

VISIÓN CUÁNTICA DEL **TRANSGENERACIONAL**

Libro de Casos

Enric Corbera
Rosa Rubio

COLECCIÓN
BIONEURO
EMOCIÓN

VISIÓN CUÁNTICA DEL TRANSGENERACIONAL

LIBRO DE CASOS

BIONEUROEMOCIÓN



Título: Visión cuántica del transgeneracional

Subtítulo: Libro de casos. Bioneuromeción.

Autores: *Enric Corbera y Rosa Rubio*

Marzo de 2014-03-03

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra 45).»

AGRADECIMIENTOS

A Montserrat Batlló, por acompañarme en las consultas grupales, asistiéndome y tomando nota de todos los detalles.

A mi hijo David, por su inestimable ayuda al transcribir, corregir los casos y construir los árboles genealógicos.

A Rosa Rubio, coautora de este libro, por su perseverancia al asistir a todas las consultas grupales y completar las notas de cada una de ellas. Su trabajo fue la inspiración para escribir este libro.

A mi estimada esposa Mei, siempre a mi lado, apoyándome en mis proyectos, que son también los suyos. Gracias por todos estos años en los que ha confiado en mis locuras y en mis sueños.

A esas personas que siempre están a mi lado, haciendo un trabajo oculto pero muy efectivo. Gracias a Iraida y a todo su equipo.

A las personas que en la oficina atienden a quienes quieren ser visitados y asistir a estas consultas grupales.

A todo el equipo de interactivos, que cuidan mi imagen y proyectan al mundo nuestro trabajo en bioneuroemoción.

A mis editores: gracias por confiar en mi trabajo y en el de todos aquellos que me asisten y colaboran conmigo.

VISIÓN CUÁNTICA DEL TRANSGENERACIONAL
LIBRO DE CASOS
BIONEUROEMOCIÓN

ENRIC CORBERA
ROSA RUBIO

NOTA DEL AUTOR

Este libro está dividido en dos partes. La primera es teórica; en ella se fundamenta el pensamiento y por qué funciona. Se exponen las teorías que avalan la visión cuántica del estudio del árbol genealógico, así como los diversos tipos de pensamiento utilizados.

Los primeros capítulos ofrecen orientación acerca de la forma de enfocar el estudio del árbol y de adentrarse en el inconsciente. Se enseña a utilizar las proyecciones como un recurso ante la falta de datos.

La segunda parte del libro está dedicada a los casos. En primer lugar, se analizan detalladamente cuatro casos. En segundo término, se presentan cuarenta casos más resumidos.

Cabe destacar que tanto los casos detallados como los resumidos se exponen tal cual se vivieron, con las frases y comentarios reales. Con ello se pretende que el lector se haga una idea clara de cómo se desarrolla la consulta grupal. Evidentemente, no se pueden transcribir las entonaciones, ni los suspiros, ni las lágrimas ni las expresiones faciales, es decir, todo ese lenguaje no verbal que es parte importantísima de toda consulta grupal. Por eso, recomiendo a los lectores que se abstengan de hacer juicios sobre lo que lean, pues carecen de la información que no se puede transmitir con palabras.

Doy gracias a todas las personas interesadas en esta metodología de la bioneuroemoción. El estudio del árbol genealógico, la forma de abordarlo y el pensamiento empleado son imprescindibles para encontrar los programas inconscientes que condicionan nuestras vidas. Recomendando que se acerquen a su estudio sin juicios y con una mente llena de comprensión.

Gracias.

PRÓLOGO

Sencillamente feliz. Así fue como me sentí cuando Enric me propuso colaborar en este libro. El transgeneracional ha tenido un papel muy importante en mi vida en los últimos años. Todo empezó en una «botica». Pasé largos años como farmacéutica en una oficina de farmacia en la periferia de Barcelona. Allí se despertó mi interés por la información que heredamos. Yo atendía a varias generaciones de muchas familias y fue allí donde empecé a sospechar que algo se me escapaba. No estaba segura de qué era, pero no podía ser casual la forma en que ciertas enfermedades y comportamientos se repetían en las unidades familiares. Empecé a tomar conciencia de que había una conexión.

Todo esto me llevó a pensar que la medicina que me habían enseñado en la facultad no resolvía mis dudas, y empecé a interesarme por las medicinas orientales. Estas me dieron algunas respuestas, aunque no llegué a alcanzar la plena comprensión de lo que sucedía. Tras un largo recorrido de formación en otras disciplinas médicas, colaboré en una clínica de medicina biológica, y allí viví muchas experiencias ilustrativas de la existencia de una memoria transgeneracional. Trabajaba junto con un colega, y recuerdo que muchas veces, mientras hacíamos el diagnóstico de algún paciente, nos mirábamos y afirmábamos al unísono: «Es transgeneracional; son síntomas heredados».

En este camino de búsqueda, como muchos de ustedes, encontré la bioneuroemoción. Fue un hallazgo impresionante. Había estudiado a Hamer; me formé con una de sus discípulas. Sin embargo, su metodología no llegaba a la lectura del transgeneracional. Fue la bioneuroemoción la que me dio una explicación de cómo se hereda la información. Para mí fue todo un descubrimiento.

Hice los cursos de formación del ieBNE (Instituto Español de Bioneuroemoción) y empecé a asistir a todas las consultas grupales de Enric. La propuesta de mi colaboración en este libro surgió a partir de una serie de notas que yo había tomado mientras asistía a las consultas grupales. Recuerdo la primera vez que fui a una de ellas. Fue impactante; casi no pude tomar notas, porque lo mejor de todo era vivirlo. En ese momento, ya sabía bastante del transgeneracional. Pero no se puede describir con palabras lo que se siente cuando se ve el desarrollo del árbol y el impacto que producen en el consultante las informaciones que recibe. De golpe, todo cobra sentido. La vida de esa persona toma un giro diferente y la emoción que experimenta inunda toda la sala. Es una sensación maravillosa. Poco a poco fui tomando más notas, hasta que llegó un momento en que intentaba captarlo todo. Quería escribir todo lo que se decía para entender, para interpretar, para sentir la forma increíble en que se va montando el puzzle y para ver cómo se pueden encontrar todas las informaciones en el árbol.

Considero que con Enric el conocimiento del transgeneracional ha experimentado una evolución vertiginosa. Recuerdo las primeras consultas grupales; eran geniales. Su interpretación del árbol pronto empezó a avanzar; llegó un día en que me sorprendió lo rápido que accedía a la información allí contenida. Hubo varias de estas transformaciones en la interpretación, y todas iban encaminadas a un tratamiento más cuántico y más holográfico.

Desde aquellas primeras lecturas de los árboles transgeneracionales a las que asistí hasta hoy, el método ha evolucionado mucho. Ahora son más precisas y más rápidas. Con menos información podemos interpretar un síntoma en el contexto de un árbol genealógico aplicando el principio del holograma. Las fechas nos sirven para confirmar la lectura y para que el consultante compruebe que hay una memoria y un programa que se heredan.

Podríamos hablar sobre muchos aspectos del transgeneracional. Para mí, es muy importante entender cómo funciona el inconsciente, cómo se comunica y cómo traducimos sus informaciones. El inconsciente nos envía señales que tenemos que interpretar, pero habla muchos lenguajes: el lenguaje de los símbolos, el de los arquetipos, las memorias religiosas, las memorias nacionales, las étnicas, entre otros. Son lenguajes que permiten dar un sentido al síntoma, detectar cómo está funcionando el consultante y, sobre todo, qué debe hacer para cambiar ese funcionamiento, es decir, para que el inconsciente deje de enviar señales en forma de síntomas.

No quiero acabar este prólogo sin hablar de lo que Enric llama «pasar a la acción». Todo este maravilloso puzzle de interpretaciones, de detección de programas cargados de información, de memorias, de sentido biológico, de toma de conciencia, de duelos, actos de psicomagia, cambios de percepción, cambios de creencias, todo esto y más, tan importante en nuestro método, logra desconectar los programas transgeneracionales de la persona. Pero, para creerse el cambio, el inconsciente necesita pruebas. Y aquí interviene el concepto de «pasar a la acción». El inconsciente siempre nos da un tiempo para el cambio, la llamada cuarentena. Si después de esta cuarentena seguimos funcionando igual, esto es, con las mismas actitudes, sentimientos y emociones y, por consiguiente, las mismas acciones, el inconsciente creerá que no nos hemos dado cuenta de qué hay que cambiar y el síntoma cobrará fuerza. El síntoma es la manera que tiene nuestro inconsciente de protegernos, pues nos avisa de que hay algo que no estamos gestionando bien. Pasar a la acción produce el cambio y, por consiguiente, la curación. Es lo más importante.

Es complicado poner palabras a unas lágrimas, a un gesto, a una emoción. Como dice Enric, con las palabras lo estropeamos. Espero que disfrutéis con la lectura de este libro. Gracias a todos.

Rosa Rubio

PARTE I

1

INTRODUCCIÓN

Llevo más de cinco años estudiando el árbol genealógico. Primero aprendí del doctor Salomón Sellam. Sellam analiza el árbol con su propia metodología —que yo no aplico—, basada en una visión dualista de la realidad. También he estudiado la forma de abordar el árbol genealógico del doctor Eduard van den Bogaert, inspirada en el método de la insigne Anne Shutzenberger. Se trata de un método largo y tedioso, quizá por la formación psicoanalítica de Anne. La visita puede durar varias horas, y se presta atención a múltiples detalles de la reacción del consultante mientras se construye su árbol, pues se los interpreta como posibles mensajes del inconsciente. De cualquier modo, vaya por delante mi más profundo respeto a todos estos profesionales y sus diversas maneras de abordar el estudio del árbol genealógico.

¿Cuál es mi aportación? ¿Cuál es mi hecho diferencial?

Pienso que las cosas importantes no pueden necesitar mucho tiempo, y que la realidad de algo es siempre aparente, pues en gran medida depende del observador.

He desarrollado el pensamiento cuántico, que se alimenta de una mente cuántica. La física cuántica demuestra una y otra vez que todo está unido a través de lo que se llama el campo o la matriz, tal como decía el padre de la física cuántica Max Planck.

Desarrollar el pensamiento cuántico en el estudio del árbol vuelve su lectura muy rápida, casi silenciosa, y permite al especialista explicar la lógica del árbol en relación con la consulta que se le hace. El principio es muy simple: la información del inconsciente colectivo de un árbol se encuentra en cada miembro de la familia. La información no se pierde, se transmite de generación en generación a la espera de un acto de conciencia de algún miembro capaz de liberar a todo el clan y, sobre todo, a los descendientes.

Todo esto que ahora expongo lo demostraré y desarrollaré a lo largo de este libro. Veremos las teorías científicas que demuestran por qué entiendo el árbol de una forma cuántica. En mi libro *El observador en bioneuromoción* ya expliqué algunas de ellas, pero nuevos estudios refuerzan esta manera de interpretar el árbol, como los relacionados con la llamada epigenética conductual.

En los primeros dos años de estudios de casos, a través de las terapias grupales (actualmente las llamo consultas grupales), vimos en los consultantes los diferentes conflictos que pueden anidar en cualquiera

de los síntomas. Mi amigo Rafael Marañón y yo escribimos *El código secreto del síntoma en biodescodificación*, donde expusimos diferentes significados de síntomas detectados por varios autores y explicados y ampliados por nosotros. El estudio no deja de avanzar, cada día descubrimos nuevos significados de los mismos síntomas, así como personas con historias muy diferentes que presentan un mismo síntoma.

El síntoma tiene un contexto general, se relaciona con una explicación común de un conflicto emocional. Esto nos permite empezar a indagar y hacer las preguntas pertinentes para alcanzar nuestro gran objetivo: la emoción oculta, la emoción reprimida, transgresora, que se esconde en el inconsciente y que el sujeto procura ocultar mediante explicaciones más o menos racionales. A estas explicaciones las llamo *la historia del consultante*, y no debemos escucharla si no queremos que contamine nuestro inconsciente. Debemos encontrar *la historia oculta*, la historia que está detrás de la historia. Para ello, se hace imprescindible detectar las emociones que la mantienen oculta, tratarlas para liberar esta historia oculta, la artífice de los síntomas y del mantenimiento de los programas tóxicos heredados de los ancestros.

En este libro, mostramos una serie de casos, todos ellos reales, extraídos de más de cuatrocientas consultas grupales. Esto ha sido posible gracias a Rosa Rubio, que ha estado en todas ellas tomando apuntes durante su desarrollo y transcribiendo con todo detalle mis palabras y mis pensamientos mientras estudiaba el árbol de cada consultante.

Con este libro, pretendo enseñar la manera de hacerlo, o, mejor dicho, la manera de pensar a la hora de abordar el árbol y de escudriñar los detalles que no se ven, pero que siempre están ahí, si se es capaz de pensar de una manera cuántica.

No hay que olvidar que la persona que viene a la consulta lleva en sí misma toda la información sobre los programas o aprendizajes que yacen ocultos tras sus síntomas, enfermedades o conductas.

El especialista debe desarrollar la capacidad de observar los acontecimientos que anteceden a los síntomas o motivos de la consulta. Todos los detalles son muy importantes; debe actuar como un investigador en la escena de un crimen. Ver lo que nadie ve, con la certeza de que el inconsciente siempre se manifiesta en su plenitud cuando el drama acontece. Se debe ser lo más preciso posible; buscar el hilo de Ariadna que llevará a encontrar los aprendizajes ocultos tras unos programas recibidos de los ancestros.

Al principio, al estudiar cualquier problema de un consultante, dábamos una importancia relativa al árbol genealógico. Hacíamos mucho más hincapié en los programas que se desencadenan en la vida cronológica, la que va desde el nacimiento hasta la edad actual. Sin obviar la importancia relativa de estos, actualmente, damos prioridad a buscar el conflicto disparador o activador previo al síntoma o drama, estudiar con todo detalle lo que lo rodea y comprender que cada detalle tiene su razón de ser, que no es fruto de la casualidad, que cada uno de los detalles tiene una información que aportar al estudio. A

esta comprensión se llega cuando se posee una mente cuántica, una mente que sabe que todo está unido, que todo tiene una razón de ser y que las aparentes casualidades, en realidad, son causalidades. El más nimio detalle puede aportar la información necesaria para desbloquear el estudio del árbol generacional.

Con esta explicación sobre el modo de abordar el estudio de un árbol generacional, quiero alertar acerca de la importancia de estar muy atento a quién hace la lectura y cómo la hace. Muchas personas hacen un estudio ligero del árbol y se lanzan a la consulta con una preparación precaria. Por eso, he colgado en internet diversos vídeos acerca de cómo hacer el estudio, porque sé que hay personas, que se hacen pasar por terapeutas, sin la formación adecuada. Con ello, pretendo que, ya que lo van hacer de todas maneras, al menos, lo hagan de la mejor manera posible. Ese es precisamente uno de los objetivos de este libro: dar la mayor cantidad de información posible para todos aquellos que se disponen a estudiar los árboles de quienes los consultan. Cada cual es libre de elegir a su terapeuta. Es responsabilidad de cada uno buscar un buen especialista en cualquier método o tratamiento.

Lo más importante que debe saber quien desea hacer una consulta es que *el árbol lleva toda la información que uno busca, pero es muy importante a quién se escoge para buscar esa información*. Si no se encuentra, si no hay solución, si se bloquea, no piense que el método no es válido, será mejor que busque a otro especialista. La información siempre está ahí para ser descubierta por los ojos que saben ver, por los oídos que saben escuchar, por quien sabe que la mente consciente siempre miente y que hay que buscar en la emoción, pues ella es el vehículo que conduce hasta la historia oculta detrás de todo drama, conducta, síntoma desagradable o tóxico.

Espero que este libro aporte la luz necesaria al estudioso y a quienes buscan respuestas en sus conductas o en sus dolores. El árbol es un gran tesoro; en él se pueden encontrar las respuestas a todo lo que acontece en nuestra vida.

Enric Corbera

2

NUESTRAS VIDAS SON LA EXPRESIÓN DE PROGRAMAS

Resulta desalentador darse cuenta de que nuestras vidas tienen muy poco de libre albedrío. Creemos que tomamos decisiones libremente, sin darnos cuenta de que estas vienen condicionadas por multitud de factores: creencias, prejuicios, tabús y, sobre todo, aprendizajes y programas ocultos en el inconsciente.

No entendemos por qué siempre volvemos a caer en los mismos conflictos interpersonales, aunque nos esforcemos en cambiar de relación, en evitar repetir ciertas conductas o frecuentar ciertos lugares para poder modificar nuestras historias. Cuántas veces habré visto en mis consultas mujeres que desean quedarse embarazadas pero se enamoran de hombres estériles y, si cambian de pareja, la nueva tiene el mismo problema. Una vez me dijo un amigo: «Todas las mujeres que me encuentro en mi vida son iguales; solo se diferencian por el nombre». Luego resultó que este amigo mío buscaba inconscientemente a su madre en todas las mujeres. El estudio del árbol genealógico permite hallar las pistas que emplea el inconsciente para mantener este tipo de relaciones. Así, en el caso de todas las mujeres que buscaba este amigo mío, sus fechas de nacimiento o de concepción revelaron que eran «dobles» de su madre.

Creemos que nos enamoramos de una persona porque es alta, por sus ojos, por su carácter, por lo que sea. El consciente siempre busca explicaciones a las actuaciones o a las elecciones del inconsciente. Diversos investigadores han demostrado que el inconsciente regula entre el noventa y cinco y el noventa y siete por ciento de las actividades mentales, y solo el resto es atribuible al consciente. Esto quiere decir que la mayor parte de la información que nos rodea, haya o no drama, es la inconsciente quien la controla. Ante un acontecimiento cargado de emoción, de drama, el inconsciente lo graba todo, hasta el más mínimo detalle, y lo guarda por si se hace necesario avisar al consciente de un posible peligro.

En *Las pasiones del alma*, René Descartes dijo: «La estructura de la vida emocional también está influida por acontecimientos». Descartes volvía constantemente a las experiencias pasadas de la niñez.

Y, por ejemplo, es fácil pensar que las aversiones extrañas de algunos, que les impiden soportar el olor de las rosas, la presencia de un gato o cosas semejantes, provienen únicamente de que al comienzo de su vida objetos parecidos los molestaron, o bien los afectaron, molestando a su madre cuando estaba encinta. Pues es muy seguro que hay una relación entre los movimientos de la madre y los del niño que está en su vientre, de forma que lo que molesta a la una daña al otro. Y el olor de las rosas pudo haber causado muchos dolores de cabeza a un niño, cuando estaba aún en la cuna, o

un gato pudo haberlo asustado mucho, sin que nadie se diera cuenta ni él guardara después ningún recuerdo, aunque la idea de la aversión que tenía entonces hacia esas rosas o hacia ese gato permanece impresa en su cerebro hasta el fin de su vida.¹

En el libro *Fundamentaci6wa de la bioneuroemoci6n*, escrito por una serie de estudiosos que yo presento y coordino, aludimos a diversos autores que se~alan que heredamos fechas de acontecimientos que luego se repiten en nuestras vidas. M1s adelante, los expongo m1s detalladamente. Entre estos estudios destacan:

- «El s6ndrome del aniversario», publicado en 1953 por Josephine Hilgard en una revista cient6fica de Psiquiatr6a, as6 como «Reacciones a los aniversarios que se proyectan sobre los hijos».
- «Aniversarios y suicidios» (Pollock, 1975, 1976).
- «La cripta y el fantasma» de Nicolas Abraham y Maria Torok.
- «La problem1tica inconsciente de la reproducci6n humana», de Monique Bydlowski, directora de Psicopatolog6a y Psicoan1lisis de la Universidad de Par6s.

Luego, est1 mi experiencia cl6nica de haber estudiado centenares de casos, que me han permitido observar el dominio de los programas de los ancestros sobre nuestras vidas. Toda esta experiencia conduce a la toma de conciencia de que no somos libres para escoger nuestros actos. Hay fuertes programas inconscientes que gu6an la conciencia, y gran cantidad de acontecimientos, muchas veces llamados accidentes, tienen un para qu6 y esconden un sentido irracional que controla nuestra vida. Este libro quiere aportar esta visi6n para que el mayor n6mero posible de personas tome conciencia de que estamos atrapados en estos programas y aprendizajes t6xicos, y que se hace necesario despertar y recuperar la libertad perdida con el fin de que, cuando vivamos acontecimientos importantes, seamos capaces de controlar nuestras emociones y redirigir nuestras vidas.

Vivir en un sue~o

¿C6mo es posible que esto sea as6? Somos un colapso de ondas de informaci6n, somos la materializaci6n de una parte 6nfima de la informaci6n que el universo contiene en lo que llamamos el campo o la matriz. Somos creadores de nuestra vida, y lo hacemos de una forma inconsciente. Nuestra realidad solo es un aspecto de la infinitud de realidades que podemos vivir. Nuestra mente, que nunca deja de crear a trav6s de los pensamientos y sentimientos, se expresa en este campo cu1ntico y nos hace vivir una realidad, aunque no somos conscientes de que la estamos creando nosotros.

A esto se le llama vivir en un sue~o. Nadie puede despertar de un sue~o si cree que no est1 so~ando. Nadie puede cambiar su vida si piensa que esta es fruto de la casualidad o de factores externos.

De alguna forma, hemos olvidado nuestro origen, nuestra fuente, de dónde procede este poder que es el que nos permite crear una realidad acorde con nuestros pensamientos, sentimientos y emociones. Nuestro mundo es la materialización producida por muchas personas que creen que estamos separados de todo lo que nos rodea, un mundo newtoniano, materialista, un mundo fruto del azar, de las fuerzas de la naturaleza, como si esta no tuviera dirección. Parecemos ciegos a la evidencia de que todo lo que nos rodea es un *plenum* de inteligencia, de cooperación, de adaptación a las condiciones externas.

Debe haber alguna conexión entre el mundo material y este mundo invisible que lo sustenta todo y que lo proporciona todo, de la misma manera que debe haber una conexión entre el cuerpo terrenal, la mente y el espíritu que los alimenta.

La mente está dividida, es dual, pero no deja de crear nuestro mundo continuamente a través de estos programas guardados en el inconsciente. Precisamente por todo ello, la información debe guardarse, y se grabará en la parte más recóndita de la mente, a la que llamamos mente inconsciente. Esta información se guarda y se expresa en los acontecimientos diarios hasta que tomemos conciencia, algún día, de quiénes somos realmente y del poder que tenemos.

Esta toma de conciencia nos hace despertar del sueño, nos permite transformar el impacto que produce un acontecimiento, siempre que nos mantengamos lo suficientemente alerta para guiar nuestras emociones en el momento crítico.

Todos los sufrimientos y dolores de nuestros ancestros se guardan en esta memoria colectiva, que podemos llamar inconsciente colectivo. El objetivo (irracional) es mantenernos alejados de posibles problemas o evitar sufrimientos experimentados por algún antepasado. Por ejemplo, la infertilidad de ciertas mujeres se explica cuando se descubre que en sus árboles hay mujeres que vivieron la maternidad en medio de la violencia, que vivieron con parejas a las que no amaban u odiaban y transmitieron al fruto de esa relación el estigma de este desamor. En los descendientes, esto se expresa en conductas adictivas, violentas, enfermedades o, simplemente, en dificultades para hallar pareja o para tener hijos.

Esto es vivir en un sueño: no ser consciente de por qué o para qué te ocurren las cosas, de cómo es posible que te enamores de tal persona, o que ciertas historias se repitan continuamente por mucho que intentes evitarlo de forma racional. Estos programas gobiernan tu vida y eres como una marioneta en sus manos. Hay que poner fin a esta situación. Para ello, es imprescindible despertar de este sueño, superar la inmadurez emocional para ser un adulto. Ser consciente de que eres el hacedor de tu vida, que debes cambiar de conducta a través de actos conscientes, mantener la mente alerta a todo lo que te rodea, sentir en tu cuerpo los síntomas como un mensaje del inconsciente. Así recuperarás una cierta coherencia emocional, y esta se expresará en tu vida en acontecimientos llenos de congruencia, proporcionándote un sentimiento de paz. Ya no eres víctima, ya sabes que puedes alterar ciertos acontecimientos, y, si no es posible cambiarlos, los puedes vivir de otra manera. Así empiezas a recuperar esa libertad tan anhelada. Estás despertando, tus sueños ya son lúcidos, puedes vivir tu realidad. El estudio del árbol genealógico

es un camino para ello.

3

CÓMO ENFOCARSE EN EL ESTUDIO DE UN ÁRBOL GENEALÓGICO

Ver, estudiar y buscar respuestas en un árbol genealógico no consiste en hallar fechas de nacimientos, fallecimientos o bodas, ni en encontrar fantasmas ni secretos.

Al enfocarse en el estudio del árbol, aparte de buscar tanta información como sea posible, es importante con qué mente se empieza. Como explico en mis consultas y en mis conferencias, una mente dual (newtoniana) verá el asunto de una manera y una mente holística (cuántica) lo verá de otra.

Con una mente dual, el trabajo será largo y tedioso; con mente holística, unos pocos datos bastarán, porque el consultante tiene toda la información. He resuelto multitud de consultas sin fechas, solamente preguntando a mi consultante aspectos concretos, situaciones, el más mínimo detalle relacionado con el momento en que tuvo lugar el conflicto disparador o activador de un síntoma o de una circunstancia dramática o inesperada.

Es muy importante no generalizar, no creer que, si corto con un personaje de mi árbol (es decir, si hago el duelo), todo se resuelve. No es así, lo que queda resuelto es el conflicto o síntoma de la consulta. Se pueden desactivar uno o varios programas relacionados con un miembro del clan, pero no todos ellos de un plumazo. Es más, esto es imposible porque hay infinitud de programas que interaccionan entre sí y entre los diversos miembros del árbol.

A veces, un consultante me consulta varias veces. En cada ocasión volvemos a leer el árbol y, en función del motivo de la consulta, encontramos otras respuestas, a menudo relacionadas con el mismo ancestro de la primera vez.

De todo ello, se deduce que es muy importante el punto de partida, la consulta en concreto. También es cierto que, en ocasiones, una persona viene a la consulta con varios síntomas, decidimos centrarnos en uno y se le resuelve otro. No sabemos por qué esto es así; el mundo del inconsciente tiene sus propias leyes, sus propias relaciones, sus propias interacciones, las cuales se mueven por emociones y no por razonamientos.

Haciendo una analogía, imaginemos que estamos en una estación de tren con diez andenes. Todos tienen

el mismo punto de partida, pero ninguno tiene el mismo destino. ¿Cuál es el tren que tenemos que coger? La respuesta es centrarse en el síntoma con todo detalle y con la mayor precisión posible, y luego, como si se tratara del hilo de Ariadna,³ seguir los detalles que envuelven ese síntoma. La idea es que nos lleve a un punto ignorado por el consciente y que el inconsciente desea fervientemente darnos a conocer.

¿Por qué recurro a la analogía de Ariadna? Porque «*Ariadna*», en griego, quiere decir ‘la más pura’, y esta es la cualidad que debe tener la mente del especialista en bioneuroemoción al afrontar el estudio de un árbol genealógico. Veremos, más adelante, en detalle las características que ha de tener un buen especialista o experto para estudiar un árbol genealógico.

El billete de partida, que indica en qué andén está el tren que nos llevará a la solución del conflicto o a la salida del laberinto, es estudiar con todo detalle este conflicto disparador del programa del inconsciente, pues este tiene muchas características (anclajes) que lo activan.

Debemos ser como detectives en la escena del crimen: todos los detalles, hasta los más insignificantes, pueden ser determinantes para salir del laberinto.

Los verbos que emplea el consultante para situarse, para definir sus sentimientos, el lenguaje no verbal, incluso detalles como en qué estación del año se manifestó el síntoma, si hacía calor o frío, con quién estaba, qué palabras se decían, cuáles son los personajes más importantes de la escena... cualquier detalle es importante. No debemos olvidar que el consultante lleva toda la información, en ello radica la importancia de la mentalidad holística (cuántica) del especialista.

Veamos un ejemplo. Una señora que vino a mi consulta tenía un problema de tapones en el oído. Se le formaban cada seis meses. Le pregunté desde cuándo y cuál era la situación antes de la manifestación del síntoma. Recordó que se había trasladado con su marido a otra ciudad por razón de trabajo. Al cabo de unos años, volvieron a casa y, mientras arreglaban su domicilio, se instalaron a vivir con su madre.

Ahora es el momento de hacer las preguntas concretas sobre aspectos de los cuales el consultante no informa; es la hora del inspector, de buscar el hilo conductor (Ariadna). Con una mente limpia de cualquier suposición, le hice preguntas muy concretas para conocer los detalles. Averigüé que, en realidad, no estaban casados; averigüé que estuvieron seis meses en casa de su madre (atención al dato); averigüé que su madre le repetía constantemente que se debía casar; que no le gustaba ir a casa de su madre porque siempre le decía lo que debía hacer; y averigüé que seguía yendo a verla (después de muchos años) y seguía escuchando sus reproches y sus directrices.

Ya tenía información más que suficiente. Comprobé que había muchos excesos y que para el inconsciente los seis meses eran importantes, pues era el tiempo que había estado obligada a convivir con su madre y a escuchar lo que no quería oír. Aun cuando ella ya vivía en su casa, la seguía viendo periódicamente. Para su inconsciente, era como si todavía viviera allí con ella y, por eso, cada seis meses tenían que sacarle los tapones de los oídos.

Estaba claro que el conflicto era con su madre y que esta proyectaba sus miedos en su hija, uno de los cuales era el embarazo fuera del matrimonio. Su madre llevaba ese programa en el inconsciente porque ella misma había sido concebida fuera del matrimonio y sus padres se habían casado pocos meses después de que ella naciera, motivo por el que su madre (la abuela de mi consultante) había sido desheredada. Mi consultante tenía que ver con la abuela, y por lo tanto ella resolvió biológicamente el conflicto tapándose los oídos para no oír lo que, nos imaginamos, tuvo que escuchar la abuela cuando se quedó embarazada. Para que la desheredaran, debió producirse una gran crisis emocional en el seno de esa familia.

Por último, era significativo que ni ella ni su compañero quisieran tener hijos. Comprendió enseguida las causas cuando vio su caso reflejado en el árbol y la creencia que lo alimentaba: «¡Cuidado con tener hijos!». El inconsciente no distingue entre embarazo fuera o dentro del matrimonio, pues no se basa en razonamientos, sino que vive la emoción que alimenta la idea del embarazo.

Vemos que un síntoma sin mucha importancia esconde un gran conflicto emocional. Imaginemos todo lo que puede haber detrás de un síntoma como un cáncer. Por eso es muy importante cuidar y estudiar todos los anclajes que envuelven un síntoma, y cuanto más importante sea este, con más detalle debemos estudiar la situación activadora.

A veces, el consultante tiene el síntoma desde edades muy tempranas o desde su nacimiento.

El síntoma en sí proporcionará todos los detalles para buscar en el árbol. Cada síntoma tiene su sentido biológico, su para qué, su adaptación a una emoción relacionada con una situación concreta.

A partir del estudio biológico del síntoma, buscaremos en el árbol qué situación vivió la madre, situación que exploraremos desde el síntoma que muestra el consultante. Por ejemplo, si el consultante tiene alergia o intolerancia alimentaria, sabemos que, en este caso, el alimento es emocional; preguntaremos qué situación vivía la madre cuando estaba embarazada de él con relación al alimento afectivo, sea con su marido, sea con su madre, etcétera. Con esta perspectiva podemos adentrarnos en el árbol sabiendo que en él hay problemas de maridos ausentes, de abandonos, de hijos no deseados, etcétera. Todos ellos son problemas de alimento afectivo, que, biológicamente, se traduce en alimento real.

4

LABERINTO PARA ADENTRARSE EN EL INCONSCIENTE: EL HILO DE ARIADNA

Como ya he explicado, el estudio de un árbol genealógico no se puede hacer de una manera desordenada y sin dirección. Si se hace así, se perciben muchos datos, algunos inconexos, y resulta relativamente fácil perderse entre ellos. El especialista en BNE (bioneuroemoción) debe tener en cuenta una serie características o actitudes frente a la problemática de su consultante.



Fuente: <<http://www.sociologossinfronteras.org/buscando-la-salida-del-laberinto/>>.

La mitología griega ofrece un camino para penetrar con éxito en el inconsciente del consultante. Esto es imprescindible para introducir en él una nueva idea que le permita cambiar la percepción de «su realidad» y, de esta manera, sanar su mente y solucionar sus problemas o disfunciones, sean físicas o psíquicas.

El hilo de Ariadna

Derrotada en la guerra contra Minos, a Atenas se le impuso como tributo el envío, cada nueve años, de

siete doncellas y siete donceles, destinados a ser devorados por el Minotauro. Cuando debía cumplirse por tercera vez tan humillante obligación, el hermoso Teseo, con el consentimiento, aunque de mal grado, de su padre el rey Egeo, se hizo designar como uno de los siete jóvenes; tenía con el propósito de dar muerte al Minotauro, acabar así con el periódico sacrificio y liberar a los atenienses de la tiranía de Minos. Ariadna, hija de Minos y de Pasífae, se enamoró de él y le enseñó el sencillo ardid de ir desenrollando un hilo a medida que avanzara por el laberinto, para poder salir más tarde. Teseo mató al Minotauro, volvió siguiendo el hilo hasta Ariadna y huyó de Creta con ella.

A continuación, veremos algunas de las reglas que el especialista debe tener en cuenta al estudiar un árbol genealógico.

Nunca suponer nada

Siempre hay que preguntar y concretar. Evitar que el consultante sea ambiguo o generalice. Cuanto más concreto sea, más fácil resultará encontrar las pistas. Por ejemplo, si el consultante dice: «Vivo con mi pareja», hay que concretar: «¿Están casados?», «¿es su primer cónyuge?».

Veamos el ejemplo una señora a la que poco antes de la consulta se le había diagnosticado hipotiroidismo. Me dijo: «Estoy separada de mi marido y vivo con otro hombre». Le pregunté si estaba divorciada y me contestó que no, que solo se había separado. Al preguntarle cuánto tiempo había pasado desde la separación, respondió que nueve años. Aquí se detecta un exceso, pues no se ha divorciado a pesar de haber transcurrido tanto tiempo, de haber rehecho su vida sentimental e incluso haber tenido hijos con su nueva pareja. Hay un programa escondido.

Le pregunté si seguía viendo a su exmarido y me dijo que lo veía a menudo. Entonces, supe a ciencia cierta que para el inconsciente, no estaba separada.

Al pedirle la fecha de nacimiento de su exmarido, me respondió que era el 11/6. Quise saber entonces la fecha de nacimiento de su nueva pareja, y la respuesta fue brutal: el 11/6. Para el inconsciente no había dos maridos, solamente uno con su repuesto.

Aquí estaba la clave. Decía que ella tenía que ocuparse de todo, no tenía tiempo para sí misma. Y escondía su conducta con una creencia que tapaba el conflicto: se consideraba a sí misma muy progresista. Pero, en realidad, llevaba un programa de no abandonar a la familia, de ocuparse de todos. Así se reflejó en el árbol: su abuela había sido abandonada por su marido, y mi clienta lo solucionaba (lo reparaba) viviendo con un marido de repuesto igual al primero (nacidos el mismo día y año).

Evitar las proyecciones

No hay que dejar hablar al consultante. La persona llega a la consulta con su propia historia, su propia explicación y sus conjeturas acerca de las causas de sus problemas.

Si se lo deja explicarse, lo hará de forma compulsiva, hablando siempre de los demás, y esto es precisamente lo que hay que evitar: que se proyecte en los otros y explique sus proyecciones desde la dualidad.

Si se permite que esto ocurra, automáticamente se contamina el inconsciente del especialista, que hace su proyección en el consultante. El especialista queda atrapado en la historia del consultante y pierde la objetividad necesaria para encontrar lo que este no puede ver por sí mismo.

En la película *Origen*,⁴ cuando el arquitecto le quiere mostrar al protagonista el sueño (el laberinto) que le van a inocular al consultante para introducir una idea nueva, él responde: «No me lo expliques, para no contaminar mi inconsciente». No deja de ser curioso que en la película la encargada de construir los laberintos se llame Ariadna (recordemos el hilo de Ariadna y el laberinto del Minotauro).

En este filme, la realidad y el sueño se intercambian continuamente, y a veces no se sabe dónde se está. Esto lo podemos extrapolar a la vida de cada uno, pues cabe preguntarse: ¿Es mi vida un sueño? ¿Estoy viviendo un sueño pensando que es mi vida real?

El especialista debe ayudar a su consultante a liberarse de los aprendizajes o programas que lo mantienen atado a una realidad subjetiva que le produce daño y sufrimiento, ya sea una enfermedad o una relación adictiva. Para ello, el especialista necesita una *mente pura* (virgen, diría yo), una *mente limpia* (como la de Ariadna) de cualquier subjetividad, para poder desentrañar el laberinto del consultante y ofrecerle una salida que restaure su salud mental y, por lo tanto, su salud física. Entonces, el consultante puede encontrar su salida, siguiendo el hilo dorado de una nueva idea que crece en su mente y cambia su realidad.

Tener una mente inocente

Una mente que no juzga la realidad del consultante. Una mente que observa sin prejuicios, sabiendo que la situación que se le presenta, con sus síntomas o problemas, es la manifestación de programas escondidos.

Una mente que sabe que las realidades son todas muy subjetivas y que cada comunidad o país tiene sus creencias acerca de los retos de la vida. Por lo tanto, procurará pensar en función de dónde está y a quién interroga.

Una mente que sabe que hay programas universales, arquetipos, creencias que alimentan los inconscientes familiares. Estoy hablando de una mente pura, como la de Ariadna. Una mente que teje con hilos dorados el camino que nos llevará a encontrar al Minotauro (mitad hombre y mitad toro). El Minotauro activa todas las pasiones, y estas deben ser deshechas con el hilo de la pureza. Pureza de mente y de corazón que libera el alma sufriente de los deseos y las pasiones mundanas.

Este era el caso de una mujer que vino a la consulta por un cáncer intrabronquial. Tenía problemas en las caderas y muslos, pero ningún médico le había hecho un diagnóstico concreto. Era una mujer muy guapa y muy atractiva para los hombres, pero esto le creaba muchos problemas, porque ellos solo buscaban en ella el sexo puro y duro. En la consulta, tomó conciencia de que, cuando tenía cinco años, estaba en la playa solo con la prenda de abajo del bañador y un chico la había mirado de una manera que ella definió como: «sucia». Ella había sentido asco y se había tapado con las manos.

Me confesó que esa había sido siempre su cruz: todos los hombres se acercaban a ella con lascivia. El último la había abandonado dejándola sin dinero, sin casa, sin ropa, sin nada. Aquí se detecta un gran exceso; se trata del conflicto activador o disparador del síntoma bronquial, de su cáncer. Su madre era deseada de una forma muy lasciva por su marido, quien, además, siempre estaba con señoritas de alterne; a su abuela le había pasado lo mismo, y ella era la que reparaba toda esta problemática. Llevaba un programa de desvalorización sexual profunda: el sexo era un asco, pero ella siempre lo deseaba.

La solución biológica era dolor en caderas, pelvis y muslos, esto debilitaba sus huesos y, de alguna forma, la cortaba por la mitad y le permitía vivir solo en su mente. Así, evitaba las relaciones sexuales y, por lo tanto, el engaño de los hombres. Pero el programa seguía activo, había que hacerlo consciente, había que cambiar la emoción y perdonar desde la comprensión de que los hombres se le acercaban para que ella pudiera reparar. Por eso, el especialista debe tener otra característica: la mente cuántica.

Tener una mente cuántica

Se trata de una mente que alimente una forma cuántica de pensar: un pensamiento que sabe que todo está unido, interrelacionado, y que todo tiene que ver con todo y con todos.

Explicaré en qué me baso para decir esto más adelante, en el capítulo sobre la aplicación de las teorías científicas al estudio del árbol.

Existe una mente colectiva, y en este caso la aplicaremos al árbol genealógico. En ella, la información es compartida por todo este colectivo, que llamaré *familia* o *familia transgeneracional*. Cada integrante de este colectivo lleva toda la información de todos los miembros que lo componen. Por lo tanto, estudiando la idiosincrasia del consultante y sus diferentes historias, y relacionándolas con el síntoma o motivo de la consulta, se puede descubrir dónde se encuentra el programa tóxico que hay que desprogramar o desaprender.

La verdad es que desconozco la razón por la que un miembro del colectivo expresa un síntoma o aprendizaje y otro no. Puedo especular con la existencia de un acuerdo del alma que habita este cuerpo, un plan de realización de la Mente Universal o Matriz Inteligente. Pero lo que sí sé y he visto muchas veces es que algunos miembros viven ciertas experiencias para que otros queden libres de experimentarlas, y así poder extenderse en el árbol genealógico a través de sus descendientes. Es más, he visto a alguien del colectivo expresar el conflicto a nivel orgánico y a otro miembro hacerlo a nivel

psíquico, con alguna enfermedad mental, a menudo una psicosis.

He podido comprobar que cada miembro lleva toda la información, de acuerdo con una ley universal: «El Todo está en cada parte y cada parte contiene al Todo», tal como lo demostró la teoría del holograma de Denis Gabor, que fue merecedora del Premio Nobel.

No dar soluciones

Las soluciones que el especialista puede ofrecer al consultante son sus propias soluciones, sus proyecciones sobre el consultante. El especialista podrá sugerir diversas formas de mirar la problemática, pero es el consultante quien debe encontrar *el recurso* y aplicarlo en su vida, para poder hacer los cambios pertinentes en sus percepciones y proyecciones.

El especialista sí le recomendará una *cuarentena*, pues el consultante debe aislarse, en la medida de lo posible del entorno problemático. Cuanto más importante sea la enfermedad o el conflicto, más necesaria es la cuarentena.

Relaciono la cuarentena con la Cuaresma, una época de retiro a fin de poder lidiar con nuestros «pecados» y purificarlos. Es un tiempo para arrojar fuera de nuestros corazones todas las emociones negativas que se expresan como males en nuestros cuerpos. Una época de perdón, de reconciliación con uno mismo, de liberación de las adicciones con respecto a ciertos familiares y aspectos de la propia vida.

Tiempo de aislamiento, de estar con uno mismo, de alejarse de todos los condicionamientos conscientes e inconscientes relacionados con nuestras enfermedades y síntomas. Nos permite volver a conectarnos con nosotros mismos, con nuestra esencia, recuperar la coherencia emocional.

En la medicina tradicional china y el *chi kung*, a los enfermos graves se los aísla de sus familias durante cuarenta días. En algunos casos, este aislamiento puede ser más duro: la persona es recluida con los ojos vendados en una cueva y solamente recibe asistencia de alguien que le lleva agua y comida. Una larga experiencia clínica me ha permitido observar que las personas con cáncer que se aíslan de todo recuperan la salud. Por ello, yo recomiendo esta práctica en mis consultas, pues permite aislarse de los anclajes inconscientes que toda persona tiene con relación a su problemática concreta.

Pondré un ejemplo muy claro: el de una señorita que me consultó a raíz de un cáncer de ovarios. Al estudiar su caso, vimos que el conflicto disparador o activador había sido un abuso sexual (una violación). También vimos que en su familia había habido varios abusos sexuales y que ella tenía que ver con un ancestro que había vivido su matrimonio como una violación constante. Ella tomó conciencia de que estaba reparando el trauma de ese ancestro, desaprendió ese programa y se liberó de él. Tuvo una comprensión, cambió emociones y todo mejoró.

Mi pregunta es: ¿Habría sido razonable que yo le hubiese dicho que entonces ya podía encontrarse con su abusador? La respuesta es obvia. No hizo falta que le recomendara la cuarentena, esta ya se impuso por su propia iniciativa.

Esto no es tan fácil cuando el «depredador» es una madre, un padre u otro familiar. Entonces, se hace imprescindible la recomendación, porque el inconsciente no olvida jamás la situación crítica vivida, pues tiene por misión preservarnos y reacciona de forma visceral ante el más mínimo indicio de algo problemático.

Recuerdo otro caso que explica muy bien esto. Una señora vino a visitarse porque padecía un papiloma en la piel. Su historia estaba repleta de abusos sexuales, entre los que destacaba una violación que había sufrido en una fiesta por parte de varios hombres cuando ella estaba bebida. Llevaba el programa estructurado de no haber sido deseada por su madre, quien se había planteado abortar. Tenía una suegra sobreprotectora que no paraba de meterse en su vida y la de su marido. Un día, esta se le había acercado y, mientras le acariciaba los brazos, le había dicho: «¿Verdad que me dejarás entrar en tu casa?». Ella se sintió violada y, a las pocas semanas, se le manifestó el papiloma.

Al final ella encontró su cuarentena particular. Su primera decisión fue no volver nunca más a casa de la suegra; la segunda, aislarse de ella lo más posible. Pero mi clienta tenía un bar y la suegra iba allí cada día. Mi clienta desarrolló la capacidad de mantener una distancia física suficiente para no sentirse violada. Encontró un umbral de tolerancia, que, creo recordar, era de unos ocho o diez metros. Si la señora se acercaba más, a mi clienta le picaba toda la piel. Hoy en día, ella se encuentra muy bien y ha sanado todos sus programas, porque se dio tiempo (la cuarentena) para conectarse consigo misma.

5

LOS PENSAMIENTOS Y SUS IMPLICACIONES EN LAS DEDUCCIONES

Pensamiento biológico

Para poder ayudar al consultante a desaprender o desprogramarse, es fundamental tener muy claro qué tipo de pensamiento hay que emplear al establecer nuestro *rapport* con él.

Vivimos en una sociedad muy mental y tendemos a vivenciar las emociones a través de la mente. Eso nos hace perder la experiencia física de estas: el hecho de explicar la experiencia nos aleja de la experiencia. Es muy importante que el especialista en bioneuroemoción piense biológicamente, que su pensamiento siempre esté en relación con la función biológica del síntoma o enfermedad del consultante.

Para ello, el especialista debe tener muy claro el sentido biológico de la enfermedad o síntoma físico, así como la función que este desempeña.

Veamos un ejemplo. Un jugador de baloncesto juega en dos equipos del mismo club, el B y el A. Acaba de jugar con el equipo B y tiene que incorporarse al A. Cuando se levanta para hacerlo, de repente, le duele la rodilla. Hasta aquí todo parece indicar que, después de jugar un partido, está cansado. Esta es una lectura mental, pues la verdad es que él jugó con las «dos rodillas» y las dos piernas, y no sufrió ningún percance en el partido que explique ese dolor físico.

Entonces, el especialista debe preguntarse para qué le duele la rodilla izquierda, cuál es el sentido biológico de la rodilla.

Cuando se interroga al jugador, él contesta: «No soporto a este entrenador; me convoca y no me hace jugar». El dolor en la rodilla significa: «Tengo que doblegarme, obedecer, me obligo a hacer lo que no quiero, me desvalorizo con relación al movimiento». El inconsciente, él siempre tan inocente, le da la solución: si le duele la rodilla, no podrá jugar. Es de una precisión milimétrica, como un láser, y responde al instante.

¿Para qué me duele el estómago después de una comida? ¿Qué ha pasado en el transcurso de esta? ¿De qué se ha hablado? ¿Por qué me duele a mí, si la comida estaba en buenas condiciones y todos comimos lo mismo? De pronto, me doy cuenta de que ha salido un tema de conversación que me ha afectado

mucho. He sentido que era un tema muy desagradable y he experimentado una serie de sentimientos y emociones. Para el inconsciente, la comida ha sido toxica y me lo hace saber con dolor de estómago, que tiene el sentido biológico de vomitarla.

Cualquier síntoma, por pequeño que sea, tiene un sentido biológico, y hay que buscar el pensamiento biológico que lo acompaña.

¿Para qué me duele la cabeza, si hace un rato estaba muy bien y aparentemente no ha pasado nada? ¿Para qué me he cortado en un dedo? ¿Es un accidente o es una llamada de atención de mi inconsciente? ¿Para qué me duele el vientre, o la menstruación? ¿Cuál es el sentido biológico de un quiste de ovarios? ¿Para qué forman quistes, si su función es la procreación? ¿Cuál es mi conflicto con relación a tener hijos y con qué «macho» quiero tenerlos? Estas preguntas y otras más se hacen imprescindibles para analizar el sentido biológico y hallar el pensamiento biológico que lo acompaña. Solo así se podrá encontrar el conflicto emocional que hay detrás de todo síntoma.

El trabajo del especialista consiste en acompañar al consultante en la búsqueda del conflicto emocional inconsciente. Debe sacar al consultante de la explicación mental y llevarlo a la experiencia biológica del síntoma. Este es el arte de desaprender o desprogramar síntomas o conductas nocivas o dolientes.

Pensamiento arquetípico

Se trata de un pensamiento que el especialista en bioneuroemoción debe dominar. Carl Gustav Jung introdujo esta temática al explicar que el inconsciente va incorporando constructos psicológicos que son abstracciones de la realidad.

Jung opinaba que no existe un número fijo de arquetipos que podamos detallar en una lista, sino que estos se superponen y se combinan según la necesidad.

El pensamiento arquetípico comprende el pensamiento analógico y el metafórico. El inconsciente relaciona las imágenes con hechos reales; la psique más profunda contiene los constructos que la conducen a confundir lo real con lo simbólico. En la sociedad moderna, estos constructos elaborados por la cultura han quedado enterrados en el inconsciente.

El lenguaje representa la conexión entre los mundos real e imaginario. Es una representación de la realidad, encarna la realidad. Pensamos en imágenes o pensamos en palabras. Estas analogías, para el inconsciente, son hechos reales. No olvidemos que en las culturas más antiguas, como por ejemplo la egipcia, la escritura se plasmaba con imágenes, lo que permite deducir que su pensamiento también funcionaba así. Por poner un ejemplo, para los egipcios, Ra equivalía al padre, que era el dios Sol. Al aparecer el lenguaje escrito, este también empleaba símbolos. Cuando nuestra mente ve los símbolos de la escritura se hace una imagen mental, y esta, a su vez, activa las metáforas y los arquetipos.

Veamos algunos: el Sol y el pan equivalen al padre; el agua y la leche, a la madre, así como a la «madre Tierra». También el Estado es el equivalente al padre, y la Seguridad Social, a la madre. Los pies nos relacionan con la madre (tocan a la madre Tierra); las manos, con el padre (el trabajo, la labor de sustento). El corazón es la casa y el útero es nuestra primera casa. El inconsciente puede relacionar el coche con el útero; las costillas con los diversos miembros de la familia; la cabeza con el padre (cabeza del clan); los estudios con el alimento (es el caso de Cuba). Los jueces, policías, maestros, profesores, clérigos, etcétera simbolizan el poder y la autoridad.

Importantes también son el complejo de Edipo —desarrollado por Freud— y el de Electra —estudiado por Jung—. Estos nos indican las relaciones inconscientes con los progenitores, y que proyectamos en nuestras parejas. La pregunta «¿para qué me he casado con este hombre o con esta mujer?» se responde al estudiar el conflicto de Edipo o de Electra en el propio árbol genealógico. En muchos casos, esta es la clave de adicciones o de enfermedades, como el cáncer de mama.

Como resumen de lo expuesto, veamos algunos ejemplos: la alergia al sol evidencia algún conflicto con el padre; la alergia a la leche señala uno con la madre. El estreñimiento (falta de agua) tiene que ver con la madre: ya sea con el sujeto como madre o con su relación con su propia madre. En el caso de un consultante celíaco, se buscarán conflictos con el padre o la función paterna. Si se trata de alopecia, conflictos con el líder del clan. Una dermatitis en las manos indica conflictos de separación con el padre o con el trabajo.

Vino a consultarme una señora con estreñimiento crónico. Esto indica un conflicto estructural, probablemente de Proyecto Sentido. Le pregunté qué le había pasado a su madre cuando ella estaba en su vientre o era muy pequeña. La respuesta fue: «Cuando mi madre estaba embarazada de mí, se le murió la suya. La quería mucho y vivió el embarazo con mucha tristeza».

La toma de conciencia de mi clienta y la realización del duelo no hecho por su madre se tradujeron en su regulación intestinal. Nunca más se le repitieron estos problemas, y de ello ya han pasado más de diez años.

Pensamiento mitológico

Al estudiar la mitología griega, he aprendido que estos mitos están incrustados en nuestro inconsciente y se manifiestan en nuestra vida. Como en los casos del hilo de Ariadna, el laberinto, el Minotauro, la maldición de los Átridas (que guarda relación con los deseos insatisfechos), los complejos de Edipo y de Electra, el viaje de Ulises a Ítaca (viaje que todos hacemos, en el cual debemos evitar los cantos de sirena que se manifiestan en nuestras vidas para desviarnos de nuestro camino interior). Diversos árboles genealógicos reflejan el síndrome de las diosas del templo, guardianas del fuego sagrado, vírgenes que guardan los secretos más ocultos de sus ancestros y reparan, con su virginidad (pureza), lo que ellos no supieron hacer. Yo lo llamo el *síndrome del custodio*, y se me han presentado dos casos relevantes.

Primer caso. La nieta y el general: Una chica sufría una depresión, siempre había sentido una gran tristeza. Evidentemente, se trataba de un exceso relacionado con programas estructurados. Cuando la interrogué acerca de su madre, me contestó: «Mi madre es una cripta». Mi segunda pregunta apuntó a su padre; lo describió como una persona divertida y cariñosa. Entonces le pregunté: «¿No te has preguntado nunca qué vio tu padre en tu madre?». No esperé la respuesta y le dije: «Esto está en el árbol». Vimos que ella y su padre estaban relacionados con el abuelo. Allí estaba la clave: su abuelo, un general ruso, se había involucrado en una «limpieza étnica» y había dejado muchos muertos enterrados en tumbas colectivas o sin enterrar. Alguien tenía que enterrar a sus muertos; para ello su padre había buscado una tumba (cripta) y necesitaba un guardián, un *custodio* de estos muertos, y esa era ella. Al oír esto, tuvo una reacción: cambió su cara, se sintió aliviada y capaz de dejar ese programa. Me abrazó, y su cara lo decía todo.

Segundo caso. La guardiana del sagrario: Una joven quedó parapléjica tras un accidente. La parte afectada era la L5 y el sacro. El sentido biológico era no tener hijos; el accidente tuvo lugar cuando estaba a punto de terminar sus estudios, lo que le habría permitido alejarse de su familia y ser independiente. Ella estaba relacionada con su madre y también con su abuela; ambas se llamaban *Sagrario* y ambas habían tenido muchos hijos de relaciones muy desastrosas y llenas de violencia. Mi clienta había sido concebida en una relación clandestina; su madre era viuda. Ocultó el embarazo y se fue a dar a luz a otro pueblo; dejó a la niña durante ocho días allí, en el pueblo donde nació, y después volvió a buscarla y le dijo a todo el mundo que se la habían dado. Le puso el apellido de su difunto marido. Su tía, que también se llamaba Sagrario, le puso el nombre de Nancy (que significa «doblemente en gracia»). Su padre (el que le había dado el apellido) estaba en el Cielo; ella era *la custodia* de lo sagrado en la familia; de hecho, su accidente le afectó el sacro (lo sagrado). Su programa era no abandonar a la familia, pues ella era la reparadora de todos los desaguizados de las mujeres. Tenía que desvincularse del padre que estaba en el Cielo y reconocer al padre que estaba en la Tierra, aun cuando no lo conociera, para recuperar su independencia y vivir libremente.

Pensamiento transgeneracional o genealógico

Explicaré el ejemplo de una niña a la que atendí. Como especialista en bioneuroemoción, tuve que preguntarme: «¿Para qué nació esta niña con inmadurez intelectual?». Entonces, busqué en su árbol y descubrí que la madre de la niña padecía el problema. Vimos que la niña tenía vínculos muy claros con el abuelo y la bisabuela por línea paterna, ambos muy violentos. La madre de esta niña siempre tuvo problemas con su padre por su violencia y con su madre por su carácter sumiso. La bisabuela materna de la niña había sido la hija número trece de no sé cuántos hijos y abortos, por lo que en absoluto había sido una hija deseada; había sido mujer muy sumisa y también estaba vinculada a la niña.

La niña tenía unos vínculos que iban de la violencia a la sumisión. Por ello, cabía preguntarse qué sentido biológico tenía la inmadurez intelectual. Y la respuesta nos la dio el pensamiento biológico transgeneracional: evitar hacerse mayor, pues ser mayor era peligroso. Si permanecía «inmadura», no

debía responsabilizarme de nada.

Obviamente, este no es un pensamiento racional, sino biológico. El inconsciente —que es irracional, inocente y muy rápido, y que no distingue entre lo real y lo virtual— responde tanto a los conflictos emocionales de la madre como a los programas de sumisión de la abuela y de la bisabuela, y ella es la reparación. Al ser hija única, si ella permanece en la inmadurez, el árbol muere por sí mismo sin intoxicar más. Si se produce el desbloqueo, para lo cual la madre acude a la consulta, se puede producir un cambio biológico y el árbol tiene una posibilidad de evolucionar, pero libre de todo conflicto. Para ello, la madre tiene que «cortar» con todos estos programas tan tóxicos y tomar conciencia de que ella ha repetido los programas al casarse con un hombre (el padre de la niña) que también es violento. Este es el trabajo del especialista en bioneuroemoción. La última palabra, la última acción, siempre la tiene el consultante. Nosotros no estamos para dar soluciones. Sí estamos para limpiar y aclarar las situaciones y ofrecer una percepción nueva llena de responsabilidad, libre de culpa, gracias a la comprensión que nos brinda el árbol genealógico.

¿Qué sentido biológico tiene que en un grupo de hermanos ninguno tenga hijos por diversas razones? El árbol genealógico revela que hay muchos niños fuera del matrimonio, hijos no deseados, ilegítimos, etcétera. Recuerdo un caso clínico de tres hermanas que no podían tener hijos, y una ni siquiera pensaba en casarse. El árbol genealógico mostró que las tres tenían una serie de vínculos con una abuela. Al averiguar la historia de la abuela, supieron que esta se había casado cuando estaba enamorada de otro hombre. El abuelo era el rico del pueblo y obligó a sus padres a que le entregaran a su hija. Ella, como venganza, cada vez que se quedaba embarazada, abortaba o mataba a los niños al nacer, arrojándolos a los cerdos. Espeluznante, ¿verdad?

Hay historias muy fuertes, con programas muy tóxicos, y entonces el inconsciente ofrece una solución biológica: no tener más hijos, no desearlos. En este caso, el pensamiento biológico era no tener hijos para no tener que matarlos. Ese fue el programa que heredaron las tres nietas.

Por eso, el pensamiento del especialista tiene que estar limpio de todo juicio. Debe saber que detrás de conductas o problemas excesivos hay conflictos de diversa índole, con programas muy duros.

El pensamiento cuántico

En mi proceso de desarrollar el método de la bioneuroemoción, la física cuántica me ha permitido explicar científicamente su funcionamiento preciso. Empecé a abordar esta evolución en mi libro *El observador en bioneuroemoción* y continuaré en el que escribiré después de este: *El arte de desaprender en bioneuroemoción*.

El pensamiento cuántico conduce al especialista a no preocuparse por cuánta información le puede aportar el árbol genealógico del consultante, porque sabe que este la tiene toda. Ya hay —como explicaré más adelante— algunos insignes doctores que aplican la mentalidad cuántica en sus terapias. Ellos

consideran que los pensamientos y las emociones se manifiestan en los cuerpos físicos de las personas, y nos hablan del entrelazamiento cuántico.

Ya se ha demostrado infinidad de veces que el paradigma cuántico funciona, aun cuando todavía hay físicos que lo quieren ignorar y pasan de puntillas ante estas evidencias. Creo que su problema es que sus mentes no utilizan el pensamiento cuántico, sino el newtoniano o determinista. Pero ya es más que sabido que los principios de la física cuántica se aplican en una gran variedad de aspectos en nuestra vida cotidiana, y que nuestra economía depende, en gran parte, de todos estos presupuestos cuánticos, en los que se basan, por ejemplo, el láser, las imágenes por resonancia magnética o la transmisión de la información.

Al adentrarnos en la enigmática mecánica cuántica, nos damos cuenta de que, como dijo sir James Jeans, «el universo comienza a parecerse más a un gran pensamiento que a una gran máquina».⁵

La mecánica cuántica lleva implícito el efecto del observador; sin él no tendría sentido el mundo que percibimos. El observador hace que algo sea por su acto de conciencia, y esta debe estar interrelacionada con todo y con el Todo. Si vemos el mundo que vemos, este mundo tan sólido, es simplemente porque hay un inconsciente colectivo que se expresa en un consciente colectivo, el cual cree que todo es como lo ve. El mundo vendría a ser como una gran pantalla en la que proyectamos nuestras creencias, programas y aprendizajes, que colapsan y dan lugar a lo que denominamos acontecimientos mundanos. Como todo está colapsado, a este mundo se le llama realidad y también mundo sólido: es el mundo de las partículas grandes que la ciencia llama newtoniano. Entendemos por «colapsado» el ‘cambio de estado de la *función de onda*’, que está formada por cuantos (fotones), también llamado mundo cuántico, que se convierte en electrones (materia) y, entonces, se le llama mundo físico o real. El mundo sería la expresión de la conciencia del observador, es un mundo físico sustentado por otra realidad no visible llamada campo cuántico o campo de infinitas posibilidades. El observador consciente sabe que su realidad cotidiana depende de cómo decida observar, con qué conciencia.

El paradigma newtoniano es predictivo, como los movimientos de las bolas de billar, que se pueden predecir según se las golpee. Es un mundo en el que todo parece previsto y escrito, y en el que no se pueden evitar ciertos acontecimientos; solo se puede luchar contra ellos, en una batalla perdida de antemano.

Aquí nos adentramos en el tema del libre albedrío, que a muchos científicos les molesta y por ello lo dejan en manos de la filosofía. El libre albedrío parece no existir en el paradigma mecanicista del mundo newtoniano, donde todo es predecible. Si piensas que tú no tienes nada que ver con lo que te rodea, entonces tienes toda la razón del mundo para sentirte asustado. Tus decisiones siempre estarán condicionadas por tu interpretación de la realidad, que consideras inamovible. Lo curioso del caso es que tú, que crees en el paradigma determinista, reaccionas ante lo que te acontece pensando que puedes librarte de ciertas consecuencias molestas. A esto se le llama libre albedrío. Pero, desde la perspectiva

newtoniana, el libre albedrío, como tal, no existe, pues todo está determinado y previsto. Por eso, la teología afirma que cada uno tiene su cruz y que la debe aceptar porque hay un designio divino, una causa suprema, que se debe acatar. Entre este principio y el final ineludible, debemos hacer elecciones teóricamente basadas en el libre albedrío, y estas se revisarán en el juicio final.

Hoy se tiende a pensar que un asesino no es culpable porque las causas son genéticas. Recuerdo que, cuando era pequeño, les decía a mis padres: «¿Qué culpa tengo yo de que Adán fuera tonto?». No entendía por qué tenía que pagar por sus pecados, y además estaba Eva, siempre engatusando a los pobres hombres. En fin, sin comentarios...

El pensamiento cuántico, derivado de una mente cuántica, nos devuelve a nosotros mismos la causa de los acontecimientos; esto nos convierte en adultos emocionales. Este hecho molesta a muchos porque ya no pueden ser víctimas, ya no tienen excusas, ya no tienen donde esconderse. Nos obliga a tomar las riendas de nuestra vida y a preguntarnos qué podemos hacer para cambiarla.

El árbol genealógico ilumina el camino que estábamos siguiendo inconscientemente y nos hace ver que no somos víctimas de unas circunstancias inamovibles o de algún extraño destino.

Al tomar conciencia, podemos cambiar nuestra percepción. El primer paso consiste en cambiar nuestros pensamientos sobre los diversos acontecimientos. Esto no tendría sentido si nuestros pensamientos no tuvieran influencia, y recobra todo su sentido con el paradigma de la física cuántica. ¡Por fin puedo hacer algo por cambiar mi vida!

Tenemos libre albedrío, aunque sea muy estrecho y limitado, y esto nos permite cuestionarnos a nosotros mismos y nos conduce a pensar que quizá sí sea posible cambiar algo. Si este algo es pequeño, no importa: con el tiempo, gracias a las nuevas circunstancias que atraeremos a nuestras vidas, en nuestra navegación en este mar de conciencia, el puerto de destino estará muy lejos del puerto inicial.

La mente cuántica nos permite disponer de un pensamiento abierto a una infinidad de posibilidades, pensamiento que nos devuelve el protagonismo en nuestras vidas y se lo quita a los acontecimientos externos. Es un pensamiento que comprende que todo lo que nos rodea habla de nosotros, que, de alguna forma, lo hemos atraído a nuestras vidas, y que debemos interpretarlo teniendo en cuenta siempre nuestras propias proyecciones, sabiendo que estas proceden del inconsciente y que este solamente desea lograr la toma de conciencia para hacer los cambios pertinentes. Esta es la alternativa a seguir soñando con que no podemos influir en nada de lo que nos sucede, sino solo quejarnos y sentirnos desgraciados o afortunados.

6

EL INCONSCIENTE, ESE GRAN DESCONOCIDO

Cuando se nombra al inconsciente, normalmente, todo el mundo arruga la nariz. Es el gran desconocido, vendría a ser como un mar ignoto: en él se encuentran todos los arquetipos, los recuerdos ancestrales, los deseos ocultos, los pecados y secretos que gobiernan nuestras vidas.

Al inconsciente se lo suele concebir como una serie de compartimentos superpuestos, como las capas de una cebolla. Uno envuelve al otro, y así sucesivamente.

Lo que sí es cierto es que el inconsciente rige nuestras vidas, nuestras elecciones y decisiones, nos guía al escoger pareja, una casa, una vocación. No razona, es muy visceral, al menos en algunos de sus programas. Controla todo lo que nos sucede, sobre todo los acontecimientos impactantes e inesperados en los que la carga emocional domina la situación, y se graba en él. El cerebro reptiliano, que es el principal soporte del inconsciente biológico, tiene por misión fundamental salvarnos la vida, es totalmente visceral y reacciona con la máxima rapidez; pero, sobre todo, tiene una función vital, que es grabar todo lo que los sentidos perciben en cada situación estresante a fin de evitar que en otra situación parecida repitamos el mismo error. Para dar mayor luz a lo que estoy explicando, podemos considerar el caso de un niño pequeño que con su dedito toca una lámpara encendida; le quedará grabado para siempre que no tiene que volver a hacerlo si no se quiere quemar. Asimismo, lleva programas heredados de nuestros ancestros que nos vuelven más sensibles a situaciones cotidianas, y ello hace que vivamos experiencias muy exageradas, cuando, en realidad, no tendrían por qué ser así. La emoción es el principal vehículo de anclaje o grabación del acontecimiento, sin ella el inconsciente no reacciona.

El inconsciente nos hace repetir una y otra vez situaciones, sean estas felices o enfermizas. Muchas veces, lo hace de una forma compulsiva y, sobre todo, irracional.

Obviamente, a la consulta de un especialista en BNE vienen personas con problemas enfermizos, y nunca nadie que quiera desprogramar o desaprender conductas felices.

Podría decir, sin miedo a equivocarme, que el pasado se repite en nuestras vidas, se halla oculto en el inconsciente, un pasado que llamamos futuro. Hace falta un acto de conciencia, diría que supremo, para poder cambiar el propio futuro. Se trata de cambiar la propia emoción en un momento importante: el presente, cambiar la relevancia que se le da. Comprender que se trata de un suceso impregnado de emoción, y que es esencial cambiarla para modificar el pasado y, por ende, el futuro. Con ello quiero

decir que, desde una posición cuántica, cada momento es un momento de elección, y en esta elección determinamos el instante siguiente, que más tarde llamaré futuro. Si respondo a un estímulo y me dejo invadir por la emoción resultante, el programa seguirá manifestándose e inevitablemente viviré los acontecimientos. Por eso, el acto de conciencia en cada instante es una oportunidad de regir tu vida y evitar que la rijan los programas inconscientes.

Voy a poner un ejemplo que acabo de vivir hace unas horas. Un conocido mío se ha roto un hueso de la mano, concretamente en el dedo pequeño. Mi experiencia en BNE me indica que se trata de un secreto y, por lo tanto, empiezo a indagar en esa dirección. Le pregunto dónde sucedió, qué estaba pasando, con quién estaba, de qué se hablaba. Las respuestas son rápidas: su novia le preguntó si la había engañado alguna vez. Todo esto venía a cuento porque habían visto al padre de él con otra mujer. No importa el resto de la historia que me cuenta; lo fundamental es que, ante una situación emocionalmente impactante, el inconsciente, que reclama alimento, alimento emocional, activa la emoción de programas que yacen ocultos en el inconsciente de la persona, programas que, a su vez, se mantienen conectados con el inconsciente familiar o inconsciente transgeneracional, como en este caso.

Si estuviéramos alerta a cualquier impacto emocional, si nos disociásemos lo suficiente de este, reduciríamos la emoción que nos reclama el inconsciente; podríamos poner otra y cambiar la relación causa/efecto¹ por otra relación causa/efecto². Esto haría que los acontecimientos futuros fueran otros. Lo importante es saber que el inconsciente se alimenta de nuestra atención; pero cuidado: de atención emocional, y esta puede ser cambiada con un acto consciente si se entrena suficientemente a la mente para hacerla observadora. Es imprescindible desarrollar este «estado de alerta» si queremos desvincularnos de relaciones adictivas, de repeticiones, que nos hacen vivir una y otra vez las mismas situaciones, los mismos problemas, con actores diferentes.

Nuestro trabajo en el estudio del árbol generacional, o transgeneracional, es buscar estos programas tóxicos que inundan la vida emocional y que nos hacen sentir impotentes y esclavos de algún destino o cruz.

Cuando el consultante toma conciencia de que sus relaciones tienen que ver con un programa heredado de un antecesor, puede respirar aliviado y desaprender ese programa con un acto pleno de conciencia, libre de emoción y, sobre todo, libre de juicio. Así, el inconsciente ya no recibe la atención necesaria para volver activarse y repetir.

El inconsciente necesita atención incesante y consciente. Se expresa continuamente en nuestras vidas en situaciones repetitivas que nos hacen buscar soluciones externas, cuando la solución está en los programas aprendidos y heredados de los ancestros, que crean un *fantasma* de información y lo transmiten a sus descendientes con la esperanza de ser liberados por un acto consciente de ellos.

El fantasma emocional resuena en el presente del consultante en emociones que llamamos secundarias o

sociales. Nuestro trabajo consiste en buscar la emoción oculta, desvelarla y transformarla para que no cree más resonancia y el consultante pueda experimentar otras emociones libremente, en lugar de emociones encadenadas a un suceso ocurrido en el pasado del árbol transgeneracional.

Estas emociones van atadas a una serie de síntomas físicos que también tienen que ver con estos programas, y cuando se desaprende todo ello, el síntoma es liberado y puede ser tratado con cualquier terapia médica. La terapia funciona, y funciona rápidamente, porque ya no hay nada que la emoción sujete al inconsciente. Decimos entonces que la persona vuelve a nacer o renace; ya puede redirigir su vida.

La sutileza del inconsciente

El inconsciente lo graba absolutamente todo, hasta el más mínimo detalle. No nos podemos imaginar hasta qué punto es sensible y lo almacena todo. Una emoción reprimida de una madre gestante puede provocar en el hijo tendencias que no podremos explicar racionalmente. Podría ser perfectamente mi caso. Mi madre era muy religiosa y quería tener un hijo sacerdote; me puedo imaginar cuánto lo deseaba por lo que me explicaban. Recuerdo muy bien que, cuando tenía unos cuatro años y no me encontraban en la calle jugando, ya sabían dónde estaba: en la iglesia del pueblo, rezando con las viejas en una zona oscura, llena de velas y sin saber muy bien qué hacía allí. Ahora mismo, mientras lo cuento, puedo sentir la fuerza que me hacía estar allí. La fuerza es sencillamente el *fantasma* de la información de mi madre que impregnó mi inconsciente. Esta información fue desarrollándose dentro de mí, no sin problemas y luchas interiores, hasta que la hice plenamente consciente, le di el giro que sentí que tenía que darle y, actualmente, hablo de Dios, pero hablo de un Dios de amor y no de un dios castigador y sin piedad.

Hay muchas historias parecidas a esta que acabo de contar. No son exactamente iguales, pero sí tienen la misma sutileza y fuerza. Recuerdo un caso extraordinario que explica hasta qué punto estamos encadenados a historias de nuestros padres y abuelos.

Vino a consultarme una señorita con un problema de relación de pareja. Al empezar a analizar el árbol, encontré algo extraordinario: su pareja y ella tenían los mismos bisabuelos. Estos tuvieron una hija y un hijo; la madre murió cuando estos eran jóvenes y la hija cuidó de su hermano con un amor maternal. Cada uno de los hermanos se casó y tuvo hijos, y uno de estos tuvo un hijo y otro tuvo una hija, que, al conocerse, se enamoraron locamente. Al ver el árbol, ellos comprendieron que manifestaban el amor imposible de dos hermanos, de los cuales eran los biznietos.

Al desaprender este programa inconsciente, sintieron la libertad de seguir juntos o separarse, sin imposiciones. Ya no había ningún programa que desestabilizara sus relaciones interpersonales.

Si se trata a los padres y se los libera de sus programas, sus hijos pequeños quedan libres de futuros problemas de relación o de enfermedades.

El inconsciente siempre avisa

Si los acontecimientos futuros son la reverberación de aprendizajes pasados, seguro que, de alguna forma, recibimos mensajes del inconsciente antes de que suceda el desastre.

Esta era mi hipótesis de trabajo, y he podida comprobarla en innumerables casos, incluso en mi familia, concretamente con mi mujer y mi hijo.

Hacía días que a mi mujer le dolía el dedo pequeño del pie derecho y, a veces, sentía como una especie de escozor. Yo se lo examinaba una y otra vez, pero no veía nada extraño. Me comentó que a veces se le doblaba el pie sin ningún motivo. Esa situación duró algunas semanas. El conflicto disparador estaba relacionado con un antiguo proyecto de viaje a India y Nepal. Lo preparamos para ir juntos mi mujer, mi hijo y yo. Teníamos la idea de que fuera un viaje iniciático, en el cual yo renunciaría a ser el padre/madre que había sido hasta entonces y mi mujer asumiría plenamente el papel de madre/madre. Esto tiene que ver con mi relación con mi hijo, muy estrecha y cariñosa, que va mucho más allá de lo que podríamos llamar «normal». En mis conferencias, he contado en multitud de ocasiones que tuve una experiencia transpersonal en la que conocí a mi hijo mucho antes de que naciera físicamente. Ocurrió en un templo budista en el Tíbet.

Todo el viaje estaba preparado. Lo habíamos organizado mi mujer y yo para cumplir la promesa hecha a nuestro hijo de ir un día a las montañas del Tíbet. Se lo habíamos prometido ante su insistencia en conocerlo.

Todo se fue al traste cuando nuestro hijo nos dijo que quería ir con su novia. Le dijimos que este era un viaje para nosotros tres, y que no era el momento de llevar a esta chica, a la que hacía muy poco que conocía. Esta situación creó un desasosiego en mi mujer, que sintió que perdía su «territorio» como madre. Obviamente, todo era simbólico, pero el inconsciente no hace estas diferencias. En medio de esta situación, mi mujer se dobló el pie y se dio un fuerte golpe con un escalón. Diagnóstico: el quinto metatarsiano del pie derecho astillado. Fue necesaria una operación en la que le pusieron dos clavos para sujetar bien el hueso.

La otra historia le ocurrió a mi hijo. Practicaba básquet y tenía problemas con el entrenador. Se desvalorizaba a sí mismo porque no jugaba tan bien como quería, y le molestaba que el entrenador no le explicara sus decisiones. Durante un entrenamiento, se lesionó los ligamentos del pie derecho, por lo que estuvo dos semanas de baja. Se recuperó rápidamente: buscamos sus resentimientos, los tratamos y todo parecía estar bien. Llegó el día de volver a entrenar y, al entrar en el pabellón, notó un fuerte pinchazo en el mismo punto donde había sufrido la lesión. Este dolor duró unos instantes. Empezó a entrenar. Apenas llevaba unos minutos en la pista cuando, en pleno calentamiento, se le dobló el pie y se repitió la lesión.

Estos ejemplos y muchos más que he visto o he experimentado en mí mismo me demuestran que siempre tenemos una oportunidad de cambiar los acontecimientos, o al menos de minimizar sus efectos. Me resisto a creer que mi libre albedrío sea simplemente cero. Hablaré del libre albedrío más adelante,

cuando toque el tema de la conciencia y de sus implicaciones en nuestras vidas.

Esta manera de manifestarse del inconsciente nos dirige a algo muy importante y particular: la necesidad de mantenernos alerta y de tomar conciencia de que los procesos psicológicos se manifiestan tarde o temprano en la biología.

Esta propuesta puede parecer reduccionista, pero nada más lejos de la realidad. Pensemos por un instante que usted gobierna el inconsciente y tiene toda la información, información que es crucial transmitir al piloto de su vida (el consciente), que es el que toma las decisiones. Lo que este piloto ignora es que él hace lo que usted le señala mediante indicaciones sutiles, haciéndole vivir circunstancias, situaciones y relaciones que responden a programas y aprendizajes que solo usted conoce.

Usted es el dueño del inconsciente, guardián de todos los secretos, cuya misión principal es preservar la vida. Como tal, debe transmitir su mensaje al consciente. Pero ¿cómo hacerlo? La respuesta es a través de aquello a lo que el consciente presta atención, es decir, del cuerpo. Entonces, usted enviará su mensaje a distintas partes del cuerpo para que el consciente perciba que lo que pasa quizá no sea fruto de la casualidad y empiece a hacerse preguntas.

Desde esta perspectiva, la psicología busca la interpretación del lenguaje del cuerpo; no se separa de la biología, sino que se une a ella en un intento común de comprender los males del sujeto, sus rutinas y repeticiones.

La BNE es como la «piedra Rosetta» que desentraña los jeroglíficos de la mente y su expresión en el cuerpo y en las conductas, conectando los diferentes aspectos de la ciencia: la física, la química, la biología y la psicología.

Las repeticiones

Nuestro trabajo diario, cuando el consultante nos consulta, consiste en buscar los excesos, entendidos como los aspectos repetitivos de su vida. Las reiteraciones se pueden manifestar de múltiples maneras: en las relaciones, en el trabajo, accidentes, con la pareja, con la descendencia (por ejemplo, personas con muchos hijos, pero todos del mismo sexo, o la imposibilidad de quedarse embarazada sin tener ningún problema fisiológico, o el abuso sexual repetitivo).

Las repeticiones o excesos, como yo los llamo, son indicadores de que hay algo oculto en el inconsciente muy relacionado con programas y aprendizajes que vienen de los ancestros. El inconsciente familiar los guarda para poder expresarlos en el miembro más adecuado, con el fin de que este los haga conscientes y libere al clan familiar tanto en los ascendientes como en los descendientes.

No toda repetición esconde un gran trauma familiar; muchas veces ,son pequeños traumas, sin mucho impacto emocional, que marcan una conducta y hacen repetir hechos pasados de la propia vida.

7

LAS PROYECCIONES

Estamos proyectándonos constantemente al mundo; proyectamos nuestras creencias, prejuicios y programas almacenados en el inconsciente. El problema es que no nos damos cuenta de ello y llegamos a creer que nuestras proyecciones son la verdad.

El gran maestro Carl G. Jung ya habló de ello e introdujo el concepto de sombra, que alude a todo aquello que nos molesta o nos agrada de los demás, pero que, en realidad, está en nosotros mismos. Jung definió «la sombra» como ‘todos los aspectos ocultos o inconscientes de uno mismo, tanto positivos como negativos, que el ego ha reprimido o nunca ha reconocido’. Para Jung, la sombra es uno de los cuatro arquetipos principales del inconsciente (que son los complejos, la sombra, el ánima/us y el mí mismo).

La sombra representa cualidades y atributos ignorados o poco conocidos por el ego, tanto individuales (incluso conscientes) como colectivos. Cuando somos capaces de ver nuestra propia sombra, tomamos conciencia (muchas veces con vergüenza) de cualidades e impulsos que negamos en nosotros mismos, pero que detectamos claramente en otras personas.

La sombra permite el desarrollo de la «personalidad» o persona, que en griego quiere decir ‘careta’. La persona es lo que mostramos al mundo, y la sombra es la parte del yo que escondemos. La persona adopta actitudes convencionales y representa los estereotipos culturales y sociales.

Las proyecciones del inconsciente, que desde ahora llamaré sombra, nos permiten encontrar las creencias, los programas de los ancestros de los consultantes, haciéndoles una simple pregunta: «¿Qué es lo que más te molesta de tal o cual persona?» (en referencia a la persona con la que se está en conflicto).

La sombra guía la elección de la pareja más adecuada para reparar los programas inconscientes. Veamos un ejemplo.

Una mujer vivía en pareja con un hombre que le controlaba las llamadas y la vigilaba; ella quería echarlo de casa, pero no lo hacía, y el problema aumentó hasta tal punto que se le manifestaron hemorragias vaginales y le encontraron células que había que analizar, pues podían ser cancerosas. Al buscar sus programas, vimos que ella había sido concebida fuera del matrimonio y su padre no la había querido reconocer. Por esta causa, ella no se casaba y no deseaba tener hijos. Su madre también había sido

concebida fuera del matrimonio.

Su sombra se proyectaba en relaciones de pareja muy inestables. Era como si, en su interior, una voz le dijera: «¡Cuidate de los hombres, que te engañan y te puedes quedar embarazada!». Ella podía hacer aquello que su madre y su abuela no pudieron, y con ello las reparaba.

La sombra busca situaciones, personas, ambientes, relaciones que le permitan expresarse y así tener la oportunidad de liberarse. Por eso es tan importante que el especialista en BNE ayude al consultante a reconocerlos. Cuando el consultante ve su sombra, toma conciencia y puede integrarla.

Si la conducta de alguien nos molesta mucho, se trata de la proyección de la sombra.

Este era el caso de una señora que vino a verme para terminar de sanar un cáncer de pulmón. Su conflicto era con su madre, a la que se obligaba a cuidar a pesar de sentir un odio profundo hacia ella. Lo que más le dejó sorprendida fue descubrir el odio que albergaba contra su hermana. Este sentimiento estaba fundamentado en una proyección. Su hermana hacía aquello que ella se prohibía hacer. Su hermana no quería y no cuidaba a su madre.

En principio, es así de simple: aquello que más nos molesta del otro es lo que no nos permitimos hacer o expresar. Por eso, el defecto que vemos en el otro es el que ocultamos a los demás de nosotros mismos. Como dijo el maestro Jesús, vemos la paja en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro.

Otro ejemplo. Un señor vino a verme por un cáncer nasofaríngeo. Se había desencadenado cuando su hijo llevaba una temporada sin salir de la habitación, salvo para comer e ir al aseo. Lo que más le molestaba era que su hijo «se aislara», y entonces él había decidido no hablarle más. En la consulta, tomó conciencia de que, aunque le disgustaba el aislamiento de su hijo, lo cierto era que él siempre se alejaba de los demás y dejaba de hablarles cuando se enfadaba.

Tomó conciencia de que había dejado de hablar con su hermano debido a un problema con su mujer. Se había «aislado». Se dio cuenta de que llevaba un programa heredado de su madre y de su abuela de callarse ante el dolor. Cuando alguien hacía lo mismo, se enojaba profundamente, porque veía su propia proyección.

Veamos un ejemplo más general, frecuente en el caso de mujeres con cáncer de mama.

Uno de los conflictos más importantes en el cáncer de mama consiste en que la mujer no se siente protegida por su marido. Normalmente, se quejan de que este no está por ellas, que siempre está en casa de su madre, que el fin de semana sale con los amigos, que está en casa pero es como si no estuviera. No se sienten atendidas. ¿Cuál es su proyección? Les molesta mucho que no estén por ellas, por lo tanto, les molesta mucho que sus parejas hagan aquello que más desean hacer: pensar primero en ellas mismas. El aprendizaje consiste en ver que ellas no se ocupan de sí mismas y esperan que sus parejas llenen ese

vacío. Casi siempre se trata de mujeres con gran carencia de afectividad por parte de sus madres, en pareja con hombres normalmente sobreprotegidos por las suyas, que también tuvieron maridos ausentes.

Como vemos, estas características personales no reconocidas a menudo se perciben en los demás a través del mecanismo de proyección, observando las propias tendencias inconscientes en otras personas. Debido a la dificultad de reconocer y aceptar la propia sombra, el mecanismo de proyección es una de las formas más recurrentes y negativas de no trabajar los propios defectos y adjudicarlos a los demás. Se trata de un fenómeno típico presente en gran parte de los chismorreos o comentarios solapados que se dan en cualquier vecindario o grupo pequeño.

El especialista en BNE estudiará profundamente las proyecciones de sus consultantes, que se mostrarán cuando estos respondan a las preguntas pertinentes que él les haga. Detrás de las proyecciones, pueden hallarse excesos o repeticiones de programas heredados de los ancestros. También emociones reprimidas (ocultas) que se manifiestan a través de los síntomas físicos o mentales motivo de la consulta. Por eso, es tan importante prestar atención a las proyecciones e impedir que el consultante contamine la mente del especialista con su historia. Así se evitan también las proyecciones del especialista sobre el consultante.

Sigamos con algún ejemplo más, pues es de mucha importancia que el especialista esté bien entrenado en detectar las proyecciones de sus consultantes.

Como el caso de un señor con esclerosis. Sabemos, por experiencia clínica, que las personas con esta enfermedad acostumbran a ser muy rígidas, exigentes, intolerantes y perfeccionistas en sus vidas diarias. El científico Albert Popp —descubridor de que el cuerpo produce luz, aunque esta sea muy tenue— se dio cuenta de que los enfermos de esclerosis se ahogan en un exceso de luz, dicho de otra manera, en una superabundancia de perfección. Vendría a ser como que el sujeto demanda un exceso de energía para hacer las cosas en su vida diaria. Esto los esclerosa.

El consultante de este ejemplo había heredado los programas de dedicación total al trabajo de su padre y de su abuelo, con los que estaba relacionado por fechas de nacimiento y de concepción. Su hijo también, pero este hacía todo lo contrario que su padre; se tomaba la vida tranquilamente, sin agobiarse por las obligaciones. Esto, a su padre, lo alteraba muchísimo. No se daba cuenta de que la postura de su hijo frente a la vida era la solución. Al contrario, se estresaba más al ver que se tomaba las cosas con tranquilidad. Se proyectaba en su hijo y veía en él lo que él no se permitía hacer.

En otro caso, el enfermo de esclerosis era un joven de veintiún años. Tuvo el primer síntoma en el ojo derecho (es el ojo relacionado con la familia). Le pregunté qué era lo más importante en su vida, y él me contestó que la imagen. Tenía un conflicto muy duro con su abuelo y con su padre. Con el abuelo, porque lo consideraba muy sucio y derrotado, y él se avergonzaba de traer a sus amigos y amigas a casa porque la imagen que transmitía su abuelo ensuciaba la suya. Al padre lo definió como un «broncas». Le pregunté cuál era el problema y me dijo que su padre siempre se enfadaba cuando él estaba en el aseo,

donde se pasaba una o dos horas lavándose, peinándose y cuidando su imagen.

Las proyecciones son evidentes: por un lado, la suciedad, y por el otro, la intransigencia, la inflexibilidad, la intolerancia. Actualmente, presume de *hippy*, y no hace mucho era *heavy metal*.

La proyección de una mujer era el miedo de quedarse embarazada cuando tenía relaciones con un hombre. Este sentimiento era tan exagerado que se manifestó en un cáncer de ovarios, que alude precisamente a conflictos de relaciones y de maternidad. Toda esta proyección se fundamentaba en la experiencia de un embarazo. Su pareja la había obligado a abortar; ella era muy católica y había sufrido mucho por lo que se había sentido obligada a hacer. También guardaba un profundo resentimiento contra su padre, porque este odiaba a las mujeres; había deseado varones y había tenido cinco hijas.

Insisto muchísimo en prestar atención a las proyecciones, porque en ellas se hallan las pistas necesarias para desentrañar el conflicto escondido. El especialista le pide al consultante que le explique la situación previa al síntoma o enfermedad con la mayor objetividad posible. Luego, la analiza de forma muy precisa. Debe cuidar todos los detalles y pensar siempre en la base biológica: ¿para qué da esa respuesta el inconsciente biológico?

Es fundamental la exploración del momento activador del síntoma, la búsqueda de todos los detalles que lo envuelven. A continuación, en el estudio de casos, incluyo varios conflictos desarrollados con todo detalle, para que quede claro el tipo de investigación e inmersión en la situación del consultante que es necesario hacer, siguiendo siempre todas las premisas explicadas hasta ahora.

Una señora me consultó por pólipos nasales y asma alérgica. De entrada, le expliqué la relación que la nariz tiene con temas sexuales. Mantuvimos el siguiente diálogo (T: terapeuta, C: consultante).

T: ¿Dónde estabas cuando se desencadenó el síntoma de asma?

C: Estaba en la calle, hablando con mi marido, no me acuerdo sobre qué, y tuve un ataque de tos.

T: Tiene que ser un tema de relación personal, quizá sobre vuestra sexualidad. Lo digo por la nariz y por el espacio o territorio.

C: ¡¡Ah!! Es verdad, él quiere tener más sexo y yo no tengo muchas ganas. La verdad es que mi marido no me atrae mucho físicamente.

T: Me has dicho que tú antes te habías separado, ¿verdad?

C: Sí, hace catorce años, y él todavía quiere volver conmigo.

T: ¿Hace catorce años y él quiere volver contigo? [Claramente, se trata de un exceso; no estamos hablando de uno o dos años, sino de catorce. Esto quiere decir que ella aún mantiene alguna puerta

abierta, alguna señal para que él insista]. Cuando os ponéis en contacto, ¿qué es lo primero que piensas sobre él?

C: Que era fabuloso en la cama.

T: Esto explica los pólipos, cuyo sentido biológico es el de aumentar la capacidad olfativa para detectar al «macho perdido». El asma alérgica tiene que ver con que te sientes presionada para mantener relaciones con tu actual marido, cuando en realidad piensas en el anterior.

El análisis del árbol reveló que su abuelo materno, su madre y su padre habían sido alcohólicos. Su primera pareja (la del sexo fabuloso) era adicta a las drogas. Su madre (28/3) tenía mucho miedo de perder a su marido porque era muy guapo. Mi clienta heredó ese miedo por Proyecto Sentido. Ella era heredera de su abuelo paterno (muerto el 29/9), que tenía una amante y abandonó a su familia. Ella, que nació el 28/9, lo reparaba con su fidelidad a una pareja por la que no se sentía atraída.

El especialista en BNE siempre debe tener presentes las proyecciones de su consultante en relación con las personas que su árbol genealógico indica como problemáticas o afines. Siempre se le debe preguntar qué es lo que más le molesta del familiar con el que tiene el conflicto.

Veamos el ejemplo de un joven que me consultó porque siempre se buscaba parejas muy asfixiantes, muy pendientes de él. Nacido el 28/5, era doble de su madre (29/8). Cuando le pregunté qué era lo que más le molestaba de ella, me respondió que siempre estaba encima de él, lo asfixiaba. Su padre, siempre ausente, la engañaba. Sin comentarios, querido lector y futuro practicante de este método.

Si no sabes nada, si hay pocos datos, busca la proyección

Cuando el especialista en BNE estudia el árbol genealógico de su consultante, puede encontrarse con que este no le proporciona fechas, ni datos ni sucesos. Todo es oscuro y puede parecer que no hay nada que hacer, simplemente porque se dispone de poca o nula información.

Ese es el momento de buscar las proyecciones. El especialista puede aplicar los principios de la física cuántica al consultante, pues su vida interior se refleja en su vida exterior. Los programas inconscientes heredados de los ancestros impulsan al sujeto a buscar su resolución, la toma de conciencia, la reparación a través de las proyecciones que hace en su vida. Ante todo, es importante buscar con quién se relaciona. Por ejemplo, analizando a su pareja, o a sus exparejas, se puede estudiar al consultante y los pocos o muchos datos que proporcione. Mi experiencia clínica me ha enseñado que, cuando una persona tiene poca información de su árbol, curiosamente, tiene mucha de su pareja u otra persona con quien se relaciona íntimamente.

Es asombroso ver cómo nos proyectamos en los demás y cómo estos nos complementan. «Me siento desvalorizada, siento que no he sido deseada. Sé que me han cuidado y querido, pero, dentro de mí,

también sé que molesté en el mejor de los casos, que querían a un chico. Además, fui un problema para una madre sobrecargada de trabajo, porque tenía un bebé de un año, sus labores en casa y un marido que estaba todo el día fuera. Ella sentía que no era el momento». Oigo con frecuencia este tipo de exposiciones en mi consulta. Cuando estudio las proyecciones de estas mujeres, veo que escogen hombres sobreprotegidos, hombres con madres ausentes, casi huérfanos de cariño de sus padres. Esto no se comprende si no sabes que el inconsciente siempre escoge la imagen especular de uno mismo. Dicho de otra manera, si yo no me respeto, buscaré a una persona que no me respete. Si yo no soy deseada buscaré a un hombre muy deseado o muy sobreprotegido, para que sus programas se complementen con el mío. En el universo, las polaridades siempre se buscan. Si la mujer tiene, en este caso, la polaridad negativa que yo llamo exceso de negativo, buscará un hombre con polaridad positiva, que yo llamo exceso de positivo.

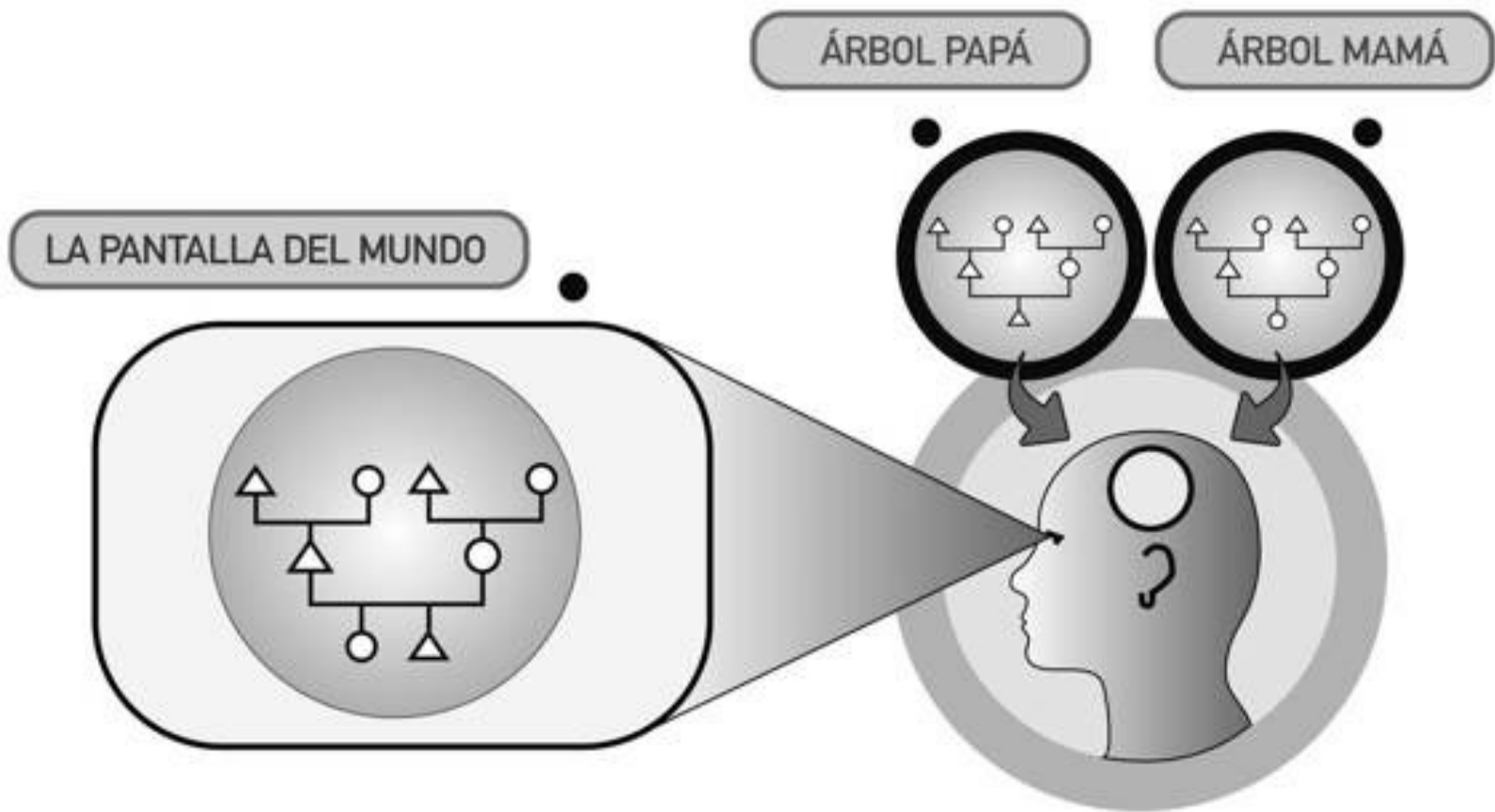
Recuerdo un caso ilustrativo de lo que estoy explicando. Una mujer con un cáncer de mama había sido criada por la abuela a partir de los dos años, pues su madre no la podía cuidar. La abuela, doble de su propia hija, tenía una pareja «ausente». Para poder reparar, mi consultante buscaba a su madre en su relación. Solo es posible reparar si se vive la misma situación de fondo. La reparación implica tomar conciencia, y, para ello, hay que vivir la misma experiencia (no la misma situación). Sigamos con la exposición del caso. Mi consultante se casó con un hombre ausente que no le brindaba el cariño ni la protección que ella esperaba: esa era su realidad. Al estudiar la proyección de su inconsciente, vi que su pareja había sido abandonada por su madre a los dos años y que su padre apenas se ocupaba de él —aquí tenemos a un virtual huérfano, pero que ha vivido la orfandad como real—. Mi consultante busca en su proyección poder mostrar el cariño hacia el otro, cariño que ella no recibió (polaridad femenina); por otro lado, su pareja busca en mi cliente el cariño que no recibió (polaridad masculina). Ninguno de los dos fue cuidado ni deseado por su madre; el árbol de uno es la proyección del otro y ambos se complementan por las polaridades de la pareja.

Le dije a mi consultante: «¿Cómo esperas que te quieran, si el hombre que has escogido como pareja no sabe querer? Él es tu espejo, y lo que refleja es precisamente esto: debes quererte a ti misma, y en la medida en que te quieras y no esperes que el otro lo haga, le enseñarás también a quererse a sí mismo. Cuando ambos os queráis y no esperéis que el otro haga lo que no sabéis hacer por vosotros, entonces, y solamente entonces, cada uno de vosotros mostrará su cariño a su pareja. No puedes dar aquello que tú no tienes. Para recibir cariño, lo primero que tienes que hacer es dártelo a ti misma, y entonces se lo podrás dar al otro. El vacío que se vive cuando se espera que el otro cumpla las propias expectativas es el fundamento de todas las enfermedades».

Aconsejo a todos los que estudian árboles genealógicos que no se olviden de ver y estudiar las proyecciones del consultante en relación con todo lo que lo rodea. Esto puede proporcionar al consultante la comprensión de cómo la realidad que vive está en relación directa con sus programas. Así alcanzará la paz de espíritu necesaria para cambiar sus percepciones, establecer otras, sanar la mente y,

como consecuencia, mejorar la salud corporal.

Un curso de milagros dice: «Alegrémonos de que ves aquello que crees, y de que se te haya concedido poder cambiar tus creencias. El cuerpo simplemente te seguirá».⁶



Dibujo de Enric Corbera inspirado en uno de Gerald G. Jampolsky.

8

TEORÍAS CIENTÍFICAS QUE AVALAN EL ÁRBOL GENEALÓGICO

Muchas son las teorías científicas que avalan el estudio del árbol genealógico: la del holograma, la de los campos morfogenéticos, el entrelazamiento cuántico, la epigenética conductual, etcétera.

Empezaré por las más generales y terminaré por las más concretas, desde la teoría del holograma hasta la última y casi definitiva: la epigenética conductual.

La teoría del holograma

En *El observador en bioneuroemoción* el lector encontrará mucha más información sobre esta teoría, pues allí la explico con bastante detenimiento.

Dennis Gabor, merecedor del Premio Nobel por esta teoría, formuló una premisa fundamental para comprender cómo el árbol genealógico guarda la información: «El todo se encuentra en la parte y la parte se encuentra en el todo».

Nosotros mismos somos un holograma; cada célula de nuestro cuerpo contiene toda la información de este. Es más, podríamos ser clonados: a partir de una parte (la célula), hacer un todo (el cuerpo).

Otros escritos milenarios señalan que para conocer el todo basta con estudiar la parte: «Hombre, concóctate a ti mismo y conocerás a Dios».

En nuestro estudio del árbol genealógico, el inconsciente es este todo y nosotros somos la *parte*. Por lo tanto, nosotros (la parte) contenemos toda la información de ese todo, que se manifiesta en cada parte de una forma particular y diferencial. En cambio, no todas las partes manifiestan ese todo, aunque lo contengan. Como ya he dicho en más de una ocasión, ignoro por qué esto es así.

«Hay más cosas entre el cielo y la tierra, Horacio, que las que pueda sospechar tu filosofía», dijo William Shakespeare.

¿Y si el universo fuera un holograma?

«Físicos norteamericanos construyen una máquina de precisión para saber si el mundo físico

tridimensional que percibimos es real o solo una ilusión».⁷ El aparato en cuestión se llama Holometer. Su función será determinar si el universo tridimensional que perciben nuestros sentidos es «de verdad» o solo se trata de un holograma. En cualquier caso, lo importante es que el concepto de holograma está ahí y que la información se halla por doquier y no se pierde.

Al final, siempre volvemos a la misma cuestión: ¿vivimos en un mundo real o en una ilusión? Quizá seamos una proyección de nosotros mismos en un mundo que experimentamos como real por la simple razón de que hemos olvidado que se trata de una proyección, convirtiendo así nuestro sueño en una realidad.

La teoría del científico David Bohm acerca del universo implicado y del universo explicado corrobora de alguna forma lo que estoy exponiendo. Bohm llama orden implicado a la matriz del todo y orden explicado a la manifestación de una parte de este todo. Nosotros vendríamos a ser una explicación u orden explicado de una infinidad de información u orden implicado.

Según David Bohm, «el universo sería un orden explicado, vendría a ser la exposición de una holografía».

Otros investigadores han demostrado que el principio holográfico funciona en otros sistemas, como el cerebro y la memoria. Es el caso de Karl Pribram y sus teorías del holograma y del almacenamiento de la memoria, según las cuales la memoria se guarda de una forma holográfica, es decir, en cada parte del cerebro y en todo él. En su búsqueda de la localización de la memoria, Pribram comprendió que se almacena en forma de ondas de interferencia que no se alojan en ninguna célula en particular, por lo que dedujo que debían guardarse en los espacios existentes entre las neuronas, es decir, en las sinapsis.⁸

Esto es así gracias a un factor importante que no debemos olvidar: la conciencia.

Para David Chalmers, «la conciencia plantea los problemas más desconcertantes en la ciencia de la mente. No hay nada que conozcamos más íntimamente que la experiencia consciente, pero no hay nada más difícil de explicar».⁹

Empleo el término «conciencia» en un sentido que no tiene nada que ver con temas psicológicos, de percepción, de ilusiones ópticas, etcétera. Se trata, más bien, de ver cómo «mi conciencia» afecta a la realidad, cómo la conforma. Una cosa es tener conciencia y otra ser consciente. El universo cuántico es consciente y el observador toma conciencia dándose cuenta de que algo que pensaba que era de una manera, es de otra muy diferente. Por ejemplo, puedo pensar que mi vida depende de mi libre albedrío y darme cuenta de que estoy viviendo programas inconscientes heredados de los ancestros, la cultura, creencias, étera. A esto se le llama un acto de conciencia, por eso puedo influir en el programa y cambiar los acontecimientos.

Mi conciencia se mueve en un mar de información, información que se guarda en el universo implicado.

Cuando concienso algo, se produce un orden explicado, al que llamo mi realidad. En el estudio del árbol genealógico, lo que pretendo es que el consultante tome conciencia de otra información que se halla oculta tras la información que él ve o interpreta. Todo suceso supone una manifestación, pero también tiene muchos matices de interpretación. El árbol genealógico esconde su información, o, mejor dicho, la muestra de una forma que la conciencia no está acostumbrada a interpretar. El trabajo del especialista es descubrir esta información oculta, para que, con los ojos de una nueva conciencia, el consultante sea capaz de verla.

«La información está siempre ahí. Quien tenga ojos para verla que la vea; quien tenga oídos para escuchar que escuche; quien tenga entendimiento para renunciar a su propia verdad verá la luz de las cosas» (Enric Corbera).

Los campos morfogenéticos

Antes que nada, quisiera introducir el concepto de «resonancia mórfica». Se trata de un nuevo enfoque de la biología según el cual cada especie tiene una memoria propia acumulada que resuena en cada uno de sus ejemplares. Esta teoría, formulada por el insigne biólogo Rupert Sheldrake, destroza las teorías oficiales de la ciencia mecanicista.

La idea principal es que las cosas idénticas afectan a otras cosas idénticas a través del espacio y el tiempo. Todos los sistemas que se organizan tienen una especie de memoria inherente, una memoria colectiva. Cada individuo contribuye y está conectado a la misma fuente. Sheldrake habla de los grupos sociales, y yo hablo del árbol genealógico como una estructura con su propia memoria colectiva que resuena en algunos de sus miembros.

Esta memoria transgeneracional se manifiesta en unos miembros concretos con unas señales específicas, que es posible estudiar y descifrar. Cuando el consultante accede a esta información, muestra señales fisiológicas que revelan que le ha hecho mella, que ha resonado con ella o, por lo menos, ha sentido un eco. La persona que resuena con alguien concreto del árbol genealógico manifiesta una información en su vida que, a su vez conecta con la información de otros campos de memoria o árboles genealógicos ajenos, conformando un baile de información que se complementa e interpenetra, lo que, de forma inconsciente, da sentido a la vida de cada uno. Yo hablo de *árboles espejo*: los miembros de un árbol reflejan la información de los miembros de otro árbol. Resuenan entre sí porque los miembros de dos árboles se han unido para formar una vida en común, una vida que es la expresión de ambos.

Rupert Sheldrake cree que la mayor parte de la herencia depende de la resonancia mórfica, y no de los genes.¹⁰ Más adelante, explicaré la última teoría científica que demuestra que a Sheldrake no le falta razón y, además, indica dónde se guarda esa información que más adelante resonará en nuestras vidas.

Una serie de descubrimientos rusos demuestran cómo se puede transmitir la información y cómo esta resuena a través de las palabras.

Mientras que los investigadores occidentales cortaban genes individuales (terapia génica) de los filamentos de ADN y los insertan en otro lugar, los rusos, con entusiasmo, crearon aparatos que influyen en el metabolismo celular a través de frecuencias de radio moduladas y de luz, reparando defectos genéticos.

Ellos capturaron patrones de información de un ADN en particular y lo transmitieron a otro, reprogramando células de otro genoma. Así, convirtieron exitosamente, por ejemplo, embriones de rana en embriones de salamandra. ¡Simplemente transmitiendo los patrones de información de ADN! De esta forma, la entera información fue transmitida sin ninguno de los defectos colaterales o desarmonías que se generan cuando se cortan y reintroducen genes individuales de ADN.¹¹

En 1982, la revista inglesa *New Scientist* convocó un concurso de experimentos para probar la hipótesis de la resonancia mórfica. El ganador fue un científico de Nottingham, que envió un poema tradicional turco junto con una versión desbaratada del mismo poema que seguía rimando: la resonancia mórfica tendría que hacer mucho más fácil, para quienes no sepan turco, aprender el poema original. La idea se puso en práctica con tres poemas enviados por un poeta japonés: uno era conocido por miles de niños, los otros dos fueron compuestos a propósito con una estructura parecida al primero. En los experimentos, realizados en Gran Bretaña y Norteamérica, el sesenta y dos por ciento de los voluntarios encontraron más fácil de aprender el poema original (no se les dijo cuál era). Si no existiera la resonancia mórfica, la dificultad para aprender cualquiera de los tres poemas tendría que ser la misma.¹²

El concepto de memoria colectiva de la teoría de la resonancia mórfica es muy similar a la noción junguiana de inconsciente colectivo. La diferencia principal es que la idea de Jung se aplica principalmente a la experiencia y a la memoria colectiva humana. Los campos morfogenéticos y el concepto de inconsciente colectivo podrían cambiar completamente el contexto de la moderna psicología y de la ciencia en general. La comprensión de la resonancia mórfica y del inconsciente colectivo, aplicada al estudio del árbol genealógico, permite conectar cada inconsciente a este inconsciente colectivo, resonar con él e interpretarlo.

Muchas veces, digo a mis alumnos y consultantes que la información llega a mi consciente desde mi inconsciente porque siento que estoy conectado al inconsciente colectivo del árbol de mi consultante. Dicho de otra manera, resueno con él, y eso me permite acompañarlo por el laberinto de su mente y encontrar la salida aplicando un recurso que él posee.

El entrelazamiento cuántico

Uno de los aspectos más extraordinarios que se descubren al adentrarse en la mecánica cuántica es precisamente este. Creo que nos acerca a la comprensión de cómo funciona el todo y cómo sus partes se comunican entre sí.

El físico danés Niels Bohr (padre de la física cuántica) descubrió que, una vez que las partículas

subatómicas, como los electrones o los fotones, entran en contacto, siguen influenciándose mutua e instantáneamente (lo que se llamó entrelazamiento cuántico) a través de cualquier distancia y para siempre. Cabe mencionar que Einstein se oponía a esta idea. La llamaba *efecto fantasma o fantasmal*, pues, para él, nada puede viajar más rápido que la luz.

Este efecto, llamado la no localidad, nos revela que la velocidad de la luz no es el límite absoluto en el mundo subatómico. Así lo han demostrado en varias ocasiones Alain Aspect y sus colegas de París: «Al disparar dos fotones a partir de un solo átomo, se demostró que la medición de un fotón afecta al otro de una forma instantánea. Los dos fotones continúan comunicándose entre sí, y todo lo que le sucede a uno le sucede al otro».¹³

Los físicos más ortodoxos se consuelan diciendo que esta cualidad de la no localidad solo es aplicable a partículas pequeñas o subatómicas. En el mundo de las moléculas y de los átomos, que para los físicos es macroscópico, el universo se comportaría normalmente, siguiendo las leyes newtonianas. Parecen olvidar que todos estamos formados de partículas subatómicas y que, si estas se relacionan entre sí, en lo más profundo de nuestra esencia física también nos comunicamos.

Esta forma de pensar se fue al traste cuando dos científicos, Tom Rosenbaum y Sayantani Ghosh, demostraron que el efecto de la no localidad también se produce en las moléculas.

Rosenbaum trabajó con una especie de sal formada por litio, holmio e itrio, creando el desorden entre sus componentes al eliminar prácticamente las propiedades magnéticas.

El experimento fue así: cuando se aplicó a la sal de litio, holmio e itrio un campo magnético (siempre da valores de dirección y magnitud), como era de esperar, se alteró mucho. Sin embargo, a medida que se iba aumentando la fuerza del campo, todo cambió: los átomos dejaron de comportarse caóticamente, se fueron ordenando en la misma dirección y empezaron a funcionar como un todo, al tomar la información del nuevo campo magnético que se les estaba aplicando.

Más adelante, se eliminó la mayor parte del componente magnético (por ejemplo, el componente horizontal), pero los átomos siguieron comportándose igual, convirtiéndose en un imán cada vez mayor. Seguían su propia ley, con independencia de lo que se hiciera.¹⁴ Esto demostró que una vez que los átomos reciben una nueva información y se ponen en coherencia con ella, mantienen su información comportándose como un todo.

Syantani y Rosenbaum se quedaron atónitos al comprender que todos los átomos debían estar entrelazados. Con ello, demostraron que la propiedad de no localidad también se cumplía en partículas macroscópicas. Esto acalla las voces que afirman que la mecánica cuántica solo explica el comportamiento de las partículas subatómicas. ¿Por qué? Aunque soy un neófito, creo que los científicos que no creían que esto fuera posible, ahora ya tienen una nueva información que les permitirá, si ellos quieren, cambiar su paradigma, su modo de ver el mundo. Quédese, amigo lector, con este pensamiento:

el de una nueva información. Aquí reside una de las claves para poder cambiar programas heredados de los ancestros: ¡cambiar la información!

La demostración definitiva de la teoría del entrelazamiento cuántico

Con el llamado experimento de teletransportación, realizado en la Universidad Hebrea de Jerusalén, se demostró que se puede transportar información al pasado.¹⁵

Consiste en lo siguiente:

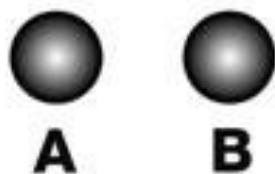
- Primero se ponen en contacto dos fotones A y B. Por lo tanto, ambos contendrán la misma información.
- Luego se pone una partícula C en contacto con la A, e instantáneamente B recibe esta información.

TELETRANSPORTACIÓN

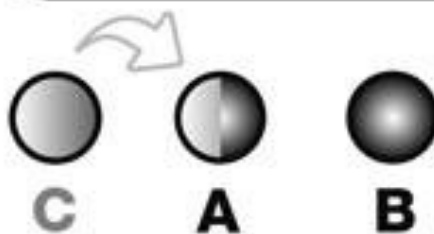
TRANSMISIÓN CUÁNTICA DE INFORMACIÓN

En el nivel actual de la ciencia solo es posible transportar información, no materia, a través de una propiedad cuántica conocida como estados entrelazados.

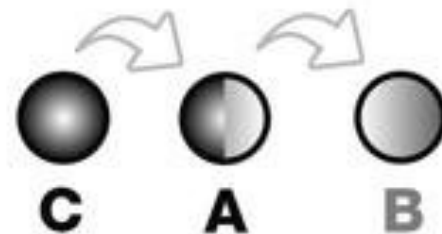
ENLAZAMIENTO CUÁNTICO



Dos fotones entrelazados tienen un mismo estado



Si un tercer fotón se entrelaza con uno de ellos...



el estado de este último se teletransporta al otro.

La teletransportación se da ya sea que los fotones se encuentren juntos en un laboratorio o en puntos de la galaxia

Se sabe desde hace tiempo que el entrelazamiento cuántico funciona sin problemas. Se ignora el mecanismo, pero funciona. Lo que han descubierto los científicos es que este entrelazamiento se puede producir también a través del tiempo. Es decir, no es necesario que las partículas «coexistan» en el mismo momento para que se produzca el entrelazamiento. Se puede entrelazar una partícula que está presente con otra que existió en el pasado.

Si no conocemos la forma en la que se produce el entrelazamiento a través del espacio, mucho menos sabremos cómo actúa a través del tiempo. Pero lo importante es que se ha demostrado que es posible.

¿Para qué sirve esto?

Se trata de la prueba definitiva de que podemos cambiar la información contenida en una parte del inconsciente. El concepto de pasado, presente y futuro es puramente mental; la información está en un presente, en un ahora, y se manifiesta a través del inconsciente en el presente. Tenemos que «viajar» a este teórico pasado que nos envía constantemente información para destruir esa información y descargar la nueva. El vehículo adecuado para ello se llama «emoción». He bautizado esta teoría con el nombre de «el arte de desaprender». Así se titulará también mi próximo libro, cuya autoría ya he registrado, en el que explicaré a fondo dicha teoría.

Veamos ahora la teoría definitiva relacionada con la demostración científica de la existencia de la información transgeneracional.

La epigenética conductual

Hurley explica esta teoría en un artículo que abre con la siguiente afirmación: «Las experiencias de tu abuela dejan marca en tus genes».¹⁶ Y continúa:

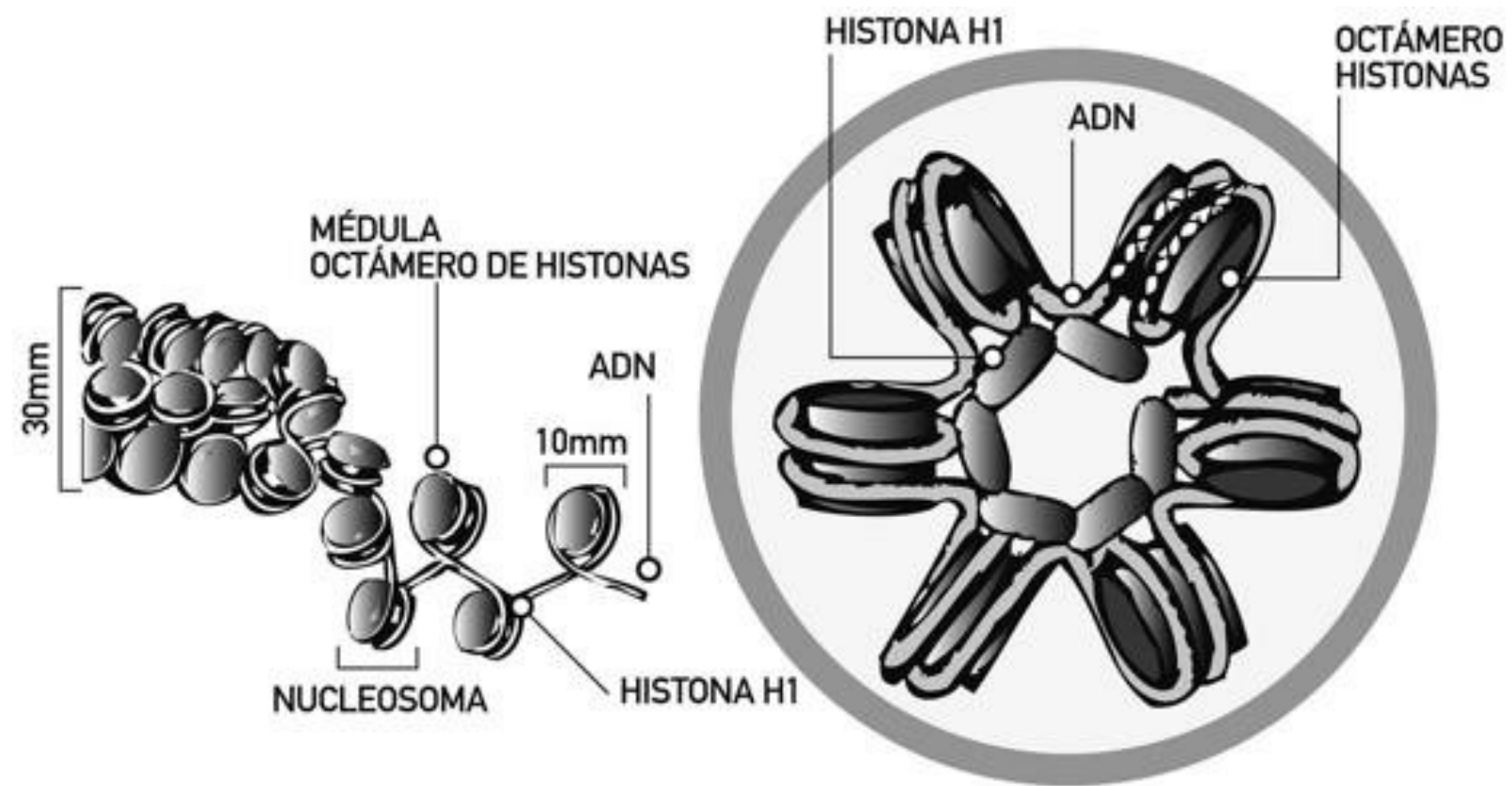
La terrible infancia de tus antepasados, o sus aventuras excelentes, pueden cambiar tu personalidad, transmitiéndote ansiedad o capacidad de adaptación mediante la alteración de la expresión epigenética de los genes del cerebro.

De acuerdo con el entendimiento de la epigenética del comportamiento, experiencias traumáticas de nuestro pasado, o del pasado de nuestros antepasados recientes, dejan cicatrices moleculares codificadas en nuestro ADN. Judíos cuyos bisabuelos fueron expulsados de sus *shtets* rusos, chinos cuyos abuelos vivieron los estragos de la Revolución Cultural, jóvenes inmigrantes provenientes de África cuyos padres sobrevivieron a las masacres y adultos de todas las etnias que crecieron con padres alcohólicos o abusivos. Todos llevan consigo estos recuerdos.

Para comprenderlo, hay que conocer el concepto de grupos metilo. Se trata de pequeñas moléculas compuestas por un átomo de carbono y tres de hidrógeno. Los grupos metilo (su expresión química es -CH₃) pueden formar enlaces con las proteínas o ácidos nucleicos cambiando la forma en que los

compuestos actúan en las células o en el cuerpo. Estos grupos se convierten en compañeros permanentes del ADN, replicándose junto con él a lo largo de un centenar de generaciones. Por otra parte, la unión de los grupos metilo altera significativamente el comportamiento de cualquier gen al que se fijan, inhibiendo su transcripción.

Los científicos intentan crear nuevos fármacos para así poder llevar a cabo adiciones epigenéticas de grupos metilo, es decir, inyectar productos farmacéuticos para eliminar estos grupos que hacen de interruptor del gen afectado, lo que hará que dicho gen se exprese de manera diferente, alterando el trabajo intracelular y la función del cerebro. En esta expresión diferente, quedará borrada cualquier memoria heredada.



Estructura de las histonas. Fuente: <<http://blogbiologia11.blogspot.com.es/search?q=/estructuradelashistonas>>.

Los investigadores Meaney y Szyf demostraron que las emociones son más importantes de lo que se pensaba. Cogieron las crías de ratas que se comportaban como «buenas madres» y las entregaron al cuidado de ratas que eran «malas madres», y viceversa. Descubrieron que las nacidas de malas madres, pero cuidadas por buenas madres, apenas tenían grupos metilo. Lo que demuestra que la acción de los fármacos no es imprescindible y da relevancia al cambio emocional, que sí actúa cambiando la

información tóxica, porque el fármaco actuaría de forma indiscriminada, pudiendo alterar información importante.

Atención a la siguiente reflexión de estos investigadores, que apuntan significativamente al Proyecto Sentido: «En otras palabras: el tiempo importa. Si sus padres hubieran ganado la lotería o hubiesen quebrado cuando usted tenía dos años de edad, probablemente eso habría afectado al epigenoma de su cerebro y, en consecuencia, a sus tendencias emocionales, de manera mucho más fuerte que cualquier fortuna que se encontrase durante la edad adulta».¹⁷

Reflexionemos

Para nosotros, esto es una gran noticia, pero también una noticia un poco agria, pues leemos que se buscarán otras maneras externas de solucionar los problemas heredados o de superar las informaciones tóxicas para desarrollarse con normalidad en la vida. No hay ni un mínimo planteamiento de una vía alternativa, tal como nosotros proponemos, a pesar de que el experimento de las ratitas antes mencionado habla en nuestro favor.

El cambio que proponemos lo debe realizar el consultante. Los especialistas en binoneuroemoción ayudamos a esclarecer estas informaciones tóxicas, buscamos recursos. Mejor dicho, los busca el consultante gracias a la nueva percepción. Cambia las emociones del evento y la información programada que están alojadas en el inconsciente gracias a la ley del entrelazamiento cuántico.

El manglar como ejemplo del sacrificio biológico por el bien común

El mangle es un árbol que vive entre la tierra y el mar. Se ha adaptado de tal forma que sus raíces filtran casi toda la sal del agua marina, salvo en un dos por ciento. Lo maravilloso es que una serie de hojas absorben este dos por ciento de sal y mueren. Estas hojas vendrían a ser *los hijos síntoma* y, gracias a ellos, los demás pueden desarrollarse.

Ejemplos de sacrificios biológicos se pueden ver en muchos documentales; un miembro de la familia o comunidad se sacrifica por el bien de los demás. La naturaleza tiene previsto que un padre o una madre puedan sacrificarse por el bien de sus descendientes, pero no de sus ascendentes, porque lo importante en la naturaleza es la supervivencia. Es notable que en una manada de búfalos perseguidos por lobos, algunos búfalos se detienen para proteger a una cría, pero no lo hacen si el que cae es un adulto.

9

LA METAFÍSICA APLICADA AL ÁRBOL GENEALÓGICO

Muchas personas se preguntan por qué la información se hereda. Hay varias respuestas, desde las teológicas —como reza la Biblia: «... y los pecados de los padres se heredarán hasta la tercera y cuarta generación».— hasta la biología, según la cual los aprendizajes de los padres se heredan para que sus descendientes puedan aprovecharlos. Esas enseñanzas se guardan en el inconsciente colectivo y son vigiladas por el famoso «guardián del umbral», al que un servidor coloca a las puertas de este inconsciente y al que la ciencia llama cerebro reptiliano.

Pero hay una explicación superior, la metafísica: «Los errores de nuestros padres pueden ser subsanados gracias a la comprensión de sus hijos mediante algo tan fundamental como el perdón».

Un curso de milagros nos enseña que el tiempo (que percibimos lineal) está a la espera del perdón. Por perdonar no se entiende ver primero el error y después pasarlo por alto, sino ver que no hay nada que perdonar, ya que todos venimos con programas heredados, algunos muy tóxicos.

La aplicación de la física cuántica permite comprender que, al perdonarnos a nosotros mismos, creamos una cadena de expiación y, así, liberamos a todos nuestros ancestros, hasta conseguir que este perdón llegue al principio de los tiempos.

Nosotros estamos al final de esta cadena. Por ello, nuestro perdón, nuestra forma de percibir el mundo desde esta visión espiritual, permite que esta energía ascienda a través del árbol, hasta llegar a sus extremos.

Cuando comprendemos que nuestras vidas están regidas y condicionadas por estos programas y que nuestro libre albedrío apenas llega a un cinco por ciento, entonces lo podemos utilizar para eliminar estos programas mediante el perdón. Este perdón que propongo es de una cualidad emocional tal que no hay emoción negativa que pueda resistirse. Por eso, esta excelsa energía llamada perdón destruye los programas almacenados por emociones negativas.

El perdón para destruir¹⁸

El perdón para destruir se esconde tras una máscara de aparente caridad. Es una especie de lobo con piel de cordero. Primero, se ve la culpa y luego, con un acto caritativo y bondadoso, se perdona. Se trata de

un perdón que, ante todo, establece una separación entre el perdonado, que es malo, y perdona, que es bueno. Lo practican las personas que se consideran «mejores» y se rebajan para salvar a otras «inferiores».

También está el perdón de quienes buscan ser mártires en manos de otros. Este comportamiento oculta el pensamiento: «¡Fíjate qué bueno soy: soporto con paciencia y santidad la ira y el daño que otro me inflige, sin mostrar el amargo dolor que siento!». Es el perdón de las víctimas, que muestran la cara de la inocencia frente a la maldad de los demás, pero en su inconsciente sienten que los otros son culpables de su sufrimiento, y sus enfermedades son la prueba de ello.

Luego, está el perdón basado en un intercambio: dar para recibir. Es el perdón del regateo y los tratos. Pretende esclavizar al otro, ofreciéndole amor a cambio de obediencia. Es un amor que he visto en muchas madres con respecto a sus hijos, lo que se llama vulgarmente el chantaje emocional, que consiste en hacer sentir culpable al otro si no se adapta a nuestras expectativas. Cuando el otro se aviene a hacer lo que de él se espera, todo son halagos y parabienes.

El perdón para salvar¹⁸

El perdón para salvar nunca pide nada a cambio; no discute ni hace lista de los errores; no da regalos con doble intención; no da para obtener.

Es un perdón que no ve errores, que comprende que uno mismo ha atraído todo lo que le ocurre y que, cuando algo se repite una y otra vez, se trata de una prueba para terminar de perdonar, porque aún queda un ápice de culpabilidad.

Ante una ofensa, tú te apartas y dejas que venga la inspiración a tu mente para hacer aquello de lo que aún no te sientes capaz: ver la causa del sufrimiento en ti y no fuera de ti. Esta inspiración conoce la pregunta y la respuesta, y te la mostrará para que la puedas utilizar y entender. Tendrás un profundo consuelo y te sentirás en paz. Entonces, sabrás que tu perdón sirve para salvar o, lo que es lo mismo, para sanar.

Procuro inspirar a mis consultantes esta forma de ver y entender las cosas. Es una aplicación práctica del pensamiento cuántico que se deriva de una mente cuántica, que sabe que todos estamos unidos y que cada uno es el observador de este mundo. El observador sabe algo que es de vital importancia, que tiene el poder de decidir cómo quiere ver las cosas, desde la unidad o desde la dualidad.

10

PALABRAS CLAVE Y NOMENCLATURA

Dedicaré este capítulo a explicar el significado de las palabras clave que empleo al interpretar un árbol genealógico. Así, comprenderás, amigo lector, lo que busco y cómo lo interpreto.

Árboles espejo

A menudo, los miembros de los clanes de una pareja se complementan hasta niveles realmente inimaginables. Se trata de una atracción complementaria; uno busca la solución en el otro. De esta manera, los miembros de dos clanes se unen para reparar los programas tóxicos en sus descendientes.

Castigo de los átridas

Alude a aquellos deseos que no se cumplen. Se tienen casi al alcance de la mano, pero nunca se llegan a conseguir. Son los deseos insatisfechos de la persona, que se siente atrapada en un incesante intento de alcanzarlos, lo que puede provocar una tristeza constante.

Complejo de Edipo

Cuando las fechas de un hijo coinciden con las de su madre, sean estas de nacimiento o de concepción. Tanto el complejo de Edipo como el de Electra están muy vinculados con los problemas de relaciones de pareja.

Complejo de Electra

Cuando las fechas de una hija coinciden con las de su padre, sean estas de nacimiento o concepción.

Cripta

Es un término que viene del psicoanálisis y tiene relación con guardar. Guardar muchos secretos; guardar muertos reales o simbólicos; guardar deseos insatisfechos de la familia, sobre todo aquellos que se refieren a la transmisión de un secreto inconfesable. Dicho secreto puede ser un crimen, pero también, y con mayor frecuencia, la pérdida de un objeto o algo inconfesable.

Cuarentena

Período de reflexión que recomiendo pasar a mi consultante en soledad, y, si no es posible, acompañado

por una persona neutra con respecto a sus vínculos emocionales y su problemática. La cuarentena está inspirada en la Cuaresma, época de abstinencia de carne, de retiro en el desierto, de aislamiento para conectar con uno mismo y encontrar respuestas en el silencio mental. En este caso, relaciono «no comer carne» con «aislarse de la familia». Se trata de un método de sanación que emplea la medicina china, concretamente el *chi kung*.

Doble

Cuando digo que alguien es doble de un miembro del árbol, me refiero a que está reparando el conflicto, que se puede presentar de varias maneras. Es posible que el consultante tenga el mismo problema que un ancestro, o que lo tenga de una forma complementaria o inversa. Por ejemplo, un consultante que es doble de un abuelo alcohólico puede repararlo siendo abstemio o estudiando enología (una forma de controlar la relación con el alcohol). Otro ejemplo sería el de una mujer que no se queda embarazada sin que medien causas fisiológicas, y vemos que es doble de una abuela que fue obligada a casarse y a tener muchos hijos.

Deducimos que alguien es doble de otra persona porque sus fechas de nacimiento coinciden, o la fecha de nacimiento de uno es la de concepción del otro. Siempre damos un rango de siete días más o menos, e incluso hasta diez. Muchas veces, la diferencia es de más días; entonces es el inconsciente el que hace saber que se trata de un doble.

También se puede ser doble por el nombre, aunque mi experiencia me muestra que el impacto no es tan profundo como en el caso de las fechas. Se puede ser doble por el oficio, por el aspecto físico, por sufrir las mismas enfermedades, etcétera. Pero, siempre, lo más importante son las fechas de nacimiento y concepción, y, en segundo término, el nombre.

Duelo

Es un proceso psicoemocional de toma de conciencia de los programas que nos condicionan. Al entrar en estado alfa (mediante una relajación), nos desprendemos de ellos, porque los sustituimos por otras emociones, derivadas de la comprensión de los conflictos vividos por nuestros ancestros.

El duelo se puede hacer de muchas formas: ir al lugar donde vivía este ancestro, acudir al cementerio y hacer una ofrenda de despedida, escribir una carta para desprenderse de sus programas y, sobre todo, sentirlo como un acto de liberación y de perdón.

Fantasma

Es un concepto que nada tiene que ver con la acepción popular. En psicoanálisis, el término *fantasma* se aplica para indicar que alguien lleva en su inconsciente una información pesada que condiciona su vida diaria.

Para buscar el fantasma, hay que tener en cuenta que este puede ser horizontal y vertical.

- **Horizontal:** cuando el sujeto nace tras la muerte de su hermano. Es muy importante tenerlo claro. Si el hermano del consultante murió cuando este ya había sido concebido, no es un fantasma.
- **Vertical:** cuando el consultante está vinculado con un miembro del clan muerto antes de que él naciera. Las fechas de nacimiento o muerte del ancestro deben guardar relación con las de concepción o nacimiento del consultante. Siempre con el rango de fechas anteriormente explicado.

Llevar un fantasma puede ser muy engorroso, porque la persona se siente como si su mente estuviera dividida. Muchas veces se siente bloqueada y presenta comportamientos peculiares, como vestirse de negro o dormir con las manos cruzadas en el pecho, como un muerto. Pueden sufrir mucho el frío o el calor. Presentan predisposición a ciertas enfermedades, como esclerosis, hiperactividad o párkinson. También se observa una tendencia a elegir ciertas profesiones: abundan los fisioterapeutas, actores, bailarinas, monitores de yoga o médicos forenses. Para más información, el lector puede dirigirse a las obras que tenemos publicadas y las que se publicarán próximamente, como el *Nuevo tratado en bioneuroemoción*.

Fiestamanía

Es un concepto elaborado por los estudiosos del transgeneracional y se refiere al impulso de hacer el acto sexual después de la muerte de un ser querido, como un hijo, un padre, una madre o un hermano a quien se quiere muchísimo. Más de una vez, alguna mujer en la consulta me ha confesado, no sin vergüenza, que tras la muerte de su padre sintió unas ganas enormes de mantener relaciones sexuales.

Gemelos simbólicos

Es el caso de dos hermanos con la misma fecha de nacimiento o de concepción. Cuando encontramos gemelos simbólicos en el árbol, sabemos, con toda seguridad, que entre sus ancestros hubo incestos o hijos ilegítimos. En el árbol se considera hijo ilegítimo todo miembro concebido o nacido fuera del matrimonio, pues rigen las creencias del clan.

Hereder universal

Se trata de un miembro del clan cuya fecha de defunción está relacionada con la de concepción o de nacimiento del consultante. Dicho miembro debe haber muerto cuando el consultante ya había sido concebido o ya había nacido.

Ser heredero implica que se es el **preferido de ese difunto** y, de alguna manera, se heredan su cariño y sus programas. Es como si el difunto pidiera al consultante que siga su mismo camino o, por el contrario, que haga aquello que él no supo hacer.

Hijo síntoma

Miembro del clan que hereda la mayor parte de los «pecados» de sus ancestros para que los descendientes y colaterales puedan seguir evolucionando. Si las cargas y errores de los ancestros son muy grandes, muchas veces se reparten en dos miembros del clan, en uno se manifiestan en un aspecto psíquico, como enfermedad mental, y en el otro lo hacen en una enfermedad orgánica.

Hilo de Ariadna

Es el camino que el especialista muestra a su consultante para que pueda salir del laberinto mental en el que está perdido, y que lo empuja a repetir historias una y otra vez.

Incesto simbólico

Se produce cuando las personas que se unen para formar una familia son dobles. El sentido biológico es no tener descendencia, ya que arquetípicamente el matrimonio entre hermanos no la tiene. Esto indica problemas en el árbol en relación con esta temática. La solución al conflicto de no querer tener hijos puede consistir en no tenerlos o en tener muchos. Los hijos de parejas con incesto simbólico acostumbran a presentar problemas en sus relaciones.

Laberinto

Lugar donde se halla perdido el consultante, siempre en referencia a sus programas mentales, cuando no encuentra una salida satisfactoria para sanar sus enfermedades, sus relaciones o sus circunstancias adictivas, por ejemplo.

Línea maestra

Siempre tiene que ver con la fecha de nacimiento o de concepción, pero con un margen de diferencia de seis meses. La línea maestra indica que el ancestro que está relacionado con el consultante lleva la enseñanza o recurso que este debe aplicar en tu vida. La maestría siempre es reversible, es decir: consultante y ancestro son maestros uno del otro. Por ejemplo, una persona con una relación de violencia con su pareja está en línea maestra con su abuela. La abuela tenía un marido violento y lo abandonó, lo que le acarreó muchos problemas familiares. La enseñanza consiste en que el consultante tiene que hacer lo mismo. Si sigue la enseñanza, lo hará con plena conciencia y sin resentimiento, porque comprende que él ha atraído esa violencia a su vida. La abuela es su maestra y el consultante lo es para ella, al enseñarle una comprensión superior. Su programa queda liberado; el alma de la abuela se libera de repetir esta enseñanza, puesto que su descendiente la ha trascendido con una enseñanza superior. Que ella no esté aquí en cuerpo físico no significa que no reciba la información. A esto lo llamo cadena de expiación.

Lógica del árbol

Cuando el especialista encare el problema o síntoma de su consultante, debe encontrar la lógica de ese síntoma y ver cuál es la solución que el árbol da. Un ejemplo puede ser el de una persona con problemas digestivos. El árbol muestra que todos los familiares directos le delegan la resolución de los problemas, y el consultante lo vive como la imposición de tragarse toda la inmundicia de la familia. Otro ejemplo es el de una mujer que no consigue quedarse embarazada, y vemos en el árbol que las abuelas tuvieron muchos hijos, y ella las repara no teniéndolos.

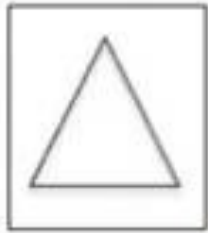
Minotauro

Representación mitológica de los deseos que nos mantienen atrapados.

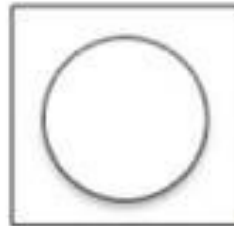
Nomenclatura

Grafismo para interpretar el árbol genealógico del consultante. Veámoslo:

NOMENCLATURA DEL ÁRBOL TRANSGENERACIONAL



=Hombre



=Mujer



=Convivencia



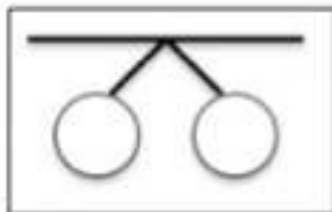
=Matrimonio



=Divorcio



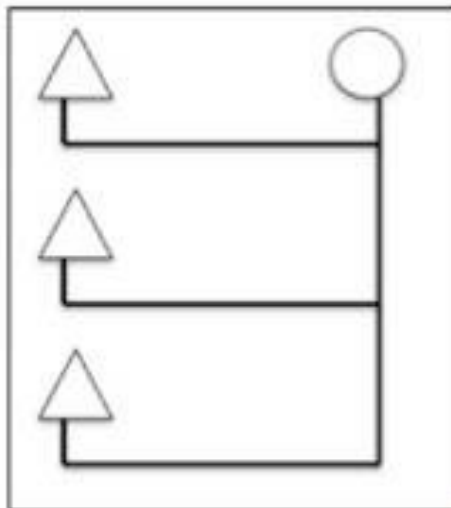
=Aborto



=Gemelos/Mellizos



=Recién nacido fallecido



=Parejas consecutivas

Reparación

Se puede reparar de muchas maneras: repitiendo el problema en cuestión, viviéndolo de forma opuesta, con un oficio, etcétera. Cuando se toma conciencia del problema y se cambia la emoción, se deja de reparar. Luego se puede mantener la conducta o cambiarla; esto no importa. Ese fue mi caso. Fui educado en la creencia de un Dios al que hay que temer, un dios castigador y capaz de condenar a sus criaturas a las penas del infierno. Pero he reparado esta información enseñando *Un curso de milagros*, que es la enseñanza fundamental de un Dios amoroso, que no juzga y, mucho menos, castiga. Ahora, ya no reparo, pero esta forma de ver y entender la vida envuelve todo lo que me rodea, y cada día hay más gente que me pide hacer el *Curso* conmigo.

Síndrome del aniversario

Tiene que ver con fechas de acontecimientos importantes para el inconsciente colectivo de la familia. Veamos como ejemplo el de una señora que vino a mi consulta grupal con un síntoma de infección de orina que arrastraba desde el día de su boda. La interrogué acerca del tema del sexo con su marido y me dijo que lo quería mucho y que se sentía muy bien acompañada. El árbol mostró que ella era doble de su abuela. Le pregunté qué le pasó a su abuela a los dieciocho años (edad a la que se casó mi consultante) y me respondió que a esa edad su abuela había sido violada. Vimos que ella lo reparaba de una forma biológica, es decir, marcando territorio sexual. El inconsciente no sabe nada de personas, sino de situaciones y de eventos vividos con un fuerte trauma emocional, y ancla todo lo que hay en el momento. Mi experiencia clínica me ha enseñado que las personas que tienen cáncer deben buscar fechas relacionadas con algunos de sus ancestros: algo que quedó por celebrar, duelos no hechos, personas que no pudieron recibir sepultura, desaparecidas, etcétera. He conocido personas que sufren accidentes cada año en las mismas fechas. Esto significa, casi con seguridad, que su concepción se vivió como un accidente en el seno de la familia. Hay un síndrome de aniversario que suele pasar desapercibido y para mí es fundamental: cuando celebramos nuestro nacimiento, hay que tener en cuenta que es una fecha muy importante para el inconsciente; es tan importante que muchas personas se mueren en el mismo mes en que nacieron o en el que fueron concebidas. Es como si se abriera una puerta para volver a casa. Lo llamo el *síndrome de volver a casa*, porque, para el inconsciente, las fechas de nacimiento, de concepción y de defunción todas son fechas de nacimiento a algún lugar: al mundo, al útero o a casa (el más allá).

Síndrome del custodio

Es una expresión que he acuñado para hacer referencia a las personas que guardan la cripta. Custodian los secretos más horrorosos de la familia; también lo más sagrado, lo que no se hizo y se tendría que haber hecho. Esas personas no viven la vida del mundo como los demás, sino que asumen responsabilidades muy concretas que muchas veces les impiden casarse y formar familias, porque deben

custodiar. Cuando la persona toma conciencia de ello, sencillamente puede abandonar ese rol y desbloquear ese programa.

Viaje a Ítaca

Viaje que realizó Ulises. En mi consulta, uso esta expresión para aludir al camino que sigue el consultante para encontrar la sanación, sin escuchar *los cantos de sirena*, es decir, las presiones de sus allegados que le impiden realizar el viaje tranquilamente y en paz. Representa los apegos familiares, a veces tan fuertes que nos atrapan y nos enferman, o impiden que nos curemos.

PARTE II

CONSULTA GRUPAL



Dibujo de Montserrat Adell Winkler. Propiedad del Instituto Español de Bioneuroemoción.

Nota importante: Cuando se adentran en el paradigma de la BNE, muchas personas piensan que cada síntoma concreto está relacionado con un conflicto emocional. Formulan preguntas como: «Me duele el dedo gordo del pie izquierdo, ¿qué quiere decir?». Se le puede dar una respuesta genérica para que empiece a buscar la relación del síntoma con relaciones en su vida, pero la auténtica historia está oculta en la persona. Varias personas con el mismo síntoma pueden tener historias completamente distintas. Por ejemplo, a un alérgico al polen, se le puede decir que su alergia tiene connotaciones sexuales, pero la historia de cada uno suele ser muy diferente y muchas veces se esconde tras simbolismos y metáforas.

Todas las consultas que expondré en estas páginas son casos reales, seleccionados entre más de trescientos que se presentaron en las consultas grupales que hicimos cada semana durante el curso 2012/2013. Los primeros cuatro casos están desarrollados, prácticamente en su totalidad, gracias a las grabaciones y las transcripciones de David Corbera. Las grabaciones se destruyen tras su transcripción y el nombre del consultante se mantiene en el anonimato. Ha sido posible presentar la mayoría de estos casos gracias a los apuntes realizados por Rosa Rubio, alumna de la formación en bioneuroemoción que durante un año no ha dejado de asistir a las consultas para aprender este método. La considero una alumna muy aventajada. Sin ser ella misma muy consciente de ello, ha ido integrando la metodología y la praxis de estudio del árbol genealógico que desarrollamos durante la consulta.

También quiero recordar que el árbol contiene una infinidad de información, y que esta se abre a los ojos del especialista solamente a partir del síntoma o motivo de consulta.

Durante todas las consultas me asiste la directora de estudios Montserrat Batlló. Me apoyo en ella para desarrollar este trabajo, y ella misma está haciendo consultas grupales relacionadas con problemas osteoarticulares.

El consultante no puede explicar su historia. Hay que preguntarle por su síntoma y situarlo en el espacio-tiempo en que se le manifestó. Luego llevo al consultante al presente y empiezo a hacerle las preguntas pertinentes. Este momento es «mágico», porque allí está toda la información que necesito para adentrarme en el laberinto de su mente y ayudarlo a buscar el recurso y a comprender los programas que lo condicionan. Con este recurso, al final de la sesión, el consultante lleva esa información a los distintos momentos clave en que se desarrolló el síntoma o, sencillamente, a cuando se programó. Esto se consigue mediante una relajación hipnótica para que el consultante entre en alfa, estado en el que el inconsciente es sensible. Una vez que accede a este estado, hace los cambios necesarios, siempre con el soporte de una nueva emoción.

Recomiendo al consultante que durante un tiempo, que llamo cuarentena, se aleje de los *cantos de sirena* (familiares implicados en el conflicto, situaciones, parajes, etcétera), para centrarse en sí mismo y reforzar los recursos que ha visto y ha sentido en la consulta. Al finalizar este período, la persona sabrá lo que debe hacer y podrá redirigir su vida mediante nuevas conductas y nuevas relaciones. Si le han quedado lagunas, le recomiendo hacer otra consulta grupal para reparar lo que siga pendiente, tomar más

conciencia, seguir desaprendiendo y volver a reaprender.

Solamente me queda pedirle al lector que se desprenda de sus condicionamientos, se deje sorprender y disfrute de la lectura. Estoy seguro de que, cuando termine de leer estos casos, se sentirá una persona nueva, más libre, más en paz y, por lo tanto, más sanada.

Recuerdae que «nadie puede despertar de un programa si cree que no está en él» (Enric Corbera).

INTRODUCCIÓN

Nuestras historias son todas mentira. Si fuesen verdaderas, todos estaríamos curados. Vamos a buscar la historia que hay detrás de la historia. A su manera, también lo dice Bruce H. Lipton: «Si queremos cambiar la historia de nuestra mente que programa nuestras enfermedades, tenemos que cambiar las emociones que la sustentan». No podemos cambiar lo que no se puede cambiar, pero sí la emoción con la que lo vivimos. Cuando cambiamos de emoción, el inconsciente lo ve de otra manera. Es automático.

Es un error creer que la solución es conductual. Frenar un cáncer es muy fácil, tan fácil como realizar la cuarentena. Últimamente, encuentro inspiración en la mitología y en los arquetipos. En el Nuevo Testamento, cuando Jesús explica sus vivencias, la gente no entiende nada. Porque la gente quiere entender, y no hay que entender, hay que sentir. Cuando Jesús hace una cuaresma (concepto que aparece en muchas religiones y que, además, tiene que ver con una época del año), lleva a cabo un «aislamiento». La persona con cáncer, si se da cuenta de que su enfermedad surge de sus proyecciones mentales inconscientes que la hacen vivir situaciones enfermizas, comprende que tiene que aislarse de todo el mundo. La cuaresma, o cuarentena, se pasa en el desierto. Es un simbolismo; quiere decir que no debe haber nadie. Y también se dice que, durante este periodo de tiempo, no se puede comer carne. Se trata de otro simbolismo que significa que hay que aislarse de toda relación. Entonces surgen las tentaciones; estas son el deseo de volver a situaciones anteriores. Son las llamadas «adicciones». Cuando se superan esas adicciones (curiosamente en medicina se considera que, para superar una adicción, deben pasar cuarenta días), se produce la transformación. Al entrar en cuarentena, la enfermedad se para. Si durante la cuaresma se hacen cambios emocionales (no conductuales), el inconsciente deja que el cliente vaya a su ritmo, sin prisa. Pero, en cambio, si te detienes en tu camino de cuaresma y miras atrás, como la mujer de Lot, le convierte en estatua de sal, es decir, los síntomas y la enfermedad empeoran mucho más. Porque el inconsciente no lo entiende, no sabe qué mensaje transmitir y acaba repitiendo el que daba antes, pero con mayor intensidad y potencia, tanto que podrías morir en quince días.

El proceso de entrar en cuarentena es tan simple como «morir». Se trata de la muerte terapéutica o simbólica. Es decir, la persona con cáncer tiene que morir antes de morir. Esto se puede extrapolar a cualquier otra enfermedad. Sin embargo, en el caso del cáncer hay que ir más rápido. Hasta los psicoanalistas se dieron cuenta de que no podían tratar a enfermos de cáncer, porque se les morían todos en el camino. Cuando la enfermedad se detenía, parecía que el consultante se había curado, pero luego recaía y moría. Algunos médicos que utilizaban el método de Hamer lo dejaron por este problema. En mi caso, en vez de abandonar el método, seguí indagando por qué algunos de mis consultantes recaían y morían, y otros no. Me di cuenta de que los que se curaban eran los que realmente cortaban de raíz. Luego

encontré casos de consultantes que hallaban un umbral de tolerancia. Por ejemplo, que podían ver a sus madres cada mes, pero no cada semana. Pero eso viene después de la cuarentena y de la curación, no durante el proceso.

1

CASOS ANALIZADOS DETENIDAMENTE

Primer caso de consulta grupal: Mujer de treinta y ocho años

Diagnóstico: Células inespecíficas en el cuello del útero.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: Por tu diagnóstico, tu situación de conflicto tiene que ver con un tema de suciedad real o simbólica. ¿Cuándo empezaste a tener esas molestias, o cuándo te hicieron el diagnóstico?

C: Me lo diagnosticaron en mayo de este año (2013), después de sufrir un par de hemorragias.

T: Muy bien, por lo tanto, quieres sacar a alguien de la familia.

C: Yo creo que ya lo he sacado.

T: Bueno, quizá lo has sacado, pero el tema no está «reparado». ¿Cuál era tu situación antes de las hemorragias? Lo primero que debes decir es tu situación objetiva: casada, soltera.

C: Vivía en pareja, pero sin estar casada.

T: ¿Desde hacía cuánto tiempo?

C: Desde hacía seis años.

T: Por lo tanto, biológicamente, estabas casada, pues os acostábais cada noche juntos. Tú te acostabas cada noche con tu macho. Entonces, ¿qué fue lo que ocurrió?

C: En abril tuvimos una discusión muy fuerte.

T: ¿Por?

C: Porque yo estaba mal con él y quería que desapareciera de mi vida.

T: No entiendo que quiere decir «bien» o «mal»; no puedo permitir este tipo de generalizaciones. ¿Qué pasaba?

C: No quería que siguiera controlándome, y quería echarlo de casa.

T: Sigo sin entenderlo. Para que tú quisieras echarlo de casa, él tuvo que haber hecho algo. ¿Qué fue?

C: Me espiaba y me controlaba.

T: Explicate.

C: Pues se bajó un programa de internet para controlarme todas las conversaciones telefónicas, me grababa... Estaba pendiente de todo lo que hacía.

T: Todo lo que nos ocurre lo atraemos nosotros mismos. Califica a tu pareja.

C: Es celoso, egoísta y egocéntrico.

T: Eres celosa, egoísta y egocéntrica. Y, además, te respetas muy poco. Pero esto son programas que has heredado. Tú llevas un programa de «prostitución emocional». Por lo tanto, en tu familia debe haber existido mucho puterío, mucho abuso de mujeres e historias de ese tipo.

C: Supongo que por parte de mi padre...

T: Bien. Entonces, tenías pareja y llevabas seis años con él. ¿Cuándo empezó toda esa historia del espionaje?

C: Este año, en abril.

T: ¿Y qué había pasado para que ocurriera esto? Lo digo porque, si llevas seis años con un hombre y esto pasa en el último año, debe haber ocurrido algo. ¿Qué cambió?

C: Nos distanciamos.

T: Sí, de acuerdo, pero esta respuesta es mental. Tiene que pasar algo concreto. Una cosa sería si hubiera mantenido esa actitud durante seis años. Pero, si fue en el último año, tuvo que ocurrir algo para que él cambiara su comportamiento.

C: Pues que yo ¿dejé de quererlo?

T: Sigo sin entenderlo. ¿Qué pasó? ¿Qué viste en él? Tu síntoma revela que ya no deseabas tener relaciones sexuales con él. Y digo «relaciones sexuales con él» por tu síntoma. Porque el lugar más sagrado de una mujer es el útero. El útero, simbólicamente, es la «casa», y el símbolo de la entrada a

casa es el cuello del útero. Si tú tienes problemas allí, obviamente, es porque no quieres que tu compañero entre en tu casa, ¿me sigues? ¿Qué pasó para que tú no quisieras que él entrara en tu casa, en tu útero?

C: Pues que no quería que me volviera a espiar.

T: ¡¡Sí!! Pero ¿qué pasó para que empezara a espiarte?

C: Pues que empezó a desconfiar de mí.

T: ¡Ahí voy! Ahora me lo empiezas a explicar. ¿Y por qué crees que él empezó a desconfiar de ti? ¿Qué hiciste tú para que él desconfiara de ti? ¿Por qué él pensaba que lo engañabas?

C: Porque yo hablaba con otra gente por teléfono, con otros chicos, con otros hombres, y tenía amistades.

T: O sea, tú estabas casada biológicamente con un hombre, y ¿salías con otros?

C: No salía, tenía amistades, pero no salía con ellos.

T: Inconscientemente sí. Porque, si yo viera cada día a mi mujer hablar con otros hombres, no lo encontraría muy normal. Lo primero que pensaría es: ¿qué conversaciones tiene mi mujer? Tu pareja quiere saberlo, y como tú no se lo dices... ¿verdad?

C: Sí.

T: Pues, entonces, aún tenía más razones para sospechar. ¿Quién estaba en incongruencia?

C: Yo.

T: Su comportamiento era biológico y normal. Y la incongruente eras tú, porque, si tú ya no lo deseabas como macho, debías decírselo.

C: No, si yo se lo decía.

T: Bueno, no basta con decírselo. Luego hay que actuar. ¿Has visto con cuánta incongruencia te estabas conduciendo? Porque, si se lo dices y no actúas, «perro ladrador, poco mordedor». Y claro, todo esto a él lo ponía más en guardia, más celoso, tenía más miedo de perderte. Te controlaba más porque tenía miedo. ¿Ya te has separado?

C: Sí, conseguí que se marchase de casa.

T: ¿Cómo que «conseguiste»?

C: Porque él no se quería ir. Me dijo que se iría cuando quisiera.

T: ¿Ah sí? ¿Y tú sabes que hay policía?

C: Sí, también la tuve que llamar.

T: Y ¿qué?

C: Me dijeron que le pusiera una denuncia.

T: ¿Y la pusiste?

C: No.

T: ¿Ves como actuabas de forma incongruente? Si hubieras seguido alimentando esta situación, podría haberse transformado en un caso de violencia de género. Nadie te viola, nadie te hace guarradas. Si comprendieras esto, no estarías aquí, serías libre. Eres tú la que te violas, la que te haces guarradas. Por eso eres tú la que tiene el síntoma. Vamos a ver de dónde te vienen los programas. ¿Cuándo nació tu padre?

C: El 1/1, y murió el 11/6. Yo tenía diez años cuando murió.

T: Bien, ¿tu madre?

C: Nació el 2/6, y murió el 29/9.

T: ¿Tú eres la hija número...?

C: Tengo un hermano mellizo, nacimos el 5/12. No hay más hermanos.

T: Muy bien, ¿cuándo nació tu pareja?

C: El 28/4.

T: ¿Hijos?

C: No.

T: ¿La madre de tu madre?

C: El 5/5 y murió el 3/11.

T: ¿Y el abuelo?

C: Nació el 4/1 y murió el 9/6.

T: Muy bien, pues ya sabemos que eres heredera universal del abuelo materno. ¿El abuelo era mujeriego?

C: No lo sé.

T: Yo sí que lo sé; el abuelo se iba con otras señoritas. ¿Qué me cuentas de tu madre?

C: Mi madre se casó embarazada. Y mi padre no quería casarse con ella.

T: No sigas. Está más que claro. ¿No lo ves?

C: Mi madre quería tener un hijo, pero no más.

T: Y Dios le puso uno de cada para que no se enfadase. Pero el problema no es este, el problema es que tu madre tuvo una relación fuera del matrimonio, y esto afecta una creencia muy fuerte. Esto, en su época, era percibido como hacer de prostituta. Ahí hay un programa que actúa en tu madre. Y, encima, con el agravante de que el macho, tu padre, no quería casarse con ella. Y ¿cómo es que se casó finalmente?

C: No lo sé. Mi padre murió cuando yo era muy pequeña. Mi madre cayó enferma de alzhéimer. Cuando esto pasó yo también era muy joven.

T: Aquí hay mucho desamor. Y tú eres maestra de los dos. Es como si te dijeran que no hagas lo mismo que ellos. Para mí la persona clave, la que domina todo este tema, es la abuela materna. Seguro que es la clave. ¿Qué pasa con esta señora?

C: Yo apenas la conocí. Pero, por lo que me han contado, mi abuelo no se fiaba de ella porque había tenido varios abortos. Y llegó un momento en que no quería ni tocarla porque no sabía cuáles de sus hijos eran realmente suyos, si eran de él o de otro hombre.

T: ¿Lo ves? ¿Sabes cómo lo sé? Tu pareja es de finales de del 4; tu abuela, de primeros del 5. Te casas con un hombre que te vigila, de la misma forma que la abuela era vigilada. Me encanta hacer el árbol. ¿Pensáis que tenéis libre albedrío? Estos programas hay que cortarlos; son «adicciones». Ahora comprendes el por qué de toda esta historia, estás viendo que tu inconsciente tiene que reparar todo ese desamor que viene de la abuela. Entonces, claro, el abuelo la vigilaba; normal. Y tu madre repite la historia que recibe de sus padres: tener hijos fuera del matrimonio y que no haya padre conocido. Y tú, hija de tu madre, heredas el programa. Bien, ya puedes sacarte toda esta historia de encima.

C: Pero entonces ¿ahora qué hago?

T: Cuando uno siente, no pregunta qué debe hacer. Sencillamente, su sentimiento, su nueva percepción de

la situación, le da una nueva comprensión y solo le queda actuar. Pero ¡en fin!: lo primero es quedarte en paz; lo segundo, sentir que no eres una prostituta emocional; lo tercero, luego, no repetir la historia. Ya te he explicado por qué escogiste a ese hombre como pareja. Y menos mal que no te quedaste embarazada. Suerte que eso ya lo has aprendido. Lo has aprendido de todas las mujeres del clan.

C: Nunca he querido tener hijos.

T: Eso sí que lo tienes claro, porque hay hijos fuera del matrimonio. ¿Qué día nació la madre de tu padre?

C: El 26/9, y murió el 29/9.

T: ¿Y el abuelo paterno?

C: Nació el 25/11 y desapareció en la guerra; nadie sabe la fecha de defunción.

T: Bueno, la historia básicamente te viene de la otra rama. Pero tu padre heredó la historia de soledad de su madre.

C: Sí, mi abuela se quedó viuda con veintiocho años, y tenía cuatro hijos.

T: Tu padre heredó toda esta historia, por eso no se quería casar. Tu padre llevaba el siguiente programa: «Si tengo hijos, me muero».

C: Sí, me cuadra, porque mi abuela enterró tres hijos.

T: En el inconsciente de tu padre, casarse y tener hijos es morir.

C: De hecho, murió.

T: ¿Se casó y se murió?

C: Al poco tiempo, sí.

T: Estamos así de determinados. Por eso, lo que estamos haciendo es un acto de amor supremo. Hay que hacer tomar conciencia a la gente para que deje de reparar a su clan cumpliendo un programa. La abuela es la clave en tu vida.

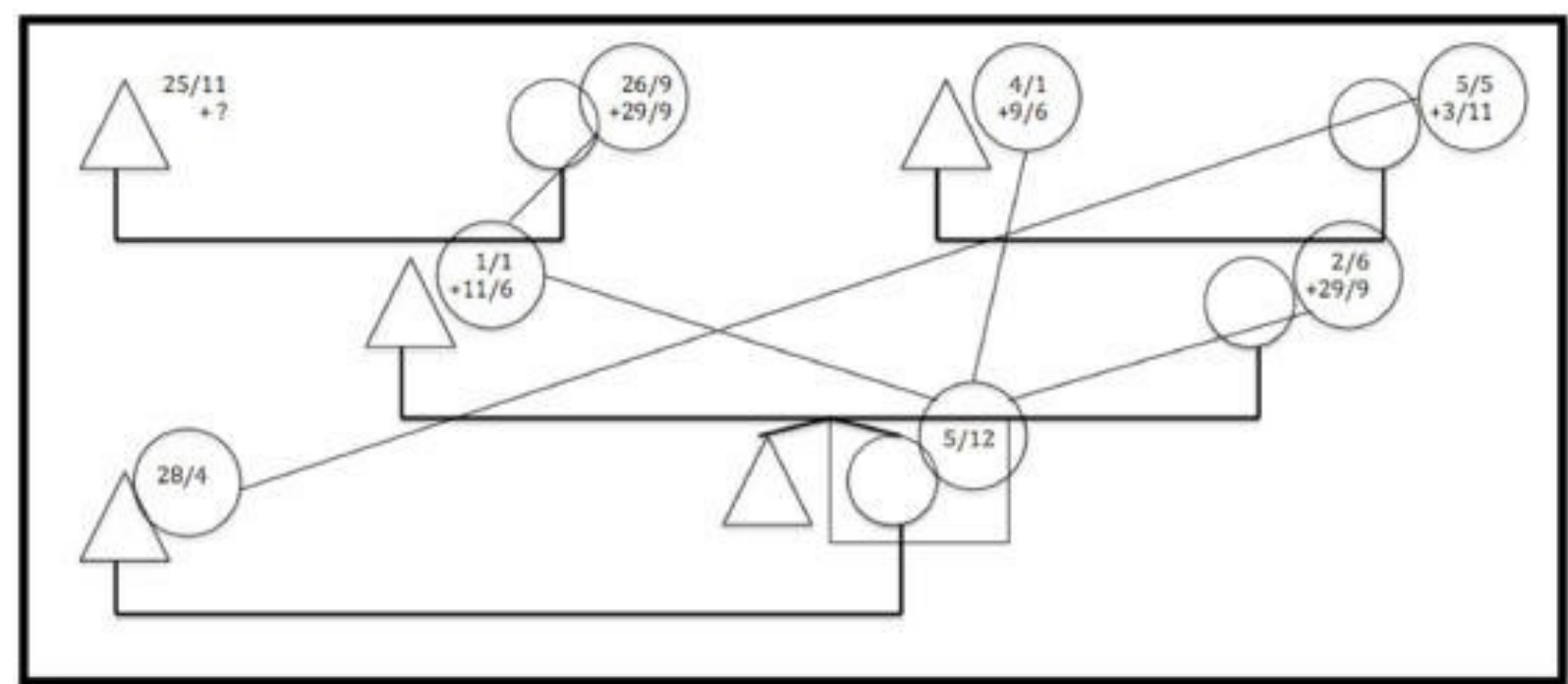
C: Bueno, apenas la conocí.

T: No importa, no necesitas conocerla para que te transmita su información. Los programas saltan de generación en generación. Y tú recibiste de tu madre y tu abuela el programa de no tener hijos. Tienes que aprender a escoger a los hombres. Y eso lo podrás hacer a partir de hoy, porque hoy has tomado

conciencia de este programa que gobernaba tu voluntad, y lo vamos a desactivar. Tienes que acabar de cortar con ese hombre, desaparecer de su vida.

C: Él quiere volver conmigo.

T: Desaparece de su vida si no quieres tener un cáncer de cuello de útero. Evidentemente, a mí me da igual lo que hagas. Yo lo digo para evitar que empeore tu sintomatología, nada más. Luego, tú haz lo que quieras. Tú has venido aquí a comprender lo que te pasa, a descubrir tu programa y cortarlo. Ten en cuenta que, si a pesar de ver el programa, comprenderlo y tomar conciencia del problema, sigues comportándote como antes, los síntomas serán mucho peores. Y te lo digo porque veo que estás cayendo en la tentación de volver a tener alguna relación con él, porque me dices que él quiere volver. Si él entra en tu casa, es como si su pene entrara en tu vagina; es lo mismo. Porque el útero es la casa y el cuello del útero es la puerta de casa. Hoy tú vas a morir simbólicamente para ese hombre.



Segundo caso de consulta grupal: Mujer de 58 años

Diagnóstico: Cáncer de mama ductal infiltrante, pecho izquierdo (zurda).

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: Si eres zurda y el cáncer te afecta al pecho izquierdo, es un tema de pareja. Lo primero que debes hacer es separarte. No digo legalmente, digo que, de momento, debes separarte físicamente. Necesitas una cuarentena. Como también hay metástasis en varios huesos, estamos hablando de una desvalorización

muy profunda. Es importante que te des cuenta de que tienes un conflicto con tu pareja y que no la culpabilices. Porque quiero que sepas una cosa: la pareja la escogiste tú, tu inconsciente. Por lo tanto, si tu inconsciente atrajo a este hombre, fue para que tú pudieses ver en él aquello que tienes que aprender en ti. Y si él pasa olímpicamente de ti, significa que tú pasas olímpicamente de ti misma.

C: Sí.

T: *Un curso de milagros* dice: «Si Dios padre ha puesto la salvación para todo el mundo, esta no puede ser difícil, y para que veas que no es difícil te ha puesto hermanos por todas partes». Esto significa que te ha puesto espejos. Si las relaciones interpersonales no funcionan, es porque no funciona tu relación intrapersonal. Si tú escoges a alguien por tu percepción y tu proyección, y no te presta atención, ya sabes lo que tienes que hacer: prestarte atención. Todas las personas con cáncer son como las células cancerígenas: egoístas. Una célula con cáncer pasa olímpicamente de todo; una persona con cáncer pasa de ella misma. Por lo tanto, debes conectarte contigo misma. ¿Cuándo nació tu padre?

C: El 15 o 16/3.

T: ¿Está vivo?

C: No lo sé; me abandonó.

T: No, no te abandonó.

C: Bueno, se fue.

T: No es lo mismo «él me abandonó» que «él se fue». ¿Tu madre?

C: El 24/7.

T: Está viva, ¿verdad?

C: Sí.

T: ¿Tú eres la hija número...?

C: La primera; nací el 12/5. Tengo dos hermanos, que nacieron el 10/1 y el 2/4.

T: ¿Tu marido?

C: Me he casado tres veces.

T: Dime la fecha del primero.

C: 29/7.

T: Muy bien, te casaste con tu madre. Por lo tanto, tienes un conflicto con tu madre, y el conflicto es que tú no fuiste deseada por ella.

C: Muy cierto; quería un niño.

T: Bien, el segundo marido.

C: No fue marido, pero estuve con él quince años.

T: Por lo tanto era marido biológico.

C: Nació el 16/9.

T: Te casaste con papá. Por lo tanto, papá está ausente. Queda claro que tus padres no se querían, y que tu padre pasaba de tu madre y ella era muy sumisa.

C: Sí.

T: Tercer marido.

C: Nació el 18/1.

T: Te casaste otra vez con tu madre, pero desde una perspectiva diferente, porque estáis en maestría. Es tu maestra. Lo primero que tienes que preguntarte es qué proyección tienes tú hacia tu madre. La proyección es la creencia de que lo que se ve es cierto. Se interpreta la realidad en función de la propia proyección, y lo que se proyecta son las propias creencias, juicios y programas. El mundo es una pantalla; nadie ve el mundo como es, nadie ve la realidad de las cosas. Todo el mundo las interpreta en función de la proyección. Por lo tanto, tenemos que buscar cuáles son las proyecciones que tienes hacia tu madre. No me interesa que me digas que tu madre es muy simpática; quiero conocer las proyecciones patológicas. ¿Qué es lo que más te molesta de tu madre?

C: Nunca me he sentido querida por ella.

T: Bien, la proyección es: «Mi madre no me quiere». Defíneme «no me quiere». Porque, claro, puede significar cosas muy distintas.

C: Me infravalora.

T: Sigo sin entenderlo.

C: No me apoya, y eso hace que yo tenga que estar buscando su aprobación.

T: Sigo sin entenderlo. [En momentos como este es cuando realmente hay que presionar al consultante, porque se trata de respuestas mentales]. «Mi madre me infravalora». Bien, explícame qué significa eso. Por ejemplo, si me dijeras: «Mi madre me dice literalmente que no valgo nada, que no sirvo para hacer feliz a nadie porque no sé cocinar ni un huevo frito», entonces, yo podría entenderlo perfectamente. Porque tu madre te estaría diciendo que no puedes ser una mujer para ningún hombre. Pero, si solo me dices que te infravalora, no me estás diciendo absolutamente nada. Ese es el problema de muchas personas: se quedan en la explicación, no llegan a la sensación, al sentimiento. Defínemelo, por favor. Di algo más objetivo.

C: No lo sé.

T: Te voy a decir algo que te va a ayudar a entender por qué eres tan egoísta: tú quieres que tu madre te quiera como a ti te gustaría que te quisiera. Esto es cáncer. Y «amor» es liberar a las personas de la obligación que tú les impones. Por eso, tienes un cáncer, porque lo que esperas de tu madre no lo hace ni Dios. Tienes que liberar a tu madre de esa carga. No hace falta que se lo digas, porque ¿quién se tiene que curar del cáncer?

C: Yo.

T: Das por supuesto que tu madre debe saber cómo quererte, y esto es egoísmo. No hay egoísmo más grande que este. Poner guiones a la gente acerca de cómo se debe comportar, querer corregirla. Si esto no es egoísmo, ya me dirás qué es.

C: Y supongo que yo habré hecho lo mismo con mis hijos.

T: No lo supongas.

C: Lo certifico, entonces.

T: Porque aquello que uno proyecta es curiosamente lo que hace con los demás. Entonces, tú eres una madre que proyecta en sus hijos su necesidad de quererlos y, por esta razón, puede que seas una madre muy sobreprotectora, muy agobiante y castradora.

C: Y controladora...

T: Y tu pareja tiene una madre como tú; igual de tóxica.

C: ¡¡Uf!! Ya lo creo. La madre de él es del 8/5.

T: Es lo que te iba a preguntar. ¿Su padre cuándo nació?

C: Su padre no tiene una fecha de nacimiento oficial; es una historia muy larga.

T: Da igual, ahí tienes una mujer con marido ausente que proyecta sobre su hijo el deseo de tener un «macho alfa», ¿me sigues?

C: Sí.

T: Entonces él está tan enamorado de su madre que el complejo de Edipo lo impulsa a casarse con ella. Arquetípicamente hablando, un hijo no puede tener relaciones sexuales con su madre, pero el inconsciente le da una solución: buscar otra madre, es decir, una pareja con fechas dobles de su madre biológica. Pero, en realidad, él te está utilizando, porque no está enamorado de ti, sino de su madre. Se trata de una relación tan tóxica que la única solución es cortar, pero con amor y comprensión.

C: En relación con esto, hace unos días que tengo una duda, pues tengo la posibilidad de seguir en contacto con él desde la comprensión, pero yo tengo que pasar mi cuarentena sola.

T: ¡Ay, corazón! No has entendido nada. ¡Tú tienes cáncer! No tienes un dolor de ovarios, ni una hemorragia, ni nada de eso. Lo tuyo es grave.

C: Pero aquí el culpable...

T: Esta palabra está prohibida. ¡Tu maestro! ¡Tu espejo! ¡Tu proyección! Lo que quieras, menos culpable.

C: Puede que los que realmente hayan sido mis maestros hayan sido sus hijos.

T: No, el maestro es él. Luego él lleva toda su historia. ¿Qué fechas tienen los hijos?

C: La primera, el 24/1, y la segunda, el 24/9. El último es un varón del 14/5.

T: ¿Cómo te llevas con tu hijo?

C: Pues hace un año que está en la cárcel.

T: ¿Qué pasa con él? Me refiero a lo que tú hiciste con él, desde pequeño. Porque ya te digo que aquí hay un complejo de Edipo. ¿A causa de qué está en la cárcel? No quiero detalles.

C: Por un robo. Él se fue de casa porque hubo una discusión.

T: El por qué no me interesa. Esto es lo que debemos evitar. Se fue de casa. Ya está, sin el por qué. El por qué lo supones, no lo sabes.

C: Vale.

T: Estaba harto de ti, quería escaparse, tal como ya te he explicado antes, porque hay un complejo de Edipo. Bien, vamos a la línea materna. Como diría Freud: si tienes un cáncer, es que tienes mala madre.

C: No tengo fechas.

T: Esto es lo que no puedo entender. Puedo entender que no tengas fechas de tus bisabuelos, pero no saber las fechas de tus abuelos teniendo la madre viva...

C: Lo que pasa es que mi madre está en Madrid y, como no nos hablamos desde hace mucho tiempo... Solo sé que mis abuelos murieron en el mes de julio, con dos años de diferencia.

T: Suficiente. ¿Cómo se llevaban?

C: Yo no los vi discutir en mi vida.

T: Esto no quiere decir nada. Aquí hay un desamor, y tiene que ver con una historia de tu madre con su padre. Y lo sé porque ella quería varones.

C: Sí, lo ha dicho toda la vida.

T: Si quiere varones es porque lleva un programa de «odiar ser mujer». Y eso le viene de la madre. Obviamente, no es una decisión consciente de tu madre, sino de la suya. ¿Cuántos hijos tuvo esta abuela?

C: Mi abuela tuvo un varón, luego a mi madre y, por último, mellizos.

T: Tuvo que pasar algo que hiciera sentir a la abuela materna que ser mujer era una desventaja. Por lo tanto, la relación entre tus abuelos debió ser muy falsa.

C: Sí, seguro. Además, en los tiempos que corrían...

T: Ahí voy. Las famosas apariencias. Ella llevaba un programa de «ser mujer es desventajoso». Tu madre lo heredó y te lo transmitió. Por lo tanto, llevas un estigma de desvalorización por ser mujer.

C: Sí.

T: Te has separado físicamente de tu madre, pero emocionalmente no. Como dice *Un curso de milagros*, tienes que cambiar de mentalidad para cambiar de verdad. Hay que cambiar de pensamientos y de sentimientos. Si no, no hay transformación. Proyectas en tu madre que te gustaría que te quisiera de una determinada manera, y haces lo mismo con tu marido. ¿Cuándo nació la abuela paterna?

C: No lo sé.

T: ¿Y el abuelo paterno?

C: Tampoco lo sé.

T: Bueno, lo importante es que llevas un programa de tu madre: ella odiaba tanto ser mujer que proyectó ese odio y lo recibió de su marido, tu padre. Si la gente comprendiera esto, no le volvería a ocurrir nunca más. Si odias ser mujer, envías al universo esta información y el universo te ofrece situaciones que refuercen ese sentimiento. El universo solo te puede dar aquello que tú proyectas. Y te lo enseñará mediante los opuestos, los complementarios. Tu madre se sentía rechazada por los hombres. Tuvo hijos y se proyectó en ellos, y rechazó a la hembra, o sea, a ti. Tú llevas ese programa y, obviamente, buscas hombres que te rechacen. Ahí tienes tu cuadro. Lo tienes fácil.

C: Vale, pero mi marido también tiene un hijo que está con sus historias: dos abortos antes de que el niño naciera.

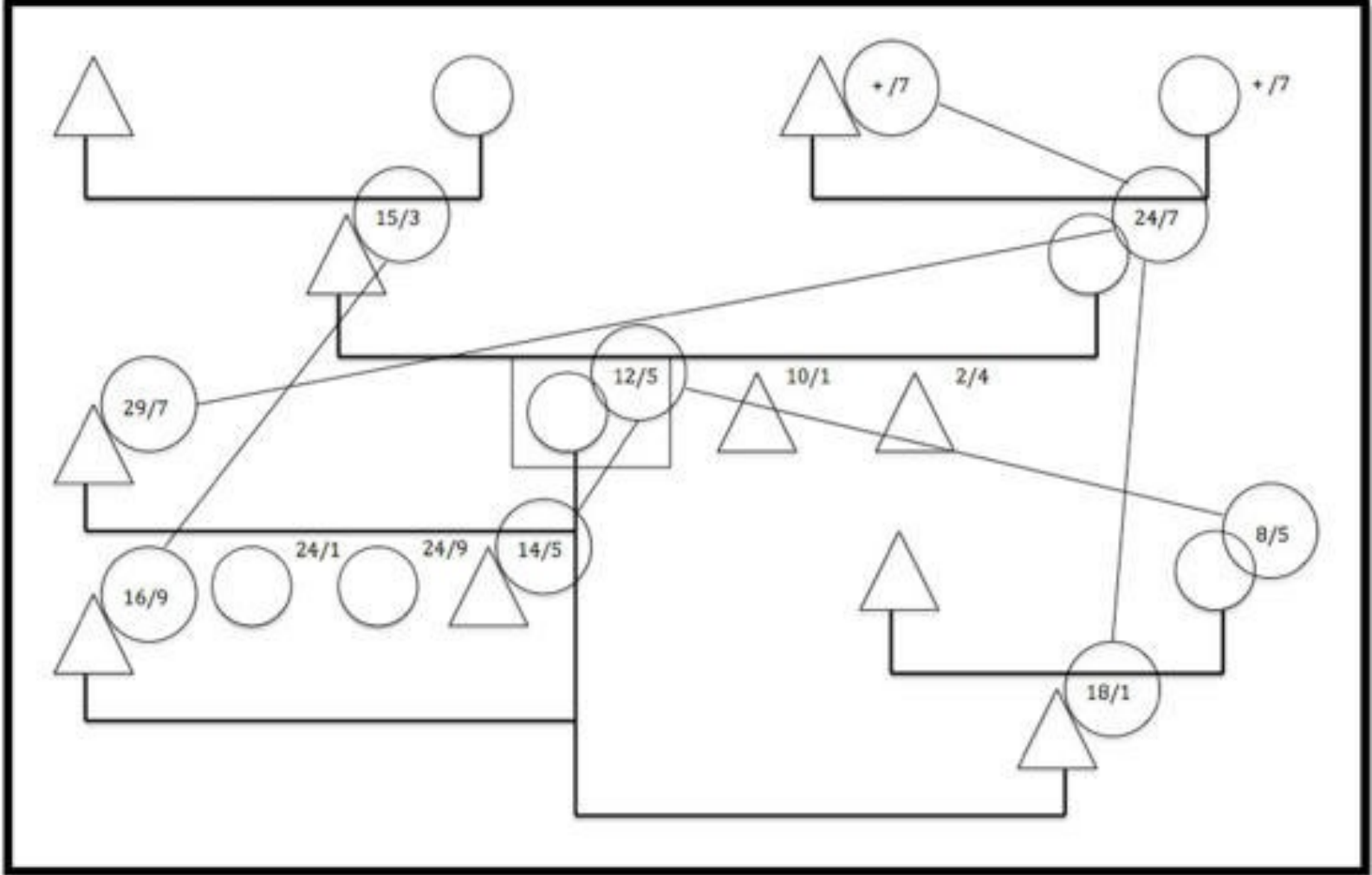
T: Para. [Esto es típico de las personas con cáncer. En vez de hablar de sí mismas, siguen hablando de los demás. Los enfermos de cáncer están desconectados de sí mismos; viven la vida de los demás]. Tú estás «muerta», no puedes hablar de nadie más que de ti. Una persona que está en cuarentena está en el desierto, y se olvida de todo el mundo porque es lo que necesita hacer. Y en tu caso, es urgente que lo hagas.

C: Pero si he mejorado...

T: Porque has hecho algo en tu vida. Te has separado de tu marido y te has alejado de tu madre, ¿verdad?

C: Sí.

T: Lo cual demuestra que tengo razón; es lo que tu inconsciente te pide que hagas: que te despidas de todo el mundo. Tú estás en el viaje a Ítaca, que es el viaje hacia tu alma. Haces ese viaje porque estás en una tierra donde te estás muriendo. Y, durante tu viaje, no tienes que escuchar los cantos de sirena. Los cantos de sirena son aquellos: «Ayúdame... no me encuentro bien...». Pero Ulises no escuchó, Ulises siguió navegando hacia Ítaca. Un ejemplo de «canto de sirena» sería el siguiente: viene alguien que te dice que te quiere mucho, como por ejemplo una amiga, y te dice que deberías querer a tu madre. O bien, imagínate que tú decides no hacer un tratamiento, y viene la amiga y te dice: «¡No! ¡Tienes que hacerlo!». La respuesta que tienes que dar es la siguiente: «Oye, ¿de quién es el cáncer, tuyo o mío?». Tienes que quedarte sorda ante los cantos de sirena, que son tus proyecciones de miedo.



Tercer caso de consulta grupal: Mujer de 43 años

Motivo de consulta: Imposibilidad de encontrar pareja estable.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Qué es para ti una pareja estable?

C: Un compañero de viaje.

T: Muy bien. Pero ¿cuál crees que es la condición que debe primar en tu relación con tu compañero de viaje? Solamente hay una.

C: No lo sé.

T: Libertad. La absoluta libertad. Hoy estamos juntos; mañana veremos. Y, en el camino, puede que decidáis de mutuo acuerdo que ya habéis viajado bastante juntos y preferís seguir el camino con otra persona. Vamos a ver los programas que te impiden tener parejas estables. No hay que olvidar que, si no consigues parejas estables, la razón es que te falta estabilidad interior. Nadie puede amar a otro ni ser

amado si no se ama a sí mismo. Muy bien, ¿cuándo nació tu papá?

C: El 26/10.

T: ¿Está vivo?

C: Sí.

T: ¿Tu mamá?

C: El 7/7, murió de cáncer en la mama derecha el 9/4.

T: ¿Eres la hija numero...?

C: Soy la segunda. Mi hermana nació el 14/10. Luego yo, el 17/7.

T: Tú no puedes tener parejas estables porque en tu familia nunca las ha habido. No te fías de las parejas. Tu hermana y tú sois gemelas simbólicas. Por lo tanto, en tu árbol ha habido relaciones fuera del matrimonio, hijos ilegítimos. Probablemente, tu padre tuviera amantes.

C: Esto de las amantes siempre me lo he imaginado...

T: No te lo imagines. Tú y tu hermana sois dobles de vuestros padres. Por lo tanto, vosotras los reparáis. Y lo hacéis de la siguiente manera: una de vosotras tiene pareja estable e hijos, y la otra no tiene parejas estables ni hijos. ¿Es así?

C: Sí.

T: Es lo más común. Cuando hay gemelos simbólicos, normalmente uno se polariza a un lado y el otro, al opuesto.

C: En realidad, tuvimos vidas bastante paralelas durante mucho tiempo. Ahora, ella tiene pareja estable, pero ninguna de las dos tiene hijos. Y mi hermano, del que todavía no te he hablado, nació el 25/6, y tampoco tiene hijos.

T: Porque lleváis programas de mucho desamor. Vayamos a la madre de tu madre, ¿cuándo nació?

C: El 3/7. Murió el 21/2.

T: Bien, como puedes ver, tu abuela materna es doble de tu madre. Y tú eres la heredera universal, la «escogida» de tu madre para solucionar este tema. Por lo tanto, tu madre te dice de alguna forma: «Hija mía, no te cases y no tengas hijos; los hombres son todos infieles». Como llevas ese programa, te encuentras con este tipo de hombres, ¿verdad?

C: Sí.

T: ¿Cuándo nació el padre de tu madre?

C: El 27/5. Y murió el 17/6.

T: ¡Este es! Este iba por libre. Pero claro, en esa época, todo estaba tapado. Esta información que vivió la abuela materna se la transmitió a tu madre por Proyecto Sentido. Y ¿qué tipo de hombre encontró tu madre? Pues uno igualito a tu abuelo materno. Con amantes, igual que él. Repitió la historia. Tu abuela paterna, ¿cuándo nació?

C: La madre biológica de mi padre murió cuando él era pequeño. Tuvo una madrastra. De la madre solo tenemos la fecha de la muerte: el 7/3.

T: ¿El abuelo paterno?

C: También tenemos solo la fecha de la muerte, que es el 13/7.

T: ¿Qué pasó con él?

C: No lo conocí.

T: Bueno, pero tu padre vive. ¿No hablas con él sobre sus padres?

C: La relación con mi padre nunca fue de hablar demasiado. Y, hace unos años, cuando realmente empecé a interesarme por todo esto, él ya estaba con una demencia.

T: ¿Sabes las fechas de la madrastra?

C: Murió el 1/1.

T: Date cuenta de una cosa: en tu árbol, el noventa por ciento de las personas se mueven en la misma columna de afinidad que tú (meses 1, 4, 7, 10). Todos los que están en esta columna de afinidad tienen que ver contigo. Esto es importante. Tu madre tuvo dos hijas que son las que tienen que ver con la información del árbol, porque el hijo es de una columna de afinidad diferente, es de la columna del abuelo materno. Esto es significativo. ¿Qué edad tiene tu hermano?

C: Tiene treinta y ocho años.

T: Por lo tanto, tu hermano debe de ser un hombre extremadamente fiel o bien exageradamente infiel.

C: Es infiel, pero no en extremo.

T: ¿Está casado?

C: Bueno, vive en pareja.

T: ¿Y es infiel?

C: Ha sido infiel alguna vez, sí.

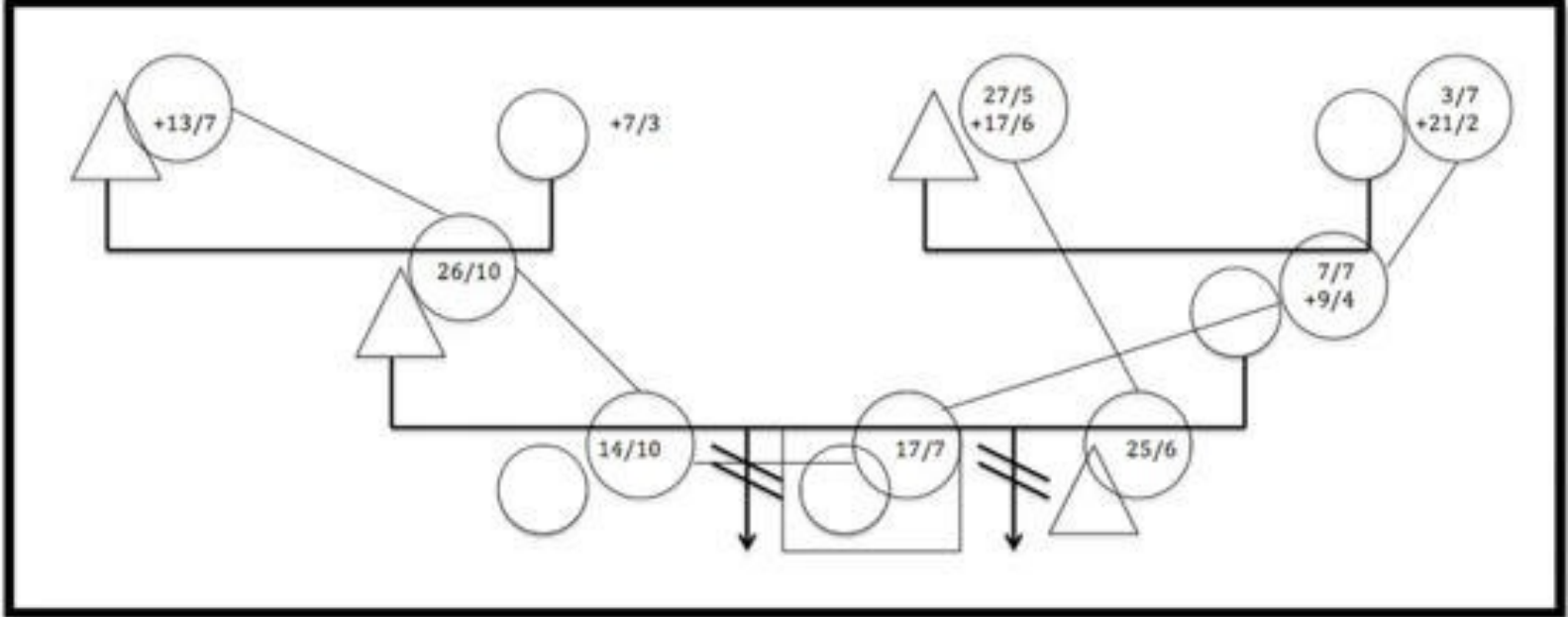
T: Bien, a eso me refería, lo de ser demasiado infiel es relativo. Sigue el programa del abuelo. Tu programa más tóxico es el de tu madre, porque no solo la reparas, sino que eres la heredera universal. Tienes que llevar a término lo que ella no pudo hacer. Por eso no tienes pareja estable ni hijos. Porque ella estaba con un hombre con quien no era feliz.

C: Se me ha olvidado decirte que hubo dos abortos, uno entre mi hermana y yo, y otro entre yo y mi hermano.

T: Entonces, hoy vas a tener que hacer el duelo de este fantasma también. Lo más importante de tu árbol es la línea materna, tu madre y tu abuela materna. Esta es la línea que tienes que trabajar, y cortar con los programas que te vienen de ella. No tienes por qué reparar más y no tienes por qué encontrarte con el tipo de hombres que ellas encontraron. Corta sus programas y libérate. Tienes que decirles a tu madre y a tu abuela: «Seguro que hay un hombre para mí». Sin poner expectativas, sencillamente, que venga quien tenga que venir, y que dure lo que tenga que durar. Cuando estés relajada, si sientes que tienes que cortar con alguien más, hazlo. Pero ahora mismo tu historia es esta.

C: Supongo que ya sabré qué hacer, ¿no?

T: No voy a volver a empezar. Esta es la pregunta que no me deberías hacer, porque yo no sé cómo se hace. No hay un cómo ni un cuándo, ni una manera de hacerlo. Nuestra desgracia es que, para explicar algo, tenemos que emplear palabras. Las palabras son símbolos de símbolos, están doblemente alejadas de la experiencia. Pero, mientras no nos comuniquemos directamente, tendremos que recurrir a ellas. No hay cómo, ni cuándo ni de qué manera. Se trata de estar en coherencia: yo corto con los programas y sé que allí afuera, en el campo cuántico, hay algo que me corresponderá a mí. Y eso será en la medida en que yo esté en coherencia. ¿Cómo lo resolverá el universo? No lo podemos saber. El cómo pertenece al ego, lo demás pertenece al espíritu. Te hablo de certeza, de sentir, de experimentar. Cuando tú sientes, te emocionas, porque tienes otra percepción. Entonces ya no puedes vivir igual. Cortas los programas y dices a tu madre y a tu abuela: «Esta es vuestra historia. Yo no reparo más, voy a dignificar a las mujeres desde el corazón», lo dices de corazón, con emoción y sentimiento, no con la mente. Y, a partir de ahí, deja que tu cuarentena fluya y aparezca alguien. Con la certeza de que todo hijo de Dios es merecedor de lo mejor. Pero el ego te dice: «Y ¿cómo?». Y Dios te contesta: «No, hija mía, no has entendido nada». Ten esa certeza y no te preocupes de nada más.



Cuarto caso de consulta grupal: Mujer de 57 años

Diagnóstico: Hernia de hiato, problemas digestivos y sobrecarga en las vértebras L3, L4, L5 y S1.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: Hay que tener más relaciones sexuales, y hay que cambiar las normas, las normas de tus congéneres o de tus colaterales (las L3, L4 son las normas; y las L5, S1 son las relaciones sexuales. Si te duelen estas zonas, es que te quejas. Hay normas que condicionan tu sexualidad. Tu vida sexual no casa bien con las normas de tu inconsciente. Los temas digestivos siempre son «inmundicias» familiares, y la hernia de hiato significa que se mantiene la puerta abierta porque se espera que la familia provea el alimento deseado. Obviamente, estamos hablando de alimento emocional. ¿Cuándo se te empezó a desarrollar la hernia de hiato?

C: Hace quince años.

T: ¿Qué edad tienes ahora?

C: Tengo cincuenta y siete.

T: Entonces empezó a los cuarenta y dos años. ¿Cuál era tu situación familiar a los cuarenta?

C: Llevaba cinco años separada y hacía un año y medio que tenía una relación. A los cuarenta y uno me fui a vivir con él.

T: Pues aquí está la historia. Vamos a seguir acotando. ¿Qué pasó entonces que podamos relacionar con un conflicto de «alimento emocional»?

C: Problemas económicos importantes condujeron a una destrucción familiar.

T: Bien, explícame con detalle qué quieres decir con «destrucción familiar».

C: Cuando me fui a vivir con mi nueva pareja, mi hijo se fue con su padre. Mi hija se vino conmigo.

T: Bien, eso lleva implícito la pérdida de la familia. Has perdido el cariño de alguien. Tú querías mucho a tu hijo, ¿verdad?

C: Muchísimo.

T: Pierdes su alimento. ¿Todo eso es debido a los problemas económicos?

C: No, en realidad no tiene nada que ver, a mí lo que me molestó fue que mi hijo se fuera con su padre.

T: Debido a que tú te fuiste con tu nueva pareja, la familia se rompió, ¿sí?

C: Sí.

T: El conflicto es «pérdida del hijo, pérdida del alimento». Mantienes la puerta abierta, esperando recibir ese alimento. Esto es hernia de hiato. ¿Actualmente, sigues con ese hombre?

C: No, cortamos. Estuvimos juntos siete años.

T: Por lo tanto, cuando te separaste de él tenías unos cuarenta y seis o cuarenta y siete años. Bien, ¿dónde estuvo tu hijo durante todo ese período?

C: Siguió viviendo con su padre. Ahora ya vive con su pareja.

T: Perfecto. Por lo tanto, hay que «cerrar la puerta». Como no ha habido ningún cambio, hay que cerrar la puerta. ¿Cuándo nació tu padre?

C: El 10/3.

T: ¿Está vivo?

C: No, murió el 21/11.

T: ¿Tu madre?

C: Nació el 27/12 y murió el 11/2.

T: ¿Eres la hija número...?

C: La única. Nací el 14/7.

T: Bien. ¿Cuál es la fecha de nacimiento de tu primer marido?

C: El 27/12.

T: Por lo tanto te casaste con tu madre. Y con él tuviste dos hijos, ¿sí?

C: Primero tuve un aborto provocado, luego nacieron mi hijo, del 24/8, y mi hija, del 26/9.

T: ¿Qué historia tienes tú con tu madre para casarte con ella? Porque estamos delante de un conflicto de tipo femenino. A veces, se trata de un estigma de no ser querida, porque querían un niño y fue una niña. ¿Qué historia hay?

C: No lo sé.

T: ¿Cuál es tu proyección hacia tu madre? ¿Qué es lo que no te gustaba de tu madre y que te impulsaba a buscarla?

C: No me gustaba que me riñera tanto. A veces me pegaba.

T: ¿Cuánto tiempo duró eso?

C: Desde pequeña hasta mis dieciocho años.

T: ¿A qué edad te casaste?

C: A los veintidós.

T: Entonces, buscabas en tu pareja el cariño que no te daba tu madre. Y mi pregunta es: ¿tu marido te daba cariño?

C: No.

T: Normal, ¿por qué? Por la necesidad. Por eso repites la historia. El universo siempre te da lo que proyectas. Si se sana la relación con la madre y se perdona la situación, se encuentra a una persona en la que ya no se busca el cariño de la madre, porque ya se ha dado cariño y, por lo tanto, se le recibe. Es así de simple. Tu hija se fue a vivir contigo por una razón muy simple: es doble de tu madre, y tú, de alguna forma, le dabas cariño a tu hija, ¿me sigues?

C: Sí.

T: Por eso se vino contigo, porque reparaba a tu madre recibiendo tu cariño. ¿Y a tu hijo cómo lo tratas?

No lo tratas igual, eso seguro.

C: Bueno, no lo veo tanto...

T: Eres más distante con él. Porque llevas un programa de «apartar a los hombres». Tu hijo tiene mucho que ver con tu madre en lo que se refiere a su fecha de defunción. Vamos a ver por la rama de tu madre, porque la historia de tu hijo creo que viene por ahí. Dime las fechas de la mamá de tu mamá.

C: Nació el 2/6 y murió 18/11.

T: Claro, tu hijo repara las historias de su abuela y de su bisabuela. Tiene que haber hombres que «se marcharon». Tiene que haber algo con los hombres. Dime las fechas de tu abuelo materno.

C: Nació el 13/3 y murió el 18/11.

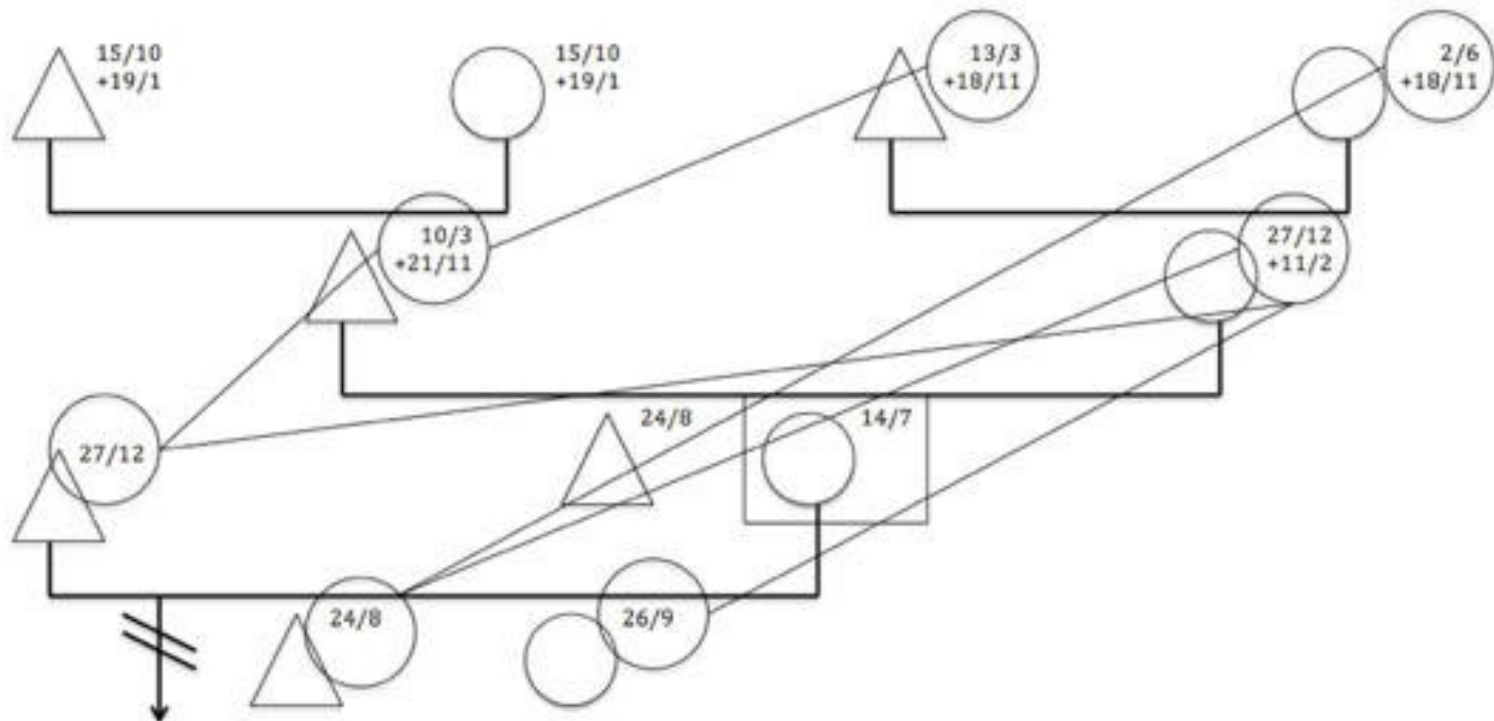
T: Tu hijo también ha recibido la historia de este señor. ¿Qué pasó con este abuelo?

C: Estuvo preso...

T: Estuvo fuera.

C: Se fue a Francia con su mujer y con sus dos hijos, mi madre y un hermano suyo. En un bombardeo, simplemente desapareció.

T: Tu hijo repara esta historia. Yo solo te estoy explicando cómo funciona el inconsciente, para que tú encuentres paz. Voy a decirte para qué se fue tu hijo con su padre,: para que tú pudieras ser libre de cerrar la puerta y dejaras de esperarlo. Tu hijo lleva un programa de proteger a los hombres. Escúchame bien lo que te voy a decir, porque, si lo sientes como lo estoy sintiendo yo, llegarás a llorar: tu hijo fue a buscar a tu abuelo. Tu hijo no podía marcharse contigo, tenía que ir a buscar a su bisabuelo a través de su padre, que es doble de su abuela. Además, él es heredero universal por línea maestra de su abuela y de su bisabuela maternas. Este es el programa que ha heredado de su bisabuela: «Bisnieto mío, ve a buscar a mi marido». No puedes esperar que vuelva a tu casa, porque llevaba un mandato muy importante de las mujeres del clan. No es que no te quisiera, pero es que tiene que buscar al abuelo. Ya puedes cerrar la puerta. Cuando hagas la relajación, transmítele a esa mujer de cuarenta años que su hijo lleva un mandato que no tiene nada que ver con ella.



2

CASOS RESUMIDOS

1. Hombre, sesenta y cuatro años

Diagnóstico: Lipoma en el cuello.

Sentido biológico: El sentido biológico de la grasa es protección. Se genera el lipoma para proteger del ataque del depredador. Es en el cuello donde un depredador muerde.

Capa embrionaria: Mesoderma nuevo.

Conflicto desencadenante: A los quince años sufrió una agresión.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Desde cuándo tienes el lipoma?

C: Desde hace quince años, cuando tenía unos cincuenta.

T: ¿Qué pasó entonces? ¿Qué situación estabas viviendo en ese momento?

C: Me agredieron en una discoteca. Era verano, estaba en Cabanes, Castellón. Mientras estaba en una barra, me hice el chulo con un hombre. Hice el gesto de pegarle sin tocarlo. Pero, al salir de la discoteca, sin mediar palabra, se acercó un hombre de aspecto grueso y me pegó. Supongo que sería amigo del tipo de la barra.

T: ¿Qué pasó a los veinticinco años? [Aplicamos los ciclos biológicos memorizados y dividimos por la mitad la edad del conflicto desencadenante].

C: Tuve otra pelea. [La imagen del consultante es la de una persona pacífica, por su forma de vestir y su aspecto general. Aquí se intuye la clave del caso: «Soy agresivo, pero ofrezco una imagen pacífica»].

T: Vamos al árbol.

Eres hijo de una fiestamanía. Naciste a los nueve meses de la muerte de tu hermano. Se produjo un sentido biológico de procrear después de perder un hijo. ¿De qué murió tu hermano?

C: De sarampión.

T: Eres doble del abuelo paterno por nombre.

C: Me parezco físicamente a él y tengo el dedo meñique deformado como él.

T: Tu síntoma me hace pensar que lo querían matar o que estaba en peligro. ¿Qué tal la relación entre tus padres?

C: Yo solo oí una bronca. Fue una bronca de noche. Por cierto, la abuela paterna es de padres desconocidos.

T: Es ilegítima, por lo tanto «no existe». Este es un secreto que tu padre hereda, tiene que ver con el dedo meñique. Son cosas que hay que esconder. La imagen es importante, por eso discuten de noche.

Eres doble de tu abuelo materno. ¿Cómo era este hombre?

C: Era un buen personaje, pero no le dio buena vida a mi abuela. Ella era una santa. Aunque la imagen que daban era perfecta.

T: Por eso tienes un resentimiento contra los hombres y lo manifiestas teniendo solo hijas. El programa de los abuelos es de «ser pacífico». Esta era la imagen que el abuelo materno daba. Y la agresividad, que el abuelo paterno quería esconder, estaba bajo esa máscara.

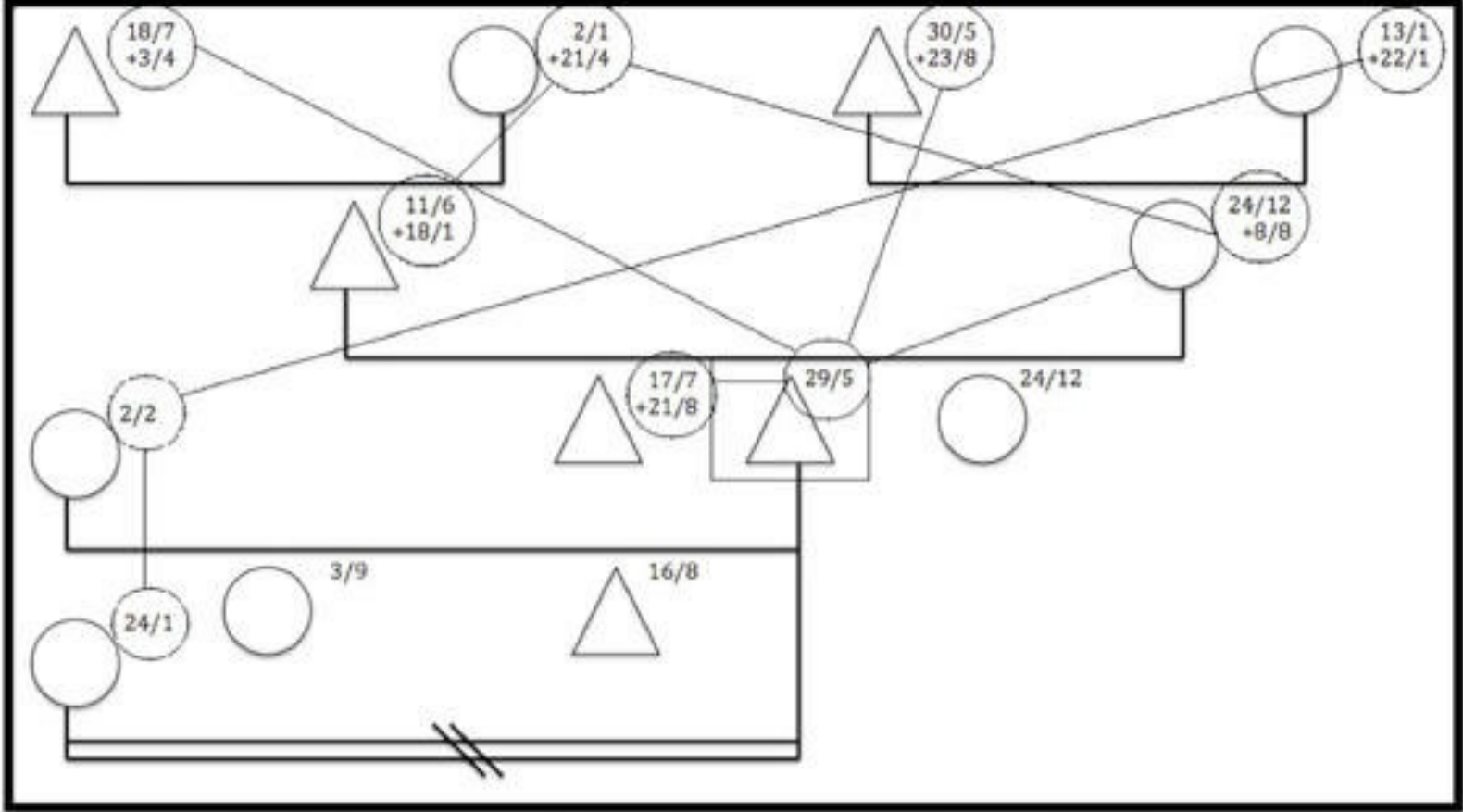
Podemos ver dos ramas del árbol: la paterna, que sería la imagen que se quiere esconder; y la materna, que sería la imagen que se da. Es como si se equilibrasen las dos. Tu programa es demostrar al mundo lo falsos que eran tus progenitores, pues las relaciones se mantenían para salvar las apariencias.

El programa del síntoma es el siguiente: tú eres hijo de la agresividad, atraes la agresividad. Y tu inconsciente te protege con el lipoma. No resolverás el síntoma hasta que reconozcas e integres tu agresividad, tu sombra.

Hay que hacer el duelo y cortar los programas de los abuelos, sobre todo del abuelo materno y del hermano muerto. Y como llevas un programa de que «las mujeres son buenas», durante la relajación sabrás qué hacer con el Proyecto Sentido de tu madre.

Lógica del árbol: Agresividad detrás de la imagen.

Esquema del árbol:



- Abuelo paterno: doble por nombre y por aspecto físico.
- Abuelo materno: doble y heredero universal.
- Madre: Proyecto Sentido. Hereda el pacifismo.
- Conflicto de Edipo entre su padre y la abuela paterna. El padre se casa con su madre.
- Sus parejas están en relación directa con las fechas de nacimiento y muerte de la abuela materna. Estas parejas serían «mujeres muy buenas» que se acaban cansando de él.
- Su hermano es su fantasma, por eso siente que tiene una doble personalidad y se siente como dividido.

2. Mujer, veintinueve años

Diagnóstico: Claustrofobia y rinitis.

Sentido biológico: La claustrofobia se relaciona con conflictos en el útero materno. La rinitis es un conflicto de relaciones sexuales, de buscar la pareja.

Capa embrionaria: Endodermo.

Conflicto desencadenante: La claustrofobia es un conflicto estructural en el vientre de la madre. La situación desencadenante de la rinitis se produjo cuando tenía veintiún años y se enamoró de un chico que no era su novio.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: La claustrofobia se vincula a historias en el útero materno. ¿Qué sabes de tu gestación?

C: Soy adoptada.

T: Casi seguro que tu madre no te quería o quería abortar. Esto es claustrofobia. El programa es: «Tengo que salir de aquí».

C: Yo he vivido con mi madre biológica y mi madre adoptiva. Mi madre trabajaba como empleada del hogar en una casa y yo soy hija del señor de la misma casa. Él y su mujer me adoptaron y mi madre lo aceptó, porque quería una vida mejor para mí.

T: Por lo tanto, llevas un programa de infidelidad por Proyecto Sentido muy fuerte. De esta misma situación viene tu claustrofobia, pues tu madre, de alguna forma, no quería tenerte y no quería que nacieras, porque eras fruto de un pecado y de una infidelidad. ¿Desde cuándo tienes la rinitis?

C: Desde los veintiún años.

T: ¿Cuál era tu situación a los veinte años?

C: Pues estudiaba en Madrid, y en Marbella conocí a un chico. Pero, como tenía novio, no tuve relaciones sexuales con él, aunque lo deseaba.

T: Tú tienes un conflicto entre la fidelidad y la infidelidad. Tu inconsciente dice: «Soy joven y quiero ser libre». Cierra los ojos y ve a tus veinte años. Y ten relaciones sexuales con ese chico Cuando una mujer permite el acercamiento de otro macho, es que existe un resentimiento contra el suyo, en este caso, tu novio. ¿Qué pasaba con él?

C: Descubrí que tenía relaciones sexuales con otra chica.

T: ¿Cuál fue tu resentimiento, tu emoción oculta?

C: Sentí rabia y tenía ganas de matarlo.

T: Buscaste un novio que reflejaba la infidelidad que llevabas por programas de tu árbol transgeneracional. Esos mismos programas te impulsan a ser infiel.

C: Después de dejar a mi novio, apareció la rinitis. Incluso después de casarme la sigo teniendo.

T: Porque inconscientemente buscas un macho. Este es el conflicto de tu rinitis. Vamos al árbol.

¿Cómo es tu madre adoptiva?

C: Mi madre adoptiva era muy sumisa, igual que su madre, mi abuela adoptiva materna. Y su marido, mi abuelo adoptivo materno, tenía relaciones con otras mujeres, igual que mi padre. Mi marido es muy fiel.

T: Las conexiones por fechas del árbol se establecen con tu madre y abuela adoptivas, con programas de sumisión y fidelidad. Te separan once días de tu padre, pero lo tenemos en cuenta por el programa de infidelidad, que manifiestas que se repite en el abuelo adoptivo materno, del cual no tenemos fechas.

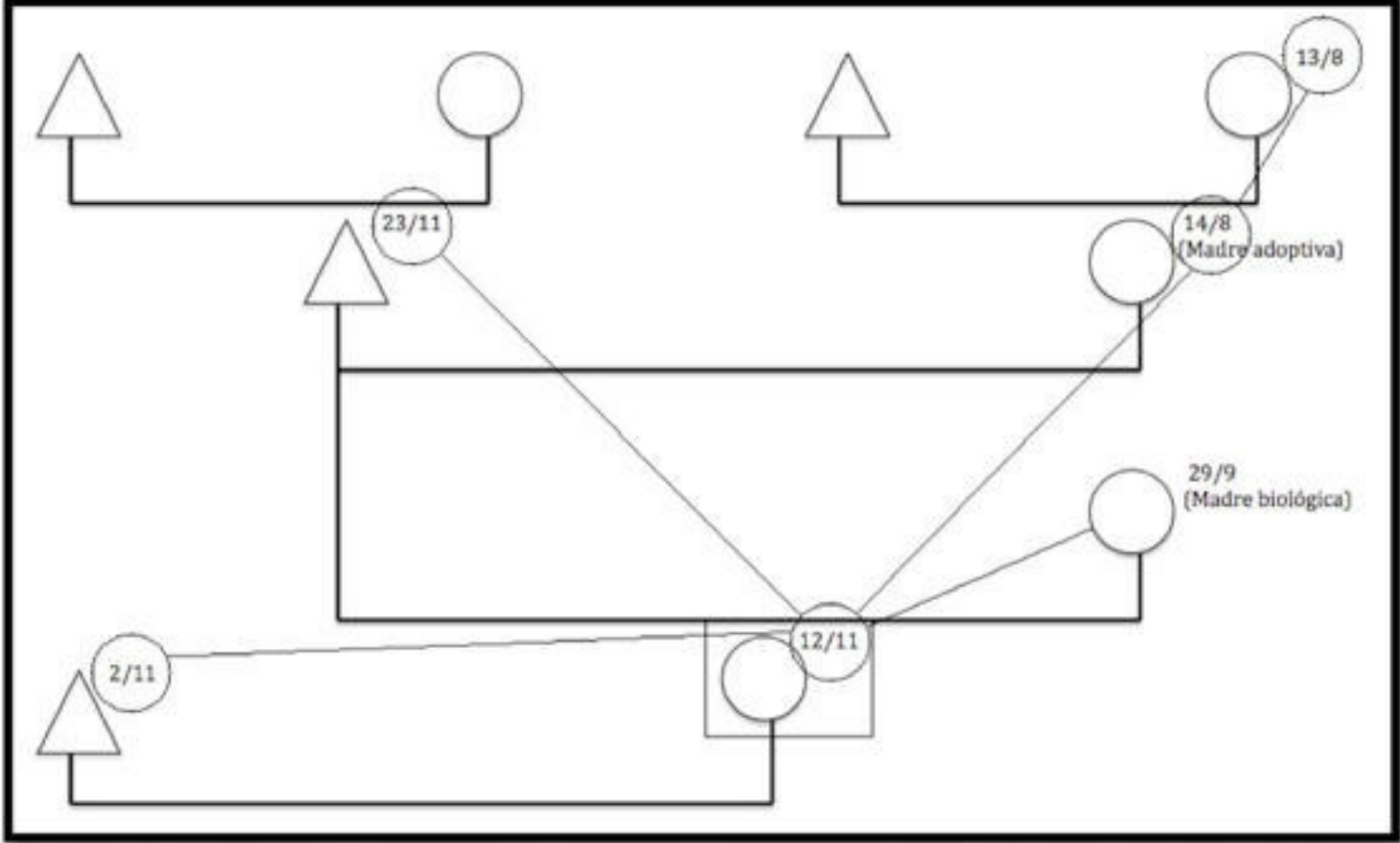
Tenemos un programa de infidelidad por parte de los hombres, padre y abuelo adoptivo materno, y un programa de fidelidad de las mujeres, madre adoptiva y abuela adoptiva. Por eso tienes un conflicto entre la fidelidad y la infidelidad.

Estás en incesto simbólico con tu marido, sois como hermanos, y los hermanos no tienen relaciones sexuales ni hijos. Además, él es doble de tu padre por nombre. En realidad, tu inconsciente sigue buscando un macho, como manifiesta tu rinitis.

Tienes que cortar con los programas de infidelidad de los hombres, con el padre y abuelo adoptivo materno; y también con los programas de fidelidad de las mujeres, con la madre y abuela adoptivas. Hay que transmitirle a esa chica de veintidós años el recurso de la tranquilidad de tener relaciones con honestidad. Y, para el tema de la claustrofobia, tienes que cortar con mamá y con el programa de «peligro en el útero», de «tengo que salir de aquí».

Lógica del árbol: Relaciones de fidelidad e infidelidad en las parejas.

Esquema del árbol:



- Sus padres están en incesto; eso quiere decir que hay un conflicto con tener hijos. O no se tienen o se tienen muchos. En este caso, no se tienen hijos. El Proyecto Sentido de la madre biológica es de «no nacer», pues está en un contexto de pecado e infidelidad. La consultante es doble de la madre adoptiva y de la abuela materna adoptiva. Ella tiene que reparar la fidelidad de estas dos mujeres siendo infiel. Por eso, en la actualidad, sigue teniendo rinitis por el programa de ser infiel.
- La consultante es doble de su padre, cuya infidelidad tiene que reparar. De aquí surge el conflicto de fidelidad-infidelidad.
- La consultante se casa con su doble, por lo tanto, también están en incesto. Su marido es muy fiel porque repara al padre de la consultante. No tiene hijos por la misma razón.

3. Mujer, treinta y ocho años

Diagnóstico: Dorsalgia con irradiación a la zona escapular. Sinusitis. Hija con cistitis de repetición.

Sentido biológico: El sentido biológico de la dorsalgia es cargar con un peso, normalmente de la familia. La escápula es un conflicto de falta de libertad, no poder volar. La sinusitis tiene que ver con «oler

miedo». La cistitis, con marcar territorio.

Capa embrionaria: Dorsalgia: mesodermo nuevo. Sinusitis: ectodermo. Cistitis: ectodermo.

Conflicto desencadenante: Hay un conflicto estructural: sus padres se separaron cuando ella tenía dos años.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: Cargas con el peso de la familia; la irradiación a las escapulas significa que falta libertad, es la musculatura que inmoviliza las alas.

Tienes gemelos simbólicos, por lo tanto, denuncias hijos fuera del matrimonio, violaciones e incestos de tu árbol. Estás en línea maestra con tu padre. ¿Cuál es su historia?

C: Mis padres se separaron cuando yo tenía dos años. No lo conocí hasta los once.

T: Sufres carencia de padre. ¿Qué pasó cuando lo conociste a los once años?

C: Mi padre era un extraño.

T: ¿Qué es lo que más te molesta de tu padre?

C: Que me abandonó.

T: ¿Cuál es tu emoción?

C: Tristeza y pena.

T: ¿Cuál es tu resentimiento contra él?

C: Ira y cólera; no se lo voy a perdonar nunca.

T: Con la misma intensidad que tu padre te abandona, te abandonas tú. Este es tu dolor: el juicio que haces. Es el juicio que vives. La ira que sientes contra tu padre no se debe a que él te abandonara, sino a que tú «te abandonaste».

¿Qué es lo que más te gusta de él?

C: Que es inteligente.

T: Por lo tanto tú también lo eres, pero no actúas como tal. ¿Qué es lo que te gusta y no haces? ¿O haces algo que no te gusta?

C: Mi carga es mi marido. Me ocupo de sus cosas.

T: ¿Ves la palabra que empleas? Es tu *carga*; eso tiene que ver con tu dorsalgia y con la escápula, porque te falta libertad para hacer tus cosas. Eres el doble de la madre de tu marido. Él está en conflicto de Edipo, busca a su madre en ti. ¿Qué sabes de su madre?

C: Lo abandonó cuando tenía dos años.

T: Tú le haces de mamá, pero no lo ayudas, pues le impides crecer. Y es tu inconsciente te lo dice con el dolor de escápulas. Y tu sinusitis es miedo a lo que pasará o a lo que le pueda pasar. Eres doble de la abuela materna. Ella es clave. ¿Qué sabes de ella?

C: Tenía que aguantar carros y carretas; estaba atrapada. Su marido era coronel, un hombre ausente.

T: Tu abuela estaba atrapada. Es el programa que a ti te mantiene atrapada, y ella espera que tú hagas lo que ella no pudo hacer: que te liberes. De esta forma, la liberarás también a ella. Su marido era un hombre ausente. Tu marido y tu padre también. Son dobles entre ellos. Este es el Proyecto Sentido de la línea materna: buscar hombres y padres ausentes.

Eres doble del abuelo paterno. Este también es clave, ¿qué sabes de él?

C: Estuvo casado dos veces. Tuvo varios hijos y se relacionaba con varias mujeres.

T: Tus hijos denuncian esto: hijos fuera del matrimonio. ¿Eres una persona fiel?

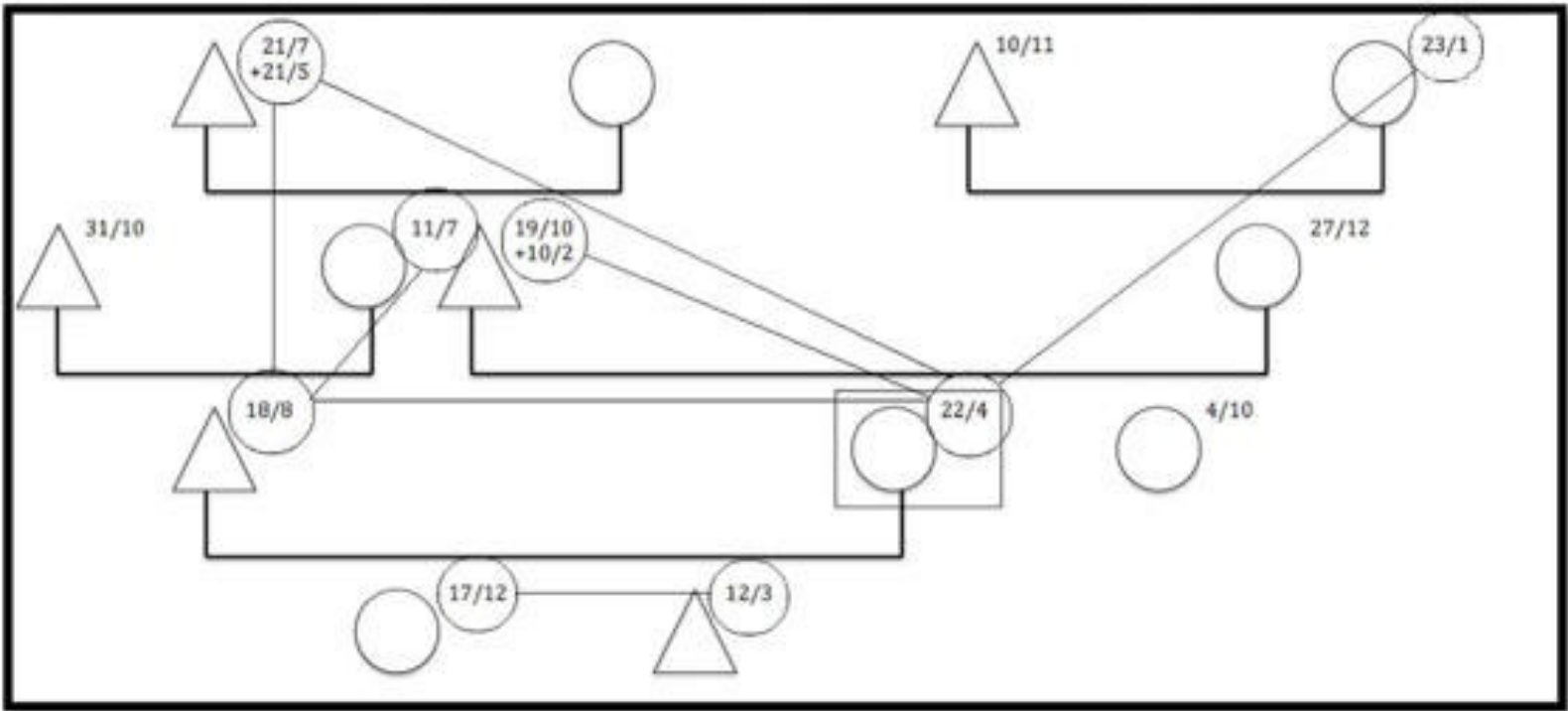
C: No... he tenido varios amantes.

T: Este es el programa del abuelo paterno: relaciones fuera del matrimonio. La culpabilidad que sientes cuando tienes relaciones extramatrimoniales la somatiza tu hija con la cistitis.

Tienes que cortar con la abuela materna y su programa que te mantiene atrapada. Cortar con mamá y el Proyecto Sentido de buscar hombres ausentes. También debes hacer el duelo por el abuelo paterno y dejar el programa de infidelidad que te transmitió. Respecto a tu padre, durante la hipnosis ya decidirás qué hacer y qué es lo mejor.

Lógica del árbol: Lucha entre responsabilidad y libertad.

Esquema del árbol:



- La consultante es doble de su padre por línea maestra (un padre ausente). Lo repara haciéndose cargo de las responsabilidades familiares.
- También es doble de su abuela materna, quien estaba atrapada en las responsabilidades familiares. La consultante tiene que repararla.
- Es doble del abuelo paterno; tiene que reparar las infidelidades de este repitiendo las mismas situaciones.
- Hay un árbol espejo: el abuelo paterno es infiel y la abuela materna es muy sumisa y carga con todo; están en línea maestra.
- Hay un conflicto de Edipo con su marido.
- Sus hijos son gemelos simbólicos; denuncian hijos fuera del matrimonio por parte del abuelo paterno.
- Vemos que la fecha de defunción del abuelo paterno está en relación con la de nacimiento del marido de la consultante. Esto quiere decir que ella repite el matrimonio del abuelo siendo infiel y buscándose un marido fiel.

4. Hombre, cuarenta y dos años

Diagnóstico: Gonalgia y luxación en la rodilla derecha.

Sentido biológico: La luxación indica una falta de libertad que provoca laxitud en los tendones. La rodilla está implicada en el acto de ceder, de arrodillarse.

Capa embrionaria: Mesodermo nuevo.

Conflicto desencadenante: A los diecisiete años, el consultante quería trabajar y su padre lo obligó a estudiar.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Desde cuándo tienes los síntomas?

C: Desde los diecisiete años.

T: ¿Cuál era tu situación a los dieciséis?

C: Vivía con mis padres. Y sí, me falta libertad, porque mi padre siempre me decía lo que tenía que hacer. Dejé de estudiar y me puse a trabajar. Mi padre siempre quiso que estudiase, pero yo siempre lo he abandonado todo.

T: Existe una oposición a tu padre y un rechazo a la autoridad. Pero, obviamente, esto no es tuyo; vamos a buscar los programas en tu árbol.

Tu mujer es doble de tu padre. Eso nos indica una carencia de afectividad por parte de tu padre, por eso te casas con él. También eres doble y heredero universal de tu abuela materna. ¿Qué sabes de ella?

C: Solo sé que murió de una insuficiencia renal. Del abuelo, no sé nada.

T: Pues el rechazo a la autoridad masculina te viene de aquí. El síntoma, insuficiencia renal, indica que tu abuela materna no tenía referentes o que los que tenía no eran válidos para ella, y estaba sometida a una fuerte autoridad masculina. Eres doble de la abuela paterna, ¿sabes algo de ella?

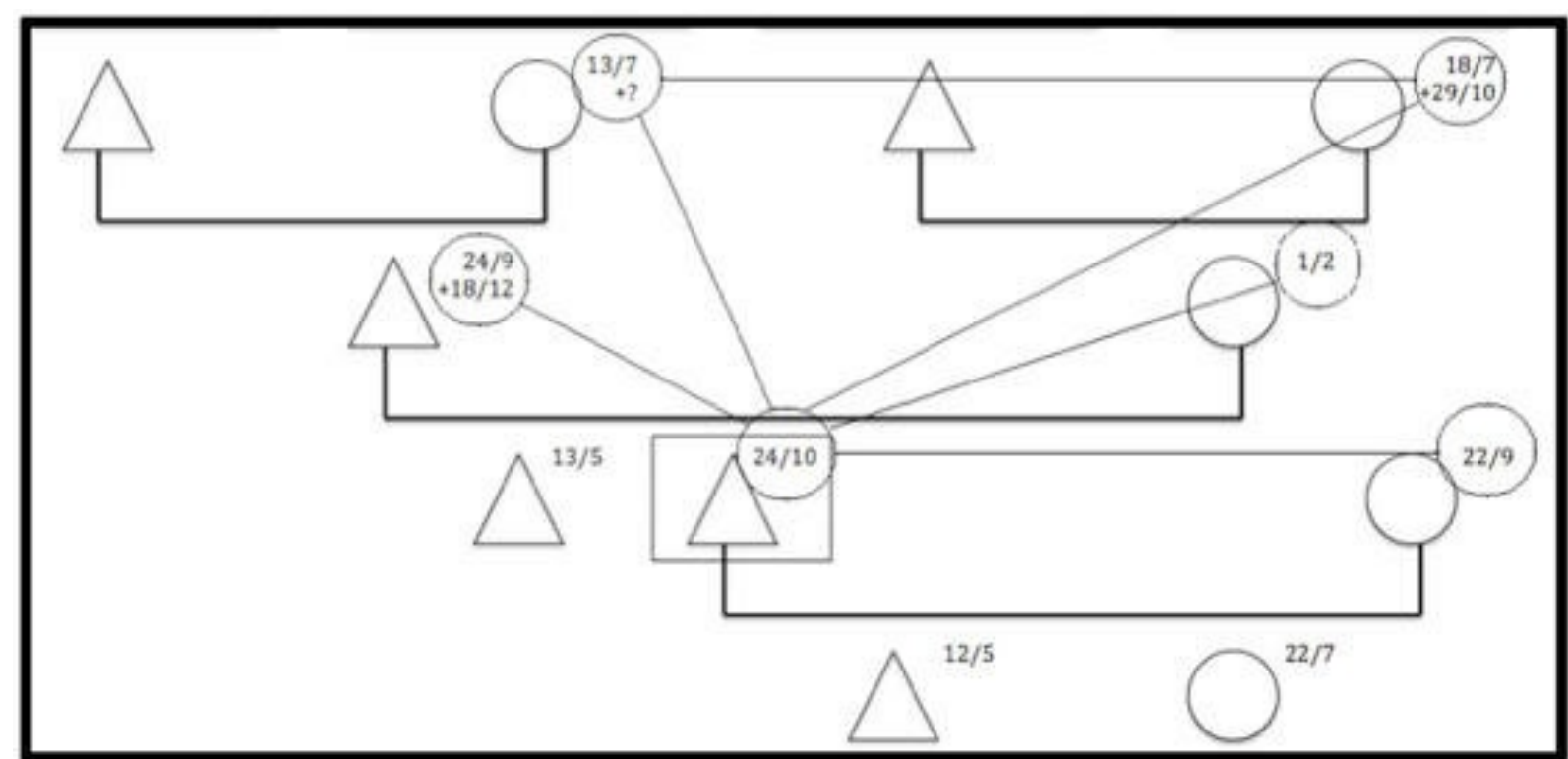
C: Solo sé que mi abuelo la dejó embarazada y se fue. También sé que era diabética.

T: La abuela paterna se somete de alguna forma a la autoridad del abuelo, el cual la abandonó, ya que ella se encontró en una situación que no eligió, se le impuso. El programa que marca la relación de tu padre contigo viene de esta historia de la abuela paterna. Hay que cortar con los programas de la rama

materna, de la madre y de la abuela, y también con el programa de la abuela paterna. Tienes la posibilidad de liberar al clan del conflicto que padecieron tus abuelas.

Lógica del árbol: Rechazo a la autoridad.

Esquema del árbol:



- El consultante se casó con su padre, buscando su afecto y aprobación.
- También es doble de su madre, de la que hereda la sumisión.
- Es doble y heredero universal de su abuela materna, que también era sumisa. De ahí su sumisión.
- También es doble de su abuela paterna. Tiene que reparar el abandono que esta sufrió.
- Como se puede ver, el consultante tiene que reparar la sumisión de todas las mujeres del clan.
- El árbol es espejo; la abuela materna y paterna son reflejos especulares: una fue abandonada por el hombre y la otra fue sometida a la autoridad del hombre, pero ambas carecieron de referentes.

Diagnóstico: Prurito anal.

Sentido biológico: El prurito produce picor para rascarse (para tocarse). Hay un conflicto sexual detrás de este tipo de síntoma. El ano tiene que ver con la identidad de la persona.

Capa embrionaria: Ectodermo.

Conflicto desencadenante: El síntoma le aparece a los veinticinco años. Por entonces se separó de su mujer.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Desde cuándo tienes el síntoma?

C: Desde los veinticinco años.

T: ¿Cuál era tu situación en ese momento?

C: Me dejó mi mujer. Se fue porque no aguantaba la relación Pero yo la quería.

T: El prurito anal es el contacto perdido. El sexo que no tuviste con la mujer que querías. Busquemos tu información del árbol.

En tu árbol, vemos que tu padre es doble de tu abuela materna, por lo tanto, sabemos que tu madre busca a la suya. Y la unión contigo la encontramos con tu abuelo paterno. ¿Qué sabes de este último?

C: Mi abuelo paterno era el chófer de Alfonso VIII. De mi abuela no he conseguido nada, ni las fechas.

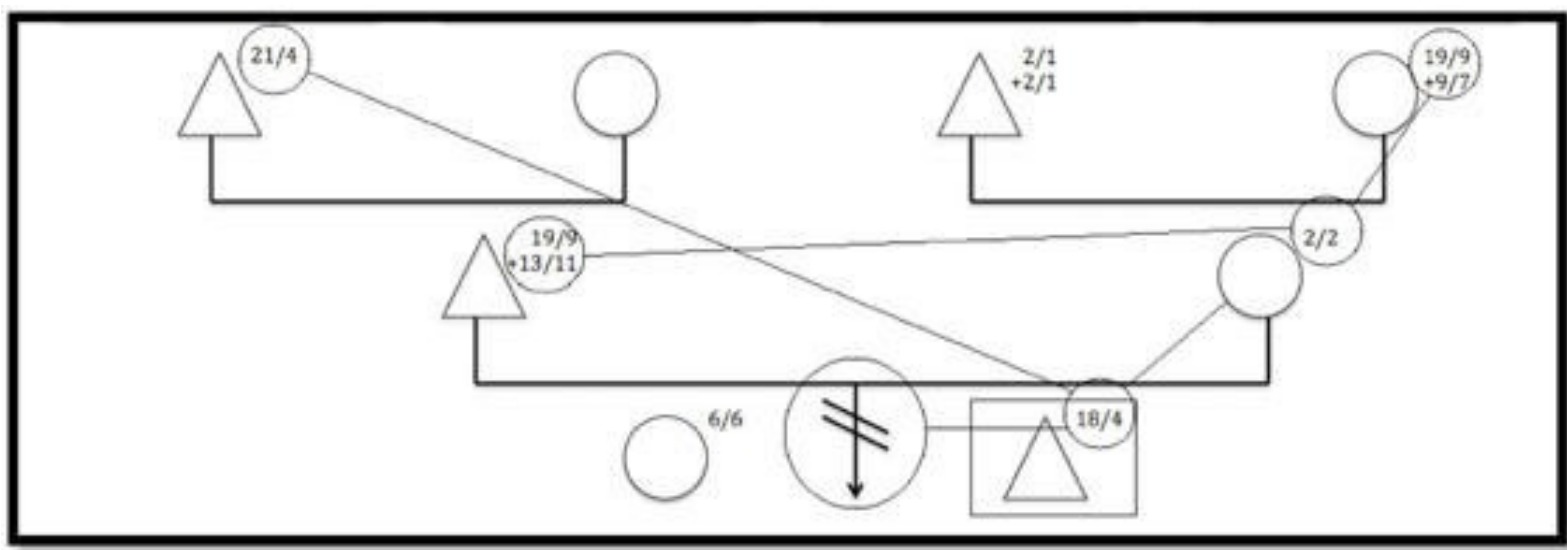
T: Como cuenta la historia, Alfonso VIII estaba relacionado con el mundo de la prostitución. Se surtía de prostitutas, y se las traía y llevaba su conductor, o sea, tu abuelo. Es fácil pensar que él no esperaba en el coche. También recibiría las atenciones de la prostitutas, seguro. Y como tú eres doble de él, cuando quieres tener relaciones sexuales con la mujer que amas y no puedes, porque te deja, aparece el prurito anal. Tú llevas este secreto del abuelo. ¿Tienes la impresión de no estar viviendo tu vida o de tener una doble personalidad?

C: Sí, tengo la impresión de tener una doble vida.

T: Llevas la información del aborto (fantasma) que hubo en el útero de tu madre antes de que nacieras, y vives tu vida y la del hermano fallecido. Hay que hacer el duelo para cortar con el secreto del abuelo paterno, con el aborto anterior a tu nacimiento y con el Proyecto Sentido de tu madre.

Lógica del árbol: Buscar el contacto perdido.

Esquema del árbol:



- El consultante es doble del abuelo paterno. Lleva sus secretos sexuales. Como repara al abuelo, vive una situación con una mujer que no quiere tener relaciones sexuales.
- Lleva una doble vida por el fantasma. Esto le crea un conflicto de identidad.
- El Proyecto Sentido de su madre es de carencia afectiva. La madre del consultante busca en su marido aquel afecto que no le dio su madre, la abuela materna. De igual forma, él repite la misma carencia afectiva.

6. *Mujer, cincuenta y ocho años*

Diagnóstico: Cistitis de repetición.

Sentido biológico: Marcarle el territorio al macho u organizar el territorio. No poder tener relaciones sexuales.

Capa embrionaria: Ectodermo

Conflicto desencadenante: Es muy preciso: empezó con su primera relación de compromiso.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Cuándo empezó la cistitis?

C: Con mi primer matrimonio. Mi marido me era infiel.

T: ¿Tienes algún resentimiento contra él? ¿Cuál fue tu emoción oculta?

C: Lo odiaba, sentía mucha rabia y tenía ganas de matarlo. Con la segunda pareja tampoco me apetecía mantener relaciones sexuales.

T: Vamos a buscar en el árbol los programas que condicionan tu vida.

Tu primer marido es doble de tu madre. Estabas en incesto simbólico con él, y también con el segundo marido. Te casaste con tus hermanos (simbólicos) para no tener relaciones sexuales ni hijos. Se trata de un programa. Eres heredera universal de tu abuela materna, de tu madre y también del abuelo paterno. ¿Qué sabes de ellos?

C: Mi abuela materna aguantó muchas infidelidades de mi abuelo. Era muy sumisa, igual que mi madre. Y mi abuelo paterno era un hombre de muy poco carácter; todo lo manejaba la abuela.

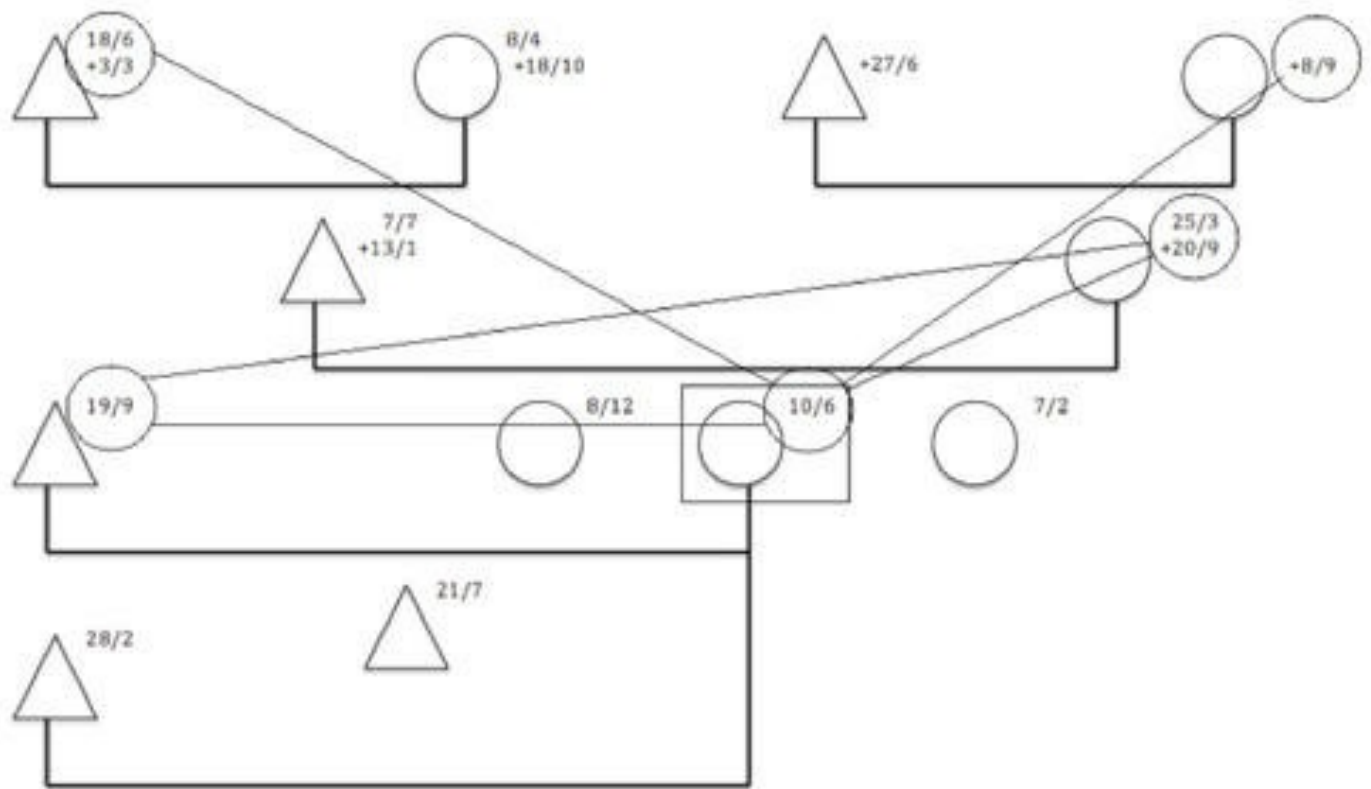
T: Tu árbol es un espejo: el abuelo paterno aguantaba a la «jefa» y la abuela materna aguantaba al «jefe». Eres heredera de dos programas que son espejo.

C: Mi marido se acostaba con mi hermana. Aunque lo sabía, tardé años en dejarlo. Aguanté lo inaguantable.

T: Bendice a tu primer marido, porque es un invitado a una función. Él apareció en tu vida para que tú pudieses cumplir con tu programa: aguantar la relación a pesar de todo. Tienes que hacer el duelo y cortar con la información del abuelo paterno, de la abuela materna y de tu madre.

Lógica del árbol: Aprender a organizar el territorio sexual. Sencillamente, organización del territorio.

Esquema del árbol:



- Es heredera universal de su madre y de su abuela. Por lo tanto, ha heredado sus problemas y ellas esperan que los solucione, que haga lo que ellas no supieron hacer. Por eso vive situaciones parecidas a las de ellas.
- También es heredera universal del abuelo paterno, y debe solucionar sus problemas de sumisión.
- La consultante recibe los programas de sumisión de ambas ramas del árbol. Es un árbol espejo. Sobre ella recaen los programas de sumisión y el aprendizaje para liberarlos.
- Es gemela simbólica de su hermana mayor. Esto implica que en el árbol hay incestos e hijos extramatrimoniales. En definitiva, las dos denuncian situaciones incestuosas.
- La primera pareja (su marido) es doble de ambas hermanas, por eso tenía relaciones con las dos. Ambas son sumisas y viven situaciones incestuosas. Para comprender estas situaciones tan irracionales, hay que verlas desde el prisma de una madre que, por Proyecto Sentido, programó a sus hijas en la sumisión. Son hijas no deseadas por una madre que sabe que su marido la engaña y tiene una doble vida. Es un programa que la madre de mi consultante heredó, a su vez, de su propia madre.
- La consultante proyecta todo su resentimiento contra los hombres. Por eso, no quiere tener relaciones sexuales con su actual compañero. Lo que, de alguna forma, lo empuja a tenerlas fuera de la relación.

- Su actual pareja también es doble de ella. Repite la situación, por eso mantiene la cistitis. El inconsciente no sabe de «Pepe» o de «Juan»; él solo sabe de emociones y de situaciones.

7. *Mujer, treinta y cinco años*

Diagnóstico: Consulta por la intolerancia al gluten de una hija de cuatro años.

Sentido biológico: El gluten equivale al pan, arquetipo del jefe del clan, sea masculino o femenino; y la intolerancia al gluten manifiesta un mal ambiente familiar por culpa del padre o la persona que ejerce la función paterna.

Capa embrionaria: Endodermo.

Conflicto desencadenante: Es un conflicto estructurante, un problema de la consultante, no de la niña. La situación conflictiva guarda relación con tener hijos. Hay un engaño inconsciente por parte de mi consultante. Ella sabía que su marido no quería tener más hijos.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Cuándo apareció la intolerancia?

C: Hace tres años.

T: Entonces, tu hija tenía un año. ¿Cuál era la situación unos meses antes de la aparición del síntoma?

C: Yo tenía treinta y dos años, estaba casada y tenía trabajo. Y me quedé embarazada. Mi marido no quería tener más hijos. Me amenazó con dejarme si no abortaba.

T: Esto creó un mal ambiente familiar, provocado por el padre, y la niña pequeña lo somatizó con intolerancia al gluten. ¿Qué pensamientos tuviste cuando tu marido te amenazó con la separación?

C: No entendía cómo me podía decir eso.

T: ¿Qué emoción sentiste y en qué parte del cuerpo la experimentaste?

C: Me sentí sola y triste; lo sentí en el corazón.

T: ¿Qué emoción oculta tenías?

C: Estaba colérica, le habría dado un zarpazo para matarlo.

T: Vayamos a tu árbol, para buscar los programas que te hacen vivir con un hombre que no quiere tener

hijos contigo.

Tus padres están en incesto y los abuelos paternos también. Se trata de un programa de no tener hijos y de hijos no deseados. Eres doble de tu madre y de tu padre; debes solucionar sus conflictos. Tienes tres hijos que son gemelos simbólicos. Ellos denuncian incestos o hijos extramatrimoniales, y el programa es de no tener hijos. Buscaste un hombre con el mismo programa de no tener hijos. Y él se enfadó, porque su inconsciente sabía que lo habías engañado.

C: La hermana de mi madre es alérgica al gluten. Y el padre de mi abuelo materno abusaba de su hija, la hermana de mi padre.

T: La hermana de tu madre somatiza el mal ambiente familiar que había en casa por culpa de su abuelo abusador. Como ves, en tu familia, los hombres tienen relaciones fuera de matrimonio e incestuosas, y eso crea un mal ambiente familiar. Las mujeres aguantan la situación porque no saben qué hacer, están atrapadas. En realidad, una de ellas sí hizo algo: la hermana de tu madre se marchó.

Tu abuela paterna es doble de tu marido. ¿Qué sabes de ella?

C: Mi abuelo la maltrataba.

T: Era maltratada y, al estar en incesto, llevaba el programa de no tener hijos. Puesto que es doble de tu marido, tú lo engañas a él. Lleva un programa de maltrato. Tu marido busca a su padre en ti; tiene un conflicto de Electra.

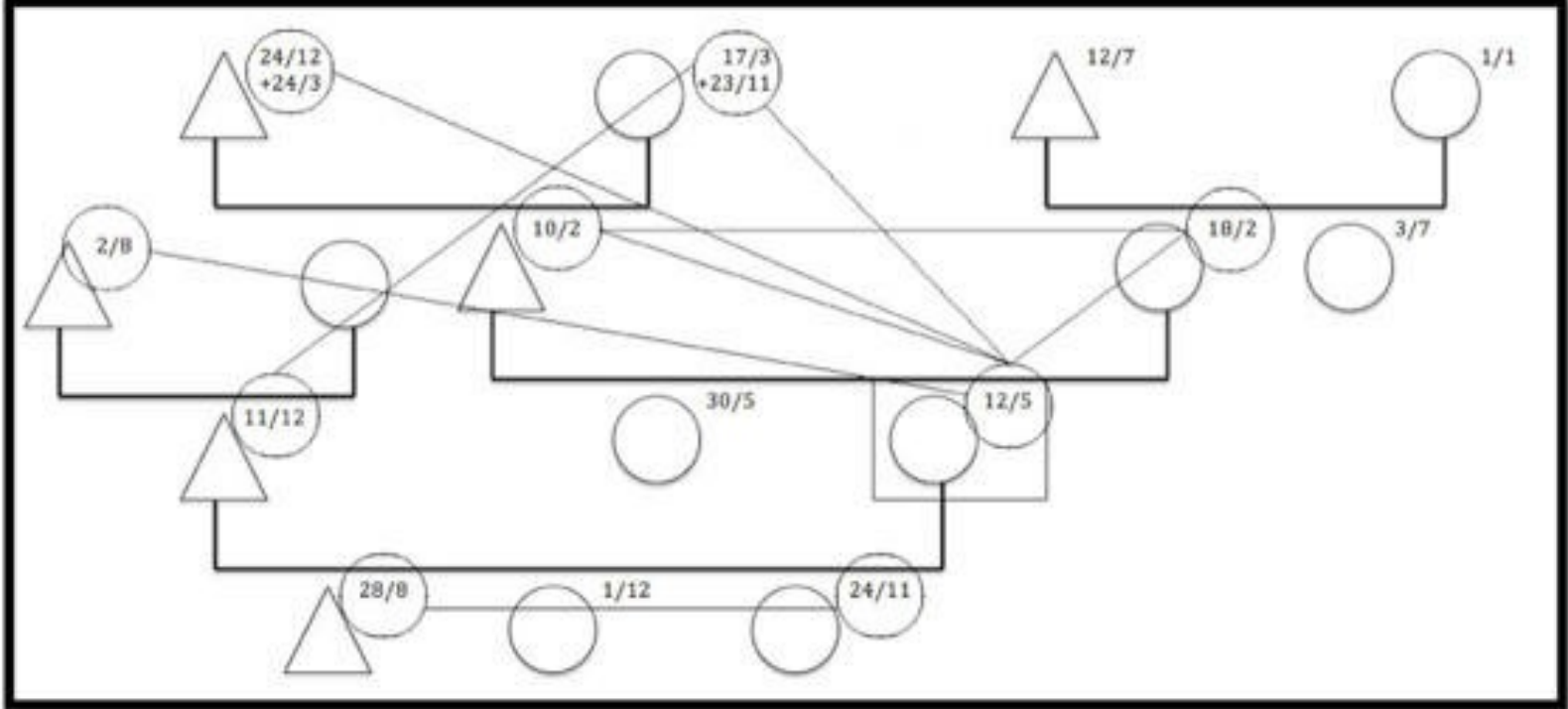
T: ¿Qué sabes de la vida de tu suegra?

C: Mi suegro trabajaba todo el día en el campo y ella cuidaba de mi marido. Estaba demasiado encima de él; lo protegía más de la cuenta.

T: Esa es otra forma de violencia y de maltrato: la castración de un hijo. Por eso él se casó contigo (eres su madre simbólica), para poder tener relaciones sexuales, pero sin hijos. Tienes que cortar con la madre y el padre, con la rama materna por el bisabuelo abusador y con la rama paterna por los maltratos a la abuela. Tu recurso se basará en la comprensión de todo ello. Tu inconsciente escoge siempre la situación para expresar programas y para que los soluciones.

Lógica del árbol: Reparar el mal ambiente familiar provocado por los actos de los hombres.

Esquema del árbol:



- La consultante es doble de su padre y de su madre. Ello quiere decir que debe reparar la relación entre ellos. Tiene un programa de no tener hijos. Su reparación consiste en buscar una pareja que no los quiera tener y, no obstante, tenerlos. ¿Cómo se puede reparar una situación si no se la vive o experimenta?
- Sus tres hijos son gemelos simbólicos. Denuncian incestos y relaciones extramatrimoniales.
- Su marido se casó con el doble de su padre. Hay un conflicto de Electra. El padre de su marido era un padre ausente, y su madre, muy sobreprotectora. La consultante ha asumido el papel de cuidarlo y protegerlo. Él solo busca el cariño y los cuidados de su esposa; no quiere ser padre de familia, porque no ha heredado ese programa de su padre ausente.

8. Mujer, cincuenta y un años

Diagnóstico: Intolerancia a la lactosa e hipertiroidismo.

Sentido biológico: La intolerancia a la lactosa tiene relación con un conflicto con la madre o con el propio papel como madre (la función materna). El hipertiroidismo está vinculado a un conflicto de falta de tiempo.

Capa embrionaria: La capa embrionaria que siempre está presente en la tiroides es la endodérmica, pero también puede afectar a la ectodérmica (un conflicto de tiempo, pero en un ámbito de relaciones).

La intolerancia a la lactosa, en principio, es endodérmica.

Conflicto desencadenante: Situación de soledad frente a problemas familiares y de relaciones inter e intrapersonales.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Desde cuándo sufres intolerancia a la lactosa?

C: Desde hace cinco meses. Pero, en realidad, todo empezó hace cinco años, cuando me detectaron una mala absorción y carencia de proteínas.

T: ¿Cuál era tu situación en esos momentos, hace cinco años?

C: Estaba separada y había tenido cuatro hijos. Uno había fallecido poco antes, el otro tenía una cardiopatía congénita y las dos chicas estudiaban fuera, una en China y otra en Londres. Yo vivía muy mal esta situación. Me consideraba mala madre.

T: Este es el programa de intolerancia a la lactosa: sentirse mala madre. Pero aquí existe un programa de estructura familiar. En ese momento, tú sientes que no hay estructura familiar. Las proteínas son las que dan la estructura, por eso no las absorbes. El hipertiroidismo te viene de un programa inconsciente que te hace sentir que te falta tiempo para estructurar a la familia, que, como no te des prisa, va a perderla. Además, existe un resentimiento contra los hombres en tu clan. Lo sé porque de tus dos hijos varones uno muere y el otro padece una cardiopatía congénita. Vamos a buscar tus programas en el árbol. Tu sintomatología casa perfectamente con tu situación y tus vivencias.

Eres heredera universal de tu abuelo materno y doble de su mujer, tu abuela materna. ¿Qué sabes de esa relación?

C: Mi abuelo materno murió de cáncer de pulmón cuando mi madre tenía cinco años. Mi abuela se quedó viuda muy joven y enfermó de cáncer de mama.

T: También eres heredera universal de tu abuela paterna. ¿Sabes algo de ella?

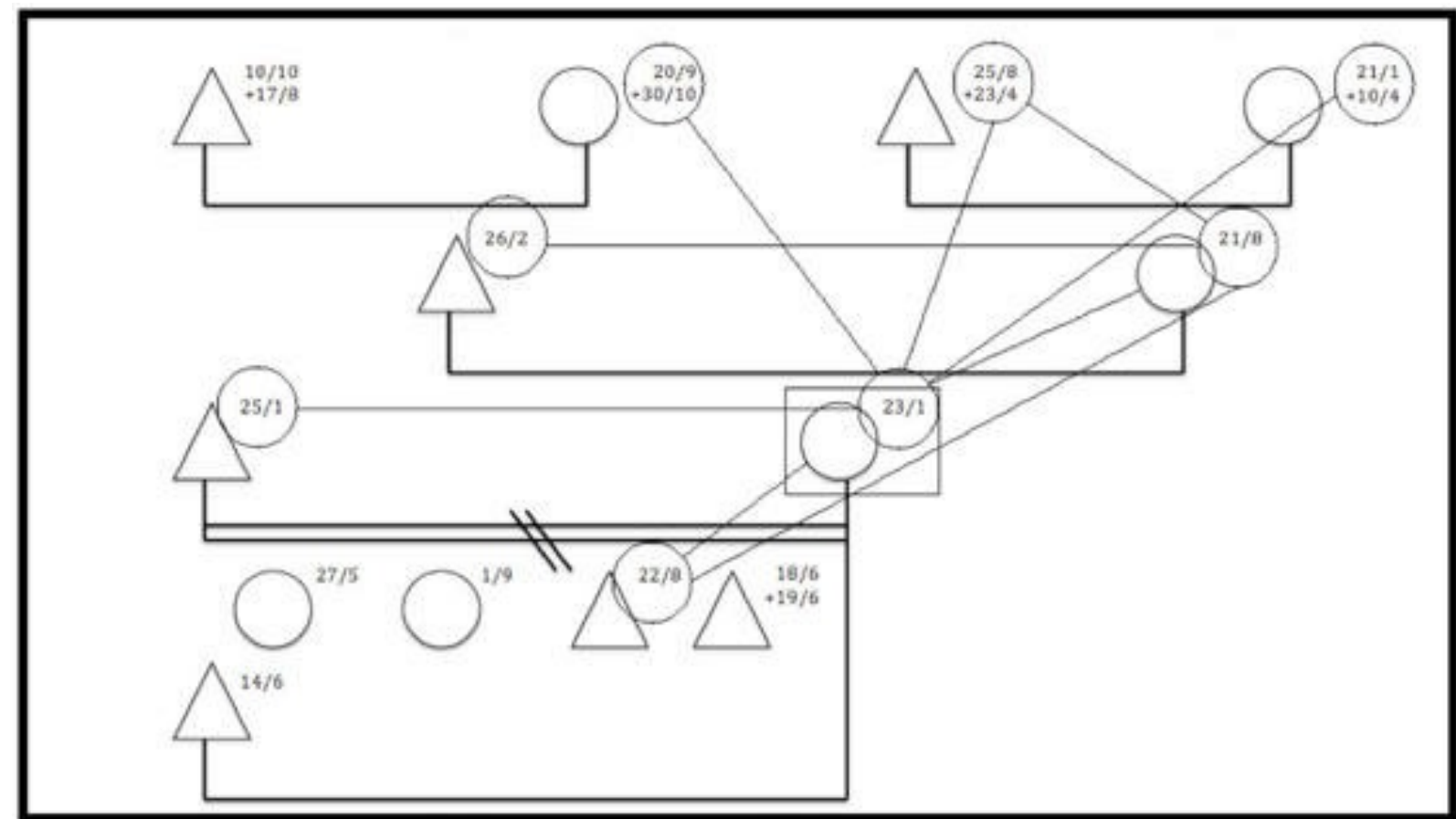
C: Pues ella se casó con el viudo de su hermana que tenía tres hijos, y tuvo seis hijos más.

T: Tu abuelo materno, con su muerte, creó una desestructuración en la familia. Su mujer llevaba un programa de familia desestructurada que tú heredaste, y somatizaste el conflicto cuando tus hijas se fueron lejos de casa. Aparte de este resentimiento contra los hombres, que provoca una desestructuración familiar, existe un programa tóxico de la abuela paterna, de la cual eres heredera universal. Es fácil imaginar que esta abuela no debía tener una vida demasiado cómoda, con nueve hijos. Durante el duelo, tienes que cortar con la información heredada de la abuela paterna, del abuelo materno, de la abuela

materna y del Proyecto Sentido de tu madre.

Lógica del árbol: Mantener la estructura familiar frente a cualquier situación problemática.

Esquema del árbol:



- Mi consultante es doble de su marido, incesto simbólico relacionado con no tener hijos. En este caso, los machos (hijos de matrimonio) se mueren o tienen problemas graves de salud.
- Los padres de mi consultante también son dobles, pero en línea maestra. Ambos tienen que aprender uno del otro. Es una relación típica de aprendizaje directo.
- La consultante es doble y heredera universal de su abuela materna y también de tu abuelo materno. Su madre se quedó huérfana de padre a los cinco años y luego su madre murió de cáncer. De su madre heredó el imperativo de mantener una estructura familiar, pues ella la había perdido. Lo ha heredado por Proyecto Sentido.
- Su madre (21/8), su hijo con cardiopatía (22/8) y su abuelo materno (25/8) son dobles. Al perder a su padre con cinco años, su madre también perdió su territorio, cosa que somatizó el nieto. Por

Proyecto Sentido, la consultante también heredó de su madre el programa de no tener varones, porque se mueren.

9. Hombre, cincuenta y cuatro años

Diagnóstico: Dolor lumbar en L4-L5, dolor en las rodillas y problemas digestivos.

Sentido biológico: L4-L5 corresponden a los conflictos sexuales en un contexto de desvalorización y de comparación. Por ejemplo: todos tienen relaciones sexuales menos yo. Las rodillas duelen cuando te arrodillas o te dobles ante una situación, y los problemas digestivos surgen cuando nos tragamos situaciones familiares indigestas o que no nos gustan y lo hacemos de una manera repetitiva.

Capa embrionaria: Mesodermo nuevo en relación a las articulaciones. Endodermo en relación a las digestiones.

Conflicto desencadenante: No quiero tener relaciones sexuales, me cuesta mucho tenerlas y cuando lo hago me obligo a ello. El conflicto es estructural, porque hay situaciones repetitivas y acumulativas, estos son programas que hay que buscar en el proyecto sentido y en el transgeneracional.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: Eres heredero universal de tu abuelo materno y estás en afinidad de catorce días con tu abuela materna. ¿Qué conoces de la relación de esta pareja?

C: Mi abuelo se iba con la primera mujer que pasaba. Tenía relaciones con prostitutas.

T: Tú estás reparando al abuelo no teniendo relaciones sexuales y reparas a la abuela no teniendo los hijos que ella no quería tener.

Eres doble de tu padre y de tu abuelo paterno, ¿qué me cuentas de ellos?

C: Eran igual que mi abuelo materno. Eran todos unos «pintas», solo pensaban en tener relaciones con otras mujeres e irse con prostitutas.

T: Eran personas que no tenían compromiso ni con su mujer. Tú heredas el programa de «no puedo comprometerme» y reparas a las mujeres del clan no teniendo hijos, porque ellas no querían tener hijos con esos hombres. Reparas la sexualidad de los hombres del clan con un programa de «abstinencia de sexo».

C: Para mí, mi familia es mi hermana y sus hijas.

T: Te escondes teniendo una familia que no es la tuya porque llevas un programa de «infidelidad».

C: Tengo mucha facilidad para perder dinero, sin saber cómo se me va. ¿De dónde me puede venir?

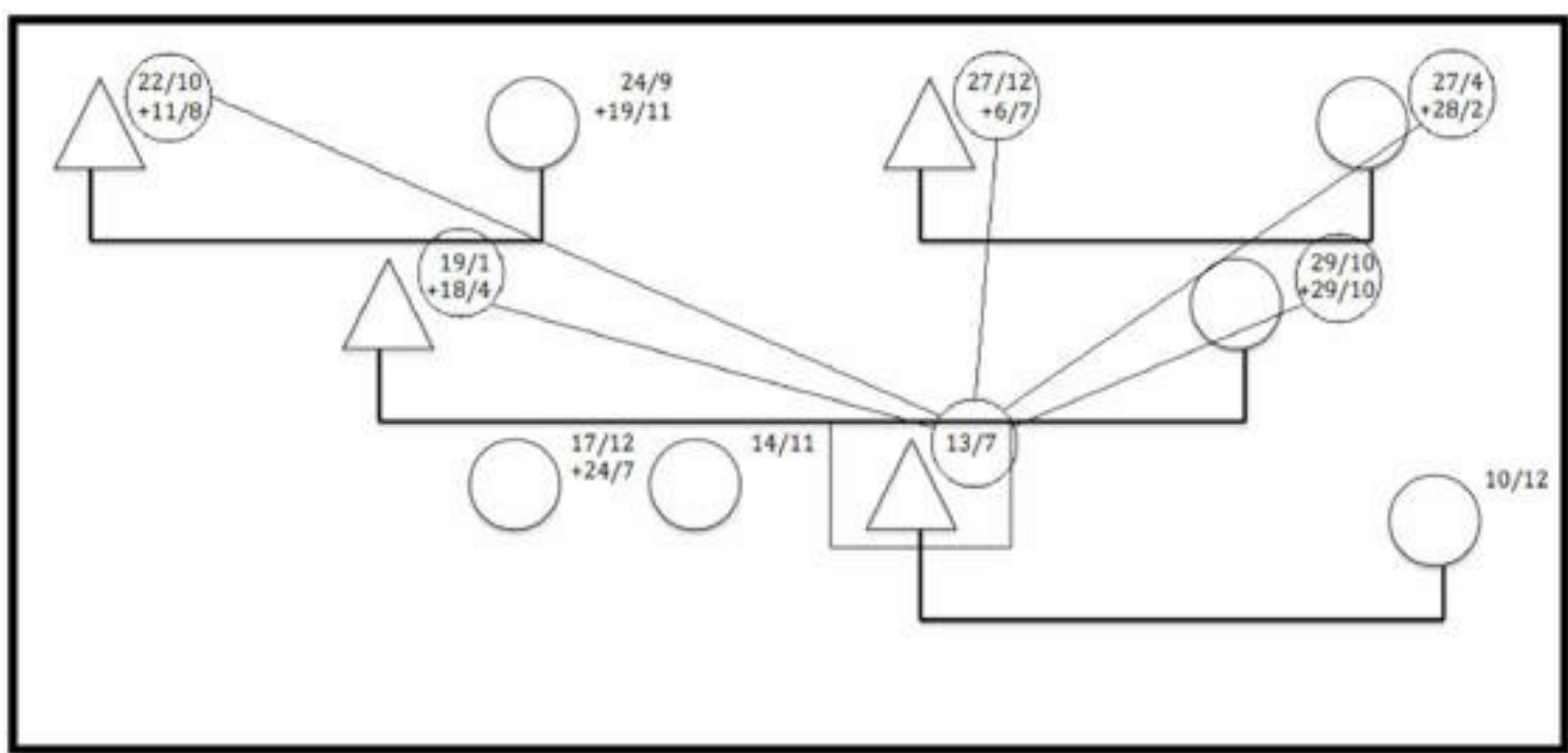
T: Tiene que haber una persona muy tacaña a la cual estés ligado.

C: ¡Ah! Mi abuelo paterno, mi madre me cuenta que era extremadamente avaro.

T: Tú eres doble de tu abuelo paterno y reparas al tacaño con la facilidad con que se te escapa el dinero. Libérate de la necesidad de guardar dinero. Durante la hipnosis, tienes que cortar con los hombres de la familia, padre y abuelos, para dejar de reparar cómo vivieron su sexualidad. Corta también con la fidelidad familiar a las mujeres del clan y deja de repararlas no teniendo hijos y no pudiendo comprometerte con las mujeres.

Lógica del árbol: Reparar la fidelidad familiar y la relación entre parejas.

Esquema del árbol:



- Mi consultante repara a los abuelos maternos no teniendo relaciones sexuales y no teniendo hijos. Eso también lo hereda por Proyecto Sentido de su madre.
- Mi consultante es doble de su padre por línea maestra y doble de su abuelo (reparación). Su aprendizaje es no tener relaciones sexuales, porque ellos las tenían con cualquier mujer.

La desvalorización de mi consultante se deriva de la no comprensión de que su vida con las mujeres está estrechamente relacionada con las infidelidades de los hombres y la sumisión de las mujeres. Con la explicación del árbol, mi consultante puede acceder a otra percepción de su realidad y comprender que no es un problema suyo, sino unos programas de reparación que le impiden vivir su sexualidad y su compromiso con las mujeres libremente.

10. Mujer, cincuenta y seis años

Diagnóstico: Vitíligo (empieza a salir por los pies).

Sentido biológico: Limpiar a la familia. El conflicto viene por la madre o las madres. Tu madre es la que te transmite la necesidad de limpiar el árbol. Vamos al transgeneracional.

Capa embrionaria: Ectodermo.

Conflicto desencadenante: Al inicio de la pubertad le empieza el vitíligo (doce años). Por lo tanto, tenemos que buscar en el árbol transgeneracional y en el proyecto sentido.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: Tus padres están en incesto. Por lo tanto, llevan un programa de «no tener relaciones sexuales». Tus dos hermanos son gemelos simbólicos: denuncian hijos fuera del matrimonio o incestos en las generaciones anteriores. ¿Tienes vitíligo en el pubis? [Sabemos que el sentido biológico del vitíligo es «limpiar a la familia» y, por lo que hemos podido observar desde un inicio, hay ancestros que sufrieron conflictos de connotación sexual].

C: Sí.

T: Eres heredera universal de tu abuela paterna, ¿qué sabes de ella?

C: Que era una ninfómana y que tuvo relaciones sexuales con su hijo, mi padre.

T: Para el inconsciente es el mismo programa de «no tener relaciones sexuales». Es lo mismo tener muchas que no tener ninguna: en los dos casos hay conflicto con el sexo. Eres doble y heredera universal de tu abuela materna, ¿qué sabes de ella?

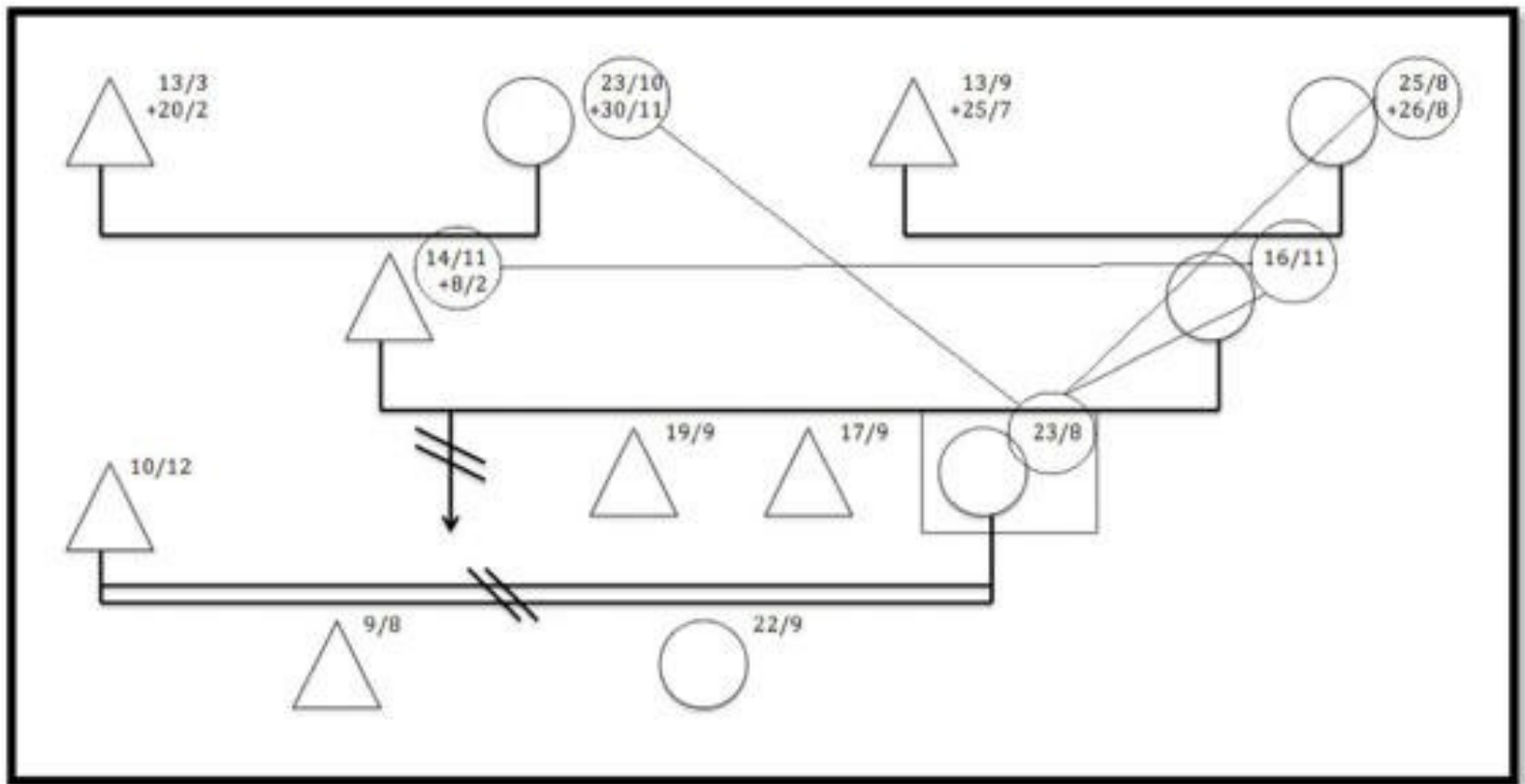
C: Se casó tres veces y se fue a vivir a Buenos Aires. Era una mujer muy liberal.

T: Eres doble de tu madre. Ella te transmite el programa de «limpiar a las mujeres de la familia». Se te activa a los doce años porque entras en la pubertad y es cuando se desarrolla la actividad sexual. Tienes afectado el pubis, es normal en casos de abusos y prostituciones. Hay que liberar a las mujeres del clan y

transmitirle a la niña de doce años que cada persona elije lo que hacer, que cada uno es libre y lo que libera al clan es no hacer juicios. Durante la hipnosis, tienes que cortar con la madre, el padre y las abuelas tanto materna como paterna. Y, sobre todo, no juzgar.

Lógica del árbol: Limpieza de la sexualidad de las mujeres del clan. Vivir la sexualidad libremente.

Esquema del árbol:



- Los padres de la consultante están en incesto, por lo tanto llevan un programa de «no tener relaciones sexuales». Los hermanos de la consultante son gemelos simbólicos, denuncian hijos fuera del matrimonio o incestos en las generaciones anteriores.
- La consultante padece de vitíligo en el pubis. Es heredera universal de su abuela paterna, la cual era una ninfómana e incluso tuvo relaciones sexuales con su hijo, el padre de la clienta. Para el inconsciente es lo mismo tener muchas relaciones sexuales que no tener ninguna; en los dos casos hay un problema con las relaciones sexuales. Se trata del mismo programa.
- La consultante también es doble y heredera universal de su abuela materna. Esta abuela se casó tres veces y se fue a vivir a Buenos Aires. Se trataba de una mujer muy liberal. Repite el matrimonio de la abuela materna. El marido de la clienta es doble del abuelo paterno, por eso este es muy liberal.

- La consultante es doble de su madre. Su madre le transmite el programa de «limpiar a las mujeres del clan» por Proyecto Sentido y por reparación. El vitíligo se le activa a la edad de doce años porque a esta edad, normalmente, se entra en la pubertad y es cuando se desarrolla la actividad sexual. Tiene afectado el pubis porque es normal en caso de abusos y en casos en que se ha obligado a alguien a prostituirse.
- El vitíligo es un juicio, o un prejuicio, y hay que liberar a las mujeres del clan y transmitirle a la consultante cuando tenía doce años que cada persona elige lo que quiere hacer, que cada uno es libre, y lo que libera al clan es no hacer juicios. Aquí es donde la consultante debe encontrar el recurso. Vivir la sexualidad libremente.

11. Mujer, veintinueve años

Diagnóstico: Acné.

Sentido biológico: Tapar, proteger la propia imagen.

Capa embrionaria: Ectodermo.

Conflicto desencadenante: La enfermedad se manifestó a los diecinueve años, cuando dejó de tomar la píldora. Tomaba la píldora para «no ser mujer». Tiene un conflicto con su condición de mujer.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Cuándo empezó el acné?

C: A los diecinueve años, cuando dejé de tomar la píldora.

T: Tomabas la píldora para no ser mujer; tenías un conflicto con tu condición femenina. La emoción que veo en tus ojos me indica que estoy en lo cierto. ¿Cuál era tu situación a los diecinueve años?

C: Estaba en las islas Canarias con una amiga y conocí a un hombre con quien conviví un año y medio.

T: Las palabras tienen más significado de lo que parece; has dicho un «hombre». ¿Qué edad tenía ese hombre?

C: Cuarenta años. Me sentía como una niña.

T: Te sentías una niña. Hay un programa de «protección»; buscabas a un hombre que te protegiera. Vamos al árbol. ¿Qué relación tenían tus padres?

C: Se peleaban mucho. Mi padre no respetaba a mi madre, le gritaba. Mi madre lo aguantaba, casi no tenían relación de pareja.

T: ¿Y entre tus abuelos maternos?

C: Mi abuelo trataba mal a mi abuela.

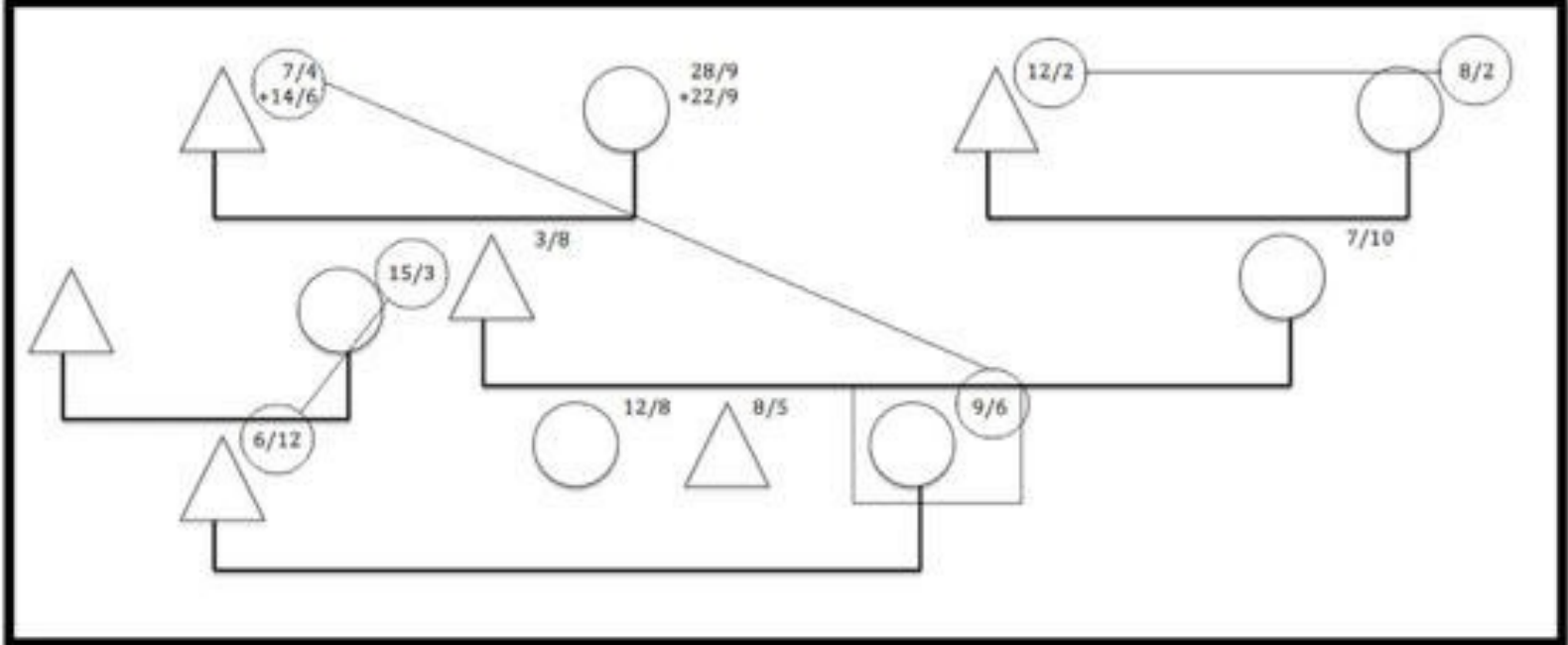
T: Tanto tu abuela como tu madre eran mujeres sumisas que transmitieron un programa por Proyecto Sentido según el cual «las mujeres no sirven para nada». Es un programa de «no existencia», de hijas no deseadas. Tu marido busca a su madre para casarse; es un conflicto de Edipo. Eres heredera universal del abuelo paterno. ¿Qué sabes de él?

C: Mi abuelo paterno era muy rígido y, según mi padre, era hipócrita, solo le importaba mantener las formas.

T: Tu conflicto es «tapar tu imagen». Es un programa del abuelo paterno. Debes hacer lo que él no pudo: vivir tu vida sin guardar las apariencias, sin tapar tu imagen de mujer, ya que tienes otro programa de que «las mujeres no sirven para nada». Por eso te escondes. Hay que liberar esos programas. Tu programa más tóxico te viene de tu madre. Eres una hija no deseada. Buscas protección, el conflicto es: «Me tengo que proteger porque me quieren matar». Tu madre quiso abortar, aunque solo fuera por un segundo. Llevas esa impronta que te activa el programa de búsqueda de protección. Hay que hacer el duelo por el Proyecto Sentido de mamá y de la abuela materna, y también por el abuelo paterno.

Lógica del árbol: Proteger la imagen de las mujeres del clan y de la familia en general.

Esquema del árbol (en el momento de la consulta, la clienta estaba embarazada):



- Los padres de la consultante se peleaban mucho. Su padre no respetaba a su madre. Su madre lo aguantaba. No tenían relación de pareja. La consultante recibe por Proyecto Sentido el programa de su madre de la necesidad de guardar las apariencias.
- La pareja de la consultante clienta es doble de ella. Son hermanos simbólicos. También es doble de la madre de su pareja. Aquí tenemos un conflicto de Edipo. Su marido se casa con ella porque busca a su madre.
- La consultante es doble de su abuelo materno, quien también trataba muy mal a su pareja. La consultante tiene que reparar la imagen de este matrimonio. Tanto su abuela materna como su madre eran mujeres sumisas que transmitieron un programa por Proyecto Sentido de que «las mujeres no sirven para nada». Se trata de un programa de «no existencia», propio de hijas no deseadas.
- También es heredera universal del abuelo paterno. Este era muy rígido y, al parecer, hipócrita: otro programa de guardar las apariencias. La reparación consiste en vivir su vida sin tapar su imagen de mujer.
- El programa más tóxico de la consultante proviene de su madre, pues es hija «no deseada». Su conflicto la impulsa a buscar protección para evitar que la maten. Seguro que su madre albergó deseos de abortar cuando estaba embarazada de ella. Ella lleva esa impronta, que activa su programa de búsqueda de protección.
- La consultante encontrará su recurso cuando se libere de estos programas tóxicos y comprenda que puede vivir sus relaciones al margen de la opinión de los demás.

12. Mujer, treinta y cuatro años

Diagnóstico: Edema de vulva y bruxismo.

Sentido biológico: El sentido biológico del edema de vulva es no poder tener un parto natural. El del bruxismo, negarse al placer.

Capa embrionaria: Ectodermo en el caso del edema de vulva. El bruxismo tiene que ver con la boca y los dientes. Se relaciona, pues, con atrapar el pedazo (pedazo afectivo) y, por lo tanto, con la capa endodérmica.

Conflicto desencadenante: Los problemas de salud aparecen con el nacimiento de su primer hijo. La situación es muy concreta y aporta mucha información, porque existe una memoria celular de otros partos en la familia.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: Cuando una mujer experimenta un parto, revive su propio nacimiento. Se trata de un referente ancestral. Vamos a buscar la información en el árbol.

Tus padres y tus abuelos maternos estaban en incesto. Llevaban un programa de no tener hijos. ¿Cuántos hijos tuvo tu abuela?

C: Once. Mi madre es la sexta.

T: El programa de no tener hijos puede concretarse no teniendo ninguno o teniendo muchos; es el mismo conflicto. Tienes que hacerte cesáreas porque llevas un programa de no tener hijos.

C: Yo quería tener a mi hija por parto natural. Me hacía mucha ilusión; era casi una obsesión para mí.

T: Se trata de un exceso. El mismo programa te impulsa a luchar contra él. Cuando la quieres tener por parto natural, tienes problemas porque rompes el programa. Llevas dos programas: el de la abuela materna de no tener hijos, pues tuvo once hijos incestuosos, y el mismo programa de tu madre, que tuvo a sus hijos por cesárea, utilizando la cesárea como solución para que los hijos no murieran al nacer. Se le murió el varón primogénito en un parto natural. ¿Cuánto tiempo amamantaste a tus hijas?

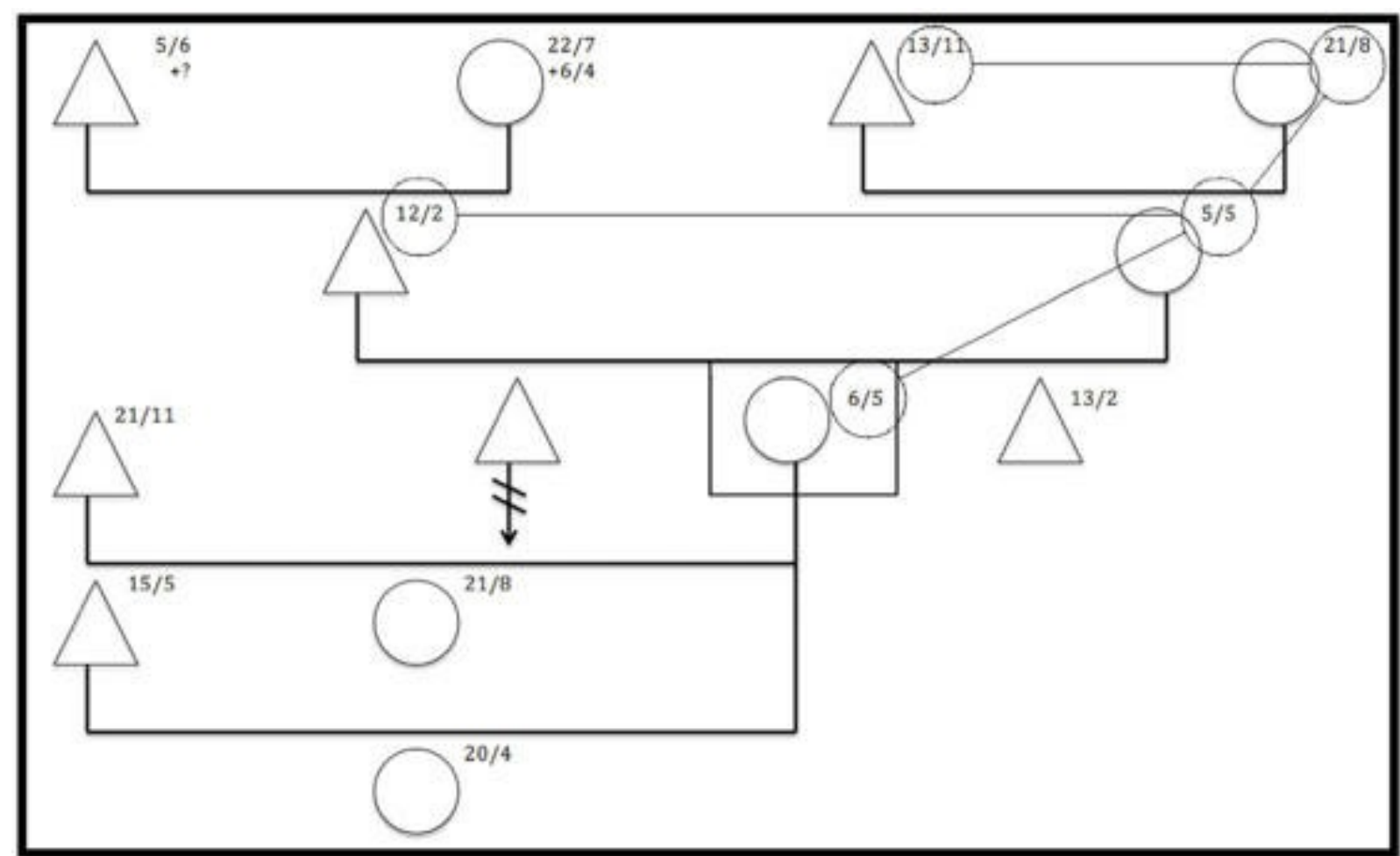
C: Hasta los tres años.

T: Este es otro exceso; no es biológico. Reparas el placer de amamantar o de ser amamantada que tu madre no tuvo. De ahí procede el bruxismo: de no recibir placer por la boca. Tu inconsciente te dice que no quieres hacerlo, que hay un problema con dar de mamar. Es un programa: la necesidad que tenía tu

madre de sentirse hija y madre; o bien de tu abuela, que quería dar de mamar y no pudo, o, tal vez, no sentía afecto hacia sus hijos, porque ella no recibía afecto de su marido. Tienes que hacer el duelo y cortar con el Proyecto Sentido de tu madre y tu abuela materna, así como con el hermano muerto al nacer antes de ser concebida.

Lógica del árbol: Reparar un programa de hijos no deseados e impedir que nazcan. Gran falta de alimento emocional por parte de las mujeres.

Esquema del árbol:



- Su árbol revela con claridad que sus síntomas expresan los conflictos heredados de sus ancestros.
- Por un lado, vemos que sus abuelos maternos están en incesto. Es un programa de no tener hijos, que se manifiesta teniendo demasiados o no teniendo ninguno.
- La consultante es doble de su padre, y sus dos parejas también lo son. Ello quiere decir que ella

busca a su padre en sus relaciones maritales. Está en incesto simbólico por un conflicto de Electra. Busca a su padre, ya sea porque lo quiere mucho o porque está ausente.

- Tanto ella como su hermano pequeño nacieron por cesárea. El primer hijo de su madre nació muerto en un parto natural. Como se ve, hay un fuerte programa de no tener hijos. Si no fuera por la cesárea, madre e hijos habrían muerto muy probablemente y el árbol se habría extinguido, al menos por esta rama. Es una rama tóxica, de reparación ancestral.

- Todos estos incestos y los problemas de nacimiento demuestran que la abuela no quería tener hijos (tuvo once), muy probablemente porque no amaba a su marido o este le era infiel. La física cuántica nos enseña que todos llevamos los programas de todos, los demás y que nuestras vicisitudes son la manifestación de estos.

- Por otro lado, está el exceso al amamantar a sus hijos. Esto nos demuestra que tanto la madre de la consultante como ella misma no recibieron alimento emocional de sus madres. Esto da lugar al bruxismo: no recibir placer, en este caso el mayor placer para un recién nacido, que es el alimento materno y su contacto físico y afectivo. La consultante lo repara en exceso.

13. Hombre, cincuenta y cuatro años

Diagnóstico: Papilomatosis laríngea. La papilomatosis respiratoria recurrente es una enfermedad en la que crecen tumores en las vías respiratorias desde la nariz y la boca hasta los pulmones.

Sentido biológico: Impedir oler y hablar. Se viven situaciones muy desagradables.

Capa embrionaria: Endodermo.

Conflicto desencadenante: El síntoma le había aparecido cinco años antes de acudir a la consulta. No asumía que su mujer tenía un cáncer terminal de mama y se mantenía apartado de ella.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Cuándo apareció el síntoma?

C: Hace cinco años.

T: ¿Cuál era tu situación unos meses antes de su aparición?

C: Estaba casado, tenía dos hijos y trabajaba como director técnico en Radio Nacional de España. Mi mujer tenía un cáncer terminal de mama. Yo lo llevaba mal y me mantenía apartado de ella.

T: Tenías una doble obligación de comunicarte. Por una parte, en el trabajo, una profesión de comunicación. Por la otra, con tu mujer, con quien te faltaba comunicación. Vamos al árbol. Eres heredero de tu padre, por lo tanto has heredado sus conflictos. ¿Qué me cuentas de él?

C: Estaba muy unido a su familia, pero nadie le hacía caso, nadie lo escuchaba.

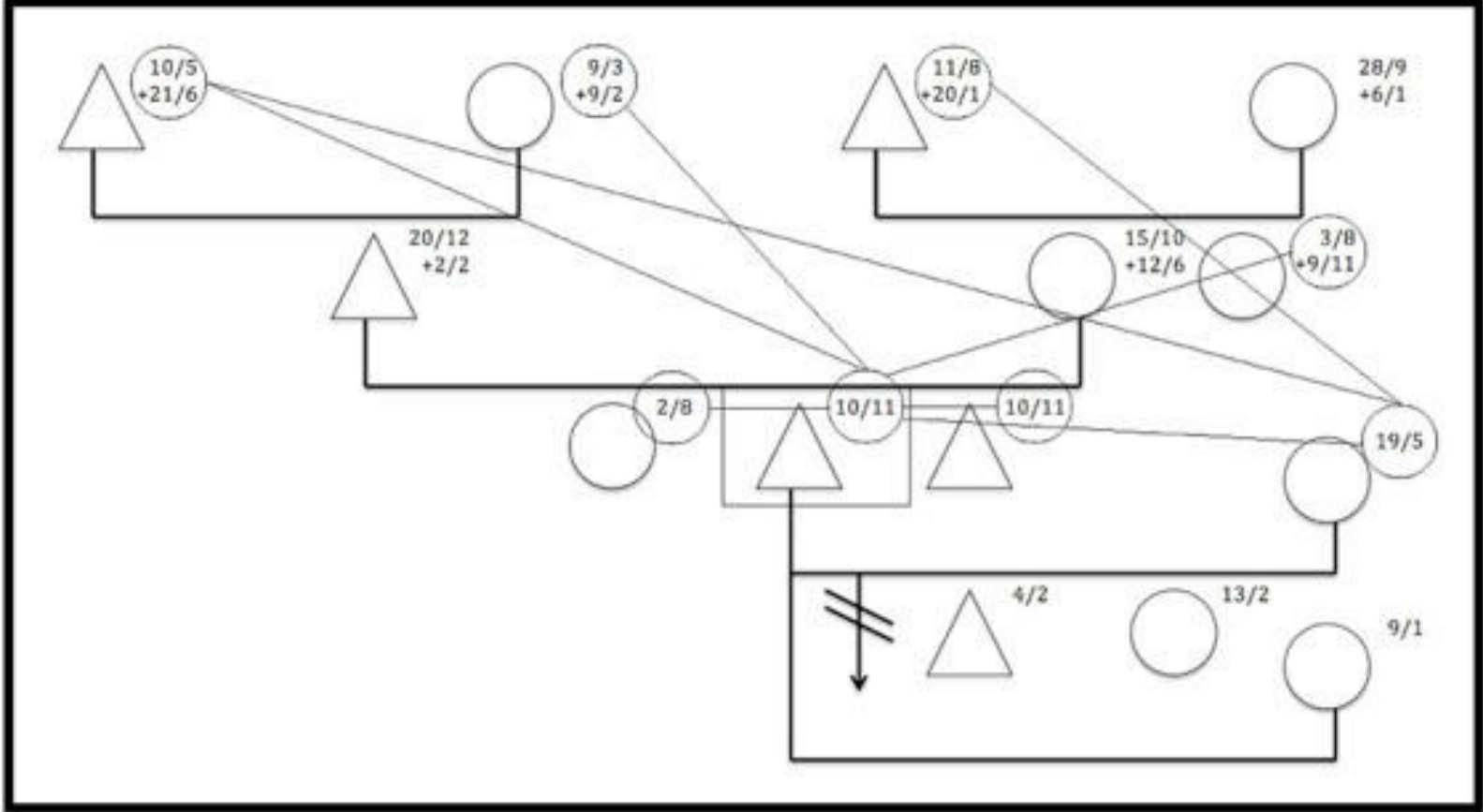
T: Eso quiere decir que tú no escuchas. Eres doble de tu abuelo materno. ¿Qué sabes de él?

C: Mi abuelo materno era muy bueno, pero callado.

T: Tú te quieres comunicar, pues trabajas en una empresa de comunicación. Pero el programa se activa para que no lo consigas. La razón es que existen secretos. ¿Conoces alguna historia que ocurriera en la familia de la cual no se hablara?

C: Pues sorprendentemente sí. Pasó hace mucho tiempo. La historia no es precisa, no se habla, pero es verdadera. [En ese momento el consultante se acuerda de una historia que ocurrió dentro de la familia y de la cual nadie quiere hablar. Hubo una disputa entre las familias del padre y de la madre antes de que estos dos nacieran. Habían acordaron una boda entre las dos familias, pero no se pudo consumir porque la mujer (de la familia del padre) se quedó embarazada de otro hombre. No se cumplió el pacto, lo que provocó una disputa muy grande. La familia de la madre del consultante dejó de hablar a la del padre].

Lógica del árbol: Impedir la comunicación entre clanes. Guardar secretos.



Esquema del árbol:

- Hay varios gemelos simbólicos. La mujer del escándalo silenciado tuvo un hijo fuera del matrimonio, y el consultante y sus hermanos lo denuncian siendo gemelos simbólicos, igual que sus hijos. El consultante repara esta ofensa entre familias. Quiere comunicarse, pero el programa inconsciente no lo deja.
- El consultante repara el programa con su profesión.
- El consultante está en línea maestra con su primera mujer. Esta es una oportunidad para aprender a comunicarse. Su mujer es doble de los abuelos de ambos clanes. El consultante repara la separación de las familias casándose con una mujer que los une (virtualmente). Cuando ella está a punto de morir, el consultante se aparta, porque su inconsciente ve que la separación se va a repetir. No quiere oler a su mujer; ella representa el peligro del programa guardado en secreto.
- Además, es heredero universal de su abuela paterna y está en línea maestra con su abuelo paterno. El consultante verbaliza que de su abuelo paterno «no se habla». Ahí tenemos el secreto: fue por este abuelo por lo que se rompió el pacto. Como el consultante está en línea maestra con él, el abuelo paterno le enseña lo siguiente: «Tienes que vivir tu vida, ser libre y tomar tus propias decisiones».
- La madre del consultante tuvo una hermana que murió quemada viva con nueve años. El consultante

tiene que hacer el duelo por esta tía, pues las fechas así lo manifiestan (9/11 y 10/11).

- El árbol genealógico está dividido en dos partes: la familia paterna, los ofensores, y la familia materna, los ofendidos. El consultante repara este conflicto familiar.

- Debe hacer el duelo: cortar con el padre, con los abuelos maternos, con la hermana de su madre y con su abuelo paterno, que es su maestro (el ofensor). Lo repara casándose con una mujer que lo representa.

- El consultante no quiere seguir trabajando en esa empresa de comunicación. Un buen recurso para él pasaría por abandonar ese trabajo no deseado, pues el secreto ya está dicho. Ya se sabe todo.

14. Hombre, cuarenta y seis años

Diagnóstico: Fibromialgia.

Sentido biológico: En la fibromialgia hay muchos puntos de dolor. Hay más de una dirección a seguir y el sentido biológico es «no hacer nada».

Capa embrionaria: Mesodermo nuevo y ectodermo.

Conflicto desencadenante: Es un conflicto acumulativo y, casi siempre, estructural. Se programa, normalmente, en el vientre de la madre. Acostumbra a ser un conflicto de no ser deseado, de no existir.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: Perdona la pregunta indiscreta, ¿eres gay?

C: Sí. ¿Se me nota?

T: Te he hecho esa pregunta porque la fibromialgia es una patología de psique femenina. Sabemos por experiencia clínica que la homosexualidad, a veces, se relaciona con un programa de una madre que desea una hija y tiene un hijo. ¿Qué síntomas tienes?

C: Estoy agotado, cansado, perdido en mis situaciones. No sé adónde voy.

T: En la fibromialgia hay muchos puntos de dolor. Esto es así porque la persona siempre se encuentra en una doble obligación. Hay más de una dirección a seguir, y el sentido biológico consiste en no actuar. Se trata de personas que no viven su vida, sino que se desviven por los demás.

C: Me ocupo de cuidar de todas mis hermanas y de mi madre. Aunque esté lejos, estoy siempre pendiente. No lo puedo evitar.

T: Es muy probable que no fueras un hijo deseado y que tu madre guarde un odio ancestral a los hombres, suyo o heredado. Vayamos a tu árbol.

Existen gemelos simbólicos entre vosotros. Estáis denunciando hijos fuera del matrimonio, incestos o violaciones en las generaciones anteriores. La única fecha que tenemos de abuelos es la de tu abuela materna. Estás a trece días de su fecha, lo que significa que tienes relación con ella. Y además eres el primer nieto varón. ¿Qué sabes de esta mujer, de su historia?

C: Mi familia es de Gran Canaria. Mi abuela materna fue la primera mujer que obtuvo el divorcio en las islas. Sufrió mucho: fue maltratada, violada y muchas cosas más. Tuvo siete abortos, cuatro hijas y un varón muerto.

T: Tu madre heredó un programa y te lo transmitió por Proyecto Sentido; es el siguiente: los hombres se tienen que esconder. Son muy malos, y traer hombres al mundo es una vergüenza.

C: Dicen que físicamente soy igual que el abuelo

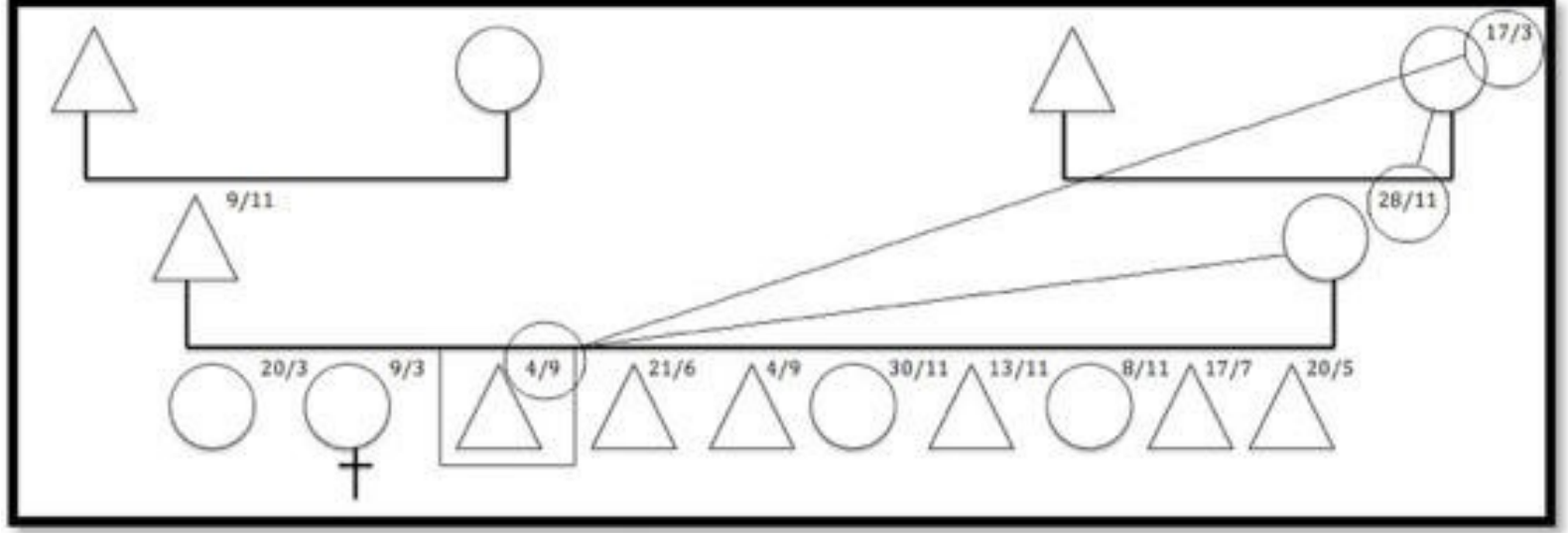
T: Has heredado el odio de tu abuela materna hacia los hombres. Lo proyecta en ti porque te pareces a tu abuelo y eres el primer varón. ¿Qué relación tienen tus padres?

C: El mío es un padre ausente. Es alcohólico, maltratador, muy violento. Y mi madre lo aguanta todo; ha tenido diez hijos con él.

T: Tu madre repite la historia de la suya. Esto es así porque el clan siempre busca reparar. Como no se repara, todo recae sobre ti. Has heredado dos programas: el del odio a los hombres, que te transmitió tu abuela materna, y el de proteger a las mujeres, que te transmitió tu madre. Tienes que cortar con los programas tóxicos de mamá y de la abuela, y con el fantasma de la hembra fallecida que nació antes que tú.

Lógica del árbol: Los hombres tienen que esconderse. Vergüenza de traer hombres al mundo.

Esquema del árbol:



- El consultante repara la historia de su madre por Proyecto Sentido. Ya que es hombre, debe reparar todo lo malo que ellos han hecho. Los hombres del clan no cuidaron de la familia, por lo que el consultante se siente obligado a hacerlo.
- Está en línea de afinidad con su abuela. Ella es la clave de su fibromialgia, pero a la vez de su curación. La abuela fue la primera mujer de la familia que se divorció. Este debe ser su recurso: separarse de la familia. Para reparar, tiene que vivir el problema y aplicar la solución. Vive atrapado en los deberes familiares por un programa que no es suyo. La solución se la da su abuela: divorciarse de toda la familia. Que cada uno se ocupe de sí mismo y que todos se ocupen de la madre.

15. Mujer, treinta y cinco años

Diagnóstico: Dolores abdominales.

Sentido biológico: Los dolores abdominales están relacionados con situaciones familiares reales o simbólicas que no se consiguen digerir.

Capa embrionaria: Endodermo.

Conflicto desencadenante: Es estructural, pues la clienta dice que tiene dolores desde siempre. Muy probablemente se trata una situación vivida por su madre. Situaciones familiares indigestas.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Desde cuándo tienes dolores de barriga?

C: Desde siempre. Que yo recuerde, desde los cuatro años.

T: Los dolores abdominales están relacionados con situaciones familiares reales o simbólicas difíciles de digerir. ¿Qué situación se vivía en tu casa durante tu infancia?

C: Mi madre trabajaba y tenía que estar fuera unos días cada dos semanas. Mientras no estaba, como mi padre no era capaz de cuidar de nosotros, nos internaban.

T: Tu madre vivía una situación traumática repetitiva porque su marido no se ocupaba de sus hijos. ¿Sientes resentimiento contra tu padre?

C: Bueno, yo siempre lo he defendido. Pero el internado fue muy traumático para nosotros.

T: ¿Cuál es tu situación actualmente?

C: Tengo un hijo, trabajo y vivo con mi marido, pero estamos separados. Vivimos juntos porque somos amigos.

T: Para tu inconsciente sigues casada. ¿Para qué vives con él?

C: Para que mi hijo tenga un padre.

T: El programa es el siguiente: aguantar lo que sea para que los hijos no se queden sin padre. Es un programa que te viene de tu madre. Ahora veremos si también procede de la abuela materna. Vamos a buscar la información en tu árbol.

Eres doble de tu abuelo materno. ¿Qué sabes de su vida?

C: Era un maltratador. Mi abuela aguantó mucho. Se podría decir que aguantó por sus hijos.

T: La abuela aguanta, tu madre aguanta y tú aguantas. Aguantáis lo que sea para que vuestros hijos no se queden sin padre. Tú eres doble de un maltratador y, al ser una mujer, cambias la polaridad del programa y sufres maltratos, quizá de tu marido.

C: Mi marido no me ha tratado bien, pero mi hermano me trató peor. Abusaba de mí.

T: También eres doble de tu abuela paterna, y estás en línea maestra con tu padre. ¿Qué sabes de tu abuela paterna?

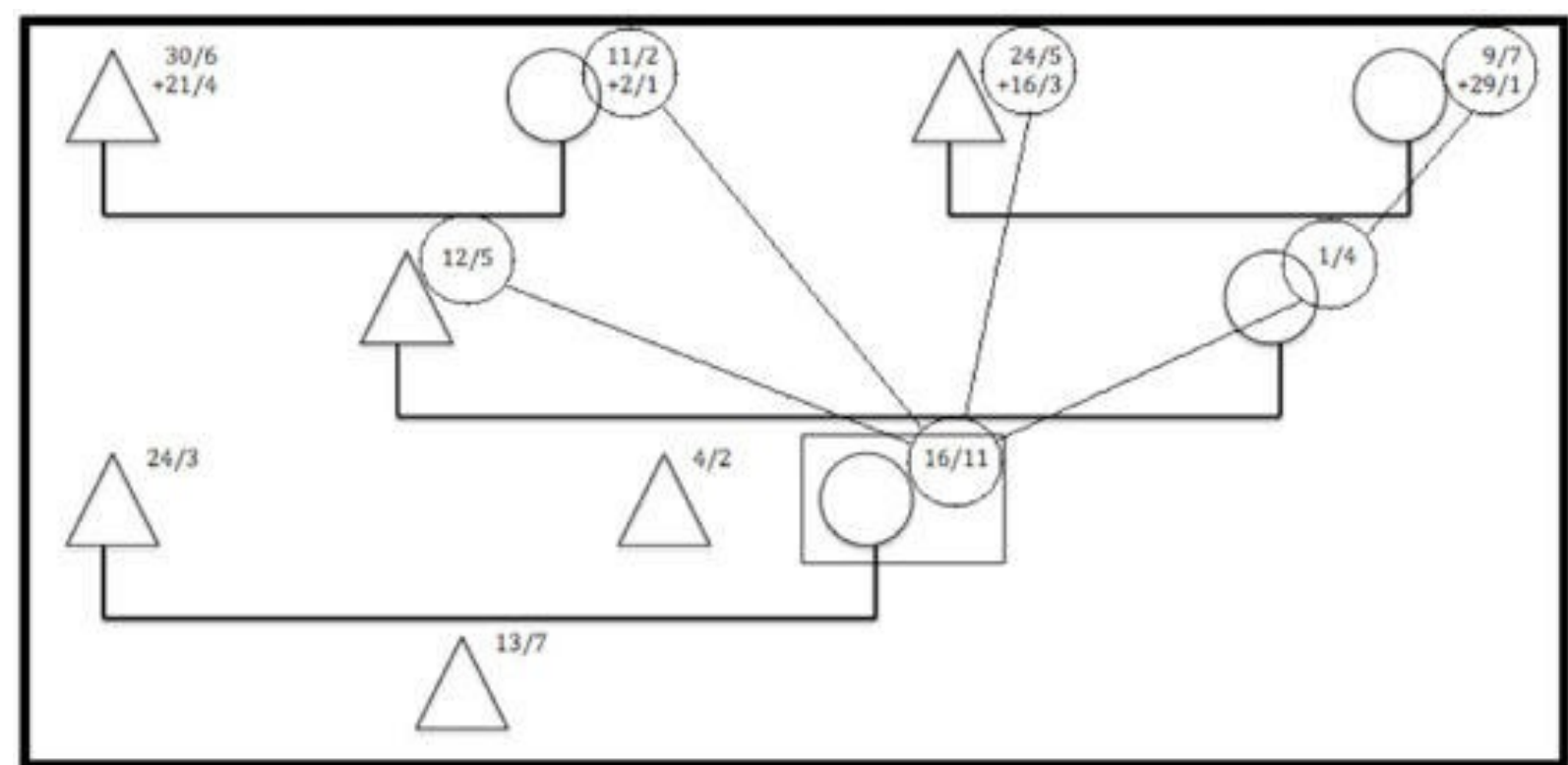
C: De mi abuela paterna, no sé mucho. Se vio en la necesidad de internar a mi padre desde muy pequeño.

T: Se repite la historia. Tu padre lleva un programa de internado y de no cuidar. Lo más biológico sería que te buscaras una pareja que haga de referente de tu hijo aunque no sea su padre biológico y que su

padre se fuera de casa. Hay que cortar con toda esta información de mamá y de la abuela materna. Y con la abuela paterna, y con tu padre. Y cortar con la información de abusos de tu hermano.

Lógica del árbol: Liberarse de los abusos paternos.

Esquema del árbol:



- Vemos que un síntoma aparentemente sin importancia desvela una gran problemática en el árbol. La consultante mantiene unos programas de abuso y de maltratos para no perder la figura paterna en casa, sin ser consciente de que así enseña esos comportamientos a su hijo: no respetarse (madre) y no respetar (padre).
- La consultante es doble de su abuela paterna. La repara conservando a su marido en casa para no tener que internar a sus hijos.
- Por línea maestra, es doble de su padre, un hombre que internaba a sus hijos y no los cuidaba. Ella cuida a sus hijos y evita que se queden sin padre.
- Por línea maestra, es doble de su abuelo, un maltratador. Esto implica que la consultante debe aprender a respetarse. Esta es la enseñanza: «¡¡Respétate!!».

- La consultante se casó con el doble de su madre (complejo de Edipo). La enseñanza es la misma: buscarse un maltratador para aprender a respetarse.
- Su hermano es doble del padre. Esto nos indica que ambos son abusadores; su padre también lo era, y mucho.
- Su recurso debe pasar por el respeto a sí misma. Ser coherente con su relación de pareja buscando un padre digno para su hijo y cortar con todos los programas tóxicos de las mujeres del clan.

16. Hombre, cuarenta años

Diagnóstico: Alopecia.

Sentido biológico: La alopecia siempre está relacionada con un conflicto con el líder del clan o con ser cabeza del clan. Su sentido biológico es denunciar que no hay cabeza de clan.

Capa embrionaria: Ectodermo.

Conflicto desencadenante: Problemas para convertirse en cabeza del clan: hay un programa que se lo impide.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Desde cuándo se te cae el pelo?

C: Desde hace unos seis meses.

T: ¿Cuál era tu situación hace seis meses?

C: Trabajaba y llevaba tres meses viviendo con una chica.

T: Te preocupa formar una familia, un clan.

C: Estoy separado y tengo dos hijas.

T: Y con esta chica estás recordando la historia de tu mujer.

C: Sí, y eso no me gusta.

T: ¿Cuándo te separaste?

C: Hace tres años, a los treinta y siete.

T: ¿Cuál fue el motivo de tu separación?

C: La relación hacía tiempo que no funcionaba. Tuvimos un gran conflicto, yo me sentía controlado.

T: Vayamos a ver las fechas de tu árbol transgeneracional.

Háblame de tu padre.

C: Mi padre murió de cáncer de páncreas cuando yo tenía treinta y tres años.

T: ¿Había habido algún problema de herencia?

C: Sí, su madre tenía un piso y, al morir, se lo dejó a su hermana. Él lo llevó muy mal.

T: El cáncer de páncreas siempre está relacionado con un conflicto familiar vivido como un atentado a la dignidad personal, una gran ignominia. Con frecuencia, se trata de temas de herencias. Tú eres doble de tu madre y ella lo es de la suya. También eres heredero universal de tu abuelo materno. ¿Qué sabes de ellos?

C: De mis abuelos, no sé nada. Mi madre dice que su madre tuvo muchos hijos y que no quería tantos.

Cuando se murió mi padre, mi madre se volcó mucho en mí, demasiado.

T: Detecto un complejo de Edipo; la adoración de tu madre hacia ti. Eres su doble y tu segunda pareja también. Te casas con tu madre para no tener hijos y se produce un aborto provocado. El programa es «no ser cabeza de clan». Tus hijas son dobles de tu primera mujer. ¿Qué me puedes contar de su familia?

C: Mis suegros se separaron porque él tenía una amante y abandonó a mi suegra.

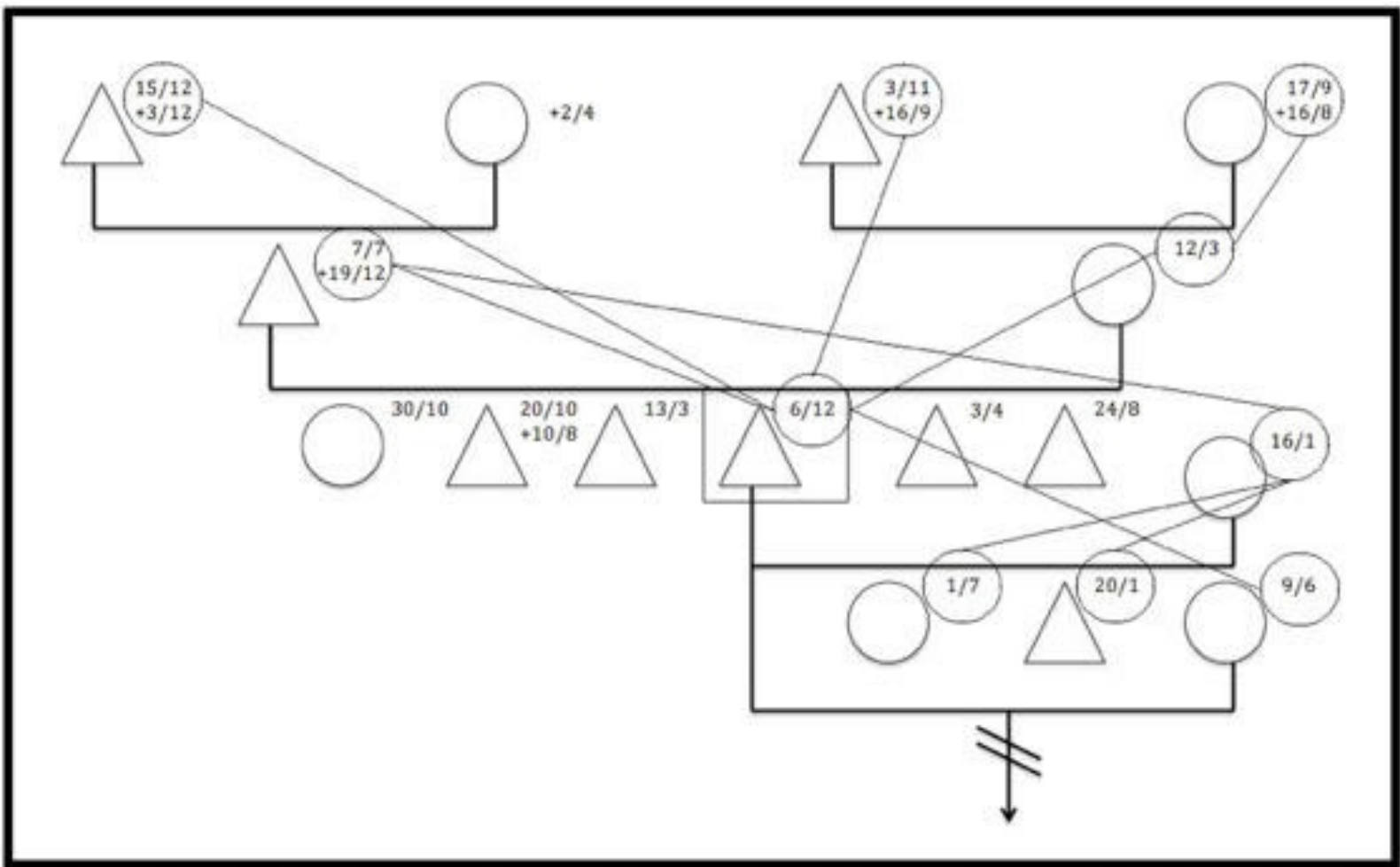
T: Este es el programa que heredó tu primera mujer. Lleva un programa de abandono y busca a un hombre con un programa de falta de compromiso. Ella lleva un programa de «proteger a los hijos, porque no es posible fiarse de los hombres». Es por eso que tiene hijos que son sus dobles. Eres doble y heredero universal de tu abuelo paterno. Háblame de él.

C: Mi padre murió cuando yo era muy joven y no pudo contarme nada. Del abuelo paterno, solo sé que bebía mucho; era un borracho.

T: Es tu fantasma, y has heredado el programa de falta de compromiso. Una persona borracha no puede comprometerse ni ser cabeza de clan. Tienes que cortar con la información del abuelo paterno, con la de tu madre y con la del abuelo materno.

Lógica del árbol: No ser cabeza de clan.

Esquema del árbol:



- El consultante es doble de su madre y de su abuela. Ambas mujeres tienen maridos que no se ocupan de la familia.
- Su mujer es doble de su padre. Mi consultante se casó con una mujer que se ocupa de todo, hasta el punto que lo controla en exceso y él se siente presionado. Ella vendría a ser la cabeza del clan. Un papel que no asumieron los padres de mi consultante ni de su mujer. La mujer lleva el programa de ocuparse de la familia porque los hombres no lo hacen. Lo repara buscando a un hombre con un programa de no ser cabeza de clan.
- Su segunda mujer es doble de su madre (complejo de Edipo), y se casa para no tener hijos.
- El consultante lleva el fantasma del abuelo paterno, borracho y vividor. No se ocupa para nada de la familia. Este programa es muy tóxico y es prioritario cortarlo. Le impide ser cabeza de clan.

17. Hombre, treinta y tres años

Diagnóstico: Bronquitis asmática.

Sentido biológico: Impedir que el aire viciado entre en los pulmones (territorio). Se manifiesta en conflictos de intercambios aéreos, en un estado de enfado permanente.

Capa embrionaria: Ectodermo.

Conflicto desencadenante: Es un conflicto estructural, con importante componente de Proyecto Sentido de su madre. Problemas en el territorio: aire viciado por las discusiones o por disgustos.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Desde cuándo tienes bronquitis asmática?

C: Desde que nací; siempre he sufrido de asma.

T: Naciste con un conflicto de territorio. ¿Qué le ocurrió a tu madre durante el embarazo? ¿Cuál era su situación?

C: Mi madre estaba enamorada del hombre del cual se quedó embarazada. Estuvo con él un tiempo, pero más tarde él la dejó. A los tres años de mi nacimiento se casó con otro hombre que me hizo de padre. Mi madre sigue enganchada a esa historia: después de treinta y tres años, continúa enamorada de mi padre biológico. Es como si el tiempo se hubiera detenido.

T: Esa historia ahoga a tu madre. Tú naciste sin territorio, sin identidad, sin apellido. Eres un hijo ilegítimo. Busquemos la información de tu programa en el árbol.

Tus padres biológicos están en incesto y tú también con tu segunda pareja. Son relaciones incestuosas cuyo fin es evitar tener hijos y, más tarde, no tener relaciones sexuales. ¿Qué sabes de tus abuelos maternos?

C: Que tuvieron diez hijos; mi madre era la pequeña. Mi abuelo siempre estaba fuera de casa y dice mi madre que mi abuela aguantó muchísimo.

T: No es difícil deducir que, al ser la menor de diez hermanos, tu madre no fue una hija deseada.

C: Yo no me he casado nunca y no me quiero casar.

T: Eres un hijo ilegítimo y, por ello, llevas un programa de relaciones fuera de norma. No te quieres casar porque no tienes territorio. ¿Vives en un piso de tu propiedad?

C: Nunca he tenido un piso de mi propiedad. He vivido al menos en diez sitios diferentes.

T: Es normal que no tengas tu territorio, naciste sin él. No lo digo porque no tengas un piso, sino porque te has cambiado diez veces de casa: esto es un exceso. Sabemos que tienes un conflicto de territorio: lo dice tu patología. ¿Cómo fue tu primera relación?, ¿por qué acabó?

C: No funcionaba. Ella estaba muy unida a su madre; mi suegro era invisible. Ahora viven las dos juntas como perro y gato. A ella no le gustaba salir de casa.

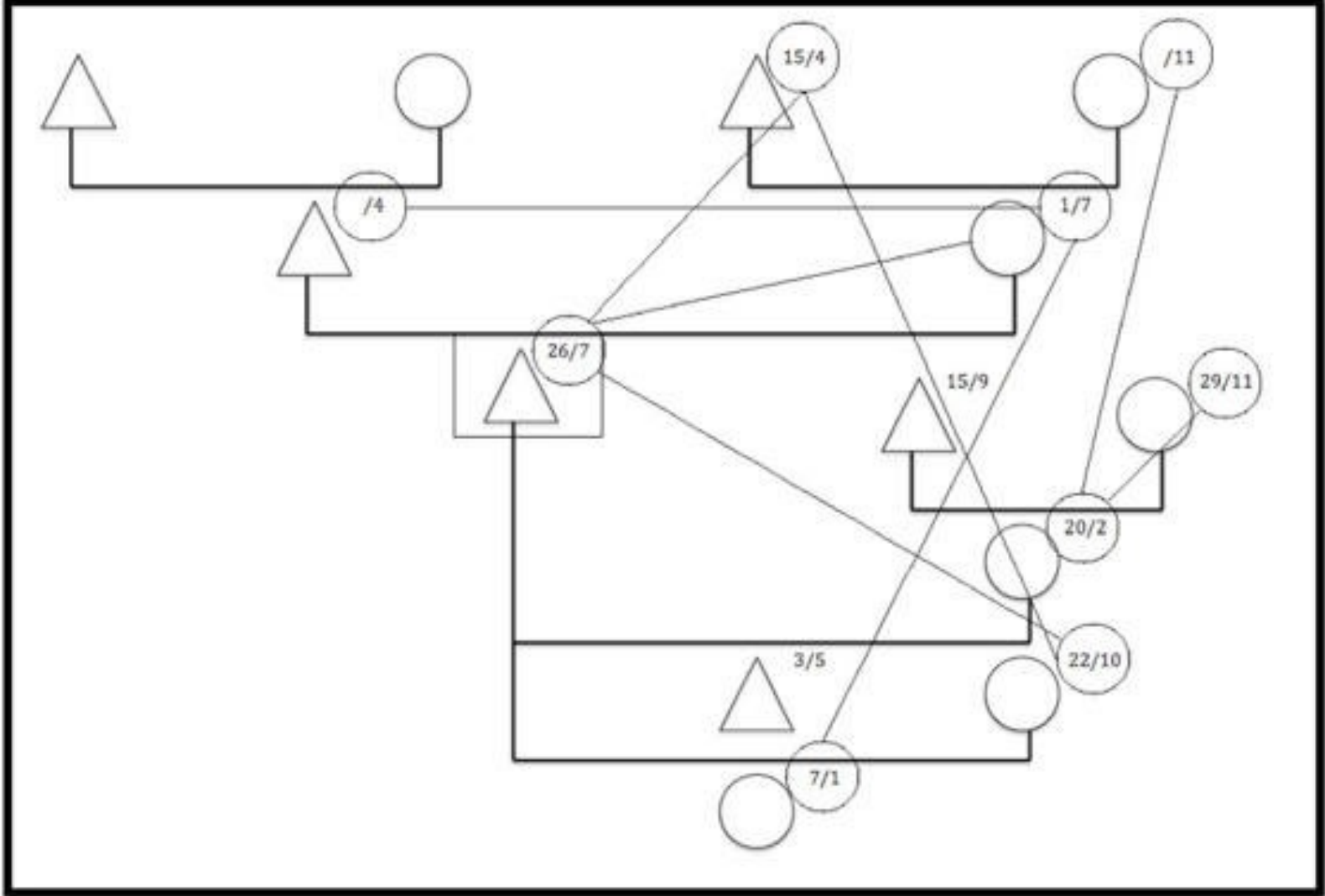
T: Su madre y ella son dobles; hay un conflicto de Edipo. Su tendencia a no salir de casa también indica un conflicto de territorio. Tu hija es un espejo de tu madre: 1/7 tu madre y 7/1 tu hija.

C: Tiene seis meses.

T: Con esta niña reparas. Podría estar en línea maestra con tu padre biológico. Viene a ser como si le dijeras a tu madre: «Ahí tienes a la hija que buscabas». Tú reparas su pecado dándole esta hija. Esta hija limpia el árbol. Tienes que cortar con el Proyecto Sentido de tu madre y con la información del programa de territorio. Tu recurso podría ser saber que eres fruto de una relación biológica decidida por el inconsciente del clan. Ese es tu auténtico territorio.

Lógica del árbol: Buscar territorio y relaciones estables con hijos legítimos.

Esquema del árbol:



- El consultante es doble de su abuelo materno, que siempre estaba fuera de casa y solamente volvía a ella para hacer hijos. A fin de reparar el conflicto de su abuelo, él ha de vivir una situación parecida, para repararla haciendo lo que se supone que indican las normas del clan.
- La madre y el padre biológico del consultante están en incesto. La madre está unida al recuerdo del padre de su hijo. Ella no fue hija deseada y hace de madre de su marido. Busca la protección de su padre, pues este es doble del padre de su hijo (complejo de Electra). Se repite la historia, su padre abandona simbólicamente a la familia y ella vive una experiencia de abandono.
- La primera esposa del consultante es doble de su madre (complejo de Edipo). La suegra está atrapada en la relación con su hija, porque, prácticamente, fue abandonada por su marido. La pareja del consultante repite la historia con este.
- Su segunda pareja es doble del abuelo materno (el ausente) por línea maestra. Con ella repara el abandono que sufrió su madre, al darle una hija que es doble de ella.
- El consultante también repara la relación de la abuela materna con el abuelo. Su primera esposa es

doble de esta. Él es doble del abuelo y ella es doble de la abuela, y él vive el abandono por parte de su mujer. La historia se repite al revés: como él es doble del abuelo que abandonó emocionalmente a la familia, él también vive emocionalmente el abandono de su pareja.

- Ahora, el consultante es consciente de que lleva una gran carga de reparación de hombres que no cuidaron de la familia, de hijos ilegítimos o no deseados, de personas sin territorio físico y emocional, y que todo este dolor ha quedado reprimido (constelación asmática). Tiene que cortar con todos estos programas tóxicos y sentirse libre para vivir su vida tal como él lo desee. El recurso siempre es una solución muy personal fruto de la toma de conciencia.

18. Mujer, cuarenta y cinco años

Diagnóstico: Oposición en el cuello y dolor de estómago. No hay diagnóstico, por lo que trabajaremos con la sintomatología.

Sentido biológico: El dolor de estómago puede estar relacionado con problemas de relaciones familiares, o con algo indigesto en el mismo contexto.

La oposición en el cuello puede tener varias connotaciones: dificultad para expresarse, falta de espacio, etcétera.

Capa embrionaria: El estómago y el cuello se pueden relacionar con dos capas: la endodérmica o la ectodérmica.

Conflicto desencadenante: Es un conflicto estructurante.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Desde cuándo tienes estos síntomas?

C: Desde los cuatro o cinco años.

T: ¿Cuándo se manifiestan?

C: En situaciones de miedo.

T: No lo entiendo, ¿en qué tipo de contexto?

C: Mi madre gritaba, nos gritaba a todos. Estaba enfadada con el mundo. Decía cosas como: «No sé por

qué estoy aquí», «no sé por qué os tuve», «estoy harta». Recuerdo un sábado: yo tenía unos siete años y estaba sola con ella. Mis hermanos se habían ido con mi padre. Mientras pelaba patatas, con el cuchillo en la mano, me dijo: «Me voy arriba a tender, si no bajo es que me he tirado».

T: Aquí, tenemos lo que decía: falta de espacio, ahogo en el territorio, situaciones indigestas. Vayamos directamente al árbol.

Eres la única mujer de cuatro hermanos. Eres una mujer disfrazada de hombre [la consultante es homosexual], porque llevas el siguiente programa: ser una mujer es una desventaja. Cargas con un programa de muerte desde el nacimiento, un programa de odio a las mujeres. Tus ahogos y tu pánico se deben a que haces de «espía». Estás en un lugar donde no tienes que estar y debes esconderte. Tu Proyecto Sentido es matarte, y el sentido biológico de este proyecto es gritar. Pero, como no puedes, te queda el nudo en la garganta. Tienes que esconderte, porque tu madre considera que ser mujer es una desventaja. Ella vive su feminidad como un trauma. Tiene que haber un tema de abusos. Vamos a buscar de dónde sale esta creencia de que ser mujer es una desventaja. Dime, ¿qué sabes de tus abuelos maternos?

C: Mi abuelo era violento e iba con prostitutas. En una ocasión, mi tía, hermana de mi madre, me contó que su padre se la llevaba a los burdeles y, mientras él estaba ocupado, se quedaba con las prostitutas. Mi abuela aguantaba y, en un momento de su relación, dejaron de dormir juntos. Pero nadie sabe qué pasó.

T: Tu madre vivió violencia y abusos de su padre, pero los vivió con odio contra las mujeres porque su madre, tu abuela, lo sabía y no hacía nada al respecto. Tu madre se volvió loca o se hacía la loca, porque no quería ver lo que le había pasado. Lo tiene que haber pasado muy mal. Pero la mente tiene ese refugio: pasa a otro estado, esa locura, para protegerse. En ese momento, ella valoró que ser hombre era una ventaja. ¿De qué murió la hermana de tu madre?

C: Murió cuando mi madre estaba embarazada de siete meses, de una parálisis de la vulva.

T: Una parálisis de la vulva tiene un sentido biológico de impedir el nacimiento. Imagina qué situación estaba viviendo tu abuela materna. A la otra hermana de tu madre (25/6), ¿cómo le ha ido?

C: Se casó con un hombre por su dinero. Dicen que para ayudar a su familia.

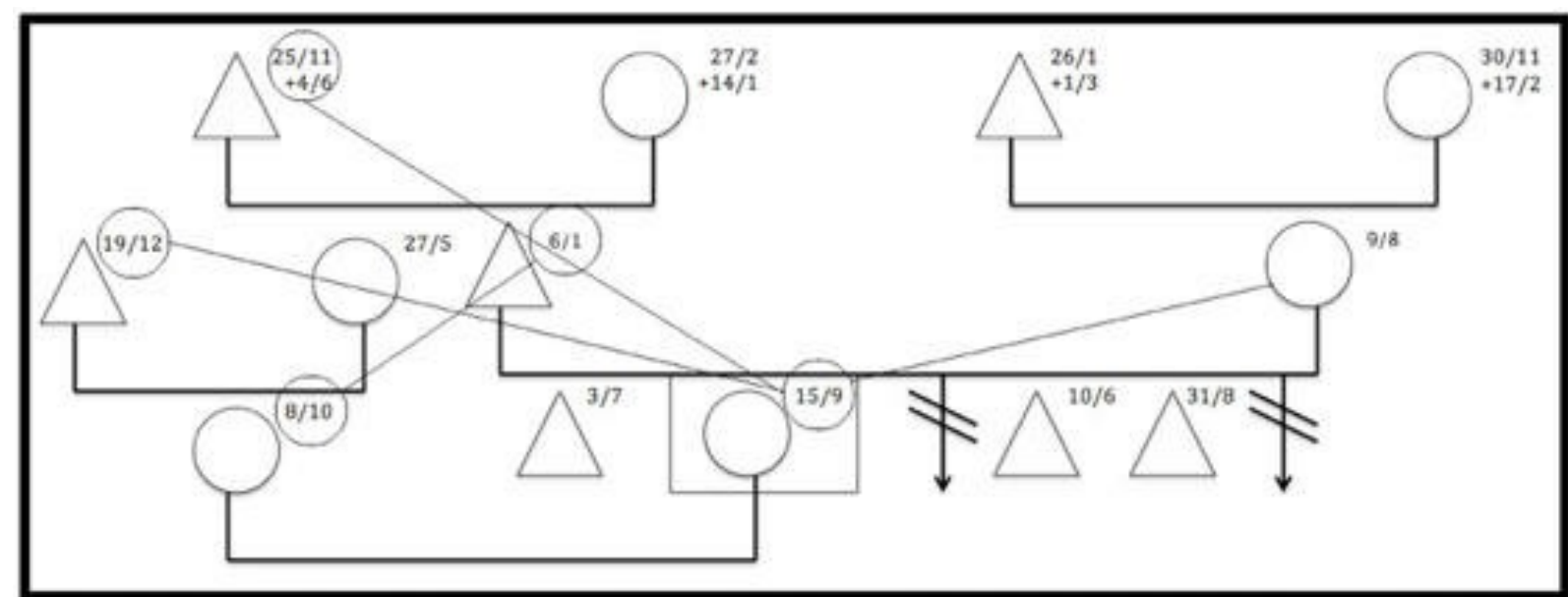
T: Que es lo mismo que hacer de prostituta para ayudar a su familia. También eres heredera universal de tu abuelo paterno, es decir, del hombre que nunca se casó con la mujer con quien tuvo a tu padre, que, biológicamente, es ilegítimo. Si tú eres la heredera universal y te tienes que esconder, él tenía el mismo problema, pero opuesto: para él, ser hombre era una desventaja. ¿Cómo se comporta actualmente tu madre con sus hijos?

C: A mí me ignora.

T: Libera a tu madre de tu necesidad de que te quiera. No llores; acepta que no te quiere y sé feliz. Tú y el padre de tu pareja sois dobles. Tu pareja se ha casado con su padre y eso es lo mismo que tú has hecho. Tu pareja es doble de tu padre porque ninguna de las dos fuisteis reconocidas y buscáis ese reconocimiento. Hay que cortar con el Proyecto Sentido de mamá y de la abuela, y cortar con la hermana fallecida de tu madre. Cortar también con el abuelo paterno y con el primer hijo, biológicamente ilegítimo, de tu abuela paterna.

Lógica del árbol: Rechazo a ser mujer, esconder esta identidad. Ser mujer es una gran desventaja.

Esquema del árbol:



- Vemos, una vez más, que síntomas poco graves pueden esconder un programa muy tóxico. Y también que la homosexualidad muchas veces, se relaciona con problemas de identidad y de no reconocimiento de un determinado género por parte del clan.
- La consultante es una mujer en una familia llena de hombres y los abortos son del género femenino.
- Su madre es doble de su padre, un hombre muy promiscuo que muy probablemente abusaba de su hija. Esto lo vemos por la necesidad de la consultante de esconder su sexo. Es el Proyecto Sentido que hereda de su madre: esconder su condición femenina. Es heredera de su madre por línea maestra: el sentido es que evite que le pase lo que a ella le pasó.
- Por eso, la consultante se ha casado con una mujer que es doble de su madre. Es como si le dijera:

«Ves, mamá, me caso con una mujer, no con un hombre», y de esta manera repara.

- La consultante es doble del padre de su pareja. Ello indica que su pareja tiene la necesidad de ser reconocida por su padre, y su inconsciente lo reconoce en su compañera.
- Durante el duelo, la consultante debe encontrar su recurso, y este tiene que pasar por reconocerse a sí misma y liberarse de las necesidades de las mujeres del clan. Vivir su sexualidad sin problemas.

19. Hombre, treinta y siete años

Diagnóstico: Diabetes tipo II. Hemocromatosis. Imposibilidad para procrear.

Sentido biológico: Las palabras claves de la diabetes tipo II son tres: *aislamiento*, *intromisión* y *penetración*. También puede vincularse a relaciones frías, a falta de dulzura. Existe un sentimiento de separación. La hemocromatosis afecta al metabolismo del hierro. Esto implica un conflicto al estructurar la familia.

Capa embrionaria: De la diabetes tipo II, el ectodermo. De la hemocromatosis, el mesodermo nuevo.

Conflicto desencadenante: Problemas de pareja a los veintiocho años.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Desde cuándo tienes diabetes?

C: Mis problemas con el azúcar empezaron a los veintiocho años.

T: ¿Cuál era tu situación a los veintiocho años?

C: Pues vivía en pareja, trabajaba y estudiaba. Y estaba bastante cansado de mi relación. Ella no quería mantener relaciones sexuales. A los pocos meses cortamos.

T: Vivías con ella, pero, en realidad, estabas aislado de ella. ¿Conociste a otra persona?

C: A los treinta años conocí a una mujer de cincuenta y dos, veintidós años mayor que yo. Me fui a vivir con ella a una casa aislada en la montaña. Yo no quería vivir allí, pero me sentí obligado a mantener una relación que en realidad no deseaba. Me volví medio loco. Me mantuvo aislado. Recuerdo que un día vinieron un amigo mío y su mujer. Mi pareja se enfadó conmigo; me gritó y aún tengo el nudo en la garganta.

T: Ya veo que es un conflicto de tu madre. ¿Qué le pasó a tu madre cuando estaba embarazada de ti?

C: Lo que sé es que se vio obligada a vivir en casa de los suegros.

T: Tu madre se quería aislar de la familia de su marido. El Proyecto Sentido es de aislamiento, de falta de casa. Vayamos a tu árbol.

Eres doble de tus abuelos maternos. ¿Qué sabes de ellos?

C: Mi abuela siempre ha dicho que quería mucho a su marido, que era como su hermano. Son palabras literales de ella.

T: Están en incesto simbólico. Es un programa de no tener relaciones sexuales ni hijos. Y así sucede con tus parejas: no consigues tener hijos. Tu segunda mujer, del 7/2, es doble de tu abuelo por fecha de muerte (9/8). Estás repitiendo la relación del abuelo.

C: Una hermana de mi madre, del 25/10, se casó con un hombre veintidós años mayor que ella.

T: Repites las historias por imperativo de las mujeres del clan. El programa es «yo, como hombre, estoy aislado y debo obediencia a las mujeres». Tú tenías que ser mujer, y tienes tu identidad secuestrada. ¿Qué relación mantienes con tu madre?

C: Mi madre siempre me dice lo que tengo que hacer.

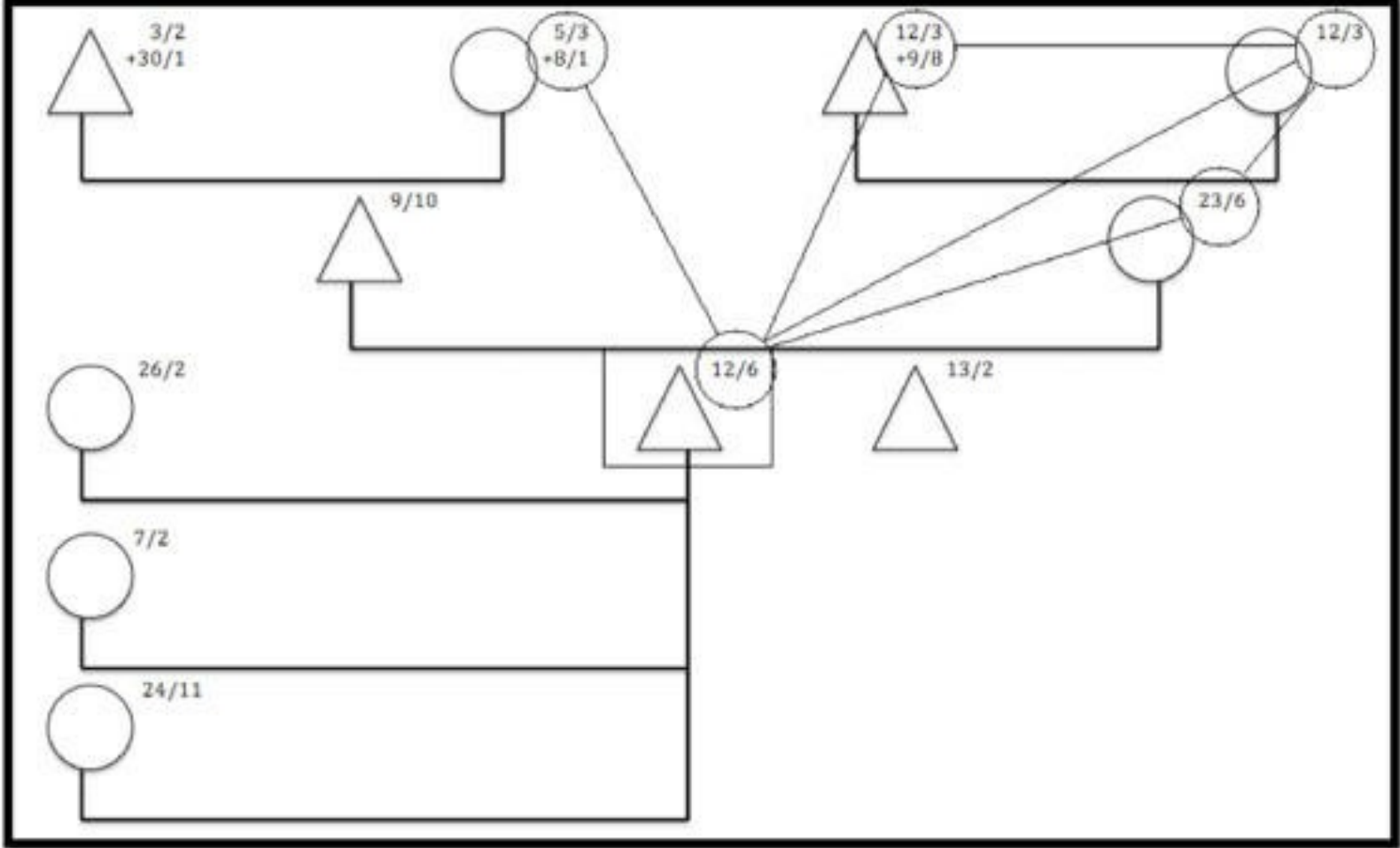
T: Aquí actúa tu Proyecto Sentido de aislamiento: quieres aislarte de tu madre, de igual forma que ella quiso aislarse de sus suegros. En la hemocromatosis se producen depósitos de hierro en los órganos. Son problemas de familia, de sangre. Los lazos familiares son muy oxidantes, te anquilosan. No consigues tener hijos por el programa de los abuelos maternos de no tener relaciones sexuales. Y, para tu inconsciente, eres mujer. Las mujeres del clan tienen secuestrada tu identidad. Estás repitiendo las historias que te mandan.

C: Con mi pareja actual también tengo conflictos porque su exmarido se mete en nuestra casa.

T: Quieres aislarte. Estás constantemente invadido. Tienes que empezar a marcar tu territorio con tu identidad recuperada. Hay que hacer el duelo y cortar con todas las mujeres del clan: la abuela paterna, la materna y tu madre. Durante la relajación, debes decidir si cortar con el abuelo materno. Tienes que recuperar tu identidad y ser hombre.

Lógica del árbol: Aislamiento. Obediencia a las mujeres del clan.

Esquema del árbol:



- El consultante es doble de los abuelos maternos y ha heredado de ellos un programa de no tener hijos.
- Tiene una tía, hermana de la madre, nacida el 25/10; es doble de la segunda pareja del consultante, que es veintidós años mayor que él. Repite la historia de esta tía. Ambos están buscando una madre. Es muy probable que los padres de la tía, los abuelos maternos, quisieran un niño en vez de una niña. El programa se repite.
- Es casi seguro que la abuela paterna tenía un marido ausente. Ella vivía aislada, y el consultante también la repara. Es un árbol espejo. Eso quiere decir que, si una abuela quiere mucho a su pareja, como a un hermano, la otra tiene que vivir mucha separación. Vive aislada y no le gusta.
- Con su primera pareja, vivió un aislamiento en un sentido sexual. Su segunda pareja era doble de la hermana de su madre, y con ella repitió una historia de aislamiento. A tal punto que lo tenía aislado en la montaña. Por otra parte, en relación con la tercera pareja, que es doble de la primera, el consultante quiere aislarse de la intromisión de su exmarido.

20. Mujer, sesenta y seis años

Diagnóstico: Sobrepeso y trastornos suprarrenales.

Sentido biológico: El conflicto del sobrepeso es «me tengo que proteger» o «me tengo que reforzar para soportar». Los trastornos de las suprarrenales indican pérdida de la propia dirección, y una solución para no moverse consiste en aumentar de peso.

Capa embrionaria: Mesodermo nuevo para ambos diagnósticos.

Conflicto desencadenante: Tuvo lugar un año y medio antes de la consulta, por problemas con un hijo y con clientes (hijos simbólicos).

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Cuándo empezaste a engordar? [Si la persona no lo tiene claro, se le pregunta: «¿Cuántos kilos crees que te sobran?». Si, por ejemplo, la respuesta es veinte kilos, le preguntamos qué le pasó veinte años atrás, o cuando tenía veinte años].

C: Desde hace un año y medio.

T: ¿Cuál era tu situación hace un año y medio? Es decir, sobre los sesenta y cuatro años.

C: Vivía sola, trabajaba de psicóloga.

T: ¿Qué o quién te presionaba?

C: Mis casos clínicos. Y mi hijo.

T: ¿Qué hacía tu hijo?

C: Me quería matar.

T: ¿Qué sucedió?

C: Me llamó por teléfono para decirme que se casaba al día siguiente, que solo los íntimos irían a la ceremonia, y que me llamaría al volver del viaje de bodas. Me dejó hundida.

T: La noticia te impactó en las suprarrenales. Perdiste tu dirección y, para no moverte, aumentaste de peso. Pensabas que tu camino era el correcto y, de golpe, te diste cuenta de que lo habías hecho fatal, que las cosas no habían salido como tú creías, y te sentiste culpable.

C: Mi pensamiento fue: «Todo lo que he hecho en mi vida no ha servido para nada».

T: Bien, busquemos la información en tu árbol. [La consultante confundía los datos y solo consiguió darme los que aquí expongo].

Eres hija única, es un programa más de sobrepeso. Tú sola tienes que soportar la carga del clan. ¿Qué relación tenías con tu hijo antes del suceso de la boda?

C: Yo me separé a los veintinueve años. Hice una piña con mis hijos; éramos uno. Y todo se dinamitó cuando llegó la herencia de mi madre.

T: Eres doble de tu abuela materna, háblame de tu madre.

C: Mi madre me maltrataba físicamente, me odiaba.

T: Ella tiene un programa de odio a la mujeres que le viene de su madre, tu abuela materna. ¿Qué relación tenían entre ellas?

C: Mi abuela era una mujer muy poderosa. Fue de las primeras mujeres que se separaron, en 1929. Mi madre era comadrona y estaba comprometida con el director del Hospital Clínico. Pero, en aquella época, la separación de su madre fue un escándalo, y él la abandonó. Once meses más tarde, mi madre se casó con otro hombre, con el primero que pasó.

T: Te odia porque eres su doble; te transmite el programa de que ser mujer es una desventaja. Llevas un programa de ser hombre. El hemisferio izquierdo de tu cerebro está sobrecargado con el programa contra las mujeres, por eso basculas hacia el hemisferio derecho y te comportas como un hombre. Has confundido los datos de tu árbol, algo típico de una persona que bascula de un hemisferio cerebral al otro. Tu hijo es doble de tu abuelo materno. ¿Qué sabes de este último?

C: Decían que mi madre no era hija suya.

T: Como tu hijo es doble del abuelo materno, él es quien lleva el mensaje. Es el encargado de decirte que tú no perteneces a la familia. Cuando no te invitó a su boda, quien actuaba era el programa.

C: Tuve mi última hija (14/6) fuera del matrimonio.

T: Tu hija ilegítima es doble de tu madre en línea maestra, también ilegítima. Tus dos hijas son gemelas simbólicas, por lo tanto, denuncian hijos fuera del matrimonio. ¿Tu hija conoce ese secreto?

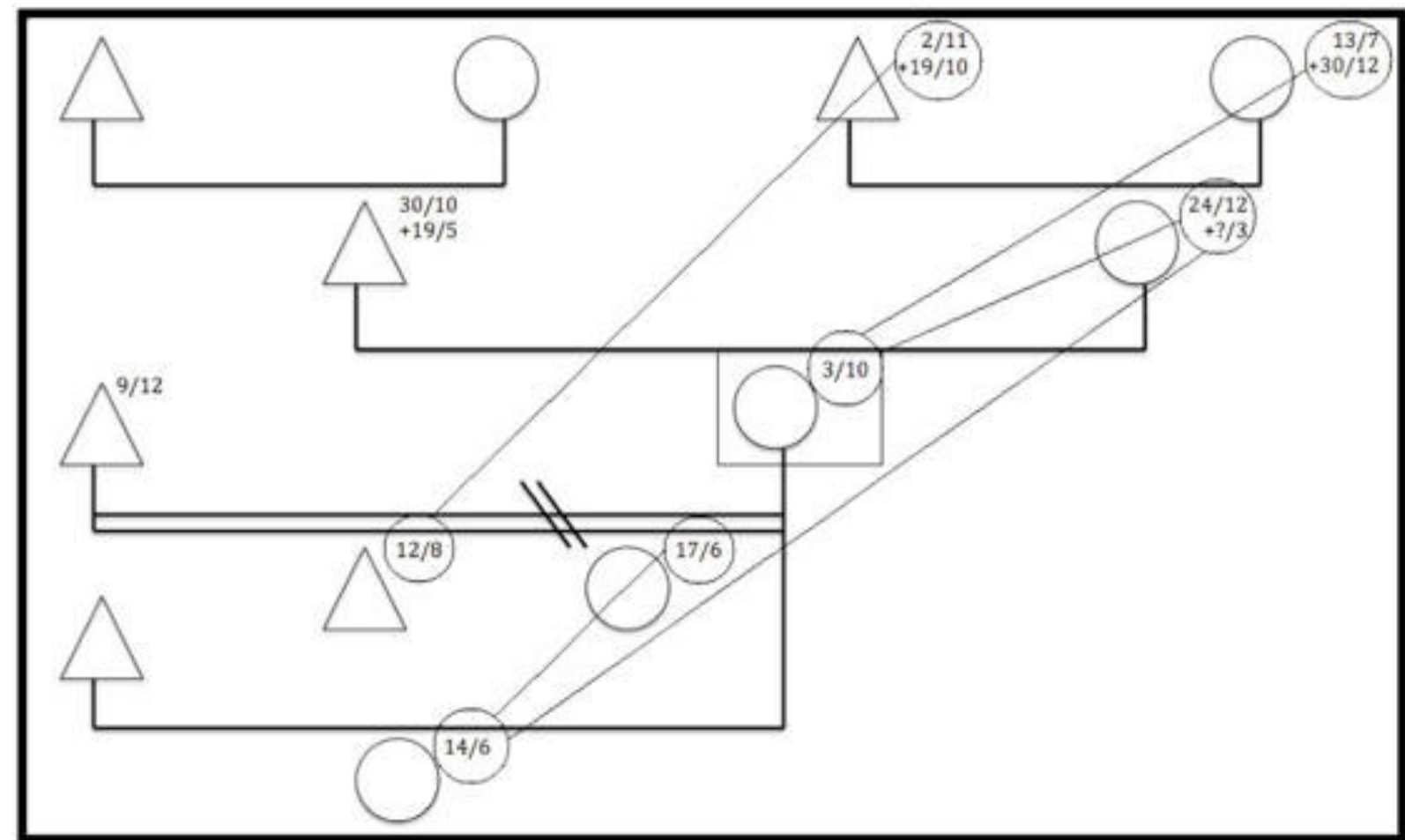
C: No.

T: Pues hay que decírselo y cortar con el programa de hijos fuera del matrimonio.

C: ¿Por qué retengo tantos líquidos?

T: Porque te faltan referentes. Y los buscas en una historia que está escondida. Tienes que recuperar tu referente, que no es otro que vivir tu vida. Durante el duelo, cortarás con la información de la abuela materna y con el Proyecto Sentido de tu madre.

Lógica del árbol: Deseo de proteger y de ser protegido. Conflicto de protección emocional.



Esquema del árbol:

- La consultante es doble de su abuela materna. Debe protegerse de los maltratos. La abuela maltrataba a su hija y la consultante hereda esto por Proyecto Sentido.
- Su hijo no la invitó a su boda porque lleva el programa de su abuelo materno de que su hija no es realmente suya. Ella repite el programa de su madre de tener una hija de un padre desconocido. Sus dos hijas, de dos relaciones distintas, denuncian este secreto; son herederas universales de su abuela, que también es hija ilegítima.

21. Mujer, cincuenta años

Diagnóstico: Cáncer de mama izquierda, ductal infiltrante. El tumor está en el exterior de la mama y mide nueve milímetros. Tiene metástasis en los huesos cervicales y en el esternón, principalmente.

Sentido biológico: Al tratarse de la mama izquierda en una mujer diestra, se trata de un conflicto de protección real o simbólica del hijo. Las cervicales se relacionan con falta de comunicación e incapacidad para mirar hacia los lados, y el esternón revela un conflicto de imagen, tendencia a esconder la imagen.

Capa embrionaria: Ectodermo para la mama y mesodermo nuevo para los huesos.

Conflicto desencadenante: El cáncer se le había diagnosticado dos años antes. Tenía un marido que, por temas profesionales, siempre estaba ausente, y sentía que debía ocuparse ella sola del hijo. No se sentía capaz de proteger a su hijo, y lo somatizó en la mama izquierda.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: Al tratarse de la mama izquierda en una mujer diestra, estamos hablando de un conflicto de protección real o simbólica de tu hijo. ¿Cuál era tu situación hace dos años? Es decir, un año antes del diagnóstico.

C: Tenía cuarenta y ocho años, estaba casada y tenía un hijo de doce años.

T: ¿Cómo era la relación con tu marido?

C: Mi marido no estaba en casa, no se ocupaba de nada y tenía que cuidar de mi hijo yo sola.

T: Este es un caso de marido ausente. Somatizaste el conflicto en la mama izquierda porque no te veías capaz de proteger a su hijo tu sola, sin el apoyo de tu marido. Tenías que hacerlo todo, como si fueras viuda. ¿Qué es lo que te ocurrió con tu hijo?

C: Mi hijo era violento conmigo.

T: ¿Qué es lo que hacía para que lo definas como violento?

C: No sé. A veces me insultaba y no me hacía caso.

T: En realidad, no te hacía nada.

C: Es que no sé cómo explicarlo

T: ¿Cómo podemos acusar a un niño de ser violento? En realidad, la violenta eres tú. Y tu violencia se llama sobreprotección. Las personas con cáncer se quieren muy poco. No saben respetarse y son

inmaduras, igual que las células cancerígenas. Estas células están desconectadas del resto del cuerpo, no tienen límites ni se someten a los mecanismos de la apoptosis (muerte celular). El enfermo de cáncer está conectado con el exterior, pero no lo está consigo mismo. El niño tomaba distancia y tú, en vez de encarar la situación con tu marido, acosabas a tu hijo, estando muy encima de él, y el niño no aguantaba la presión. Vamos al árbol.

[La consultante tuvo un aborto provocado, fruto de una primera relación. Luego se casó con un hombre nacido el 20/8, y tuvo otro aborto provocado, de gemelos, y un hijo del 28/12. Hay un exceso en la interrupción de los embarazos].

Estás en incesto con tu marido. Te casaste con tu hermano simbólico para no tener relaciones sexuales ni hijos. Tus padres también están en incesto. De alguna manera, repites la historia de tu madre: haces lo mismo o todo lo contrario.

C: Mi madre es muy reprimida.

T: Has heredado este programa de «sumisión» por Proyecto Sentido de tu madre. La metástasis en los huesos es por tu desvalorización como mujer: no te sientes deseada ni protegida. Biológicamente, no estás protegida. Te aparece en las cervicales porque no te comunicas. No dices lo que piensas. También en el esternón, porque no te ven y no te ves. Como son conflictos que afectan al sistema osteoarticular, tienes que pasar a la acción. Tienes que actuar para que tu situación cambie.

Estás en línea maestra con tu abuela materna, ¿cómo era?

C: Muy dominante. Mi abuelo materno era muy sumiso. Era más joven que ella. Ella hacía lo que quería con él.

T: Tu maestra te enseña a ser más flexible. Lo que no te gusta de ella, su inflexibilidad, es lo que tienes que aplicarte a ti: ser más flexible contigo misma. Eres heredera universal de ella por fecha de defunción. Heredaste el programa de ser castradora. Tu abuelo materno también está en línea maestra contigo. La sumisión que no te gusta de él es su enseñanza para ti. Es lo que tienes que cambiar en ti. Él también es doble de tu madre, otra sumisa. Tienes un doble programa de sumisión y de mujer castradora.

Estás en línea maestra con tu abuela paterna, ¿qué sabes de ella?

C: Se quedó viuda muy joven. Tuvo ocho hijos. Mi padre tenía tres años cuando perdió al suyo. Mi abuela era una aldeana del País Vasco. Mi padre era el hijo pequeño, y ella siempre estuvo con él.

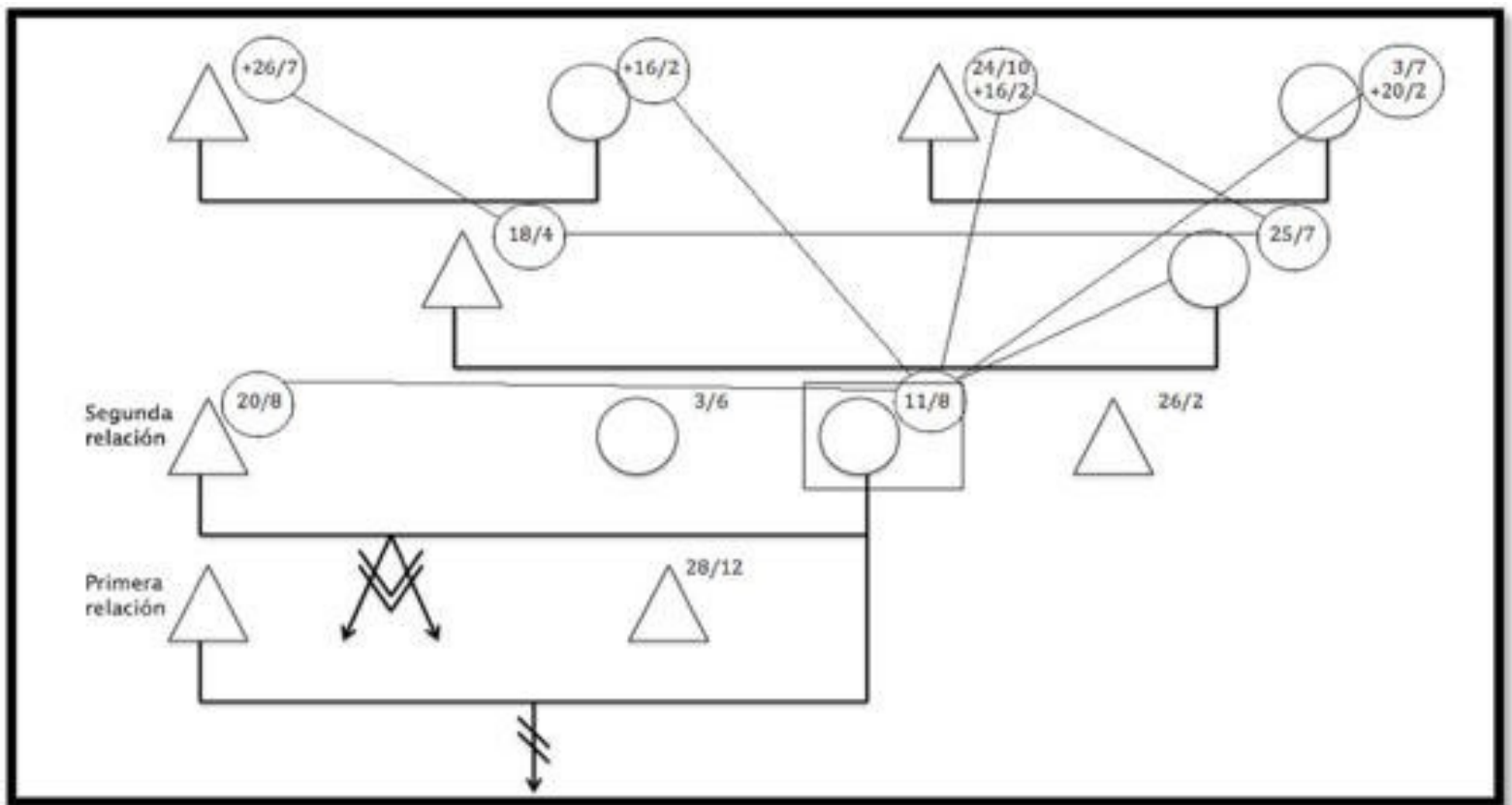
T: Tu padre era el heredero universal del suyo. Y su madre, tu abuela paterna, ante la muerte de su marido, «secuestró» a su hijo pequeño para que la cuidara. Este es el programa tóxico que heredaste, y haces lo mismo con tu hijo: lo secuestras. Es un programa de violencia contra el hijo.

Tu hijo es independiente, solo está ligado al árbol por línea maestra con la abuela materna castradora.

Hay que cortar con el Proyecto Sentido de mamá, acabar con la sumisión. También con la abuela materna castradora, y con los programas más tóxicos que son los del abuelo materno y la abuela paterna.

Lógica del árbol: La madre mata al hijo de una forma simbólica o real. Hay varios abortos provocados.

Esquema del árbol:



- La consultante es doble de su marido: un incesto simbólico para no tener hijos. Por eso hay un aborto. Cuando tienen un hijo, él huye y se refugia en su trabajo porque su programa también es de no tener hijos. No olvidemos las relaciones espejo: quien lleva un programa de no tener hijos busca a una pareja que no los quiera tener, al menos en su inconsciente.
- Sus padres están en incesto simbólico. Tienen tres hijos, pero la consultante lleva un programa de no tenerlos por Proyecto Sentido de su madre. Su padre, que fue «secuestrado» por su propia madre, también lleva un programa de no tener hijos. Esa es la razón inconsciente por la que los dos se unen.
- La consultante es heredera universal, por línea maestra, de su abuelo materno. La enseñanza es que debe liberarse y respetarse.

- La madre de la consultante se casa con su padre que está en línea maestra con su marido. Por eso, tu marido hace lo que no hizo tu abuelo: hacer lo que quiere hacer.
- El padre de la clienta era doble de su propio padre, que había muerto cuando él tenía tres años. Él recibió el programa de cuidar a su madre. La madre lo secuestró en un sentido metafórico, para que la cuidase en lugar de su marido muerto.
- La clienta tiene que encontrar su recurso. Debe hacer el duelo por todos estos programas tóxicos. Le recomiendo la cuarentena, alejarse de su marido y del resto de la familia para encontrar el punto de equilibrio necesario para ser ella misma, conectarse con su interior emocional y vivir su vida.

22. Mujer, cuarenta y nueve años

Diagnóstico: Acidez estomacal. Intolerancia a la leche y al trigo.

Sentido biológico: El sentido biológico de la acidez es «deshacer el bocado», producir más jugos gástricos para digerir lo que se ha tragado. Las intolerancias alimentarias están relacionadas con el arquetipo de la madre. Pero, en el caso de la intolerancia al trigo, hay que buscar el rechazo al padre, pero vivido con el sentimiento de la madre.

Capa embrionaria: Endodermo.

Conflicto desencadenante: A los catorce años, ya tenía acidez estomacal. Esto indica que su madre tenía que «comerse los marrones», las inmundicias familiares, situaciones indigestas que no quería vivir. Ella las intenta digerir por su madre. Las situaciones indigestas de la madre están relacionadas con el padre. El conflicto viene por Proyecto Sentido y por la estructura del transgeneracional.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Desde cuándo tienes acidez de estómago?

C: A los catorce años ya tenía

T: Los conflictos de tu madre tienen relación con tu padre. Te disgusta la acidez porque no soportas el «clima ácido» en la familia; te gusta lo dulce, que es lo que te ha faltado. Es fácil que lo traslades a tu matrimonio. Y también es fácil que tengas problemas con tus hijos.

C: Sí, tengo problemas con mi hija.

T: Vamos al árbol.

Tu hija, 6/9, es tu madre, 9/6. Para el inconsciente, es la misma persona: cuando tú ves a tu hija, tu inconsciente ve a tu madre. Te sigues peleando con tu madre. Tu madre es la heredera universal de su padre. ¿Qué sabes de tus abuelos maternos?

C: Dicen que se querían mucho.

T: ¿Cómo era la relación entre tus padres?

C: Mi madre aguantó muchísimo. Se casó con mi padre y se fue a vivir a la masía de la familia de él. Una semana antes de la boda se murió la madre de mi padre, y mi madre quedó al cuidado de cuatro hombres: su marido, su suegro y dos cuñados.

T: El primer conflicto que tu madre no digería era la falta de nido. Vivía en una casa que no era suya. En segundo lugar, era biológicamente intragable tener que cuidar y aguantar a cuatro hombres. Tú fuiste la primera en nacer, y la única hija hembra, por eso somatizas con la acidez. Ella no quería tener hijas, porque pensaba que les pasaría lo mismo que a ella. El programa es que ser mujer es una desventaja y, por eso, tienes intolerancia a la leche. La intolerancia al trigo es porque la situación es «culpa de los hombres». Esto te imprime un programa de hija no deseada. Tu marido está en línea maestra con tu madre. Debe ser igual que ella o totalmente opuesto. ¿Dónde vivís vosotros?

C: En la masía de mi marido.

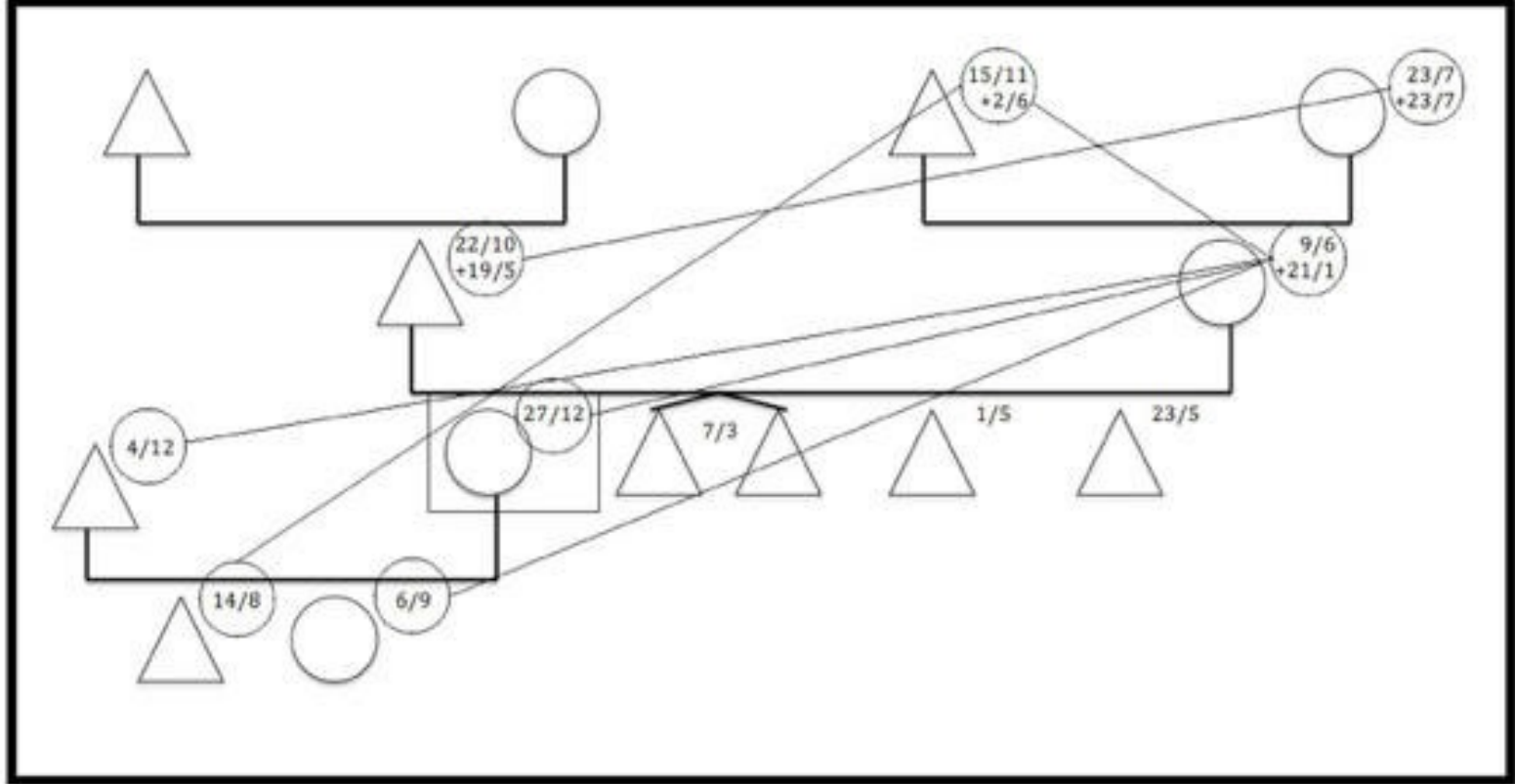
T: Repites la historia de tu madre y tu abuela materna por Proyecto Sentido. Vivís en un patriarcado donde las mujeres no cuentan. Solo trabajan, limpian, cocinan y son utilizadas sexualmente. Viven en un contexto similar a un castillo medieval: una masía o casa rural con un patriarca. Son programas antiguos que se viven en el siglo xxi. Tu hijo es el doble del abuelo paterno, el patriarca. ¿Cómo es tu hijo?

C: Es un poco prepotente. Cuando dice una cosa, es inamovible. Está muy seguro de todo.

T: Es doble del patriarca. En este clan hay que recuperar el valor intrínseco de la mujer. Hay que tomar conciencia de que la mujer es el valor fundamental para que la sociedad funcione. Tienes que hacer el duelo y cortar con el Proyecto Sentido de tu madre y de tu abuela materna.

Lógica del árbol: Patriarcado. La mujer debe recuperar su posición social.

Esquema del árbol:



- Para el inconsciente de la consultante, su hija (6/9) y su madre (9/6) son la misma persona, pues tienen fechas espejo. Cuando la consultante ve a su hija, su inconsciente ve a su madre. Tiene problemas con su hija. Por lo tanto, sigue peleándose con su madre.
- La madre de la consultante se casó con su madre (conflicto de Edipo). A la consultante le han contado que los abuelos se llevaban muy bien, pero esto no es muy creíble, porque la madre de la consultante tenía una gran necesidad del reconocimiento de su madre, que manifestó al casarse con el doble de ella. La consultante cliente ha repetido la historia de su madre al irse a vivir a casa de su marido, simbólicamente la casa que no tenía su madre. Es una reparación clarísima.
- La consultante dice que su madre tuvo que aguantar muchísimo, lo que indica que la abuela había vivido la misma situación (aquí la física cuántica nos ayuda mucho).
- El primer conflicto que la madre de la consultante no digería era la falta de nido, pues vivía en una casa que no era suya. La consultante repite el programa heredado por Proyecto Sentido, que ya viene de la abuela. En segundo lugar, su madre tuvo que cuidar y aguantar a cuatro hombres, algo difícil de tragar. La consultante, única hija mujer, lo somatiza con acidez. Está claro que ser mujer es una desventaja en este árbol familiar. La madre no quería tener hijas para que no pasaran por lo mismo que ella. Ser mujer es vivido como una desventaja: de allí la intolerancia a la leche. La intolerancia al trigo se explica porque se culpa a los hombres. La madre de la consultante le imprime a ella un programa de hija no deseada.

- Las mujeres viven en un patriarcado donde solamente trabajan, limpian, cocinan y son utilizadas sexualmente. Viven en un contexto similar a un castillo medieval.
- El hijo de la consultante es doble del abuelo materno (el patriarca).
- En este clan, hay que recuperar el valor intrínseco de la mujer como fundamento para que la sociedad funcione.
- La clienta debe hacer el duelo: cortar con el Proyecto Sentido de la madre y de la abuela materna.

23. Mujer, treinta y ocho años

Diagnóstico: Linfedema (en la pierna derecha, desde la rodilla hacia abajo), tras una intervención de adenocarcinoma del ovario izquierdo (en que le sacaron los ganglios linfáticos de ambas piernas).

Sentido biológico: El sentido biológico del linfedema es el de retener líquidos por no pasar a la acción, en relación con la madre. La clienta explica que su madre es muy sumisa y su padre, muy autoritario. Para ella, su madre ultrajó a las mujeres al soportar a su padre.

El adenocarcinoma de ovario izquierdo indica que la paciente tiene un conflicto con la maternidad, que es su sentido biológico, y un fuerte resentimiento contra los hombres. Le sacaron los ganglios linfáticos de las dos piernas, lo que sugiere un sentido biológico de quitar los referentes sucios. El hecho de que solo tenga el linfedema en la pierna derecha, indica que la intervención sacó a relucir un resentimiento contra las mujeres como madres.

Capa embrionaria: El adenocarcinoma de ovario se vincula al endodermo. Los ganglios, al mesodermo nuevo, que también afecta a los líquidos.

Conflicto desencadenante: No especificado. Cuatro años antes la habían operado de un adenocarcinoma. Esto indica que su conflicto es anterior y tiene que ver con tener hijos. La consultante no tiene hijos. Vemos que el programa se cumple: antes de tenerlos, le extirpan los ovarios. Es un programa estructural. La situación desencadenante debió producirse en torno a los treinta y un o treinta y dos años.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿En qué parte de la pierna tienes el linfedema?

C: De la rodilla hacia abajo.

T: Tienes un conflicto de retención de líquidos por no pasar a la acción, en relación con tu madre. Cuando alguien descubre algo, no es por casualidad: gracias a la intervención, sabemos que tienes un

conflicto. ¿Qué tal la relación con tu madre?

C: Mi madre es una mujer muy sumisa. Su padre era muy autoritario. Además, no entiendo cómo se deja tratar así por mi padre

T: Para ti, tu madre ultraja a las mujeres soportando las imposiciones de tu padre. ¿De qué te operaron y cuándo?

C: Me operaron hace cuatro años de un adenocarcinoma de ovario izquierdo y me sacaron los ganglios linfáticos de las dos piernas.

T: Tienes un gran resentimiento contra los hombres. Pero, aunque te sacaron los ganglios linfáticos de ambas piernas, solo tienes el linfedema en la derecha. Esto indica un resentimiento contra las mujeres como madres, porque el conflicto que tienes es el rechazo a los referentes maternos y al prototipo de madre que has heredado. Tu inconsciente te impide ser madre porque existe una emoción oculta contra las madres. Tienes que liberar ese programa de resentimiento contra tu madre.

¿Cómo es tu abuela materna?

C: Tiene noventa años. Es una mujer muy autoritaria.

T: Tu madre es doble de su madre. Está reparando por oposición, con su sumisión. Heredó el mismo Proyecto Sentido que tú, un programa de rechazo de la identidad femenina. Pero tú has cambiado la polaridad de tu madre; debes ser una mujer de mucho carácter. ¿A qué te dedicas?

C: Soy médica especializada en medicina interna; y sí: tengo mucho carácter.

T: Eres heredera universal de tu abuelo paterno. ¿Qué sabes de él?

C: Se casó tarde. Era autoritario. Mi abuela paterna era sumisa y sobreprotegía a mi padre.

T: Tu abuelo consideraba a las mujeres como seres inferiores. Como tú eres mujer, llevas el programa de revalorizar a las mujeres. Así reparas al abuelo y, cuando ves cómo actúa tu madre como mujer, no lo soportas porque no es un buen referente para ti. El conflicto es el siguiente: quieres ser buena mujer y buena madre, pero no tienes referentes para ello. En tu pareja actual, buscas a tu abuelo paterno, pues él es su doble. Y no es casualidad. Esto es así para que tú puedas ser la mujer que tu árbol necesita. Pero, para poder cumplir con esta función, necesitas cortar con tu madre. ¿Tienes relación con ella?

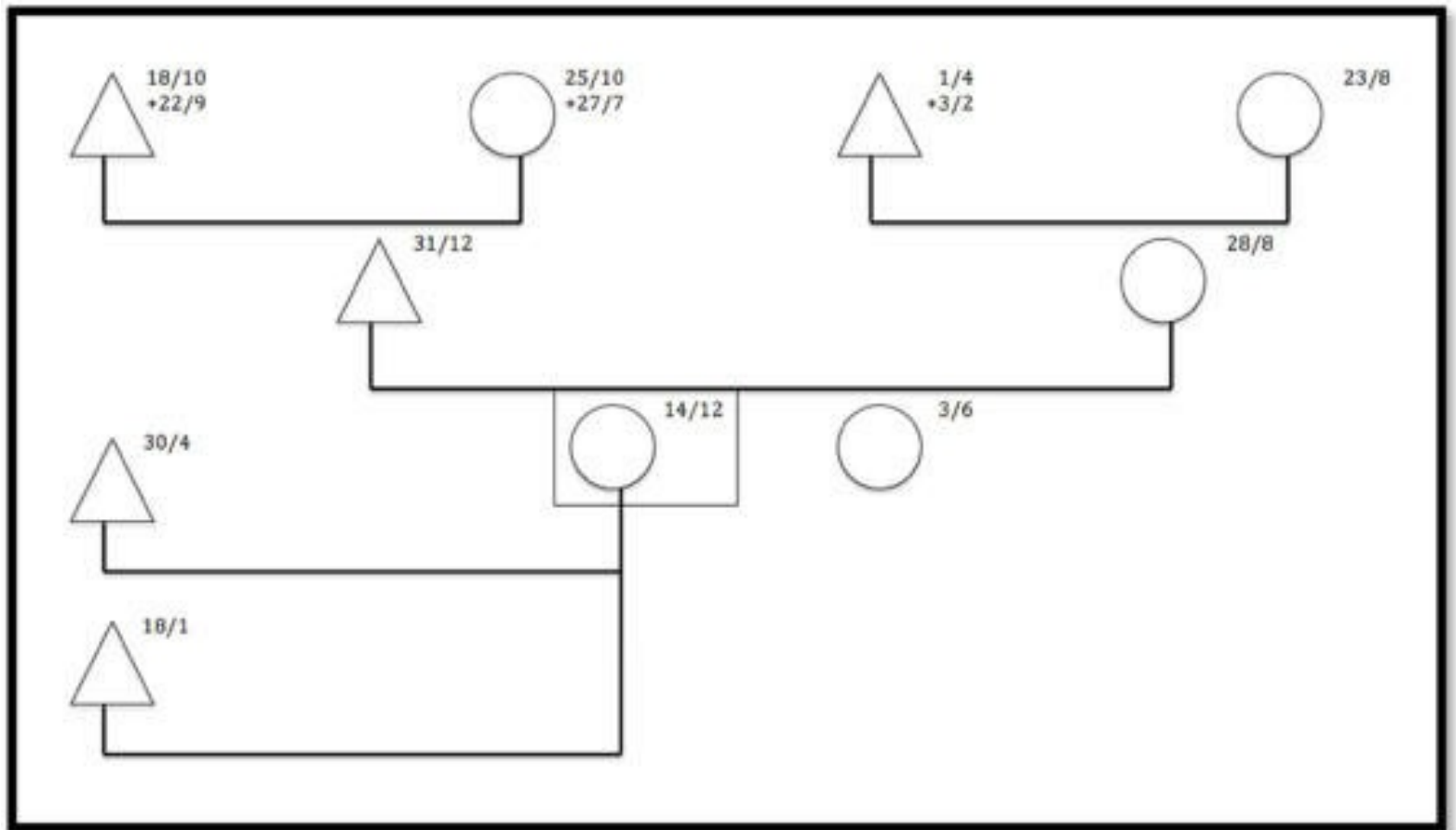
C: Sí.

T: Pues tienes que alejarte física y emocionalmente de tu madre para cortar con la parte toxica de tu árbol, la parte materna. Tienes que pasar la cuarentena. Tu inconsciente debe liberarse del «depredador»

y permitirse disponer del tiempo necesario para establecer nuevas conexiones neuronales que asienten la conciencia que tienes ahora mismo.

Lógica del árbol: Revalorización de las mujeres en el clan familiar. Aprender a ser madre.

Esquema del árbol:



- La madre de la consultante es doble de su madre, una mujer muy autoritaria, y la repara con un comportamiento de sumisión. La consultante ha heredado de su madre un programa de no aceptación de su condición femenina, pero ella cambia la polaridad y tiene mucho carácter.
- La consultante es heredera universal de su abuelo paterno, también autoritario. La abuela paterna era sumisa y sobreprotectora con su único hijo varón, el padre de la consultante. El abuelo paterno consideraba a las mujeres como seres inferiores, pero, como la consultante es mujer, lleva un programa de revalorizar a las mujeres.
- El conflicto consiste en la falta de referentes para hacer realidad el deseo de ser buena mujer y buena madre.

- La consultante repara cansándose con dobles de su abuelo paterno.
- En su actual pareja, busca al abuelo paterno para ser la mujer que el árbol necesita. Pero, para poder realizar esto, debe cortar emocionalmente con su madre y con la parte tóxica de su árbol (la parte materna), vivir su vida con su actual pareja y ser la mujer que su abuelo se merece. Esta es su aportación al clan.
- Tras hacer el duelo y cortar con la parte toxica del árbol, la consultante encontrará y reforzará su recurso durante la cuarentena (fase convaleciente) para vivir su nueva vida de libertad.

24. Mujer, cuarenta y cuatro años

Diagnóstico: Dolor en el dedo índice. Dolor lumbar en L4-L5.

Sentido biológico: El dedo índice sirve para acusar; L4 y L5 hacen referencia a comparaciones familiares y conflictos sexuales: impiden la postura de lordosis, en un contexto de compararse y desvalorizarse sexualmente.

Capa embrionaria: Mesodermo nuevo.

Conflicto desencadenante: Cuatro meses antes había sufrido un conflicto emocional relacionado con un compañero de trabajo. Ella esperaba que él se enamorase de ella, pero esto nunca sucedió.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Desde cuándo te duele el dedo?

C: Hace tres meses y medio.

T: ¿Qué pasó poco antes en tu vida? ¿Cuál era tu situación?

C: Un amigo, compañero de trabajo, se vino a vivir a mi casa. Se quedó sin piso y le ofrecí mi casa.

T: ¿De qué lo acusas o de qué te acusas? ¿Qué pensabas cuando le ofreciste el piso?

C: Pensé que nos podía ir bien a los dos. Tenemos diferencias en distintos aspectos y ambos podíamos aprender de la convivencia.

T: ¿Qué pasó cuando lo metiste en tu casa?

C: Lo conocí más, vi cosas y me di cuenta de que no nos acercábamos nada. Él hacía su vida y me sentía desatendida.

T: ¿Tú esperabas que hiciera algo? ¿Le dijiste que tenía que hacer algo en concreto? Su mapa y el tuyo son distintos. ¿Qué esperabas de él y no le dijiste? Para tu inconsciente, es como si se lo hubieses dicho, aunque no lo hicieras.

C: Yo esperaba que nos enamorásemos, pero eso no sucedió.

T: Pero para tu inconsciente era un hecho. Cuando te diste cuenta de que no iba a ocurrir y no lo echaste de tu casa, te comportaste de forma incoherente y apareció el síntoma. El dolor lumbar hace referencia al conflicto sexual, lo biológico es que, si un hombre te gusta, vive en tu casa y esperas enamorarte, tengas relaciones sexuales con él.

Vamos al árbol. Con tu primer marido estabas en incesto. Te casaste con tu «hermano» para no tener relaciones sexuales ni hijos. Pero tuviste una hija, que es doble de su padre y está en línea maestra contigo.

Tu segundo marido es doble de tu madre y de tu abuelo materno por fecha de defunción. ¿Cómo te llevas con tu madre?

C: No tenemos una relación de madre e hija.

T: ¿No te has sentido hija de tu madre?

C: No, yo solo era una hija más en una fábrica de hijos. Mi madre solo quería tener varones.

T: Llevas un programa de necesidad de ser querida. Si tu madre no te quiere, no te quiere. Libera a tu madre de tu necesidad de quererte como tú quieres que te quiera. El programa es de hija no deseada.

Eres doble de tu abuela materna. ¿Qué sabes de ella?

C: Poco después de casarse, mi abuelo empezó a tener relaciones sexuales con la hermana de mi abuela. Y mi abuela las consentía. Siempre vivieron los tres juntos.

T: Tu madre es fruto de una relación en la que las mujeres están desvalorizadas y priman los hombres. Lleva un programa de prostitución, o de dificultad para encontrar pareja. Es un programa que o se reprime o se explota. Tú lo reprimiste casándote con tu hermano. Y tu madre, con su consentimiento y sumisión, tiene un programa de aceptar la relación con cualquier hombre. Ella es heredera universal de su padre, y el programa consiste en priorizar al hombre.

También eres heredera universal de tu abuelo paterno. ¿Qué sabes de él?

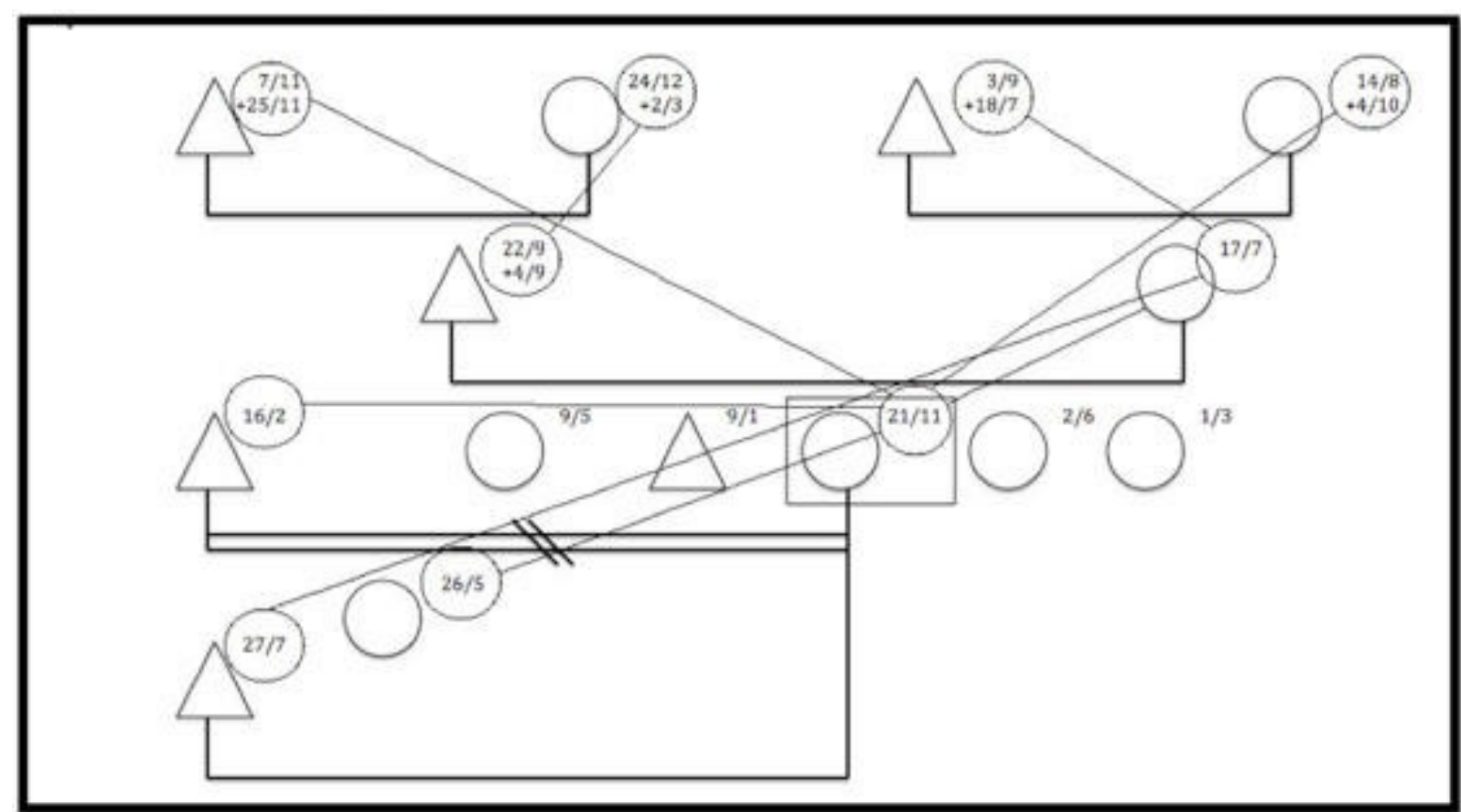
C: Mi abuelo paterno era violento, agresivo, ludópata. Nunca estaba en casa.

T: Tú reparas el programa de vida disipada de tu abuelo. Él no supo ser fiel, y tú le enseñas cómo. Tu abuela paterna es doble de su hijo. Lo sobreprotege.

Tienes dos programas: uno de prostitución y otro de fidelidad. Durante el duelo, cortaremos con el Proyecto Sentido de tu madre, con el programa de la abuela materna y con el del abuelo paterno. Por la relación entre la abuela materna y al abuelo paterno, se ve que el tuyo es un árbol espejo.

Lógica del árbol: Equilibrar la sexualidad de las mujeres del clan.

Esquema del árbol:



- La consultante es doble de la abuela materna, una mujer que consentía los abusos de su marido y que aceptaba sumisamente que este tuviera relaciones con su hermana. La madre de la consultante recibió este programa por Proyecto Sentido de la suya, y para ella ser mujer es algo sucio. Su hijo, el único varón, es doble de ella.
- La consultante repara estos programas casándose con un hermano simbólico y con su madre para

buscar en ellos el amor que su madre no le dio.

- Es heredera universal de su abuelo paterno. Este llevaba una vida disipada, de juego y sexo. Ella lo repara buscando ser fiel a sus parejas, pero la confluencia de varios programas se lo impide. Lo que realmente prima en esta herencia es el deseo de tener relaciones sexuales libres de ataduras familiares. Por eso, se desvaloriza cuando no consigue relacionarse sexualmente con su pareja simbólica que vive con ella (el amigo del trabajo).

- Se trata de un árbol espejo: el abuelo paterno nació el 7/11 y la abuela materna, el 14/8. El primero era un golfo en todo el sentido de la palabra y la segunda era muy sumisa. La consultante los repara a los dos. Se trata de un conflicto directo y opuesto, por eso la consultante vive una constante ambigüedad. Es un programa duro, capaz de desestabilizar a cualquiera.

25. Hombre, veintiocho años

Diagnóstico: Arritmias. Dolor en las cervicales. Eccema en la nuca.

Sentido biológico: Las arritmias revelan un conflicto sexual; los ritmos sexuales no son los deseados. Las cervicales apuntan a conflictos de comunicación. Y el eccema en la nuca, a un conflicto de estar separado, o querer separarse, en un contexto de comunicación.

Capa embrionaria: Las arritmias son del ectodermo. Las cervicales, del mesodermo nuevo, y el eccema, del ectodermo.

Conflicto desencadenante: Las arritmias le empezaron a los diez años, por lo tanto, tenemos que buscar en el Proyecto Sentido y en el transgeneracional.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Desde cuándo tienes las arritmias?

C: Desde los diez años.

T: Es un conflicto de tu madre. Ella no tenía las relaciones sexuales que quería. ¿Cuándo empezaron los problemas en la nuca y las cervicales?

C: Hace dos años.

T: ¿Cuál era tu situación unos meses antes?

C: Volví a Valls, mi pueblo. Mi madre vivía en Valls, mi padre no. Se separaron cuando yo tenía doce años. Yo vivía con mi pareja.

T: ¿Qué pasaba con la comunicación?

C: Me costaba comunicarme con mi madre.

T: ¿Por qué? ¿Qué esperabas?

C: Me sentía invadido.

T: Tú no querías comunicarte con tu madre, o no podías. ¿Por qué?

C: Por lo que ella me decía. Me decía qué tenía que hacer, qué debía comer...

T: Vives en incoherencia, nos lo dice tu sintomatología. Vamos a buscar en el árbol el programa que explica este exceso de permitir que tu madre entre en tu vida.

T: Sufres carencia de padre, pues te has casado con una mujer que es doble de tu padre. Se trata de un conflicto de Electra. En realidad, con quien no te puedes comunicar es con tu padre, y tu madre se entromete. Tu madre, al perder a su hombre por la separación, te tomó a ti como su macho alfa, por ser el primer hijo varón. Prioriza al macho, no a la hembra.

Tu hermana está en línea maestra con tu padre. En realidad, es como si fuese él. ¿Cómo te llevas con ella?

C: Me llevo muy bien.

T: Eres doble y heredero universal de tu abuela materna. ¿Qué sabes de ella?

C: Mi abuela materna era una persona con mucho carácter, muy independiente. Era la que mandaba en casa.

T: Y tú no mandas en tu casa porque dejas que tu madre se entrometa. Como eres heredero universal, te está diciendo que empieces a mandar. Tu abuela materna y tu madre son mujeres que no valoran a los hombres. Tú debes reafirmar el valor de los hombres. Y eso se traduce en «mandar». Tu programa a cumplir consiste en comunicar tu hombría.

A los diez años, somatizaste el conflicto de tu madre contra tu padre: le recriminaba que no la complacía sexualmente. Este es un programa que tú somatizas por ser varón. Tienes problemas sexuales con tu mujer.

C: Ahí estamos.

T: El programa es «me cuesta comunicarme sexualmente con mi mujer». Debes hablarlo con ella y cortar el programa. También eres heredero universal de los abuelos paternos. ¿Qué sabes de ellos, de sus

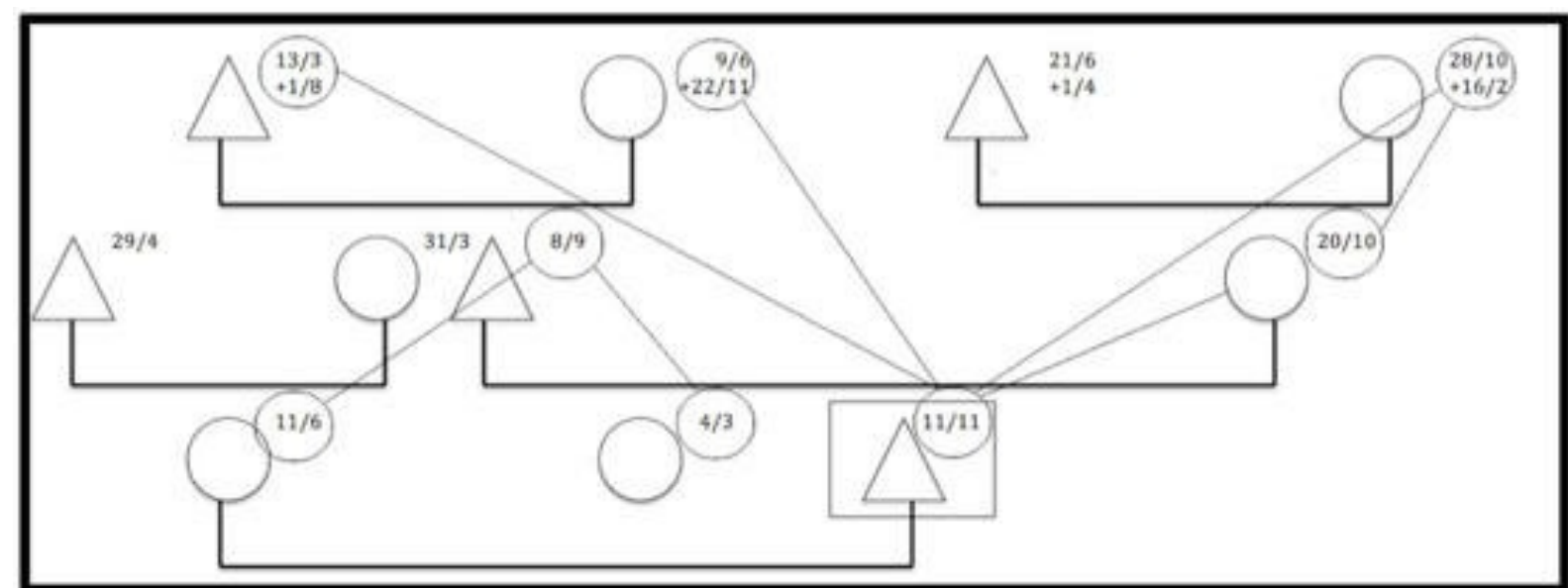
relaciones?

C: Vivían juntos, pero dormían en habitaciones separadas.

T: Por lo tanto, no tenían relaciones sexuales. El programa que heredas de ellos consiste en tener muchas relaciones sexuales, pero no lo ejerces por el programa de la abuela materna de la falta de hombría de los machos. Hay que hacer el duelo por la madre y la abuela materna, y cortar también con los abuelos paternos. El recurso saldrá por sí mismo, pero ya hay indicaciones claras de que tienes que ser hombre a todos los niveles.

Lógica del árbol: Comunicación en las relaciones.

Esquema del árbol:



- El consultante se casa con el doble de su padre (complejo de Electra). Busca en esta relación la comunicación y el reconocimiento de su padre.
- Es heredero universal de la abuela materna. De ella hereda, precisamente, lo que le hace falta: ser más asertivo y decir lo que piensa. Tiene una buena maestra.
- Tiene que cortar con el Proyecto Sentido de su madre y poner fin al resentimiento de esta contra su marido.
- También es heredero universal de los abuelos paternos, que no mantenían relaciones sexuales. Él tiene que reparar precisamente teniéndolas, pues, para reparar algo, hay que vivir el conflicto y así

poder cambiarlo. Este es el aprendizaje y la maestría que se adquiere al hacer conscientes los programas. De esta manera uno mismo encuentra su recurso.

26. Mujer, cuarenta y cinco años

Diagnóstico: Rotura del hombro derecho. Alergias.

Sentido biológico: El hombro derecho se relaciona con la asunción de responsabilidades no deseadas con respecto a la pareja, su rotura podría significar que hay que romper con la pareja.

Capa embrionaria: Mesoderma nuevo.

Conflicto desencadenante: La lesión tuvo lugar seis meses antes de la consulta, mientras esquiaba con su exmarido, del cual llevaba cuatro años separada.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Cuándo se te rompió la rodilla?, ¿en qué contexto?

C: Hace seis meses; estaba esquiando con mi exmarido, del cual me separé hace cuatro años.

T: Es una situación totalmente incoherente. Estás con quien tienes que romper. El inconsciente no lo entiende y no te vas a curar mientras no acabes con esa relación. Llevas un programa de sumisión femenina muy importante. Hasta podría llegar a ser un programa de esclavitud sexual, pues la parte rota es la cabeza del húmero y el ligamento acromioclavicular, que encierran un simbolismo sexual. Una de las características de las personas que sufren patologías osteoarticulares es que no pasan a la acción. Y tú no rompes esa relación; por eso te duele el hombro. Vamos al árbol.

Tus padres están en incesto simbólico: los hermanos se casan para no tener relaciones sexuales ni hijos. Tienes la condición de hija incestuosa, que equivale a ser hija no deseada.

¿Cuál fue el motivo de la separación de tu marido?

C: No estaba enamorada... Estaba ausente. Para mí era como un mueble.

T: Con la única que estás en línea de afinidad de todo el clan es con tu abuela materna. ¿Qué sabes de ella?

C: Fue muy desgraciada, porque se pasó la vida criando hijos que no quería tener. Tuvo siete.

T: De ella te viene el programa de «no tener pareja». Es la mejor manera de no tener hijos y de no ser

desgraciada. Por eso has dicho que te casaste con un mueble. Tu abuela le pasó esa información a tu madre.

C: Mi madre quería tener varones, y tuvo dos chicas.

T: Tu madre te transmitió un programa de «no existir». Solo quería varones porque su madre le legó la información de que las mujeres son desgraciadas. Y tú necesitas a alguien que te quiera para saber que existes y no sentirte sola.

¿Cuándo te aparecieron las alergias? ¿A qué eres alérgica?

C: Me aparecieron a los dieciocho años. Me dan alergia los perros, los gatos y las plantas.

T: ¿Qué te pasó a los diecisiete años?

C: Vivía con mis padres... tenía novio... y me quería ir de casa porque mis padres se peleaban.

T: ¿Qué pasaba con tu novio?

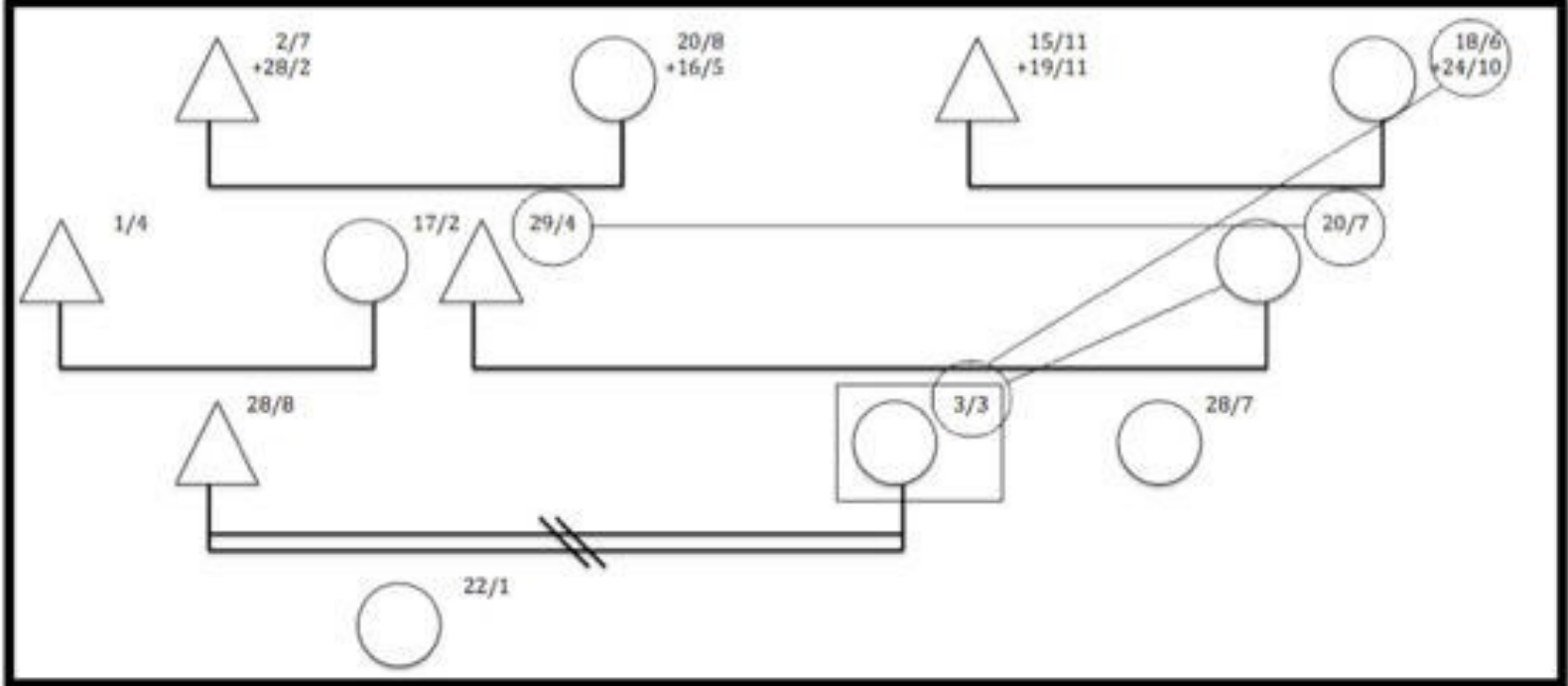
C: Me escapé de casa con él.

T: Se trata de un conflicto de pérdida del hogar. Seguro que en el hogar había perro, gato y plantas. Es un conflicto de miedo a perder la casa, provocado por la separación de tus padres. En la hipnosis iremos a los diecisiete años y le diremos a la niña que fuiste que no pasa nada, que siempre tendrá una casa y nunca la perderá.

Hay que cortar con los programas de tu abuela materna y el Proyecto Sentido de tu madre.

Lógica del árbol: No tener pareja, no tener relaciones.

Esquema del árbol:



- La consultante se casa con un hombre del que dice no estar enamorada, pero, en realidad, no lo deja aunque esté divorciada con papeles. Los padres de la clienta están en incesto simbólico (un programa de no tener hijos o no tener relaciones sexuales). Busca un hombre con el cual no tener hijos, y no sentirse enamorada de él es una buena manera.
- Está en línea de afinidad con la abuela materna, la cual tuvo muchos hijos y no los quería. Aquí se repite el programa de no cuidar a los hijos, de no tener pareja y así evitar tener hijos.
- La consultante deberá encontrar su recurso durante la relajación y la hipnosis. Es importante que recupere su coherencia cortando la relación con su expareja, y que se abra a otras posibilidades de relación libres de cualquier programa tóxico.

27. Mujer, cuarenta y ocho años

Diagnóstico: Dolor de cabeza y de cervicales. Miomas. Nacimiento con un hombro dislocado.

Sentido biológico: Los miomas son la solución biológica para no tener hijos: tener el útero «ocupado». Se trata de un conflicto de no querer tener hijos con un determinado hombre o de no querer tenerlos con otro hombre que no sea el deseado. Ocurre a menudo en casos de separaciones. En la época del Imperio romano, las prostitutas se introducían piedras redondeadas en el útero para engañar al cuerpo simulando un feto con el fin de no quedarse embarazadas.

Las cervicales tienen que ver con la comunicación, con no mirar en la dirección en que a uno se le habla.

El dolor de cabeza es un síntoma; no está claro si se trata de una migraña o una cefalea. En general, el dolor de cabeza evita pensar, o bien implica dejar de pensar en un problema y no aplicar la solución al mismo.

Capa embrionaria: El mioma está relacionado con el endodermo y el mesodermo nuevo. Las cervicales, con el mesodermo nuevo. El dolor de cabeza, con el mesodermo nuevo y el ectodermo.

Conflicto desencadenante: Es un conflicto estructurante. Hay un programa de desvalorización de la madre de la consultante. No se especifica cuándo se dan los demás síntomas.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultantecliente):

T: El hecho de que nacieses con el hombro dislocado indica que tu madre necesitaba más libertad en relación con tu padre.

C: A mi madre la obligaron a casarse con mi padre.

T: Aquí lo tenemos. No quería más libertad, la quería toda. Vayamos al árbol a buscar los programas.

C: Tengo que explicar que, de las fechas que he dado, la de mi padre no es verdadera. Mi padre lleva la fecha de nacimiento de un hermano que murió. Curiosamente, la fecha de nacimiento de mi madre tampoco es la que tengo, pues la apuntaron con una fecha aproximada. La de mi hermano tampoco es correcta: nació otro día diferente al que pone en sus documentos.

T: En tu árbol, hay que esconderse. ¿Tu padre tiene alguna patología?

C: Tiene glaucoma.

T: El conflicto del glaucoma es «por poco, me he escapado». Veremos de qué o de quién.

Tú has heredado de tu madre un Proyecto Sentido de no tener hijos. ¿Cuál es su historia?

C: Mi madre se quedó embarazada de un hombre que no quería. No estoy segura de si fue una violación. Su familia la obligó a casarse con él, y la repudió por quedarse embarazada soltera.

T: Eres doble de tu padre por línea maestra y también doble de tu madre. Tú reparas a tus padres no teniendo hijos: el mioma hace de dispositivo anticonceptivo. Se trata de un programa de evitar la descendencia.

Eres doble de tu abuelo materno. ¿Qué sabes de él?

C: Mi abuelo tenía una novia a la que dejó y se casó con mi abuela, quien también había dejado a su novio. A mi abuela materna la metieron en la cárcel por un robo y la familia la repudió. La trataron muy

mal.

T: El programa viene de tus abuelos maternos. La abuela materna le transfirió a tu madre, por Proyecto Sentido, el programa de mujer no deseada, que empuja a buscar parejas que no estén enamoradas. Así lo hizo tu madre, y tú también.

¿Qué sabes de la abuela paterna, de la que no tenemos fechas?

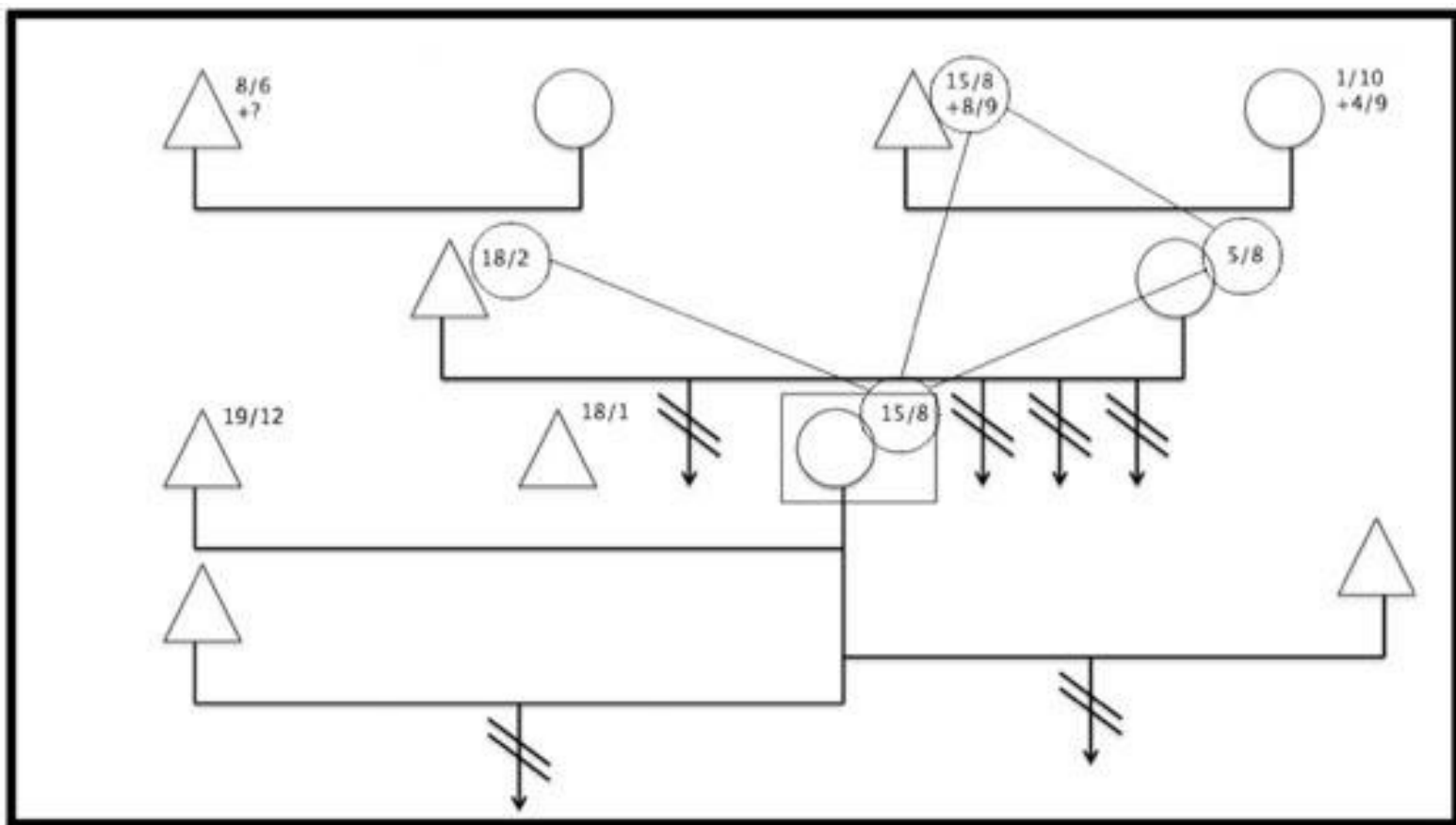
C: Era alcohólica.

T: A la abuela materna la ignoraban igual que a la paterna. En este sentido, el árbol es espejo. Es un programa en el que las mujeres no tienen ningún valor. Tú niegas a las mujeres: no te casas ni tienes hijos. Para cambiar el programa, tienes que reactivar el valor de la mujer, casarte y tener hijos.

Harás el duelo y cortarás con tu madre, con todos tus abuelos y con tu padre. Hay que revalorizar a las mujeres. También es importante «enterrar» a todos los muertos, que son todos esos abortos que hay en el árbol.

Lógica del árbol: No tener hijos de hombres que no aman a sus mujeres.

Esquema del árbol:



- Lo primero que se aprecia en este árbol es una gran cantidad de abortos. Esto da una primera pista de que las mujeres del clan no quieren ser madres por diversas razones.
- La consultante no tiene hijos y ha tenido dos abortos. El sentido biológico del mioma es no tener descendencia. Este programa le viene de su abuela materna, que es su doble: una mujer repudiada y no deseada por su marido, programa que trasmite a su madre y esta a la consultante.
- El abuelo paterno también es doble de la consultante. Por la historia que nos cuenta de la abuela paterna, que era ignorada (no se conocen ni sus fechas), está claro que él no deseaba a esta mujer y, de alguna forma, también la repudió.
- La tercera pareja de la consultante es doble del abuelo materno y también de la abuela materna, como ella. Esta relación busca reparar a los abuelos maternos. Esto explica los dolores de cabeza, de cervicales y también apunta a otro programa del mioma. Para el inconsciente, su pareja actual es el abuelo materno, del cual la abuela no quería saber nada. Hay que cambiar este programa tomando conciencia de que no es el abuelo, y haciendo el duelo por ellos.
- Es muy importante hacer el duelo por todos los fantasmas que hay en el árbol. Estos impiden a la consultante pensar bien (dolor de cabeza) y actuar en consecuencia.

28. Mujer, treinta y siete años

Diagnóstico: Infertilidad y migrañas.

Sentido biológico: El de la infertilidad es evitar el embarazo. Las migrañas tienen el sentido de dejar de pensar y pasar a la acción.

Capa embrionaria: Endodermo en el caso de la infertilidad. Mesodermo nuevo y ectodermo en el de las migrañas.

Conflicto desencadenante: No hay conflicto desencadenante, el conflicto es estructural. Hay que buscar en el Proyecto Sentido y en el transgeneracional.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultantecliente):

T: Vamos directamente al árbol.

¿De qué murió tu madre?

C: De cáncer de páncreas.

T: El conflicto de cáncer de páncreas suele estar relacionado con temas de herencias o con fuertes impactos emocionales desagradables que afectan a la integridad de la persona.

Eres doble de tu abuela materna. ¿Qué sabes de su vida?

C: Trabajó mucho; tuvo nueve hijos.

T: Tú reparas su historia no teniendo hijos. Tu madre también lleva el programa, pero ella ha tenido muchos. Para el inconsciente, los dos extremos corresponden al mismo conflicto.

C: La abuela materna de mi marido tuvo seis hijos; solo una fue mujer: mi suegra. Ella tuvo dos varones. El primero tiene una hija con problemas de síntesis de proteínas, de nacimiento; le han dicho que no podrá tener hijos. El segundo hijo, mi marido, y yo tampoco podemos tener hijos hasta el momento, a pesar de no existir nada físico que nos lo impida. Nos han examinado y los dos estamos bien.

T: Tanto tú como tu marido lleváis el mismo programa. Por eso estáis juntos, para reforzarlo.

En cuanto a las migrañas, ¿cuándo aparecieron?

C: Me empezaron a los diez años.

T: Tu madre tenía un grave conflicto familiar relacionado con el cabeza de clan.

C: Sí, sus padres ni asistieron a su boda.

T: Fue desheredada por su familia. Se casó sin la bendición: esto es un conflicto de páncreas. Falta el reconocimiento del cabeza de clan y de la familia, y tú lo somatizas, en forma de migrañas, en la cabeza.

Eres doble de tu padre. ¿Cómo es?

C: Mi padre es muy machista.

T: Y tú, muy feminista. Sois iguales, pero con la polaridad cambiada. Has heredado tres programas: el de tu padre, que es de rebeldía contra los hombres; el de tu abuela materna, de no tener hijos, y el de tu madre, de falta de reconocimiento por el cabeza de clan.

Estás en línea maestra con tu abuela paterna. ¿Qué sabes de ella?

C: A mi abuela paterna se le murió una niña pequeña que se cayó por las escaleras.

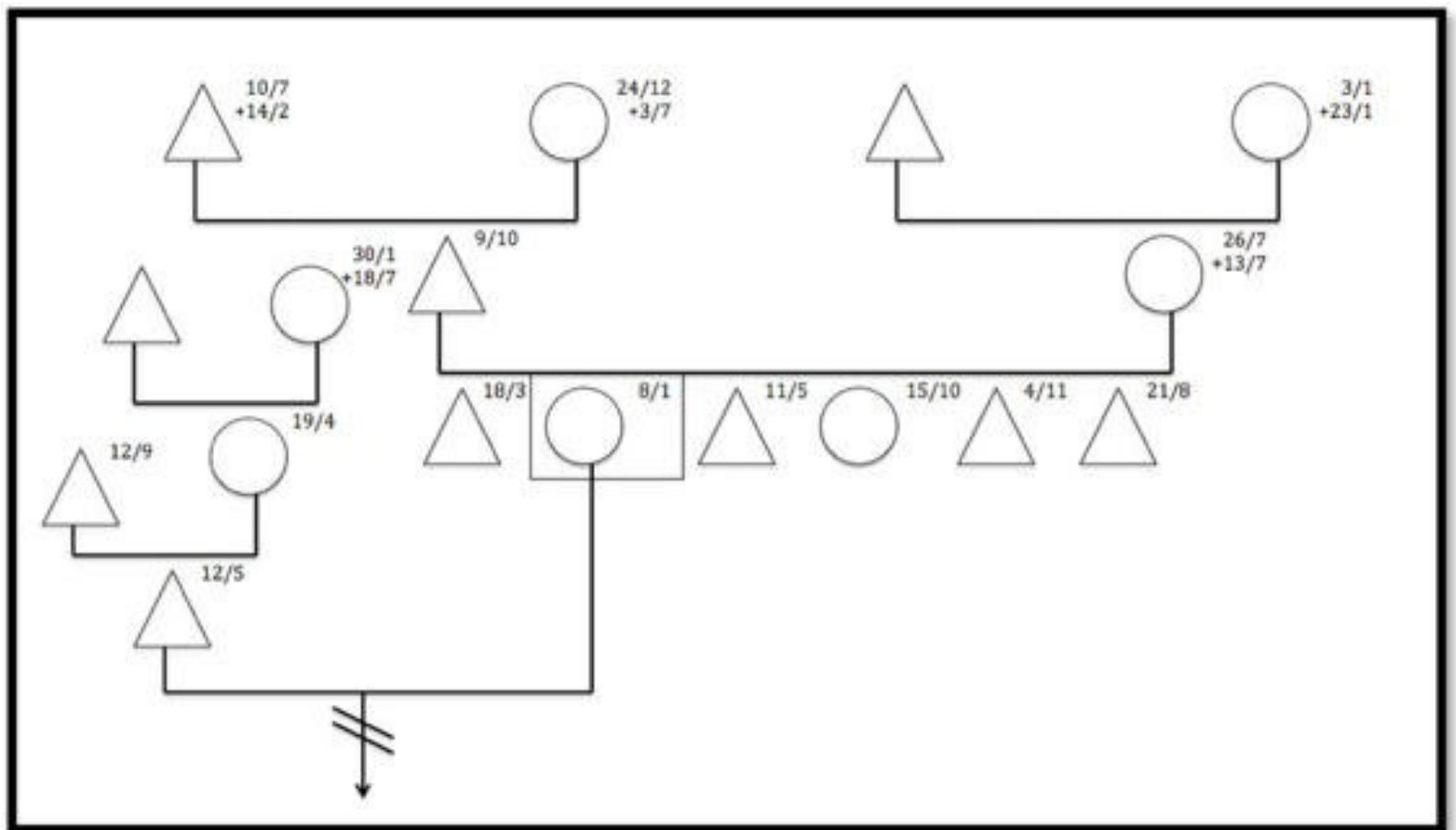
T: Tu maestra será tu recurso: vas a devolver al clan esa niña que perdió tu abuela. Eres heredera

universal por línea maestra de tu abuela paterna. Y tu marido es doble de tu abuelo paterno por fecha de muerte. Estáis reviviendo el amor que existió en esa relación. Por eso tendréis esa niña que perdieron, o también podría ser un varón zurdo. Para el inconsciente es lo mismo.

Vas a hacer el duelo por tu madre, tu abuela materna y tu padre para cortar con estos tres programas.

Lógica del árbol: No tener hijos.

Esquema del árbol:



- La consultante es doble de su abuela, que tuvo nueve hijos. La abuela le pasó ese Proyecto Sentido a su madre, que también tuvo muchos hijos. Como reparación, la consultante no puede tenerlos. Es un programa que heredó de su abuela (su doble) y de su madre (por Proyecto Sentido).
- El padre de la consultante está en su línea de afinidad; de alguna manera, es doble de él. Este no reconoció a su hija. La consultante se declara feminista, que es la polaridad complementaria de su padre, muy machista. A ello, se debe su migraña: a la búsqueda inconsciente del reconocimiento masculino.

- Los abuelos paternos son la clave del árbol. La consultante repara la relación entre ellos casándose con un hombre que es doble del abuelo paterno por fecha de defunción. Hay un programa de tener hijos y, para ello, hay que hacer el duelo. Sería muy importante que su marido también hiciera su duelo familiar.

29. Mujer, sesenta y tres años

Diagnóstico: Problemas digestivos con dolor costal derecho.

Sentido biológico: Problemas para digerir alimento emocional, relacionado con colaterales o hijos.

Capa embrionaria: Endodermo.

Conflicto desencadenante: Se produjo en una época estacional muy concreta y a la edad de veinte años, al vivir una situación indigesta con un colateral (novio).

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultantecliente):

T: ¿Desde cuándo tienes estas molestias?

C: Me empezaron entre los veinte y los veinticuatro años. Solo me pasa en primavera.

T: Bien, ¿cuál era tu situación a los veinte años?

C: Vivía con mis padres y hacía cinco años que tenía novio.

T: ¿Pasó algo con tu novio?

C: Yo tenía ganas de casarme y él no quería todavía. Le daba mucha importancia al dinero, quería esperar a tener más para casarnos.

T: Ya sabes que la primavera la sangre altera. ¿Cuánto tiempo duró esta situación?

C: Duró cuatro años, luego nos casamos.

T: ¿Cuál fue tu pensamiento durante ese período de cuatro años?

C: Pensaba que para él el dinero era más importante que compartir su vida conmigo.

T: Y supongo que no querías tener relaciones sexuales fuera del matrimonio. [Esto deduzco porque su conflicto solo aparece en primavera].

C: Sí.

T: ¿Cómo te sentías?

C: Frustrada y fracasada.

T: ¿Cuál era tu emoción?

C: Ira.

T: ¿En qué parte del cuerpo sentías la ira?

C: En el costado [el derecho, lo señala con la mano].

T: ¿Cuál era tu emoción oculta, lo que no dijiste, lo que callaste?

C: Que no me valoraba, no conseguía atraerlo.

T: Todo eso fue la «porquería» que te comiste y que aún no has digerido. Tú lo atraías, esperabas que hiciera el nido, pero él no daba este paso. Y cada primavera tu inconsciente te lo recuerda. La zona hepática tiene que ver con el dinero, y tú te has referido varias veces al tema. ¿Qué tal te va con tu marido actualmente?

C: Mal, hace años que sé que me tengo que separar de él.

T: El dolor que tienes no te va a matar, pero te está consumiendo el hígado. Vamos al árbol a buscar el programa.

¿Para qué escogiste a este marido?, ¿cuál es el programa de querer ganar dinero?, ¿se arruinó alguien en tu familia?

C: Sí, mi abuelo materno. Era el heredero de unos terrenos muy grandes y, antes de que se diera cuenta, se los quedó otra persona, un yerno, creo recordar.

T: El abuelo sigue buscando el dinero perdido. Tú no te has podido separar de tu marido porque el mensaje que has recibido del abuelo es: «Él tiene el dinero». ¿Cómo te ha ido con el dinero?

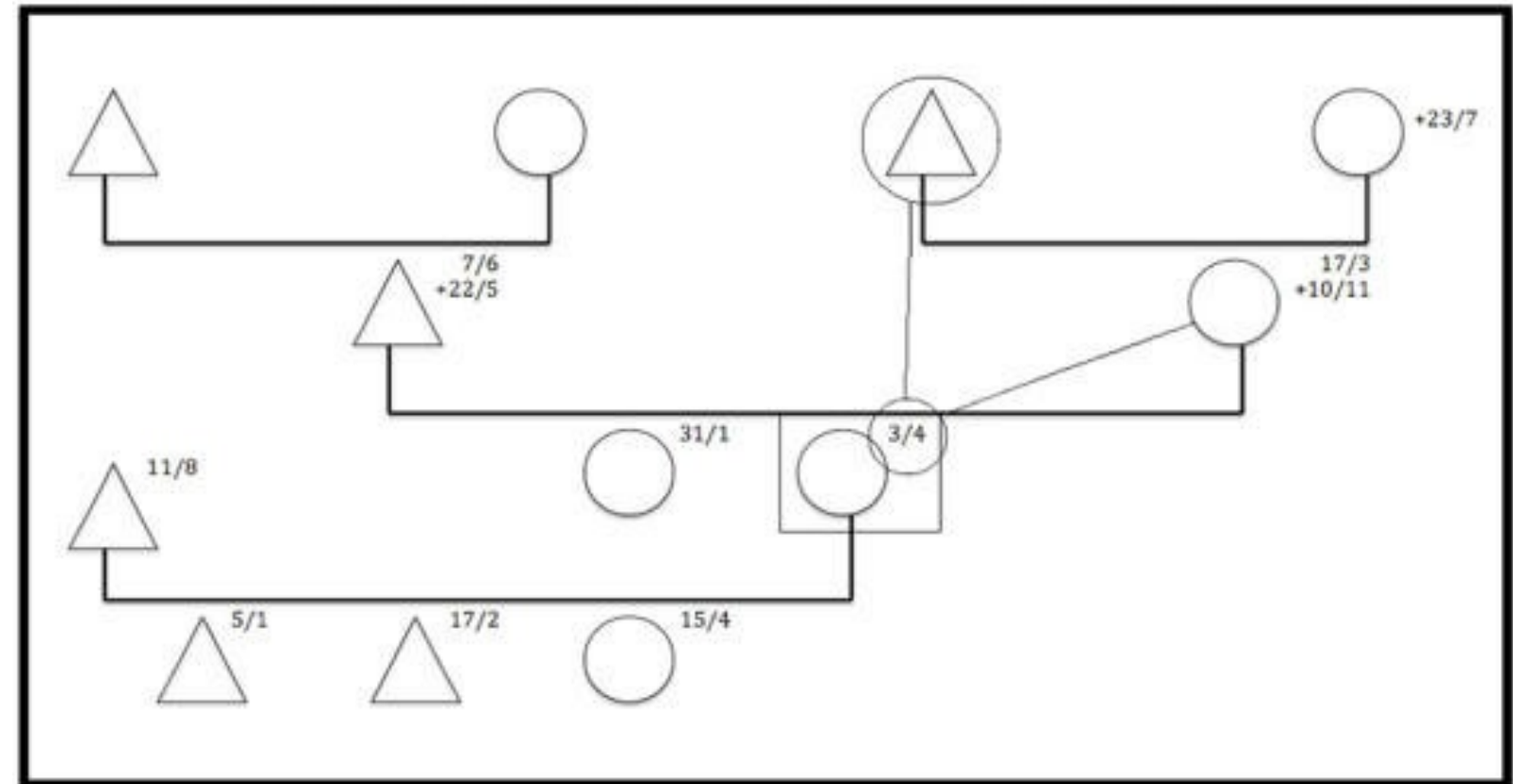
C: Nunca me ha faltado nada.

T: El programa es que, antes de la felicidad conyugal, está la estabilidad económica. Existe una fidelidad familiar que te transmite tu madre por Proyecto Sentido. El conflicto de tu abuelo materno es muy duro.

Tienes que aceptar que escogiste a tu marido porque ganaba dinero, para cumplir con tu programa. Tienes que ir a los veinte años y transmitirle como recurso la información que tienes ahora: que con sesenta y tres años nunca te ha faltado nada y siempre has vivido muy bien. Corta con el Proyecto Sentido de tu madre y con la información del abuelo materno, libéralos y libérate.

Lógica del árbol: Antes de la felicidad conyugal, está la estabilidad económica.

Esquema del árbol:



- La consultante es doble de su madre y heredó el conflicto del abuelo por Proyecto Sentido.
- El marido de la consultante es doble de la madre. La consultante buscó un hombre que hubiera heredado el programa de ganar dinero.
- Hay que hacer el duelo por el programa del abuelo y de la madre. Proyectar, en el espacio-tiempo de los veinte a los veinticuatro años, que buscó una persona que le diera seguridad económica.

Diagnóstico: Debilidad muscular.

Sentido biológico: Impedir el movimiento o no soportar peso.

Capa embrionaria: Mesoderma nuevo.

Conflicto desencadenante: Estructural, desde la infancia.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante: cliente):

T: ¿Qué músculos son los que tienes débiles?

C: Todos.

T: ¿A qué te dedicas?

C: Soy profesor de educación física, estudié en el INEF (Instituto Nacional de Educación Física).

T: ¿Desde cuándo tienes esa debilidad muscular?

C: Desde pequeño. También tenía bronquitis a menudo.

T: Vayamos al árbol.

¿Cómo es tu hermano?

C: Es muy diferente de mí.

T: Tu hermano es tu imagen especular. Sois gemelos simbólicos (12/5 y 5/12), para el inconsciente sois el mismo. Tu madre es heredera universal de sus padres; hereda a todos sus hermanos fallecidos: los tres de tu padre y los tres por parte de su madre. Tú fuiste al INEF para «moverte», para mover esos muertos que te inmovilizan, pues los muertos se heredan hasta la tercera y cuarta generación. Por eso, tu madre tiene dos hijos especulares, para que uno lleve a los muertos y el otro no, y así el clan tenga más oportunidades de salir adelante. El aborto que sufrió tu mujer fue por este mismo motivo: el niño no nació para no cargar con todos los fallecidos. Tu inconsciente no lo permitió. Te has casado con una mujer que es doble de tu madre. ¿Cómo es tu madre?

C: Mi madre es una persona con mucho carácter, muy vital.

T: Te casaste con tu madre porque tu inconsciente lleva esa incapacidad. Es notable que la parte materna de tu árbol lleva el conflicto, mientras que la parte paterna lleva la solución. Tus abuelos paternos están en línea maestra contigo. ¿Qué es lo que más te gustaba y lo que más te disgustaba de ellos?

C: De mi abuela, me gustaba cómo administraba el dinero, y de mi abuelo, su amor por todo lo natural. Lo que no me gustaba de él era que siempre se quejara de las muchas cosas que no había podido hacer; no paraba de decir: «¡Cuánto me he perdido!».

T: Esta es la enseñanza. ¿Qué es lo que quisieras hacer, pero te lo niegas?

C: Despegarme de mi madre.

T: Tu madre es la que lleva todos los muertos. Te ha pasado toda esa información por Proyecto Sentido. Simbólicamente, es un vampiro que chupa la sangre para alimentar a los muertos. Tu madre debe ser fría como una tumba. ¿Cada cuándo te llama?

C: Me llama cada día. Y sí, es muy fría.

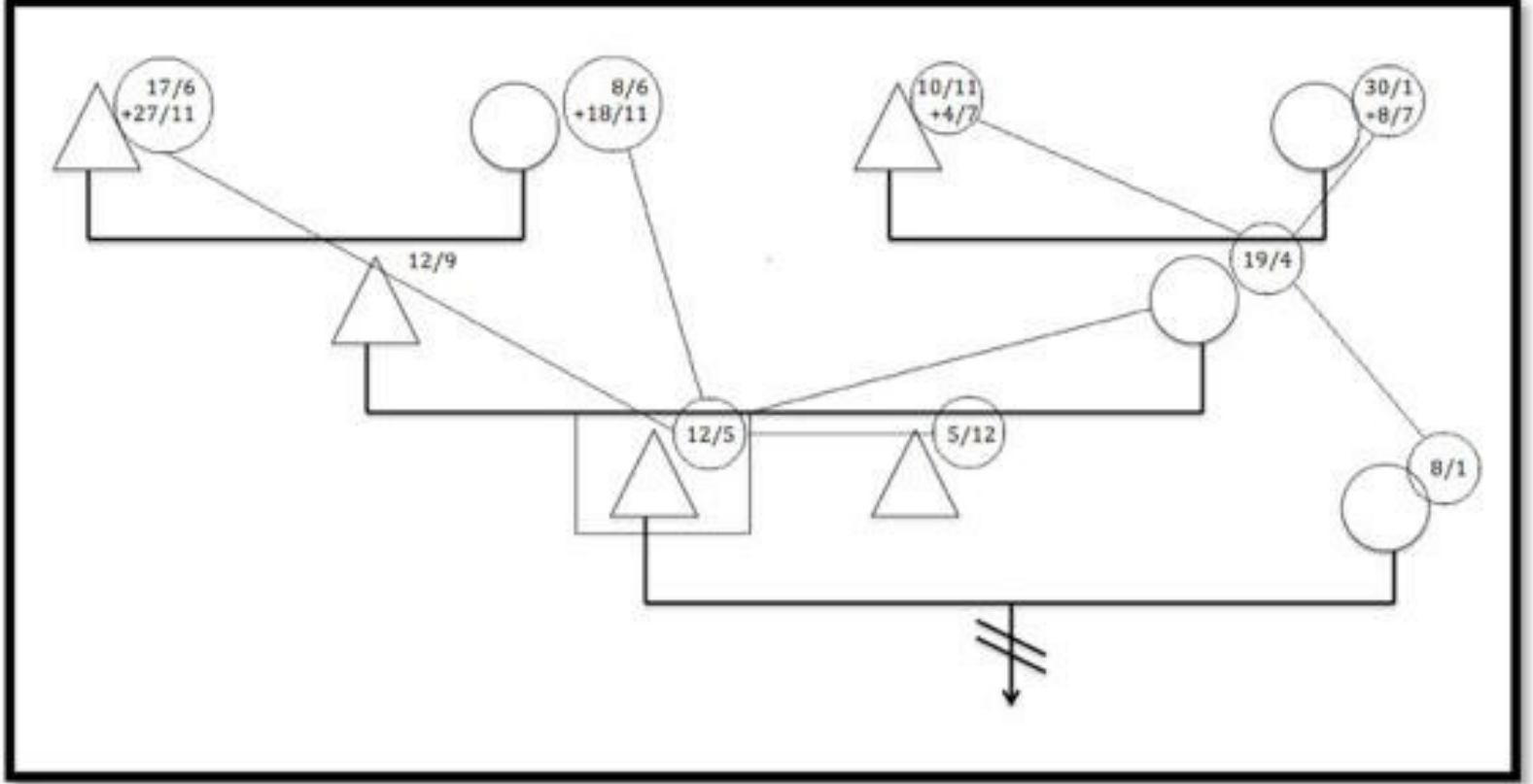
T: Tu mujer no debe estar contenta con esa llamada diaria.

C: No, está muy harta de que se meta en todo.

T: Tienes que cortar con el Proyecto Sentido de tu madre y con toda esta información de estos fantasmas.

Lógica del árbol: Moverse, los programas le impiden el movimiento

Esquema del árbol:



- El consultante es gemelo especular de su hermano. Ambos tienen que vivir la vida de forma totalmente complementaria.
- Ha heredado por Proyecto Sentido los programas de su madre: el mandato de mover todos los muertos de la familia. Por eso estudia en el INEF.
- Se casó con su madre: su mujer es doble de su madre, por eso no tiene hijos, y sí un aborto.
- El consultante lleva la información de los abuelos paternos, de los que es heredero universal. Hay una relación de inmovilidad: de eso se quejaba siempre el abuelo. Hay que hacer el duelo.

31. Hombre, cincuenta y cinco años

Diagnóstico: Apnea del sueño.

Sentido biológico: La apnea es una solución de supervivencia, hacerse el muerto.

Capa embrionaria: Endodermo y mesodermo nuevo.

Conflicto desencadenante: El conflicto es estructural.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante/cliente):

T: ¿Alguien en tu familia tuvo que hacerse el muerto?

C: De alguna manera sí: mi tío abuelo desapareció durante la guerra para que no lo mataran, y no volvió.

T: Vamos al árbol.

Eres doble de tu madre y ella es doble de su padre, tu abuelo materno. ¿Qué tal la relación entre tus padres?

C: Mi padre se llama Marcelino, como mi abuelo materno.

T: ¿Qué pasó con tu abuelo materno? Tú eres doble de él y heredero universal de tu abuela materna.

C: Bueno, mi abuela materna estaba muy enamorada de su novio, pero este era de una familia muy rica. Y no sé lo que le contaron a ella para que se fuera a servir a Barcelona un tiempo, pero a la vuelta no se pudo casar con el amor de su vida. Se casó con mi abuelo, que era el mayordomo de unos marqueses. Tuvieron once hijos, siete vivos y cuatro muertos. Mi abuelo tuvo problemas en su familia y fue desheredado. El padre de mi abuela, el que la mandó a Barcelona, se llamaba como yo, Luís.

T: ¿Porqué se rompió la relación con tu primera mujer? ¿Estaba enamorada de otro?

C: Sí, se enamoró de otro mientras estaba conmigo. Recuerdo que ella contaba que su abuela había estado enamorada de un piloto con el que no se había podido casar.

T: La lógica de este árbol es: las mujeres se enamoran de unos hombres y se casan con otros. El inconsciente de estas mujeres quiere ver a sus maridos muertos. El programa es matarlos, porque no están enamoradas de ellos, y el síntoma consiste en hacerse el muerto. Eres doble de tu abuelo paterno. ¿Qué sabes de su historia?

C: Era de una inclusa.

T: Era un hijo abandonado, posiblemente ilegítimo. Te ha transmitido que ser hombre es desventajoso. Tu madre proyecta en ti el desamor de las mujeres, porque es tu doble. Tu abuelo materno Marcelino fue desheredado, por lo tanto, es como si hubiese muerto. Y tu madre heredó la historia de su padre de no existir, de no tener territorio, como indican las patologías bronquiales. ¿En qué trabajas?

C: Me dedico al transporte ferroviario, igual que mi padre y mi abuelo paterno.

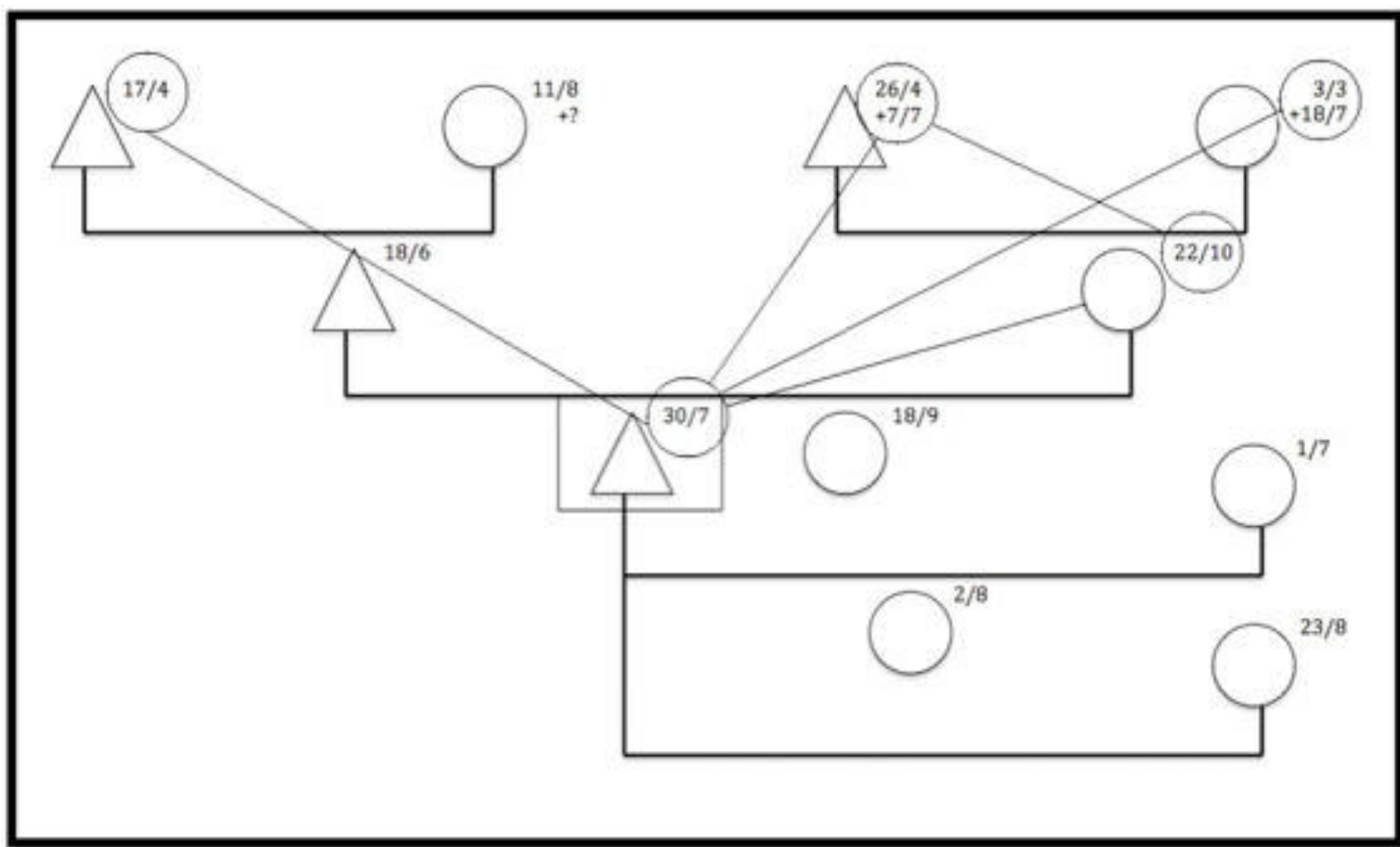
T: ¿Normalmente, desconfías de las personas?

C: Sí.

T: Esto te viene de tu abuela materna, porque a ella la engañaron. Hay que cortar con la información de los programas mencionados de los abuelos maternos, del abuelo paterno y del Proyecto Sentido de tu madre.

Lógica del árbol: Mujeres enamoradas de unos hombres, pero que se casan con otros.

Esquema del árbol:



- El consultante es doble de su abuelo materno y heredero universal de su abuela materna. Repite la historia de desamor de los abuelos. De parte de la abuela le viene la información sobre desconfiar de las personas, porque a ella la engañaron.
- Por Proyecto Sentido, ha heredado el deseo de su madre de ver a los maridos muertos, porque las mujeres de su clan estaban enamoradas de otros hombres.
- Es doble de su abuelo paterno, que era hijo ilegítimo. Según el programa heredado, ser hombre es una desventaja; no sirven para nada. Más vale estar muerto, de ahí la apnea.

Diagnóstico: Dolor cervical por una escoliosis dorso-lumbar.

Sentido biológico: Abandonar una carga familiar.

Capa embrionaria: Mesodermo nuevo.

Conflicto desencadenante: Empezó a los veintiocho años, cuando perdió su trabajo. Había una desvalorización programada desde hacía tiempo en relación con la familia.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultantecliente):

T: ¿Desde qué edad tienes la escoliosis?

C: Desde los treinta y un años. Fui al médico en 2009, pero las molestias aparecieron en 2006.

T: Me parece que puede ser más una descompensación muscular que una escoliosis estructural. Pero, en cualquier caso, tienes un conflicto relacionado con no hablar. Te mantienes rígida, inflexible e intolerante en situaciones relacionadas con la familia. Sostienes una carga familiar; lo vives con un sentimiento de injusticia, pero no lo comunicas. ¿Cuál era tu situación justo antes de que empezaran los dolores?

C: Tenía veintiocho años, había perdido mi trabajo en Londres y quería volver a casa. Pero no tenía dinero y fui a casa de mis padres. No tenía pareja. La pareja más estable que había tenido me había durado dos meses.

T: ¿Cómo es la relación de pareja de tus padres?

C: Mi padre nunca está en casa. Trabaja mucho, pero, cuando está, siempre se quiere ir. Mi madre tiene mucha influencia sobre mis dos hermanas mayores. Pero mi hermana pequeña y yo no le hacemos caso.

T: ¿Tu padre supone una carga para ti?

C: Sí.

T: Como tiene un marido ausente, tu madre os tiene castradas, sometidas a sus dictados. Y tú te callas.

C: Es verdad. Yo nunca hablo en mi casa.

T: ¿Cuál era tu pensamiento cuando volviste a casa de tus padres?

C: Me quería ir.

T: ¿Cuál era la emoción oculta contra tu madre?

C: ¡Que haga su vida! ¡Siempre se queja y no soluciona nada! ¡Es un asco de mujer!

T: El resentimiento contra tu madre es lo que te impide casarte y tener hijos. El resentimiento es un acto de sinceridad con uno mismo: nos muestra nuestro lado oscuro, el que repudiamos.

C: Mi madre no vale como mujer porque no sabe retener a un hombre.

T: Tu mundo es la proyección de tu juicio contra tu madre. Vayamos al árbol.

Sois cinco mujeres, por lo tanto, existe un resentimiento contra los hombres. Es probable que las relaciones sexuales de tu madre dentro del matrimonio fueran forzadas. Y tú has heredado ese resentimiento por Proyecto Sentido. Se trata de un programa para no tener pareja.

C: Mi madre es muy sumisa.

T: Sois cinco hembras sin macho. El clan está en peligro. La vida te lleva a casa para que soluciones cosas. Pero solo se pueden solucionar a través del perdón. Hay que sacar el resentimiento. Tú nunca te has ido de casa realmente libre, por eso la vida te devuelve allí. Esta es tu carga familiar. Estás «en deuda», por eso vuelves pobre.

Eres doble de tus abuelos paternos. ¿Qué sabes de esa relación?

C: Mi abuela paterna era como mi madre, muy sumisa. Tuvo demencia senil bastante joven, se le iba la cabeza.

T: Pues tú debes limpiar la situación a través del perdón y sin culpabilidad, porque, si no lo haces, es probable que se te vaya la cabeza.

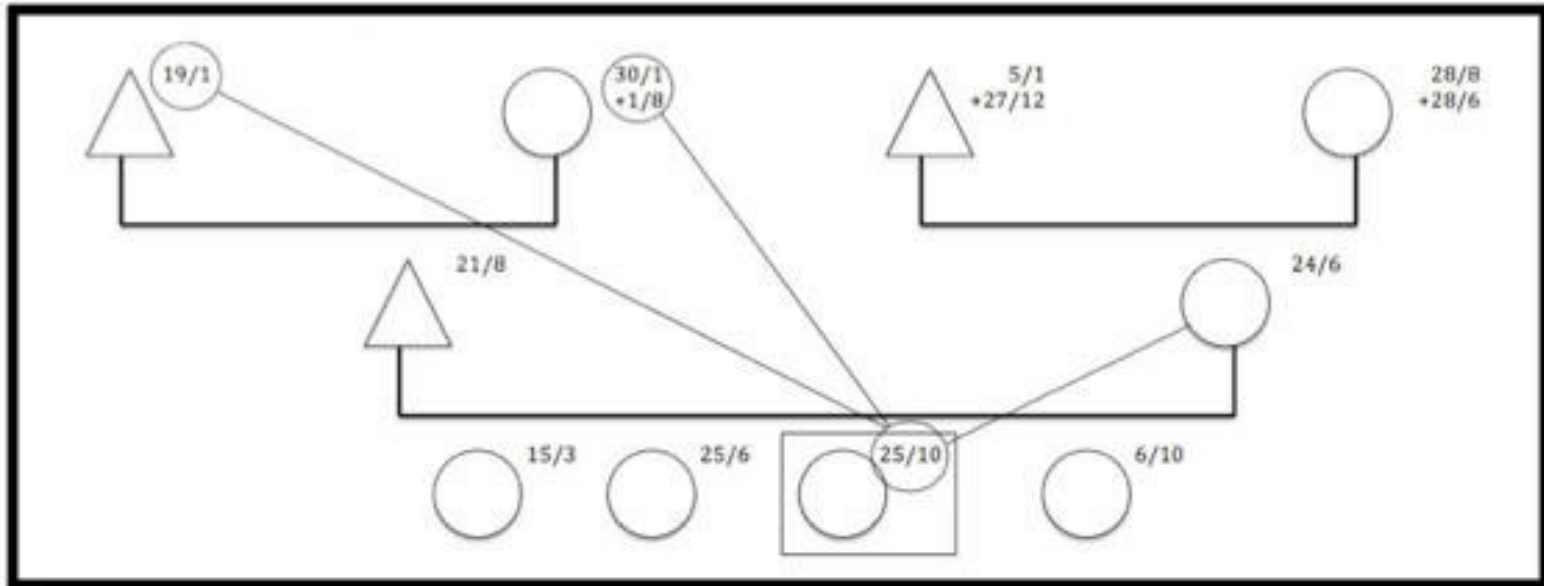
C: Tengo esa impresión; sufro depresiones.

T: Si te marchas de casa, debes hacerlo libre de toda culpa, con el corazón limpio. Si no, volverás como esclava por no perdonar la situación.

Durante el duelo, hay que cortar con la información de mamá, de la abuela materna y de los abuelos paternos. Busca el recurso en tu corazón, y nunca te olvides del perdón: has de dejar de juzgar a tu madre en particular y a las mujeres en general.

Lógica del árbol: No ser madres ni esposas.

Esquema del árbol:



- Lo primero que se observa en el árbol es que solo hay hijas. Existe un resentimiento, contra los hombres, que hay que limpiar.
- La consultante es doble de sus abuelos paternos. La abuela era muy sumisa. La consultante tiene que reparar esta situación mediante el respeto a sí misma, para sentir que puede ser mujer, esposa y madre. Su abuela paterna, inconscientemente, le pide que dignifique a las mujeres y su importante papel en la familia. Por el momento, las mujeres del clan no están por la labor: sencillamente, no se casan para no ser esposas ni madres.
- Su madre se casó con el doble de su propia madre, lo que indica un complejo de Edipo femenino. También vemos que la madre de la consultante es heredera universal de su madre. Esto indica la reparación que la consultante tiene que hacer: su madre tiene una deuda con el clan y se lo recuerda constantemente.

33. *Mujer, treinta y cinco años*

Diagnóstico: Afonía, alopecia areata e hipotiroidismo subclínico.

Sentido biológico: El sentido biológico de la afonía es no hablar. Por lo tanto, lo que la persona dice no es lo que desea realmente decir, hay un silencio, calla una información. La alopecia areata se asocia a un conflicto con la cabeza del clan o con el hecho de ser cabeza del clan. El hipotiroidismo siempre se relaciona con un conflicto con el tiempo, con necesidad de tiempo.

Capa embrionaria: Las tres dolencias están relacionadas con el ectodermo.

Conflicto desencadenante: Vive con un hombre de color sin papeles. El piso es de sus padres, y estos

se lo recriminan.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Desde cuándo sufres afonía?

C: Desde hace dos meses.

T: ¿Cuál era tu situación hace dos meses?

C: Vivo en pareja, tengo dos hijos, tengo un negocio propio y vivo en un piso que es propiedad de mis padres.

T: ¿Y cómo vives esa situación, con normalidad?

C: No. Mis padres, de vez en cuando, me recriminan que me aprovecho de ellos por el piso y porque me cuidan a los niños.

T: ¿Te lo dijeron hace dos meses?

C: Sí.

T: ¿No les pagas nada?

C: No.

T: ¿Qué es lo que pensaste?

C: Que tenía que irme a otro sitio.

T: ¿Cómo te sentiste?

C: Impotente.

T: ¿Qué emoción sentiste?

C: Miedo, pánico.

T: ¿En qué parte de tu cuerpo sentiste el miedo?

C: En la garganta.

T: ¿Qué te callaste y no te permitiste expresar?

C: Los odio porque nunca me han querido. Quiero desaparecer para ellos.

T: Biológicamente, desaparecer es matarlos. Te falta tiempo para buscar un nido y solucionar la situación, y esa falta de tiempo es tu hipotiroidismo. Te buscaste un macho sin nido porque llevas un programa de desprotección. Dime, ¿por qué tu pareja no tiene nido?

C: Porque es un africano sin papeles y sin recursos.

T: Vayamos a buscar información en tu árbol.

Tú estás en incesto con tu pareja. ¿Tiene familia aquí?

C: No, está solo. Pero son dieciocho hermanos, él es el pequeño.

T: ¿Qué me cuentas de la relación entre tus padres?

C: Mi padre, después de que nacieran mis dos hermanos mayores, no quería tener más hijos. Pero mi madre lo engañó y se quedó embarazada.

T: Tu madre lleva un programa de venganza contra los hombres. Tú eres hija del engaño, es como si no tuvieras el reconocimiento paterno; por eso tienes alopecia areata. ¿Tus hijos fueron buscados por los dos?

C: No, llegaron sin esperarlos.

T: ¿Qué pretendías teniendo a estos niños?

C: Fastidiarles la vida a mis padres. No soportan que el padre de mis hijos sea un negro sin oficio ni beneficio.

T: Eres fruto de una venganza y de un engaño, y actúas con venganza y engaño. Se trata de un programa que tienes por Proyecto Sentido. Eres doble de tu abuela materna. ¿Qué puedes contarme de ella?

C: Se quedó viuda muy joven, con dos hijos. A mi madre la cuidaron su abuela y su tía.

T: Tú haces lo mismo. Es como si fueses viuda, porque estás con un hombre que no es válido para el clan, no es reconocido por este, y tu madre te cuida los niños. Eres heredera universal de la abuela paterna. ¿Qué sabes de ella?

C: Tenía artritis reumatoide; tenía las piernas encorvadas. Mi abuelo era guardia civil.

T: De ella heredas una información, una lección, que es la siguiente: tienes que moverte. Tienes que salir de esta situación de tanta desvalorización. Ella tomaba decisiones que no llevaba a término; tú tienes que pasar a la acción. Esta es la enseñanza que heredas de tu abuela paterna. ¿A qué os dedicáis tu pareja y

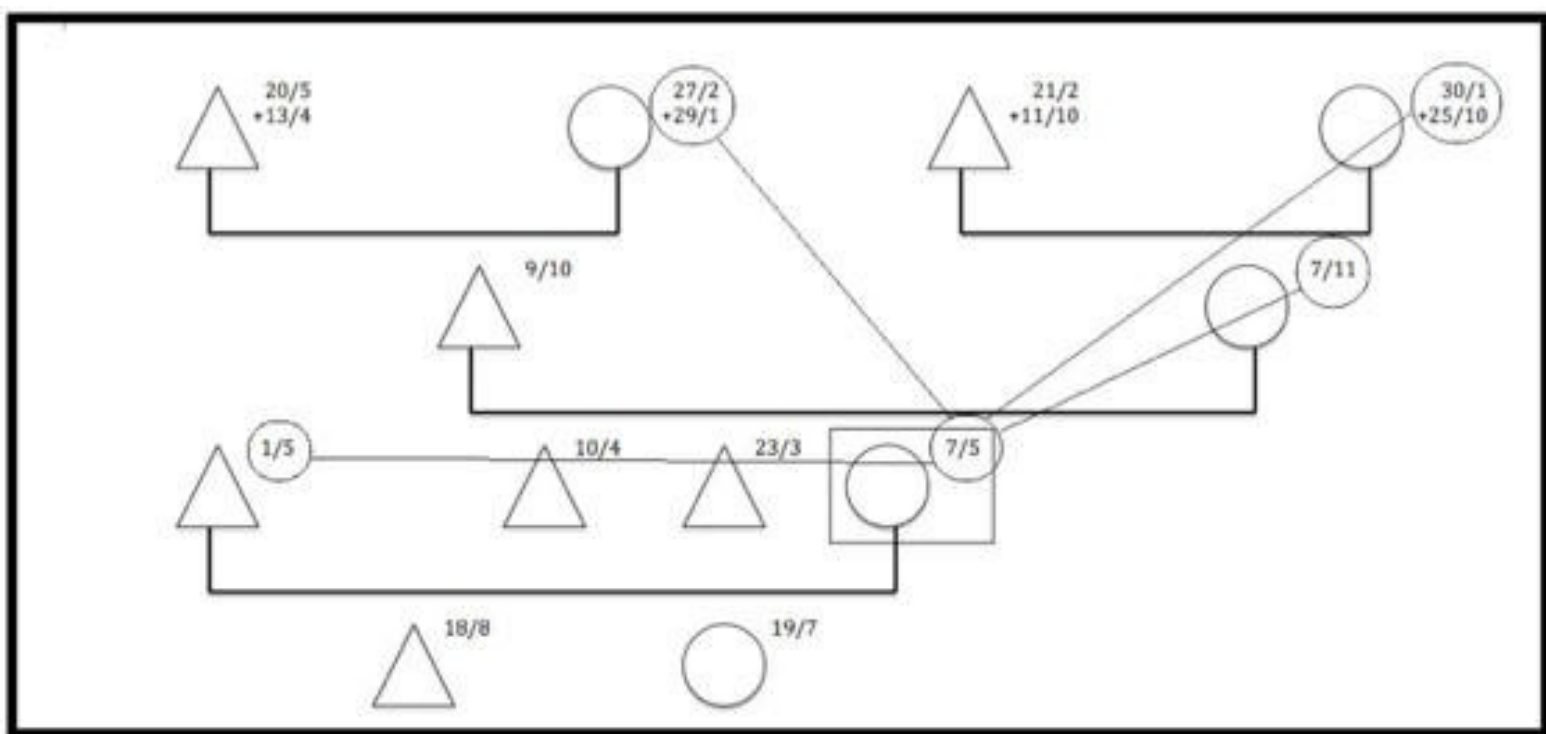
tú?

C: Yo tengo un negocio de terapias naturales y él es músico en la calle.

T: Tenéis que buscar otro hogar, salir del piso de tus padres, para cortar los lazos inconscientes que te atan a ellos, pero con amor. Y la vida te abrirá una puerta ahora que sabes lo que tienes que hacer. Debes hacer el duelo por la información de las abuelas materna y paterna y de tu madre.

Lógica del árbol: Las mujeres buscan el reconocimiento del clan o de la cabeza del clan.

Esquema del árbol:



- La consultante se ha casado con un doble de su madre y de ella misma. Hay incesto simbólico entre hermanos y un conflicto de Edipo femenino. La consultante repara repitiendo la conducta de su madre, y esta repara cuidando a los nietos.
- La abuela también es doble de la consultante, pues entre sus fechas solo median ocho días. También repara a la abuela, quien no tenía jefe del clan (se quedó viuda muy joven). Para repara, hay que vivir una situación parecida y hacer lo que el doble no fue capaz de realizar en su momento. La consultante debe moverse para repara a todas las mujeres del clan.

34. *Hombre, treinta y dos años*

Diagnóstico: Fobia al ruido.

Sentido biológico: Protegerse.

Capa embrionaria: Ectodermo.

Conflicto desencadenante: El conflicto es estructural. Buscamos la situación más cercana posible en el tiempo, porque, gracias a la física cuántica, sabemos que la información permanece. Lo corroboramos durante el desarrollo de la consulta.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultantecliente):

T: ¿Cuáles son los síntomas de la fobia?

C: Me pongo muy nervioso; sudo y sufro episodios de agresividad y de depresión.

T: ¿Le has preguntado a tu madre cómo se sentía cuando estaba embarazada de ti?

C: Sí, pero no me dice nada. Asegura que todo estaba bien.

T: Ya sabes lo que siempre digo: las madres, por definición, siempre mienten, aunque no las mujeres. Las madres llevan un programa de protección en relación con sus vidas en familia. ¿Desde cuándo te ocurre?

C: No lo recuerdo bien. Sé que desde pequeño, a lo mejor nueve años.

T: ¿Recuerdas el último episodio de tu fobia al ruido?

C: ¡Sí!

T: ¿Qué pasó? Explícame la situación.

C: Fue en el mes de mayo. Estaba en casa con el ordenador. Acababan de montar una frutería debajo de mi casa y ese día la hacían la inauguración. Y, de golpe, encendieron los motores de las cámaras de frío.

T: ¿Qué pensaste en ese momento?

C: Que era lo peor que me podía pasar.

T: ¿Cómo te sentiste?

C: Abatido.

T: ¿Cuál fue tu emoción?

C: Angustia, miedo.

T: ¿En qué parte del cuerpo sentiste el miedo?

C: En el estómago.

T: ¿Qué habrías hecho o dicho en ese momento y te prohibiste hacer?

C: ¡Bajar y matarlos!

T: Llevas una información de agresión. ¿Sabes si tu madre, durante tu embarazo, vivió alguna agresión?

C: No.

T: ¿Sabes si alguien de tu familia murió en la guerra?

C: No.

T: ¿Recuerdas la situación cuando tuviste la fobia a los nueve años?

C: Sí, estaba en la cama y escuché mucho ruido de una fiesta.

T: Bien, vamos al árbol.

Eres doble de tu padre. Explícame cómo es.

C: Mi padre se llama José Luís y es hijo de militar. Mi abuelo también se llamaba Luís.

T: Califica a tu padre con tres adjetivos.

C: Mi padre es un dictador, un hombre ausente y un gritón.

T: Por eso, siempre hablas muy bajito, porque reparas a tu padre y a tu abuelo. Cuando estabas en el vientre de tu madre, tu padre gritaba. Esa es tu fobia. Es miedo al depredador que está afuera. En tu relación buscas a mamá: tu pareja es doble de tu madre. ¿Te has sentido querido por tu madre?

C: No.

T: Tu madre tiene un programa de odio a los hombres. Ella lo justifica todo, pero le tenía mucho miedo a tu padre. Teme los gritos y las órdenes igual que tú. Tu madre te ha castrado, y justifica cualquier cosa. Es una mentirosa compulsiva.

C: Tengo treinta y dos años y todavía vivo con ellos.

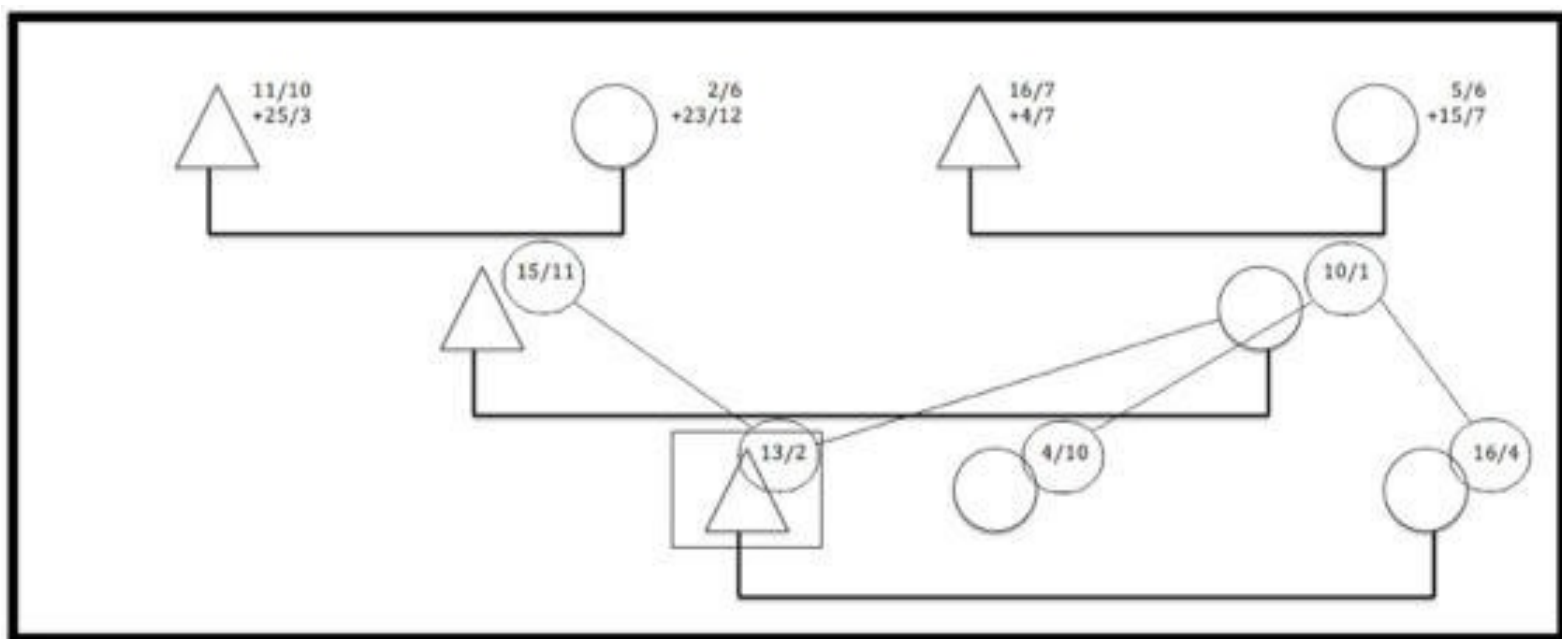
T: Tu hermana es doble de tu madre. ¿Le gusta mandar?

C: Mi hermana manda a mi madre.

T: Tu madre no manda, y tu hermana, que es su doble, la repara mandando. La polaridad, a veces, cambia con el sexo o al saltar una generación, como en este caso. Cuando hagamos la hipnosis, tendrás que regresar al vientre materno y transmitirle a ese niño que el ruido lo produce un padre gritón, pero que hay razón para asustarse. Además, deberás cortar emocionalmente con tus padres para poder emanciparte.

Lógica del árbol: La emancipación. Capacidad de vivir libremente.

Esquema del árbol:



- El consultante es doble de su padre. Lo repara hablando muy bajo, porque su padre gritaba mucho y, cuando él estaba en el vientre de su madre, lo sentía. Para el feto, los gritos son un ruido espantoso. Se trata de un miedo ancestral muy biológico. Los temores biológicos básicos son el miedo al ruido y el miedo a caerse.
- La madre miente y justifica cualquier conducta inapropiada de su marido. Los gritos representan una violencia muy importante para la psique. El consultante ha sido castrado por su madre y se siente impotente para vivir su vida.
- El consultante tiene una pareja que es doble de su madre. Se trata de un complejo de Edipo: busca

en su pareja el cariño que su madre no le dio.

- Recomendando al consultante hacer el duelo, buscar un recurso para dar tranquilidad y paz al niño asustado que está en el vientre de su madre. Debe cortar los vínculos emocionales con los padres y emanciparse. Hay que pasar a la acción para poder sanar.

35. Mujer, cuarenta y dos años

Diagnóstico: Hipotiroidismo.

Sentido biológico: El hipotiroidismo siempre tiene que ver con un conflicto de tiempo, suelen ser personas que necesitan tiempo o que no quieren que el tiempo pase.

Capa embrionaria: Se relaciona con la capa endodérmica y, a veces, también con la ectodérmica.

Conflicto desencadenante: El síntoma apareció tres años antes de la consulta, en una época en que estaba cansada de que su marido llegara tarde a casa.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultantecliente):

T: ¿Desde cuándo tienes hipotiroidismo?

C: Desde hace tres años.

T: ¿Cuál era tu situación hace tres años y medio?

C: Estaba casada, vivía con mi marido y mi hija en Vitoria. Yo trabajaba de psicomotricista y mi marido siempre llegaba tarde a casa. Yo desconocía el motivo. Siempre que le preguntaba de dónde venía, él me contestaba: «Tú no eres mi madre».

T: ¿Qué pensabas cuando ocurría eso?

C: Que me ocultaba algo, que me engañaba.

T: ¿Cómo te sentías?

C: Me sentía poca cosa, desvalorizada.

T: ¿Qué emoción sentías?

C: Tenía mucha rabia.

T: ¿En qué parte del cuerpo sentías esa rabia?

C: En el estómago.

T: Hay algo que nunca habías dicho, una emoción oculta.

C: Tenía miedo de perder su protección.

T: ¿Y qué esperabas?

C: Que cambiara.

T: Aquí está la causa de tu hipotiroidismo, necesitabas tiempo. ¿Qué ocurrió después?

C: Regresé con mi hija a nuestra casa de Barcelona, y él se quedó en Vitoria trabajando.

T: ¿Qué esperabas?

C: Que él volviera.

T: Seguías esperando, necesitabas más tiempo. ¿Qué ocurrió después de todo eso?

C: Al final volvió, pero después se fue otra vez y así sigue

T: Tenemos que cambiar la emoción de la primera vez y dar con el recurso necesario. Vamos a buscar el programa en tu árbol.

¿Sabes qué le pasaba a tu madre cuando estaba embarazada de ti?

C: Ella me dice que todo estaba bien, pero tenía cuatro hijos y acababa de sufrir dos abortos seguidos.

T: Seguro que no fuiste una hija deseada. Tu madre no debía estar demasiado bien; lo sé por los abortos.

C: Sé que no fui deseada.

T: Tu marido es el doble del abuelo materno, y tú estás en línea maestra con la abuela materna. Tu abuela te transmitió una enseñanza con su vida. ¿Qué sabes de ella?

C: Mi abuelo era alcohólico y mi abuela lo pasó muy mal con él.

T: Tú repites su historia: te casas con un adicto emocional con una madre castradora. Recuerda que, cuando le preguntabas el motivo de llegar tarde a casa, decía que solo le daba explicaciones a su madre.

C: Sí, mi suegra es muy protectora.

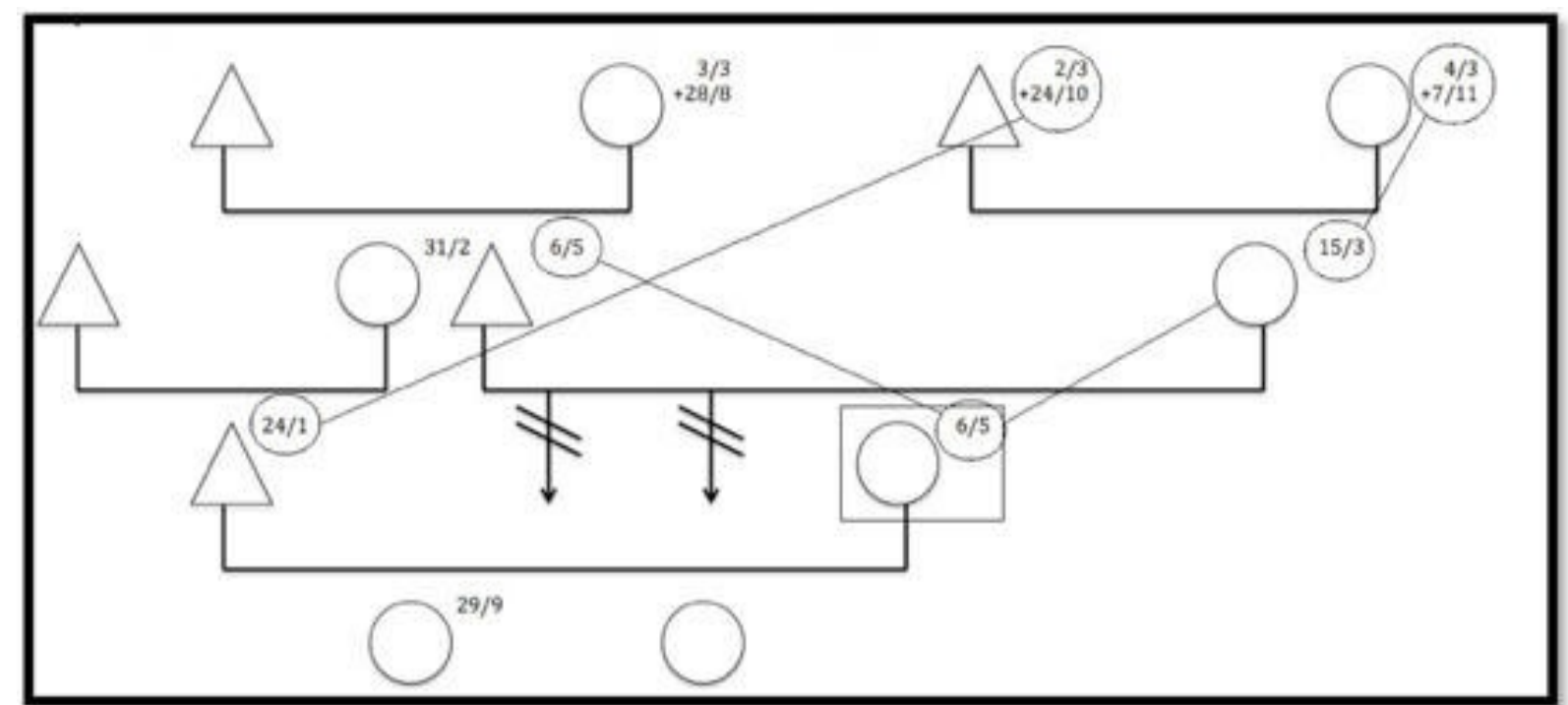
T: La enseñanza de tu abuela materna, que está en línea maestra contigo, es la siguiente: no te cases con adictos. Tu marido siempre busca trabajar lejos de casa porque la familia lo cansa, ya tiene a su «mamita». ¿Por qué no sabes nada de su padre?

C: Su identidad es un secreto. Su madre nunca le dijo quién era; fue un niño sin padre.

T: Si no tiene padre, no tiene apellidos del cabeza de clan. No es reconocido, es ilegítimo, no existe. Tú lo reparas haciendo de madre, reparas su no existencia. Tu marido es un adicto emocional, pero tú también, porque aguantas todos esos abandonos y siempre esperas. Tienes que cortar con todo el clan y liberarlo. Es notable que todos compartan la misma afinidad: la abuela paterna es del $3/3$, el abuelo materno es del $2/3$, la abuela materna es del $4/3$, la madre es del $15/3$ y la suegra es del $31/2$. Lo que más te pesa es la información de adicciones, la información de la abuela materna, del padre y de la madre. Debes cortar con todo eso y con los dos abortos de tu madre anteriores a su nacimiento.

Lógica del árbol: Liberarse de los adictos, sean emocionales o no. Las mujeres deben respetarse.

Esquema del árbol:



- Por Proyecto Sentido, la consultante no es hija deseada y, además, lleva dos fantasmas. Esto la desvaloriza; no sabe qué dirección tomar ni qué hacer.

- La consultante es doble de su padre, que fue un padre ausente, y vive este conflicto con la ausencia de su marido.
- El marido de la consultante no tiene padre reconocido, y su madre proyecta sobre él todo el peso del clan.
- La consultante es heredera universal por línea maestra de su abuela materna. Esta le enseña a no vivir con adictos. La repara viviendo con un adicto emocional. Os recuerdo que, para reparar a un ancestro, hay que vivir una situación parecida y hacer lo que este no pudo o no supo hacer.
- La consultante debe hacer duelos por las abuelas; ellas son dobles entre sí, pues se trata de un árbol espejo. La abuela paterna sobreprotegió a su hijo (el padre de la consultante) y la abuela materna brindó poca afectividad a su hija (la madre de la consultante). Esto creó una relación de adicción emocional que la consultante repite con su pareja. Debe buscar el recurso durante la hipnosis, encontrar el nuevo camino a seguir y, sobre, todo actuar con coherencia siguiendo los dictados de su corazón.

36. Mujer, treinta y nueve años

Diagnóstico: Consulta por su hijo pequeño con TDAH (trastorno por déficit de atención e hiperactividad).

Sentido biológico: El déficit de atención tiene el sentido biológico de demostrar que se está vivo.

Capa embrionaria: Ectodermo.

Conflicto desencadenante: No hay, es un conflicto estructurante cuando se está en el vientre de mamá o con información del árbol.

Desarrollo de la terapia (T: terapeuta, C: consultantecliente):

T: Los trastornos como el TDAH tienen que ver con la búsqueda de memorias de muertos. ¿Se te ha muerto alguien en los brazos?

C: No.

T: Vayamos al árbol a buscar la información.

Tu madre y tu marido están en línea maestra. ¿Qué relación tienes con tu madre? ¿Y con tu marido?

C: Me llevo fatal con los dos, sobre todo con mi marido.

T: ¿Qué es lo que más te molesta de ellos?

C: Que son mandones, dictadores. Mi madre es igual que su madre; mi abuela materna le daba órdenes a mi abuelo continuamente.

T: Tu abuela paterna es doble de tu marido; si él es mandón, ella, al ser mujer, seguro que expresaba la otra polaridad y era sumisa.

C: Sí, era una mandada.

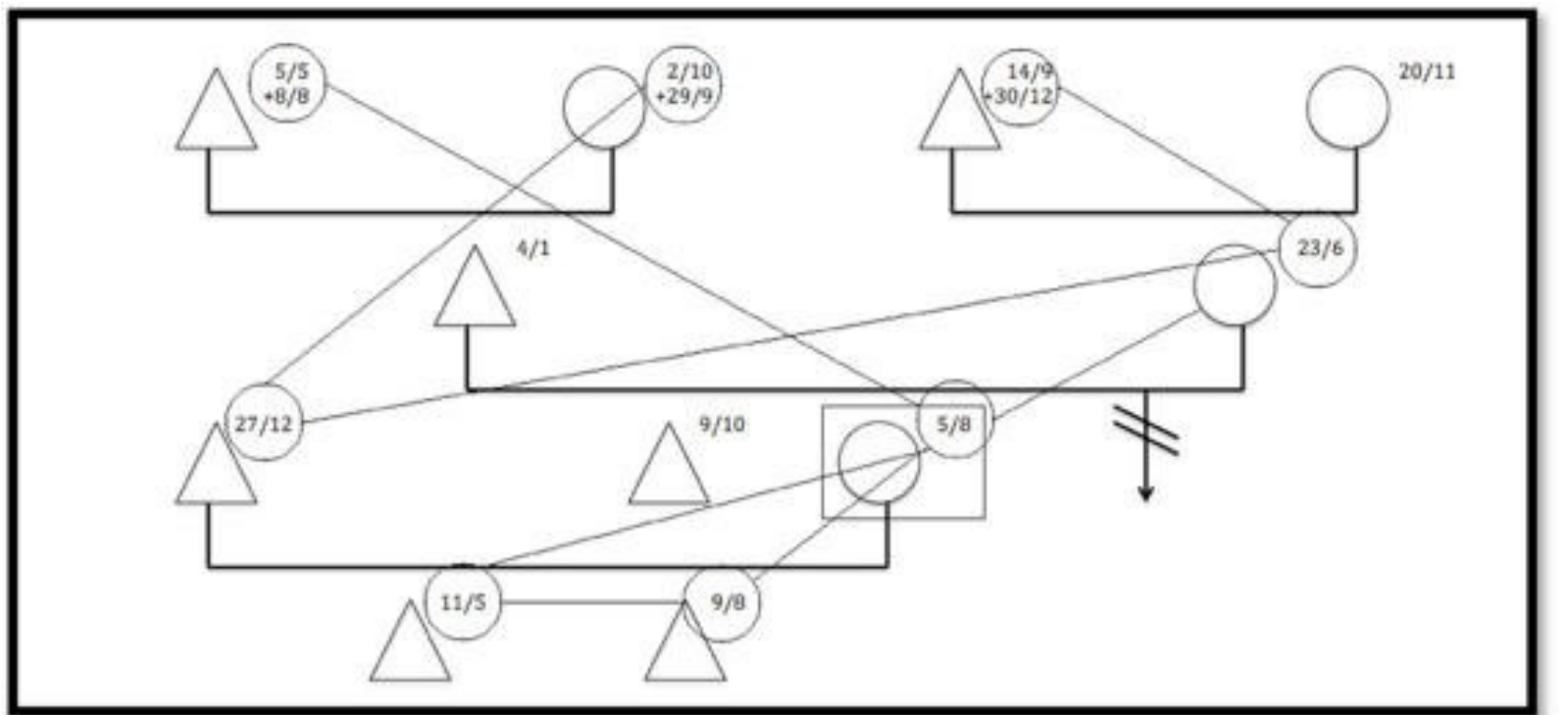
T: Eres doble de tu abuelo paterno y heredera universal. Tus dos hijos son gemelos simbólicos. Por lo tanto, denuncian hijos extramatrimoniales o incestos. ¿Qué sabes de tu abuelo paterno?, ¿fue a la guerra?

C: No. Tenía que ir a la guerra pero se escondió: compró un apellido. Nadie se sabe cómo lo hizo, pero con la nueva identidad no tuvo que ir a la guerra, y ese es el apellido que llevamos todos.

T: Tras ese apellido está el muerto que provoca el TDAH de tu hijo. Un apellido no se consigue fácilmente. Para que alguien aparezca, alguien tiene que desaparecer. Durante el duelo, tienes que cortar con la información del abuelo paterno y liberar a esos muertos.

Lógica del árbol: Buscar al pariente desaparecido. Buscar al muerto que está vivo.

Esquema del árbol:



- La consultante se casó con su madre, con quien está en línea maestra. Por lo tanto, esta relación es

de aprendizaje y de enseñanza. Tiene que aprender a respetarse y a dar sus opiniones, al margen de que estas gusten o no a los demás.

- El abuelo paterno es la clave. La consultante es su doble. La historia es realmente muy importante. El abuelo se cambió de nombre, para ello tuvo que morir. Se trata de una muerte simbólica, pero para el inconsciente es real. Este muerto es el fantasma que con toda seguridad está vinculado a su hijo. Su hijo está en relación directa con el fantasma y también con la consultante. En realidad, sus dos hijos son dobles de ella y de su marido. Es una manera de recuperar la identidad del abuelo paterno.
- La clave de la consulta es la relación de la consultante con su abuelo paterno y con sus hijos. El duelo por el abuelo y el reconocimiento de su verdadera identidad son muy importantes.

37. Mujer, cuarenta y seis años

Diagnóstico: Alopecia areata de una hija de catorce años.

Sentido biológico: La alopecia areata siempre tiene relación con un conflicto con el padre o con la cabeza del clan.

Capa embrionaria: Ectodermo.

Conflicto desencadenante: Tiene alopecia desde los siete años; el conflicto emocional es de la madre: se acababa de divorciar del padre de la niña y había vivido un desengaño amoroso con otro hombre.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultante):

T: ¿Desde cuándo tiene tu hija la alopecia?

C: Desde los siete años.

T: Bien, ¿cuál era tu situación en ese momento?

C: Yo tenía treinta y nueve años y hacía dos que me había divorciado del padre de mi hija. Había estado viviendo con un chico, nos íbamos a casar, pero descubrí que estaba con otra mujer. Pocos meses después, mi hija empezó a perder el pelo.

T: Muy bien. A los seis o siete años es cuando empieza a menguar la influencia de la madre y aumenta la del padre. Al llegar a esta situación, tu hija ya no vivía con su padre biológico. Y cuando empezaba a tener otro padre, este se fue. ¿Cuál fue el motivo del divorcio del padre biológico de tu hija?

C: Pues que conocí al chico del que te he hablado. Mi hija comenzó a recuperar el pelo después de un tiempo de que me enterara de que mi segunda pareja me engañaba, pero al cabo de dos años le volvió la alopecia.

T: Repites un conflicto de pérdida del macho, de pérdida del cabeza de clan.

C: Y a los cuarenta y cuatro años, lo perdí otra vez. Con este llevaba cinco años de relación. Un día, dijo que se quería ir y yo le hice las maletas. Se lo puse muy fácil.

T: Si se lo pusiste tan fácil fue porque ya tenías un resentimiento con él. ¿Qué pasó a los dos años de haber comenzado esa relación? Digo dos años porque fue entonces cuando tu hija volvió a padecer alopecia.

C: Cuando llevábamos dos años de relación, nos fuimos a vivir a Tarragona. Dejamos el piso que teníamos en Sant Cugat.

T: ¿De quién era la casa en Tarragona, tuya o suya?

C: Mía.

T: ¿Y el piso de Sant Cugat?

C: El piso era de alquiler.

T: Aquí está el problema: cuando os fuisteis a vivir a Tarragona, inconscientemente, dejaste que tu marido se convirtiera en cabeza del clan en tu territorio. Pero tú no deseabas que eso ocurriera.

C: Es verdad.

T: En Sant Cugat, como el piso era de alquiler, no sentías que ese fuera tu territorio y, por eso, tolerabas la convivencia con él. Pero, en tu casa, en Tarragona, se disparó el conflicto y, como tú no hiciste nada ni dijiste nada, tu hija somatizó tu conflicto y fue ella la que mostró que querías echar al macho (al nuevo cabeza de clan), con su alopecia areata. «Echa» su pelo del mismo modo que tú quieres «echar» a tu pareja.

C: Sí.

T: Obviamente, esto no es tuyo, llevas un programa de no aceptar a nadie como cabeza de clan. Por lo tanto, por física cuántica, tiene que haber alguna mujer en tu árbol a la que un macho dejó desprotegida, y que lo debió pasar muy mal.

C: Creo que mi bisabuela, por parte de madre, vivió una historia de ese tipo. Su marido estaba siempre

fuera, a saber qué era lo que hacía.

T: Bien, y por ese motivo tu abuela materna también debió sufrir.

C: Mi abuela siempre decía que se había casado con un mueble.

T: Vamos a comprobar tu historia con las fechas del árbol.

Fíjate: eres doble por línea maestra de tu abuela materna. Estás reparando a tu abuela. Para reparar un conflicto, hay que vivir la misma situación o una muy parecida. Además, te casaste dos veces con hombres que eran dobles de tu abuela materna. Es como si tu abuela te dijera: «No te cases». Para tu abuela, su marido era como si no existiera, como un mueble. No era un buen cabeza de clan que protegiera a la familia. Por su parte, tu madre se casó con la suya, pues tu padre es doble de tu abuela materna. Esto demuestra que tu madre buscaba en tu padre todo aquel cariño que tu abuela materna no le había dado.

C: Por cierto, sé que mi madre quería que yo fuera un niño. No fui una hija deseada.

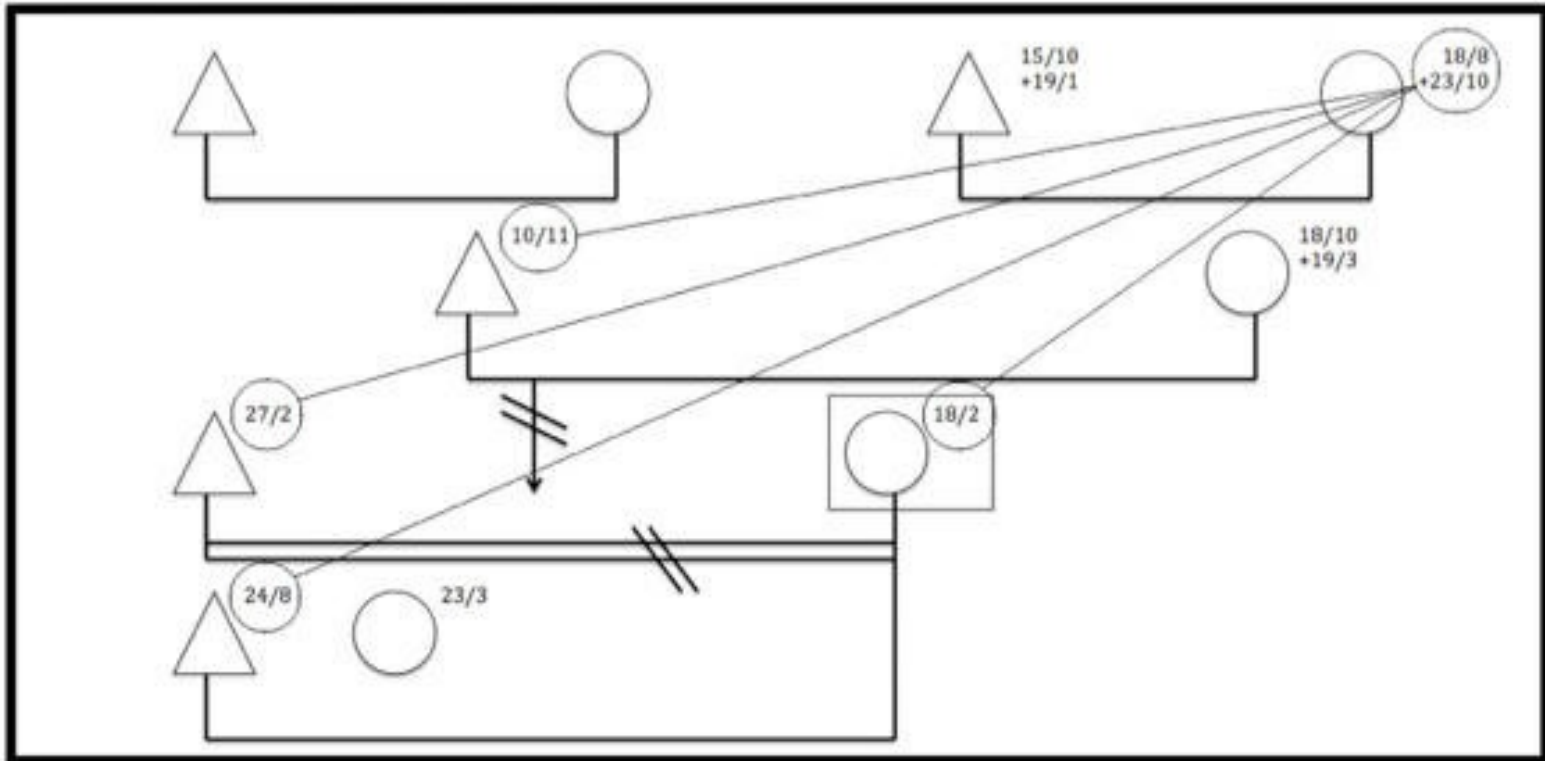
T: Esto confirma que hay un resentimiento contra las mujeres y contra el hecho de ser mujer, como si se tratara de una desventaja. Existe un conflicto con la cabeza del clan y, por eso, tu madre quería tener un varón. Pero, al ser mujer, reparas a toda tu rama materna no aceptando a nadie como cabeza de clan, para no vivir ninguna situación de desventaja y desvalorización. Prefieres ser tú tu propia cabeza de clan. Te recomiendo volver a Sant Cugat y pasar tu cuarentena allí, para después decidir con claridad qué es lo que quieres hacer.

C: Sí, la verdad es que yo siento que tengo que volver porque no estoy a gusto. Ya se lo dije a mi pareja.

T: Durante el duelo, vas a ir mentalmente a cada uno de los momentos en que tu hija perdió el pelo y le vas a transmitir la conciencia que tienes ahora.

Lógica del árbol: No querer ningún hombre como cabeza de clan.

Esquema del árbol:



- La consultante es doble de la abuela materna y repite su historia para repararla; lo hace dos veces. Ambas parejas están en línea maestra y la consultante no aprende la lección.
- La consultante hereda la historia de su abuela por Proyecto Sentido de su madre, la historia de su abuela. Por eso su madre se casa con su propia madre (complejo de Edipo femenino).
- La consultante es doble de su padre. Este no ejerce como cabeza de clan. No es reconocida, porque su madre quería un hijo. Otra reparación.
- Hay que hacer el duelo, buscar el recurso y seguir los dictados del corazón. Buscar el reposo y la quietud necesarios para tomar una dirección coherente después de hacer todos los duelos.

38. *Hombre, veinticinco años*

Diagnóstico: Alergia a las proteínas de las verduras.

Sentido biológico: El sentido biológico del edema de glotis es no dejar entrar ni salir el alimento. Tiene mucho que ver con vivir una situación de ahogo.

Capa embrionaria: Afecta a la mucosa. Por lo tanto, se trata del ectodermo. La dificultad para deglutir también es del endodermo.

Conflicto desencadenante: El conflicto es estructural; encontraremos la información en el Proyecto

Sentido y en el árbol transgeneracional.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultantecliente):

T: ¿Cuándo tuviste los primeros síntomas?

C: Me han dicho que fue a los siete años; yo no me acuerdo. Los médicos me dijeron que la alergia era producida por una proteína LTP presente en las verduras. Pero hace un tiempo me dijeron que tomando otros alimentos también podía correr el mismo riesgo.

T: Si fue a esa edad, tiene que ver con una historia de tu madre en relación con tu padre. ¿Cuáles son los síntomas de tu alergia?

C: Si no me pinchara, me saldría un edema de glotis. Eso dicen los médicos.

T: El síntoma revela que tu madre vivía una situación de ahogo cuando tú tenías siete años. ¿Sabes algo de la relación entre tus padres en aquel momento?

C: A ver, sé que mi padre estaba siempre ausente por trabajo. Y no tenían una situación económica demasiado favorable.

T: Es eso. Los problemas económicos ahogaban a tu madre. ¿Y qué es lo que pasa si no hay dinero? Que entonces no hay para comer. El dinero es comida. Tú no eres alérgico a las verduras, eres alérgico al dinero. Esta información que te transmitieron tus padres se quedó grabada en tu inconsciente, como un condicionamiento.

C: Mi padre tiene muchos prejuicios con el dinero.

T: El comentario que acabas de hacer me demuestra que ya estás curado. Ya no tienes alergia; te lo aseguro. Porque acabas de hacer una nueva conexión. Tu madre padeció mucho los problemas de dinero, y tú la reparas teniendo alergia al dinero. Vamos a buscar tu historia en el árbol.

Fíjate, como decíamos, eres doble de tu madre. Principios del 5 es como finales del 4. Tu madre te transmitió el odio que sentía contra tu padre por no tener dinero. Pero tú la reparas y, al ser hombre, seguramente debes querer a tu padre por la misma razón, por no tener dinero.

C: Sí, es cierto.

T: Eres doble y heredero universal del abuelo materno, él te transmite información importante. ¿Qué sabes de él en relación con tu abuela materna?

C: Lo que me han contado es que estaba bastante ausente, quizá fuera un poco mujeriego.

T: Se gastaba el dinero en mujeres. Tu madre entonces no fue una hija deseada, porque dudo que tu abuela quisiera tener hijos con alguien como tu abuelo. Esto lo confirman las fechas, porque tu madre se casó con la suya: tu padre y tu abuela materna son dobles. ¿Sabes algo de la generación anterior?

C: Sé que la madre de mi abuela materna era ludópata.

T: Aquí está. Tenía que haber algo más. Tu abuela materna heredó un programa y una información que la hicieron vivir un matrimonio como el que tuvo. Esta es la rama tóxica del árbol. Arquetípicamente, lo que hace un macho, un padre de familia, es salir a cazar, salir a buscar la comida. Hoy en día, cazar se ha convertido en trabajar. Por eso, el inconsciente, y por ende la biología, reacciona ante el dinero como si se tratara de comida, porque cumplen la misma función. Pero en tu clan no hay padres, no hay cazadores, porque gobierna el siguiente programa: la hembra pierde el alimento cuando el macho lo trae a casa. La hembra pierde el dinero. Como la madre de tu abuela se gastó todo el dinero, las mujeres de las siguientes generaciones (tu abuela materna y tu madre) repararon ese conflicto buscando hombres que no traían dinero a casa, para así no poder perderlo.

C: Ahora que lo pienso, unas horas antes de que me apareciera la alergia la última vez, que fue anteayer, recibí un ingreso de seiscientos euros.

T: ¿Lo ves? Porque eras —y digo *eras*, porque ya no lo eres— alérgico al dinero. Da igual si se trata de ganarlo o de perderlo. Hay un conflicto con el dinero.

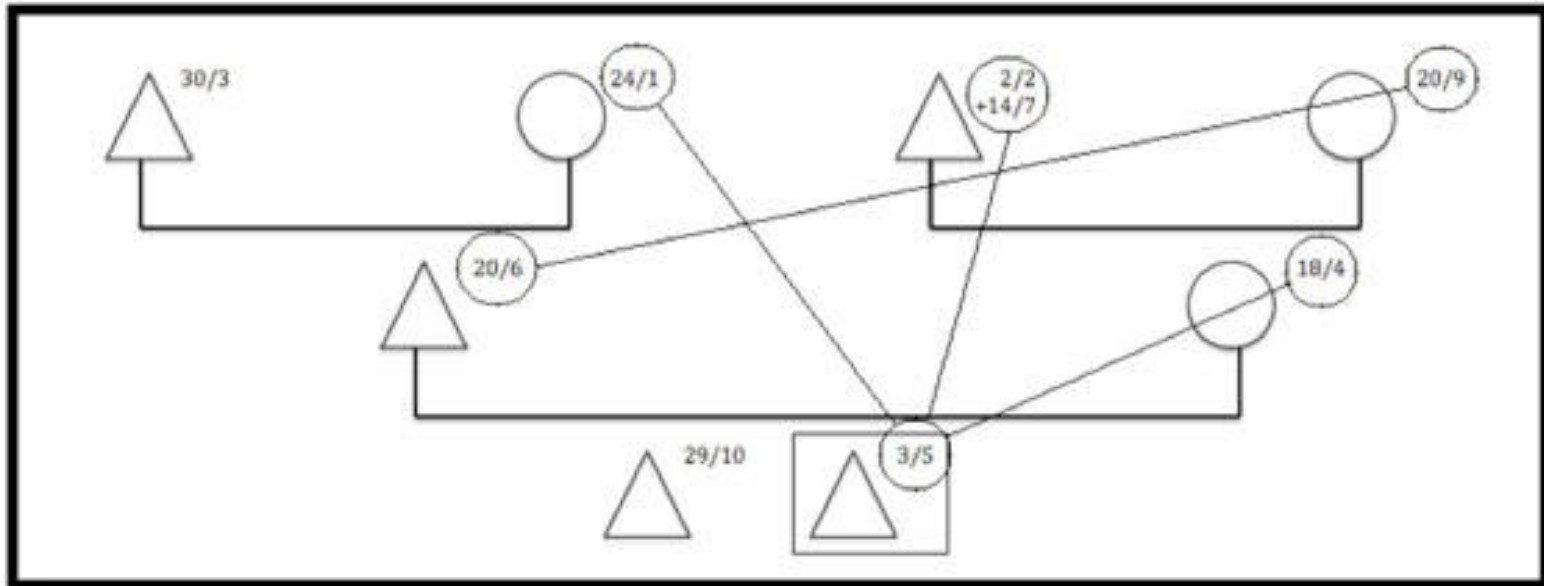
Eres doble de tu abuela paterna. ¿Qué sabes de ella?

C: Mi abuela era una vividora. No trabajaba, no cocinaba, no hacía nada. Mi abuelo perdió mucho dinero cuando su empresa quebró. Siempre trabajó mucho y ganó poco, igual que mi padre e igual que yo.

T: Tienes que hacer el duelo por las dos abuelas, pero, sobre todo, debes cortar con la rama materna, que es la que realmente te pesa.

Lógica del árbol: No ganar dinero para no perderlo.

Esquema del árbol:



- La consulta es muy explícita y clara. El consultante ha heredado un conflicto de su madre y de su abuela por Proyecto Sentido. Es doble de su abuelo materno, que era el que gastaba el dinero. Por eso, la madre del consultante se casó con un hombre que era doble de su madre y que no ganaba dinero. De esta forma reparaba.

- **Nota muy importante:** Al cabo de unos días, mientras daba clases sobre *Un curso de milagros*, la madre del consultante, que estaba presente, me comentó que su hijo ya no tenía alergia y que en el trabajo le habían hecho un contrato por dos años y muy bien pagado.

39. *Mujer, treinta y tres años*

Diagnóstico: Sueños autolesivos. Tiene la misma pesadilla desde hace quince años; en ella, se autolesiona y también daña a otras personas de su entorno.

Sentido biológico: Las pesadillas con autolesiones. Su sentido es tomar conciencia de que hay programas de suicidio en el clan familiar.

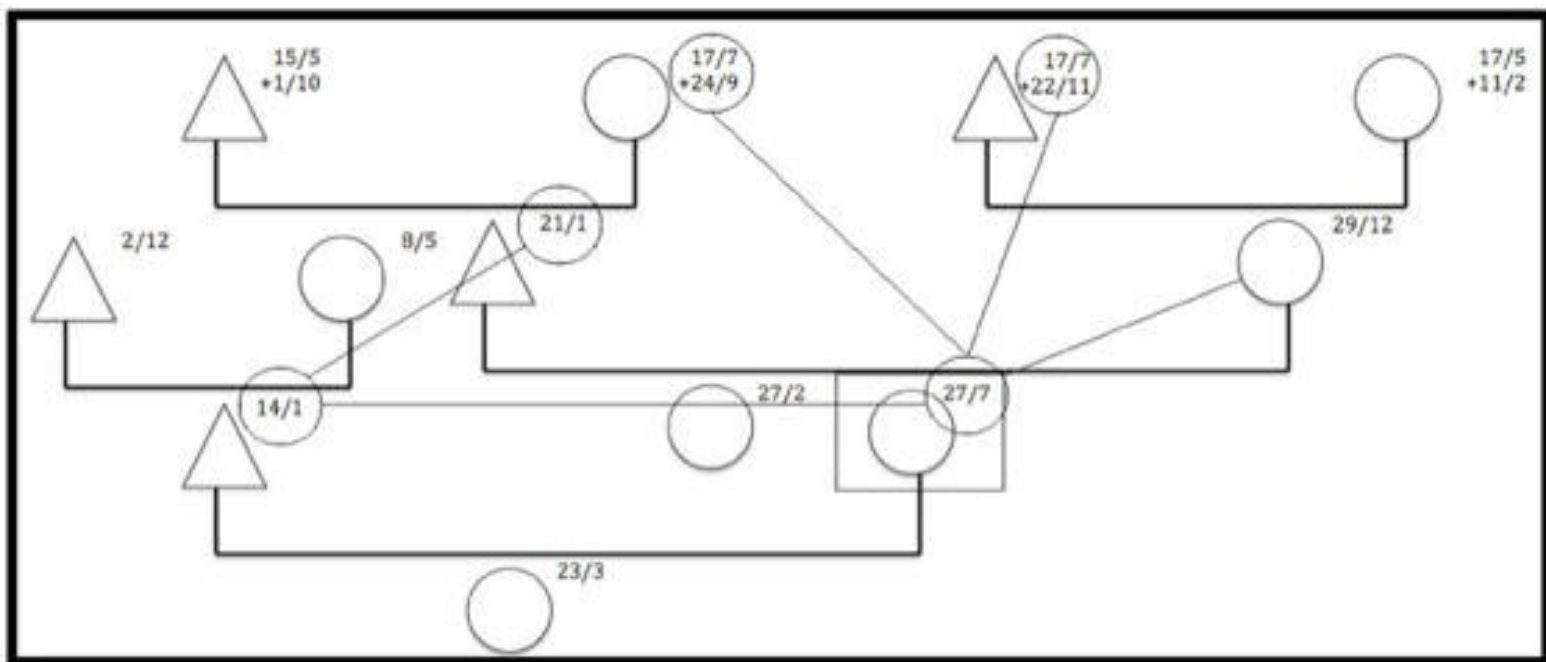
Capa embrionaria: ectodermo.

Conflicto desencadenante: Empezó a tener las pesadillas quince años antes, aproximadamente a los dieciocho años. El desencadenante fue alcanzar la mayoría de edad.

Desarrollo de la consulta: En este caso, prácticamente no hubo diálogo entre la clienta y el terapeuta, porque el conflicto era cien por cien preferido en España inconsciente. Las únicas preguntas que se le hicieron estuvieron relacionadas con las características y el carácter de las personas que tenían afinidad con ella.

Lógica del árbol: Memorias transgeneracionales de violencias y suicidios.

Esquema del árbol:



- La consultante es doble de su abuela paterna, que se suicidó porque la violaban; sufrió todo tipo de violencia. La madre de esta abuela también se quiso suicidar, pero no lo consiguió.
- La abuela paterna era una persona de mucho carácter y muy agresiva. Al aplicar el efecto espejo, vemos que escondía otra imagen (sombra). En su sombra era una mujer muy sumisa. Así lo revela la imagen especular de su marido, el abuelo paterno. Este era un hombre muy sumiso.
- El padre de la consultante heredó toda esta información y adoptó una imagen externa de sumisión, aunque en su sombra, que se manifestaba en casa, era una persona muy violenta. El padre también tenía tendencias suicidas.
- La autolesión que se provoca la consultante en sus sueños es la manifestación de un programa de suicidio. Ella verbaliza que cuando se despierta siente que no es ella, que es como si alguien le estuviera haciendo ese daño. Esto es así porque ella repara toda la información de la rama paterna: el suicidio de la abuela y todos los pensamientos suicidas de su padre y de su bisabuela.
- La madre de la consultante era todo lo contrario del padre: se mostraba muy positiva y alegre. Pero se trata de otra imagen, porque tuvo que haber alguna razón para que escogiera a un hombre así. La madre llevaba un programa de abandono por parte de la abuela materna, que la dejó cuando era muy pequeña. Aquí tenemos otro tipo de violencia: el abandono. La madre de la consultante se mostraba

positiva y alegre justamente para eso: para que no la abandonaran. Su actitud escondía el miedo al abandono.

- El abuelo materno también era muy violento y tenía relaciones sexuales con otras mujeres.
- La consultante se casó con su padre, pues su marido es su doble. Además, el marido está en línea maestra con el abuelo materno y con la abuela paterna. Por lo tanto, su marido vendría a ser la solución del conflicto de los abuelos. La consultante nos informa de que es una persona tranquila y pacífica. Pero, como en los demás casos, este hombre esconde otra cara, su sombra. El marido de la consultante es fruto de la violencia: sus padres tenían una relación de agresiones y desamor.
- Cabe destacar que el árbol es perfectamente especular, lo cual indica complementariedad. Con su matrimonio, los padres de la consultante clienta se reparan mutuamente.
- La consultante tiene que cortar con todos estos programas de violencia: suicidio, abandono y sexualidad forzada. El clan familiar la ha escogido a ella para desaprender esos programas y liberar a la abuela y a la bisabuela mediante la comprensión y el perdón.

40. Mujer, veinticinco años

Diagnóstico: Insomnio de una hija de dieciséis meses.

Sentido biológico: El sentido biológico del insomnio es estar alerta.

Capa embrionaria: Ectodermo (sistema nervioso).

Conflicto desencadenante: Al ser un bebé quien expresa el síntoma, es la madre la que tiene el conflicto emocional. Durante el embarazo, la consultante tuvo que vivir una situación que la hacía estar alerta y en vigilancia constante.

Desarrollo de la consulta (T: terapeuta, C: consultantecliente):

T: ¿Esto es desde siempre?

C: Sí, desde que nació, mi hija no duerme nunca.

T: ¿Tu hija no duerme nunca?

C: Bueno, duerme cuando quiere, va a su ritmo.

T: El ritmo biológico lo tiene que establecer la madre. El problema no es de la niña, sino tuyo. Ella

refleja tu estado de alerta. Cuando estabas embarazada, debiste vivir una situación que te obligaba a mantenerte muy alerta. ¿Cómo te llevas con tu marido?

C: Con mi marido, todo bien, no tengo ningún tipo de problema.

T: ¿Queríais tener un hijo?

C: Mi marido no quería tener hijos todavía. Pero, cuando me quedé embarazada, le pareció bien tenerlo.

T: Había algún peligro, seguro. Si el estrés no estaba en casa, debía venir de afuera. Había alguien o algo que te hacía estar vigilante.

C: Así es: mi suegra. Tenía las llaves del piso y entraba cuando quería.

T: Aquí tenemos el conflicto. No puedes estar tranquila en tu casa porque en cualquier momento otra hembra puede entrar en tu nido. Biológicamente, esto te hace estar alerta todo el tiempo. ¿No has hecho nada para resolver esta situación?

C: Le quité las llaves de mi casa.

T: ¿Y dejó de venir?

C: No, ahora viene y llama a la puerta.

T: Pues estamos igual. ¿Y qué hace tu marido con todo esto?

C: Nada.

T: Pues esto agrava el estrés, porque, biológicamente, el macho del clan no protege el territorio, y esa es la función principal de un macho. La solución es muy fácil: tienes que hablar con tu marido y que este se ponga en su lugar. Si no lo hace, debes aislarte hasta que él tome una decisión. Vayamos a buscar la información en tu árbol.

Tu marido se casó con su padre. Tú eres su doble.

C: El padre de mi marido se murió muy joven.

T: Por eso tu marido no ejerce de macho protector: no tiene referentes. Inconscientemente, él es el protector de su madre, porque, al faltar su marido, ella proyectó en él la necesidad de su macho alfa. Veo que eres doble de tu padre. ¿Cómo te llevas con él? Tiene que ser un hombre muy ausente o muy presente.

C: Mi padre también murió muy joven. Yo tenía nueve años.

T: Las historias se repiten y se complementan. Buscaste a un hombre con carencia de padre, igual que tú. Y haces de vigilante del territorio porque tu madre también te proyectó el rol de protectora al faltar su marido. ¿Cómo era la relación entre tus padres?

C: No se llevaban bien; tenían una relación muy violenta. Mi madre se vio obligada a casarse con mi padre cuando se quedó embarazada de mí. El matrimonio fue forzado.

T: Eres hija ilegítima y, por lo tanto, no deseada. Llevas un programa de desvalorización y falta de respeto. Eres doble de la abuela paterna. ¿Qué sabes de ella?

C: Su marido también murió muy joven, tuvo problemas para cuidar a la familia.

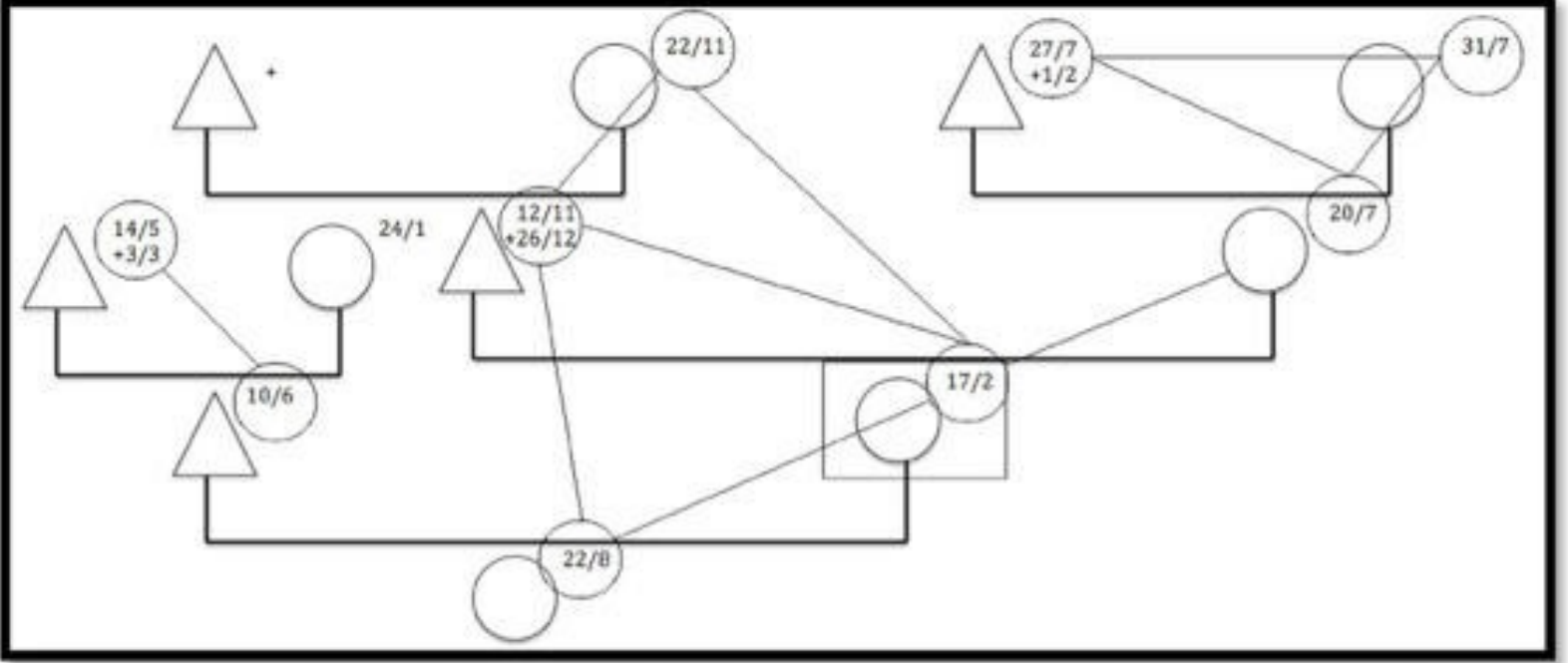
T: Estos programas de tu padre y de tu abuela hacen que seas muy celosa de tu estructura familiar y, al mismo tiempo, dificultan el que puedas tomar decisiones. No olvidemos que, para reparar un error, se tiene que vivir la misma experiencia y tomar decisiones diferentes. Tu madre es doble de la suya. ¿Qué tal la relación entre tus abuelos maternos? Están en incesto.

C: Muy mal, tenían relaciones con otras personas. Se sospecha que mi madre no es hija de mi abuelo.

T: Esto es primordial. Eres una hija no deseada de una madre que, a su vez, era ilegítima con toda seguridad. Llevas unos programas de desestructuración familiar muy fuertes. Hay una proyección especular, pues tu marido es complementario. Es muy fiel, muy protector, pero su inconsciente lo traiciona porque protege a la hembra equivocada. Veo que tu hija es doble por línea maestra. Tu hija siempre te mostrará la solución a tus problemas; actualmente ya lo está haciendo. No puede regular su vida porque tiene que estar pendiente de un peligro externo.

Lógica del árbol: Peligro de desestructuración familiar.

Esquema del árbol:



- Hay un conflicto de Electra entre su marido y el padre de este. Su marido busca a su padre casándose con la consultante. A raíz de la muerte del padre del marido, se produce un conflicto de Edipo con su madre. Es el mismo perfil de la consultante; ella también tiene un conflicto de Electra inicial que, debido a la muerte del padre, acaba en un conflicto de Edipo.
- La consultante es doble de la abuela paterna y hereda el miedo a una desestructuración familiar.
- Tanto la madre de la consultante como ella misma son hijas ilegítimas. La primera con toda seguridad, y la segunda de una forma simbólica.
- La consultante hereda por la rama materna una información muy fuerte de desestructuración familiar; por eso su inconsciente no le permite reaccionar ante su suegra, porque existe el peligro de que, si le dice todo lo que piensa, su familia se desestructure.
- La hija está en línea maestra con la consultante, por eso, es tan reactiva al problema de la madre, porque su hija es la unión con su padre. La niña llena el vacío que provocó, en la consultante, la muerte de su padre. La hija siempre le enseñará a la consultante qué es lo que tiene que hacer, será una maestra para ella.
- Tiene que cortar y hacer el duelo, sobre todo con toda la información del Proyecto Sentido de su madre. También debe hacer el duelo por la abuela paterna. Y, después, tendrá que decirle a la suegra y a su pareja que, en casa, ella decide quién entra y cuándo. Si la respuesta del marido es negativa, deberá hacer cuarentena.

REFERENCIAS

1. Rocha, Leticia, doctora en filosofía por la Universidad Complutense de Madrid, *Pensar y sentir, dos modos no antagónicos de la razón de Descartes*, p. 104. Obtenido en: revistas.ucm.es/index.php/RESF/article/download/.../9180.
2. Corbera, Enric, coordinador de *Fundamentación teórica de la bioneuroemoción*, Barcelona, Sincronía, 2013.
3. Tiene que ver con la leyenda del Minotauro y el laberinto. Los atenienses debían enviar periódicamente siete doncellas y siete hombres jóvenes como tributo al Minotauro, a cambio de la paz con Creta. Teseo, hijo del rey de Atenas, se propuso derrotarlo. Ariadna se enamoró de él y le dio el famoso hilo para que, una vez muerto el Minotauro, Teseo pudiera salir del laberinto. Con el hilo, Ariadna estaba tejiendo una corona luminosa.
4. *Origen*, dirigida por Christopher Nolan y protagonizada por Leonardo DiCaprio.
5. Rosenblum, B., y Kuttner, F., *El enigma cuántico. Encuentros entre la física y la conciencia*, Tusquets, 2012. Traducción de Ambrosio García Leal.
6. Cap. 31.III:6.
7. Abce.es/ciencia, <http://www.abc.es/20101025/ciencia/universo-fuera-holograma-201010251326.html>. Consultado el día 31 de octubre de 2013.
8. Enric, Corbera, *El observador en bioneuroemoción*, Barcelona, Sincronía, 2013, p. 35.
9. Chalmers, David John, es un filósofo australiano especializado en filosofía de la mente humana. Profesor de Filosofía y director del Centro de Estudios de la Conciencia de la Universidad Nacional de Australia, Chalmers publica artículos, ensayos y libros con regularidad.
10. Entrevista de Sabine Leitner en abril del 2010:
www.revistaesfinge.com.
11. «Vernetzte Intelligenz» de Grazyna Fosar y Frans Bludorf. Artículo editado y traducido del alemán. Resumido y comentado por Baerbel. Por ahora, no hay una traducción del libro original en

alemán al castellano. Luis Prada ha traducido al castellano la versión inglesa de Baerbel. Se puede contactar en alemán con los autores en Kontext-Forum for Border Science, <<http://www.fosar-bludorf.com>>.

12. <<http://budacuantico.blogspot.com.es/2009/12/la-resonancia-morfica-un-nuevo-enfoque.html>>.

13. McTaggart, Lynne, *El experimento de la intención*, Málaga, Sirio, 2008, p. 45.

14. McTaggart, Lynne, *El experimento de la intención*, Málaga, Sirio, 2008, pp. 39-44. (Ibíd., pp. 39-44).

15. <http://sophimania.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=20538:cientificos-cambian-desde-el-presente-algo-ocurrido-en-el-pasado&catid=127&Itemid=727>. Publicado en *Science Now* el 18 de junio de 2013. Edición de Edson Salas para Sophimanía. Fuente: ABC.es.

16. Hurley, D., «Las experiencias de tu abuela dejan marca en tus genes», DiscoverMagazine.com, 11 de junio de 2013, <<http://discovermagazie.com/2013/may/13-x3grandmas-xperiences-leave-x5epigenetic-mark-on-your-genes>>. Traducido por Iraida Marten junior.in.

17. «Epigenetic programming by maternal behavior» («La programación epigenética de la conducta maternal»), artículo publicado en junio de 2004 en la revista *Nature Neurocience*.

18. «El canto de la oración», cap. 2: «El perdón», pp. 19-22. *Anexo a Un curso de milagros*, Fundación para la Paz Interior, 2002. Traducido por Rosa María Wynn.